

# ROZA, TUMBA Y QUEMA

Acompañamientos artísticos a la defensa  
del territorio mexicano (2016-2022)

Tesis presentada por:  
Beatriz Millón Sánchez

Dirigida por:  
Dra. Marina Pastor Aguilar  
Dr. Miguel Molina Alarcón

Programa de doctorado en:  
Arte: Producción e Investigación  
(Facultad de Bellas Artes - UPV)

Ciudad de México - Valencia,  
Marzo de 2023



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA

# ROZA, TUMBA Y QUEMA

Acompañamientos artísticos a la defensa  
del territorio mexicano (2016-2022)

**Tesis presentada por:**  
Beatriz Millón Sánchez

**Dirigida por:**  
Dra. Marina Pastor Aguilar  
Dr. Miguel Molina Alarcón

**Programa de doctorado en:**  
Arte: Producción e Investigación  
(Facultad de Bellas Artes – UPV)

**Ciudad de México - Valencia,  
Marzo de 2023**



*a la Vito ∞,  
por maternarme  
y enseñarme los luceros del afecto*

*siempre a tu vera.*

## Agradecimientos

Esta investigación se ha podido llevar a cabo gracias a la ayuda imprescindible del contrato predoctoral FPU concedido por el Ministerio de Educación entre el 2017 y 2022. Trabajar en el departamento de Escultura de la Universitat Politècnica de Valencia ha sido gracias al apoyo de mis directores Miguel Molina y Marina Pastor y su constante activismo ante la precariedad dentro del sistema universitario. Para haber podido llegar hoy, conté con tanto apoyo antes... A Sara Vilar, Teresa Cháfer y Martina Botella, mi eterna gratitud por apartar los guijarros en el camino académico y ser guías durante una década de vida.

A todos los espacios, instituciones y académiques que me han acogido desde el Río Bravo hasta la frontera sur mexicana, nombrarles sería imposible, pero reflejados están en cada uno de los capítulos de esta tesis.

*A la Alianza Mexicana contra el Fracking, No al Monterrey VI, Agua para Todos, Asamblea de Pueblos Originarios del Istmo de Tehuantepec, Otros Mundos Chiapas, Frente Popular en Defensa del Soconusco 20 de Junio, Consejo Regional Autónomo de la Zona Costa de Chiapas, Movimiento indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y a la Tierra, Red Mexicana de afectados por la minería, Unión veracruzana de pueblos libres de minería tóxica, Observatorio de conflictos mineros Zacatecano, Familia Pasta de Conchos y el Frente Amplio Opositor a la Minera San Xavier, por resguardar el pasado y el futuro en nuestro presente. Y por permitirme acompañarles en su defensa.*

A Claudia Ramos Guillén, Gloria García, Rosa Marina Flores Cruz, Bettina Cruz, Connie Zheng, Francisco Cravioto, Alejandra Parás, Roberto de la Rosa y Rosa Iselda Ojeda, por ayudarme a comprender y luego, permitirme construir juntas.

A Manu, por su autenticidad y complicidad.

A Dairee, por su sostén en todos estos años.

Al saber de mis padres (y su disponibilidad siempre en mi escritura), las manos de mi hermano, la escucha de mi tía, las caricias de mi prima y sus luceros: Mar, Emma y Diego.

A la familia elegida: Andrea, Sebas, Odette, Titi, Diana, Frida, Estefanía, Sergi.  
Por co-habitar esta comuna sin casa.

A la noche, la comunidad cuir y los amores que escucharon mis miedos, mis cambios, mis dudas y las abrazaron desde su ternura radical.

## Resumen

La presente tesis doctoral investiga las posibilidades del arte colaborativo comprometido con la defensa socio-ambiental a través de una práctica y metodología interdisciplinar llevada a cabo entre 2016 y 2022 por Bea Millón en diferentes contextos del territorio mexicano. A través de cuatro series, reformula las relaciones con el territorio, acciona proyectos críticos, anti-coloniales y ecologistas en diálogo con realidades corporales, materiales, y ambientales diversos. Estas series, que devienen en múltiples proyectos desarrollados principalmente en contextos extractivos, son a su vez investigaciones que producen otros saberes, sensibilidades y estrategias que retroalimentan la lucha por los bienes naturales desde el arte contemporáneo.

## Resum

La present tesi doctoral investiga les possibilitats de l'art col·laboratiu compromés amb la defensa soci-ambiental a través d'una pràctica i metodologia interdisciplinària duta a terme entre 2016 i 2022 per Bea Millón en diferents contextos del territori mexicà. A través de quatre sèries, reformula les relacions amb el territori, acciona projectes crítics, anti-colonials i ecologistes en diàleg amb realitats corporals, materials, i ambientals diversos. Aquestes sèries, que esdevenen en múltiples projectes desenvolupats principalment en contextos extractius, són al seu torn investigacions que produeixen altres sabers, sensibilitats i estratègies que retroalimenten la lluita pels béns naturals des de l'art contemporani.

## **Abstract**

This doctoral thesis investigates the possibilities of collaborative art committed to socio-environmental defense through an interdisciplinary practice and methodology carried out between 2016 and 2022 by Bea Millón in different contexts of the Mexican territory. Through four series, he reformulates relations with the territory, activates critical, anti-colonial and ecological projects in dialogue with various bodily, material and environmental realities. These series, which come in multiple projects developed mainly in extractive contexts, are in turn investigations that produce other knowledge, sensibilities and strategies that feed back the fight for natural assets from contemporary art.



# Índice

## Capítulo 1. Introducción 12

- 1.1 Contextualización personal 13
- 1.2 Contextualización 15
- 1.3 Preguntas de la investigación 18
- 1.4 Objetivos 21
- 1.5 Metodología 23
- 1.6 Contenidos y estructura 28
- 1.7 Uso del lenguaje inclusivo 29

## Capítulo 2. Marco conceptual 30

- 2.1 De la mirada de Colón sobre Santo Domingo a la mirada de la transnacional. 32
- 2.2 Territorialidad del Estado Mexicano 44
  - 2.2.1 Territorialidad hasta la primera década del siglo XX 44
  - 2.2.2 Territorialidad en el proceso revolucionario 48
  - 2.2.3 Nuevas formas de territorialidad y dominación 51
  - 2.2.4 Resistencias y luchas 55

## Capítulo 3. Precedentes dentro del propio hacer 66

- 3.1 *Echando Aguas* (2016) 67
- 3.2 Material gráfico para la *Alianza mexicana contra el fracking* 73

## Capítulo 4. *Todo es Luz: Una serie para repensar y accionar el uso de la energía eléctrica (2017-2019)* 77

- 4.1 *Neocolonialismo* (2017) 79
  - 4.1.1 El viento como mercancía. De la economía verde como apropiación neocolonial 79
  - 4.1.2 Proceso de trabajo 82
  - 4.1.3 Exhibiciones y difusión 90
  - 4.1.4 Compromisos y acompañamientos post-producción 93
- 4.2 *La luz es un privilegio* (2018) 97
  - 4.2.1 Pobreza energética en el Clot 98
  - 4.2.2 Proceso de trabajo 100
  - 4.2.3 Exhibiciones y difusión 105
- 4.3 *El despojo ilumina nuestras ciudades* (2019) 107
- 4.4 Referentes de la serie *Todo es Luz* 113

## **Capítulo 5. *Tourist Information*: Contra-campaña turística en Chiapas (2017-2020) 118**

- 5.1 Contexto teórico 120
- 5.2 Proceso de trabajo / Obra en sí misma 127
  - 5.2.1 Performatividad y trípticos (2017)
  - 5.2.2 San Cristóbal de las Casas: ¡Descubre San Cristóbal, pero sólo su centro!
  - 5.2.3 Ruta Zoque: ¡Una experiencia que te llevará de lo histórico hasta vivir la aventura extrema del extractivismo!
  - 5.2.4 Palenque: ¡Admira el reino de Lakamhá, hoy despojado!
  - 5.2.5 Selva Lacandona: ¡Vive una experiencia inolvidable en la ruta del abuso legalizado!
  - 5.2.6 Costa Chiapaneca: ¡Descubre las playas y un territorio jugoso para el extractivismo, y el capitalismo verde!
- 5.3 Acompañamiento al Frente Popular en Defensa del Soconusco 20 de Junio (2018) 145
- 5.4 Campaña audiovisual, webs redes (2019-2020) 149
- 5.5 Exhibiciones y difusión 152
- 5.6 Referentes de *Tourist Information* 154

## **Capítulo 6. *Materia prima*: Investigación en torno a la minería desde el presente con memoria 159**

- 6.1 Contexto teórico 161
  - 6.1.1 La minería en los últimos años, México 167
- 6.2 Proceso de trabajo 173
- 6.3 Proyectos finalizados 178
  - 6.3.1 *Archivo de piedras robadas a mineras* (2018-2022) 178
  - 6.3.2 *ORO y PLATA, HIERRO y PLOMO, YODO y LITIO* (2022) 185
  - 6.3.3 Exhibiciones, crowdfunding y difusión 206
- 6.4 Proyectos en proceso avanzados 207
  - 6.4.1 *Materia Prima* (2018-2023) 207
  - 6.4.2 *Territorios Encarnados* (2021-2023) 208
- 6.5 Proyectos en boceto 210
  - 6.5.1 *Lo que dejaron* (2023) co-autoría con Don Beto 210
  - 6.5.2 *A tus ojos, nuestra orilla* (2023) co-autoría con Don Beto 211
- 6.6 Referentes
- 6.7 Exhibiciones y difusión

## **Conclusiones 224**

## **Bibliografía 236**

# Capítulo 1

## Introducción

# Capítulo 1

## Introducción

La luz toca mis manos mientras escribo estas líneas... danza entre mis dedos, conviviendo con el aire filtrado de la cabina, la voz de dos enamorados que están sentados a mi vera, los desechables que envolvían la última de mis comidas y un pequeño termo de agua. Me encuentro a unos 12000 metros, en algún lugar sobre el océano atlántico. Por la ventana veo un mar de nubes, enfrente de mí un pequeño monitor que dibuja la silueta del avión marcando el itinerario de Madrid – Cancún. Bordeo mi mirada y alcanzo a ver algunas olas. Pienso en todo lo que este océano ha sido testigo. Cuantos cuerpos ha sentido pasar por sus mareas. O cuantos cuerpos ya forman parte de su ser. No consigo recordar las veces que he vivido esta situación a lo largo de los últimos siete años. Cuantas veces este conjunto altamente complejo de minerales, fósiles y personas que los sostienen han hecho posible mi devenir migrante y sin duda, la investigación de esta tesis.

La presente tesis doctoral recoge la labor plurianual de investigación teórico-práctica llevada a cabo dentro del programa de doctorado Arte: Producción e investigación de la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València, con el apoyo del sistema de Formación de Profesorado Universitario de Doctorado FPU promovido por el Ministerio de Educación (FPU 2016). Antes de comenzar a narrar los procesos y resultados de esta práctica investigadora/creativa que verán en este documento, me gustaría enfatizar qué me ha llevado a realizarla y desde dónde la estoy escribiendo, más allá de este momento, en pleno vuelo barato rodeada de turistas y con el hedor colonialista que emanamos.

### 1.1 Contextualización personal

La investigación artística que presento comenzó (aun cuando ni yo misma lo sabía) en otro avión, aquel que me llevó a realizar un intercambio del Máster de Producción Artística en Monterrey, México en 2015. La búsqueda inconformista de procesos autogestionados y autónomos por la defensa de los bienes naturales y algunos acercamientos a luchas campesinas e indígenas provocó que emprendiera aquel viaje desde el mediterráneo. En aquel momento no buscaba más que ampliar mi escucha y saberes, abrirme a nuevas relaciones y continuar preguntándome qué espacio ocupaba la creación dentro de los movimientos ambientalistas. Dejaba atrás varios años de vida comunitaria mezclada con proyectos artísticos colectivos. Como artista que comenzaba a tejer un discurso joven, de 22 años, tenía una posición borrosa dentro de qué camino tomar en mi profesionalización. Si algo creía haber aprendido en esos inicios de mi carrera, pronto se sacudió para abordarse desde diferentes frentes en otro contexto. Todas estas sacudidas hicieron que siguiera en el camino académico, que me permitía llevar a cabo experiencias sobre cómo

podía acompañar desde la producción artística procesos de defensa del territorio, sin dejar de cuestionarme que implicaba mi subjetividad, mi condición ya fuese sensible, poética, cuir, comprometida, blanca, privilegiada o adolorida.<sup>1</sup>

A los meses de llegar, me involucré en un movimiento urbano ecologista en contra del fracking en el estado de Nuevo León. Los encuentros nacionales anti-fracking y las alianzas entre pueblos/luchas me llevaron a contextos sumamente violentos, principalmente extractivos. Contextos en los que comunidades campesinas y/o indígenas acuercaban la lucha por la vida. Mi rol como acompañante de estos procesos consistía en apoyar con las herramientas que conocía: registro audiovisual, diseño y gráfica para movimientos de base, talleres con perspectiva ambiental, co-creación de murales... Visto en perspectiva habitar estos espacios no consistió en un acercamiento desde la investigación, ni desde la práctica artística, de hecho, fue hasta casi dos años más tarde que comencé a pensar en esas lógicas. Habité estos espacios desde muchos frentes. sobretodo desde la solidaridad. Por un lado, con compromiso con el territorio en el que habitaba; por otro, con un constante sentimiento de responsabilidad ante una identidad que cambió de forma abrupta al migrar, siendo blanca y española (y entendiéndolo a golpes el privilegio que esto suponía en este nuevo contexto) y por otro lado, desde el coraje ante la historia “mal” contada, donde comencé a reconocer el colonialismo como una estructura que reproduce, enquistada y mantiene la violencia desde sus opresiones y silenciamientos.

Los conflictos constantes, el desaprendizaje, la escucha, la fe en la solidaridad, la generosidad, el afecto y la rabia de las comunidades en resistencia y la potencia que había en algunos actos creativos que rodeaban todo ello, me hizo comenzar a imaginar proyectos desde las lógicas del arte relacional. Poco a poco fui compartiendo estas inquietudes e imaginaciones con compañeros que devinieron en procesos de co-creación y más adelante, en este proyecto de investigación.

Comparada con otras tesis o acercamientos académicos, no he tenido una identidad en la investigación estable y fija, he ido creciendo y comprendiendo dimensiones cada vez más complejas de los procesos de los que he formado o formo parte, mutando así las estrategias, la sensibilidad y el acompañamiento. He ido entendiendo con qué herramientas cuento y cuáles puedo aprender según las necesidades del momento. Intentando deslocalizarme del conocimiento occidental desde el que nazco, sabiendo que podía caer en lógicas tremendamente extractivas, en las que quizás he caído, a pesar del miedo constante hacia dónde estaba tejiendo

---

<sup>1</sup> Como ampliamente asentaron las investigadoras e intelectuales chicanas y feministas negras (Moraga y Anzaldúa, bell hooks, Collins...) continuamente, en tanto en que pensamos, hablamos, sentimos, siempre lo hacemos en un espacio particular dentro de las estructuras del poder. Nadie escapa al género, a la clase, a las jerarquías raciales, lingüísticas o geográficas. El conocimiento siempre es situado. Teniendo esta premisa, entendiendo que las líneas que se leen y están por leerse se saben encuadradas en mi subjetividad.

el hacer. No encontré muchos referentes en los que reflejarme, pero afortunadamente, he contado con círculos críticos y honestos que han hecho posible cuestionarme este hacer y han hecho crecer las propuestas, han sumado a la crianza de técnicas específicas para cada contexto de resistencia territorial.

Los hábitos y la reflexividad en este juego teórico-práctico fueron surgiendo de la acumulación de experiencias, del intercambio y del conflicto del conocimiento comunitario, aunque éste se encarne, en esta redacción, a mi nombre. Nunca he pretendido, ni creo posible, que esta investigación fuese en sí misma activista. Ahondaré en ello más adelante, pero ante los medios que cuento y la constante duda ante los procesos, me gustaría dejar claro que este soporte, esta tesis, esta práctica teórico-artística no resuelve problemas sociales profundos, que tienen raíces coloniales, transnacionales capitalistas, raciales... Problemas que se enfrentan desde lo común, con redes militantes. Es por ello que acciono (desde el ámbito universitario y artístico) desde la solidaridad y el acompañamiento, nunca desde creer que tengo/tenemos la agencia o la potestad de hablar por otros o inclusive poder cambiar la dolorosa realidad del despojo territorial y socio-ambiental. Esta tesis la conforman cuatro procesos de investigación, enmarcados dentro de la práctica de arte colaborativo socio-ambientalista en los cuales fuimos creciendo de contextos locales a internacionales. A continuación, haré un brevísimo repaso para entender cuál es el contexto del que hablo y en qué marco me ubico.

## 1.2 Contextualización

En estos momentos, a finales del 2022, estamos atravesando una pandemia que está intrínsecamente relacionada con la ofensiva neoliberal que asedia millones de regiones. La pérdida de biodiversidad, el violento trato que este sistema-mundo maneja hacia los seres no-humanos predispone la difusión de virus como el SARS-Cov-2, una enfermedad zoonótica de la que no se tiene registro que antes hubiese llegado a nuestra especie, condicionando y reestructurando la cotidianidad de amplias comunidades humanas. Esta pandemia nos revela la fragilidad de lo que tanta literatura ha nombrado *Antropoceno*, un término que desde el norte global define esta época geológica en la que la acción humana tiene un impacto planetario y provoca, en su acción, un cambio de era geológica: desde alteraciones en la atmósfera, la acidificación de los océanos, aumento de fenómenos meteorológicos extremos, la deforestación, cambios en el ciclo del agua, la destrucción y contaminación de ecosistemas... Sin embargo, a mi parecer, este concepto predispone que todas las comunidades humanas tienen el mismo efecto sobre el devenir de nuestro planeta cuando existen realidades que ni siquiera se entienden fuera de los procesos naturales y este término no existe en sus horizontes epistémicos. Prefiero adscribirme al concepto de *Capitaloceno*, ya que señalaría antes a un determinado sistema socioeconómico o como Grosfogel lo nombra un “sistema-mundo

occidentalocéntrico/cristanocéntrico capitalista/patriarcal moderno/colonial” (2006, p.38). El *Capitaloceno* en los territorios latinoamericanos se sitúa, históricamente, desde finales del siglo XX. Se percibe una crisis estructural, cuyas graves consecuencias sociales y medioambientales revelan el carácter profundamente insostenible de un modelo de desarrollo cuyas bases se asientan en el auge del *Capitaloceno* como modelo hegemónico mundial, la acumulación y el despojo. El problema que nos aqueja es global. No obstante, a lo largo de las últimas décadas la geografía política latinoamericana aparece signada en los últimos años por un sinnúmero de disputas vinculadas a diferentes bienes de la naturaleza. Conflictos, movimientos y redes nacidas, por una parte, contra la expansión megaminera, el agronegocio y las fumigaciones tóxicas o la explotación petrolera y gasífera; por otra, contra el desplazamiento de tierras y territorios, o la construcción de carreteras y obras de infraestructura se entrecruzan con aquellas surgidas frente a la privatización, desregulación y mercantilización de actividades vinculadas a la gestión de los bienes naturales que van desde los servicios de agua y electricidad hasta los hidrocarburos. Esta conflictividad, creciente en número y significación, configura hoy una línea de resistencia que recorre toda la región mexicana enfrentando un nuevo modelo extractivo exportador envuelto en constantes violaciones a la integridad y vida de pueblos y en el polémico orden neocolonial. Estas resistencias, fruto de las múltiples reformas estructurales aprobadas a lo largo de la última década, nos llaman a crear formas distintas de relacionarnos y entendernos, contribuyendo a un cambio que propicie una interacción respetuosa con el territorio y sus habitantes ante la brutal ofensiva neocolonial de proyectos y políticas neoextractivistas que han acelerado el despojo y la acumulación por desposesión sobre los mismos cuerpos que llevan sosteniendo esta realidad 500 años, es decir, las poblaciones rurales y/o indígenas, y en especial los cuerpos feminizados.

Podemos ver los efectos de este brutal periodo en los siguientes datos: tan sólo en los últimos 20 años se ha extraído en México cinco veces más oro que todo el que se extrajo durante el periodo que los historiadores denominan como *colonial*.<sup>2</sup> Más de 45 defensores ambientales fueron asesinados en el pasado año, muchos de los cuales se oponían al despojo minero. Más de tres mil feminicidios, también el año pasado, dan cuenta de cómo la guerra se ha situado sobre los cuerpos feminizados<sup>3</sup>. Por no hablar de toda la violencia necropolítica de la que son testigos los valles, desiertos, mares, ciudades, bosques y tantos paisajes que componen esta geografía.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Olivares, 2019

<sup>3</sup> Barragán, 2021

<sup>4</sup> Estos espacios [...] pueden ser leídos prácticamente como campos de batalla, donde la muerte, el crimen organizado, la militarización, el descontrol político y social nos hacen pensar en territorios en guerra, tal es el caso de México contemporáneo, donde la clasificaciones políticas y sociales que se han manejado (en occidente) para explicar los fenómenos de violencia en un territorio deben ser actualizadas dado que “los fenómenos de violencia producen un nuevo contexto”. (Barragán, 2010)

Este México en el me sitúo, como menciona Quijano (2015), encarna la paradoja de ser Estado-nación moderno, independiente... Pero al mismo tiempo sociedad colonial, sostenida por élites políticas, blancas.<sup>5</sup> El *Capitaloceno* tiene enquistada la colonialidad en sus operaciones, estructura la “sociedad”, suceden saqueos, exterminios, ecocidios... constantes. El ordenamiento territorial se ejecuta de forma criminal por transnacionales, ya sean mineras, turísticas, eólicas con la complicidad de los gobiernos en sus tres escalas (federal, estatal y municipal). Estos mismos tratan de crear una unidad monocultural en un país ampliamente diverso, que está racial, epistemológica, económica y colonialmente dividido, ya sea por la clase, la pigmentocracia o la privatización de los bienes naturales: el agua, el aire, los montes... Hasta los horizontes, las ideas, los pensamientos, las palabras, se convierten en materias expropiables en la mirada de este fragmentado Estado.<sup>6</sup>

Para esta investigación, pongo la atención en los últimos años al territorio que llegué y en el que hoy vivo, donde los gobiernos entienden, emulando a los colonos y sus criollos, la vida como mera mercancía. Sus habitantes conviven con una concepción sacrificial-desarrollista del territorio y de sus vidas. Allá donde miro, es objeto de deseo: la gentrificación de la Ciudad de México, la voracidad del “paraíso tropical” de Cancún, el turismo sexual e infantil en Baja California, las masivas compras del Buen Fin, las minas de Zacatecas, las represas de Jalisco, las refinerías en Veracruz, la militarización en tantas regiones... Y ante todo ello, se alzan cientos de movimientos socioambientales que impugnan y cuestionan esta fantasía desarrollista, en la que el extractivismo y despojo<sup>7</sup> parecen ser las únicas formas de habitar cerca de la tierra ante la precariedad que este mismo sistema ha engendrado. Hemos tenido la fortuna de convivir junto a comunidades campesinas y pueblos originarios, admirando la resistencia y la fortaleza de pequeños movimientos, hasta pueblos enteros movilizados ante esta última ola de modernización colonial. Reclamando acciones urgentes, coordinándose con otros que sufren los mismos procesos, pero que piensan, actúan y se relacionan con lo no-humano y el cosmos de forma pareja... Enfrentando realmente la crisis climática, creando verdad como herramienta colectiva, sin romantizar procesos, encarnando también incongruencias y violencias. A sus luchas nos sumamos desde la creación para acompañar la digna rebeldía.

---

<sup>5</sup> La imbricación de intereses de la clase dominante en cada momento histórico estudiado, hoy por hoy, sigue actuando a favor de sus propios intereses, si bien enarbola la bandera de la Nación, del Progreso, de la Modernidad, la Unidad, la Revolución de la Integración o del cambio democrático, de todas las escalas geopolíticas y geoculturales, aún las que el discurso monumental del Estado históricamente ha desatendido y despreciado (García, 2010, p.416)

<sup>6</sup> Marcial, 2021

<sup>7</sup> Entendemos que el extractivismo y el despojo son dos caras de una misma moneda. Por despojo entendemos la apropiación forzada del territorio. En el extractivismo se entiende que se exportan materias, ideas, energías, de este territorio a otros contextos, esencialmente hacia el norte global.

En nuestra producción-investigación, nos enraizamos en contextos específicos primero, más adelante en dinámicas más amplias primando una estética de tipo procesual. Intentamos vincularnos de forma sólida con estas luchas, adoptando diferentes metodologías según el caso o las fases de los mismos proyectos. El compromiso se ha ido extendiendo con el tiempo y lo que en un primer momento fue camaradería se ha convertido en vínculos de amistad, de afecto, que dan otro sentido a la práctica. Seguimos la corriente que inundó la producción de los años 90 ante la explosión (en espacios del norte global) de manifestaciones artísticas colectivas o colaborativas comprometidas críticamente con cuestiones sociales y ecológicas, las cuales adoptaban procesos colaborativos y participativos en las raíces de sus creaciones. No es fácil apostar por este tipo de práctica en una escena artística que circula casi exclusivamente en entornos urbanos y que está sostenida por una élite clasista, la individualidad, la fama y la fiebre por las redes sociales. Nociones lejanas al posicionamiento de vida de los entornos rurales en los que nos hemos situado. Hemos apostado por la generación de estéticas, acciones, intervenciones, registros... en los que la herida colonial se hace visible a través de los cuerpos o los territorios sobre los que se dibuja. Presentamos cuatro investigaciones diferentes, las cuales a su vez se abren a otros procesos. Todas ellas se adentran en estéticas relacionales, de denuncia, performativas y de visibilización.

### **1.3 Preguntas de la investigación**

Mediante esta investigación deseamos contribuir de forma modesta y a pequeña escala a la conexión entre la investigación artística y los movimientos de defensa territoriales. Partimos entendiendo que el modelo hegemónico socioeconómico basado en el crecimiento ilimitado por encima de cuerpos-territorios nos dirige a espacios sumamente violentos y de muerte; y el arte juega un papel al igual que cualquier otra área del pensamiento en tanto que puede divulgar, aportar alternativas, acompañar desde la sensibilidad, entre otras estrategias. Dentro del arte, creemos que aquellas propuestas colaborativas y propositivas pueden tener una función más potente en tanto que abren espacios de reflexión crítica ante determinados ambientes y pueden generar otros saberes, modos de sociabilidad, prácticas, empatías, encaminadas a la construcción de compromisos con el territorio en el que vivimos.

Como más adelante desarrollaremos en el apartado de metodología, mantuvimos un enfoque procesual y abierto. Optamos por guiarnos por preguntas, interrogantes, que iban construyendo respuestas y a su vez más cuestionamientos en torno a la propia investigación. Sabiendo, que no parto de una posición neutra, sino de una compleja red de expectativas, valores y dudas. Las más destacadas son las siguientes:

- **¿Cuál es el papel de la cultura visual y en especial del arte contemporáneo ante las múltiples crisis que vivimos?**
- **¿Qué aportación puedo realizar desde la creación artística y desde la investigación académica a las luchas por los bienes naturales? ¿Puede un enfoque interdisciplinar y colaborativo repensar las formas de visibilizar-denunciar-accionar estas problemáticas?**
- **¿Qué espacio me corresponde tomar, enunciar, en la vinculación con comunidades vulnerables, afectadas por el extractivismo siendo externa a estas comunidades? ¿Qué conflictos y tensiones aparecen?**
- **¿Con qué herramientas cuento para idear, accionar y construir prácticas que no se sostengan en pilares occidentales? ¿Pueden los privilegios ser herramientas para denunciar?**
- **¿En qué medida se pueden desarrollar propuestas colaborativas ligadas a la defensa del territorio sin caer en prácticas extractivas teniendo en cuenta la autoridad social del artista/investigadore, los círculos universitarios y los espacios expositivos convencionales?**
- **¿Qué compromisos de acompañamiento puedo sostener una vez se finalizan los proyectos?**
- **¿Cómo sostenemos estas prácticas ante la precariedad que ahoga el sistema cultural? ¿Puede el arte ser autónomo a los procesos elitistas de los que nace?**
- **¿Es esta investigación/práctica necesaria a los ojos de las comunidades afectadas por el despojo y el extractivismo?**
- **¿Es la creación de vínculos algo valorado en la práctica o la investigación artística?**
- **¿Cómo cuidamos la salud mental ante la constante violencia y desesperanza?**

A partir de estas preguntas, y en base a los procesos metodológicos, surgirán nuevas. Consideramos que las respuestas que ofrecemos son situadas, no únicos pasos a seguir, pues las intersecciones de las que surgen son situadas y entran en juego un sinfín de variables que darían a otro sinfín de respuestas. Las que se encuentran en este documento son particulares de nuestro propio ejercicio, no por ello, más acertadas, ya que constantemente están siendo reformuladas y ampliadas. Por ejemplo, se fueron problematizando al relacionarme con instituciones artísticas y espacios universitarios en los que prima el enunciamiento y no la duda.

Esbozamos la siguiente hipótesis en base a nuestra pregunta:

La creación artística contemporánea puede, de la mano de procesos de investigación y analogías activistas, acompañar procesos de defensa territoriales, siempre y cuando haya un profundo respeto y conocimiento de la situación donde se está trabajando, así como unos vínculos que vayan más allá de la creación en sí misma. El acompañamiento se dará, dado el contexto, bajo una perspectiva anticolonial, antirracista e interdisciplinar.

En el tránsito de preguntas, se fueron entretejiendo los hilos de la investigación en la que muchas veces siento que me estoy justificando constantemente ante el espacio universitario y el artístico por un sentimiento constante de conflicto ético. En tanto que me sitúo como migrante, extranjera, de todos los contextos que presento en esta tesis, sé que hay una delgada línea entre la apropiación y el extractivismo. Línea que constantemente cruzan los estudios superiores universitarios y artistas contemporáneos, especialmente los que venimos del norte global. Conforme más tiempo, vida y afecto pasan, la apropiación torna en incorporación de valores, asimilación de nuevos frentes, aprendizaje de nuevos conocimientos... Pero sé que mi investigación se plantea desde un abismal pensamiento occidental: Recayendo en la geopolítica de los estados-nación, en la hegemonía del poder, la reiteración de los conflictos de forma binaria, la asimilación de procesos burocráticos como la acreditación y sus estándares de calidad (y todo el dilema mercantil que nos interpone). Y así, entre pensar en *revistas indexadas*, imaginar un escenario de pensamiento conjunto académico y cuestionar la ficción de la autoría única, la escasez hídrica de la Ciudad de México, la subida del nivel del mar, la industria turística sobre mi nuca, las nuevas preguntas se suman a las de un inicio... me resuenan las palabras de D'Souza Radha, "El reto al que se enfrentan tanto los activistas como los investigadores es hacer explícito lo que está implícito en sus teorías y prácticas" (D'Souza, 2014 p.138). Me cuestiono entonces a dónde llevan todas estas preguntas, si son acertadas, si podré ver más allá de este marco de pensamiento, hacer algo explícito... y me respondo viendo las imágenes de cualquier protesta o manifestación. Las personas actuamos con o sin buenas preguntas de investigación. Reaccionamos ante la violencia para liberarnos de condiciones opresivas, véase el extractivismo en esta tesis. Así, con esta idea y esas imágenes en la retina, me aventuro a seguir dudando y preguntándome, sin dejar de hacer.

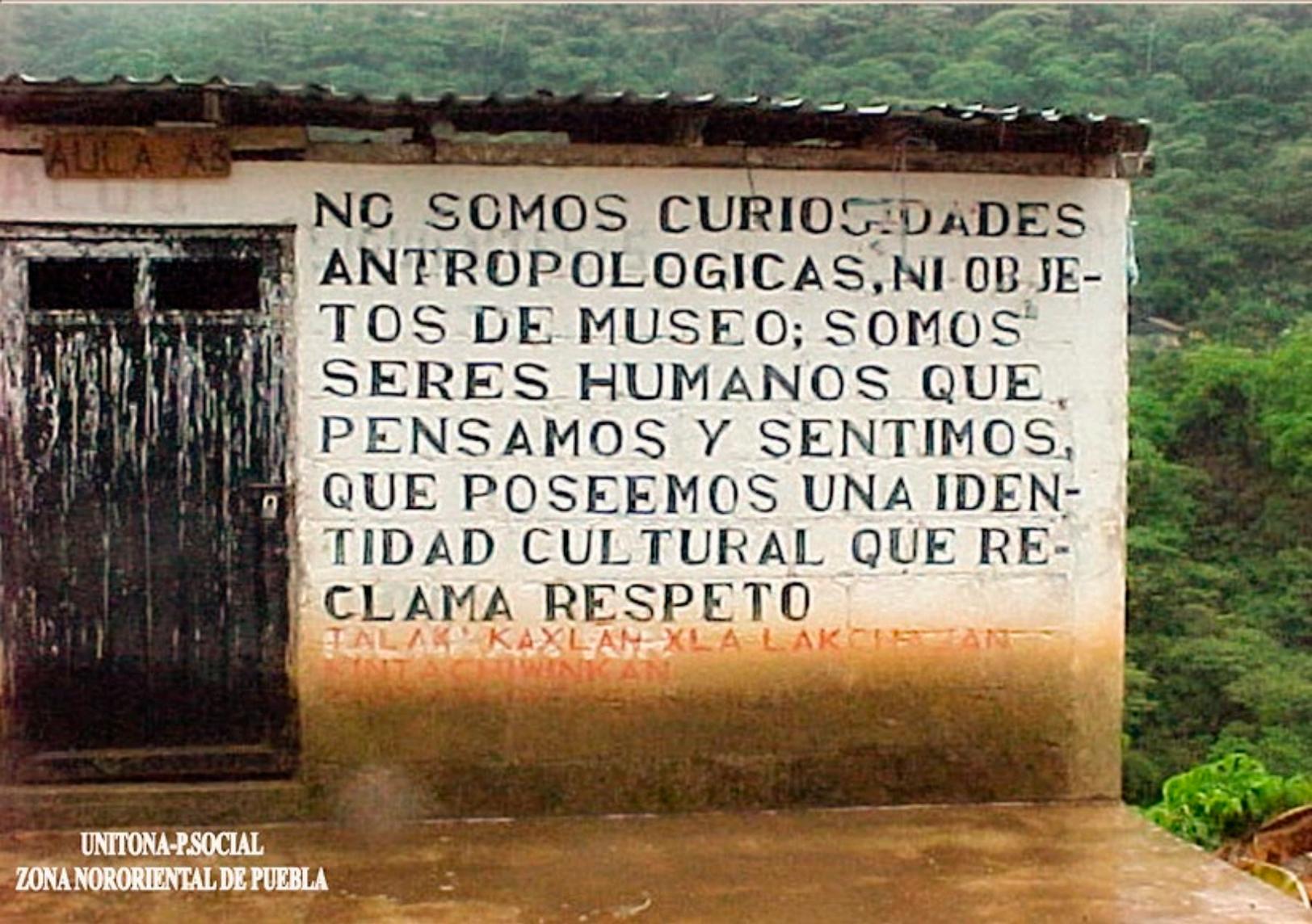


Fig. 1: Unidad Indígena Totonaca Nahuatl (2014) [Intervención en uno de los edificios de la UNITONA] Fuente: <http://unitona.blogspot.com/2014/09/>

#### 1.4 Objetivos

El fin último de esta tesis es el de explorar diferentes estrategias creativas para acompañar y visibilizar procesos de defensa territoriales en México desde una perspectiva ambientalista, crítica y propositiva. A continuación, enumeraremos los objetivos específicos:

- Emplear la investigación artística como vehículo de duda, comprensión, sociabilización. Generar una praxis artística a través de la acción, la denuncia y la concienciación de forma colaborativa y/o colectiva que entienda múltiples formas de creación e investigación.

- Aplicar los conceptos y aprendizajes de la ecología política a la práctica de investigación artística.
- Estudiar el potencial de la creación ante las múltiples crisis del *Capitaloceno*.
- Analizar proyectos artísticos colaborativos que tengan confluencia con el activismo socioambiental en el contexto mexicano. Estudiar sus metodologías, estéticas y herramientas.
- Anclar nuestra práctica creativa personal a la reflexión teórica y el aprendizaje de la ecología política. Proyectar posicionamientos anti-coloniales y ecologistas en las fórmulas de creación específicas de cada proyecto.
- Privilegiar autores latinoamericanos, de preferencia feminizados, para construir la base teórica de la investigación.
- Desarrollar una práctica interdisciplinar que entienda todo el proceso de acompañamiento, no sólo el de los proyectos, como parte indisoluble de la solidaridad responsable y del compromiso con la lucha ambiental comunitaria.
- Seguir una metodología inspirada en los estudios de caso dentro de la sociología para profundizar en la complejidad del enfoque procesual de la práctica colaborativa en contextos específicos de despojo.
- Cuidar los vínculos afectivos que nacen más allá de la labor investigativa.
- Propiciar una ética investigativa/creativa dentro de los espacios en los que formo parte que comprenda la deuda histórica tenemos ante las excolonias.
- Difundir, socializar los proyectos gestados en la medida de nuestras posibilidades.
- Emplear en la redacción de la tesis el género neutro, siguiendo la estela de los preceptos decoloniales en relación a la escritura (académica y no-académica) basada en el género.

Para perseguir estos objetivos, empleamos un enfoque metodológico que combina múltiples estrategias de investigación-acción procedentes de diferentes campos del saber que describimos con más detalle en el epígrafe siguiente.

## 1.5 Metodologías

El enfoque de esta tesis está centrado en contextos concretos, en comunidades específicas. Desde mi posición, he querido averiguar el potencial de las herramientas con las que trabajo, ver en qué medida podía aportar desde este cuerpo. Por ello me centré en el hacer como forma de investigar fórmulas y posibilidades creativas con una mirada experimental, complementada por un acercamiento teórico a la Ecología política, que me permitía entender el entorno en el que trabajaba y atender a las múltiples realidades que co-existen en un solo territorio, incluso en un solo sujeto.

El sentido social, artístico e investigativo de esta tesis se ubica dentro del abanico de posibilidades que ofrece la metodología postcualitativa. Me he involucrado de forma participativa y reflexiva desde diferentes propuestas metodológicas como lo son la Investigación-Acción-Participativa (IAP), la Investigación basada en las Artes (IBA), las estrategias de la Diáspora Crítica y los saberes anticoloniales procedentes de la cultura Aymara que cuestionan la linealidad de la historia. Estas cuatro herramientas, me gusta pensarlas como los campesinos sienten la milpa: cultivo principal en la región mexicana que contiene alimentos que se complementan entre sí como lo son el maíz, frijol, calabaza, chile, quelites, entre otros. Todos se necesitan, se aportan nutrientes y apoyo. Algunos ejemplos de esta codependencia lo vemos en el frijol que aporta nitrógeno y se enreda en el maíz para crecer, o en las hojas amplias de la calabaza que aportan sombra y, por lo tanto, humedad a la tierra. Más allá de los elementos, la milpa es un elemento de identidad para los pueblos mesoamericanos, al igual que estas cuatro metodologías, las comunidades agrarias ven en la milpa y en sus cuatro esquinas una réplica de los cuatro rumbos, símbolo de la representación del espacio de la vida, que va más allá de los puntos cardinales, conformándose como una estructura de la cosmología para pueblos como el xochimilca.

Comenzamos hablando de uno de los rumbos, el norte o la Investigación basada en las Artes (IBA), que entiende la práctica artística como proceso de investigación, donde no hay separación entre teoría y práctica. Esta metodología como menciona Hernández-Hernández (2008) “se desarrolla a partir de métodos cualitativos de investigación social y permite teorizar la práctica de las artes visuales situándola en relación a tres paradigmas: el interpretativo, el empirista y el crítico”. (Hernández, 2008, p.90) A través del tiempo he podido observar la potencia de aproximarnos desde este hacer en el que no importa tanto el explicar sucesos, contextos, sino cómo proponer maneras alternativas de mirarlos o comprenderlos. Sin duda, también tiene limitantes, pues es tremendamente subjetivo; al respecto, Marin Viadel plantea que los problemas al que este enfoque se enfrenta son “a) la pluralidad de lenguajes de (re)presentación; b) la complejidad semántica y la amplitud connotativa de los resultados; y c) la flexibilidad con los datos empíricos” (Viadel, 2011, p.281). Estos conflictos, a mi parecer, se convierten en

espacios de oportunidad al pensarlos desde el segundo de los rumbos a los que hemos prestado atención: la Investigación-Acción-Participativa.

Esta, se fundamenta en la participación, individual o colectiva y genera un proceso continuo, cíclico, entre la acción y la reflexión con el fin de intervenir e interactuar con la comunidad en la que se sitúa, esperando un proceso de cambio y de co-aprendizaje. Creo que los espacios de oportunidad surgen entre la subjetividad y la motivación de hacer en común. En ciertos proyectos sí tomamos esta posibilidad, pero no hemos profundizado en ella en todos los procesos, pues veíamos muy forzado que las personas con las que colaboramos pudieran estar presentes y participar en todas las fases de los proyectos, teniendo en cuenta la situación constante de vulnerabilidad y violencia en la que se encuentran. Las urgencias se manifestaban al día y ante las constantes embestidas nuestras propuestas contribuían, pero no eran el eje, obviamente, de sus necesidades. Insisto, de nuevo, no creo que el arte por sí solo sea una herramienta emancipadora.

Los giros que ofrece la IAP son interesantes especialmente en el campo de los afectos y compromisos, al alejarse de una interpretación descorporeizada y neutral presta más atención a las experiencias implicadas en el tiempo, los gestos, manteniendo una atención vacante, disponible, dejándola actuar... Se fija más en los procesos que en los resultados, por lo tanto, no hay mucha claridad hacia dónde va a llegar por la propia identidad mutable en su apertura constante. Esta investigación, toma de la IAP el actuar frente a realidades sociales, potenciando la dialéctica, poniendo el énfasis en el conocimiento experiencial, tratando de incidir (no en la comunidad, sino en la pasividad de quienes asistimos al despojo que está sobre ellas). Destaco que es la perspectiva la que está basada en la experiencia, siguiendo los pasos de la IBA, sin embargo, para llegar a dicha experiencia la consulta de literatura de diferentes áreas de estudios críticos como la ecología política o la historia latinoamericana socioambiental, ha sido constante y nos ha impulsado a poder fluir entre estas metodologías.

El tercero de los rumbos apareció en la lectura de esta literatura, al mismo tiempo que en la convivencia en comunidades rurales. Primero, con el pueblo de Unión Hidalgo, zapoteca, más tarde con las comunidades costeñas de la sierra del Soconusco y finalmente con el acercamiento a la historia minera. Escuchando la memoria colectiva y leyendo los saberes de Silvia Rivera Cusicanqui, comencé a diferenciar entre dicha memoria y la memoria histórica. Entendí cómo la memoria histórica es prestada, aprendida, escrita de mano y mano del poder tratando de crear una unidad de un conjunto ampliamente diverso de realidades y temporalidades. A partir de la conversación y la escucha, claves en el aprendizaje de tesis, fui atesorando aquello que la memoria colectiva emana: su vivencia, oralidad, pluralidad, profundidad, reflexividad... Cómo no existe un divorcio entre el pensar o el hacer y se comunica entre todes y cada une, de forma recíproca

y re(distributiva) haciendo una singularidad colectiva de la historia, deconstruyendo los saberes y nociones que estaba reproduciendo al venir del norte global. Esta memoria colectiva es al mismo tiempo una memoria sin archivo, una memoria que se alberga desde la herida colonial como dice Marin Anyely “Estas experiencias de borradura, invisibilización, disciplinamiento, exclusión, segregación, patologización, etc., han constituido lo que Mignolo, leyendo a Césaire, identifica como *la memoria sin archivo*. “El cuerpo herido constituye una memoria cuyo archivo de experiencias y de luchas está por reconstruirse y por inventarse.” (Anyely Marín C., Buenos Aires, 2014 Este texto fue presentado como una charla en la Universidad de la Plata en Septiembre, 2014.) Y en esta reconstrucción, invención o reinención, los cuerpos resisten al culto del olvido que hace a la historia, ser *historia*. Las comunidades rurales exploran múltiples horizontes que se yuxtaponen como capa de diversos presentes, futuros y pasados, habitándolos en tensión, sin elegir una única narrativa, entendiéndose como una red de historias innumerables y diferenciadas que no están contenidas en la mirada normalizada, que no funcionan de forma progresiva, pues saben que el futuro-pasado es habitado en el presente. Esta última noción, fue clave para entenderme dentro de las comunidades y dentro de la investigación, mover mis conceptos estáticos de cómo el *mundo* está constituido, cómo me relaciono con acontecimientos “históricos”, cómo reverbera en el presente-futuro las llagas de tantos cuerpos que resistieron-resisten-resistirán a la colonialidad, al capitalismo, al patriarcado, al ecocidio... Producir, escribir, sentir la *historia* con memoria no es sencillo, pues eres consciente del marco desde el que la observas, del poder que otros imprimieron en tu mirada. Sin embargo, hay hechos que se manifiestan más actuales que en el momento que existieron. Dialogan y ponen a prueba la ficción socialmente constituida que es la realidad. Pienso en la Malinche, la obra de Guamán Poma de Ayala, la masacre de Allende, las últimas palabras de Túpac Amaru II, un águila sobre un nopal a los ojos de los mexicas, una nube de diamantina sobre Jesús Orta... Al participar en resignificarles se decide en qué narrativa se desea situar o cuál narrativa se desea desplazar, aun cuando podamos movernos de narrativa constantemente, al entrar a otros contextos geográficos, generacionales, institucionales...

De Silvia Rivera Cusicanqui aprendí e incorporé a la investigación que:

(...) la idea del futuro-pasado que simultáneamente son habitados desde el presente. El presente es el único “tiempo real”, pero en su palimpsesto salen a la luz hebras de la más remota antigüedad, que irrumpen como una constelación o “imagen dialéctica” (Benjamin, 1999), y se entrecruzan con otros horizontes y memorias. En aymara el pasado se llama *nayrapacha* y *nayra* también son los ojos, es decir, el pasado está por delante no deja de vivir, no deja de caminar. Caminar: *qhipnayr uñtasis sarnaqapxañani* es un aforismo aymara que nos señala a necesidad de caminar siempre por el

presente, pero mirando futuro-pasado, de este modo: un futuro en la espalda y un pasado ante la vista. Y ése es el andar como metáfora de la vida, porque no solamente se mira futuro-pasado; se vive futuro-pasado, se piensa futuro-pasado” (Cusicanqui, 2018, p.84)

Introduje esta ventana epistemológica a la metodología, postulando una práctica artística que se adhiere a comunidades y sus problemáticas que normalmente se relacionan con otras disciplinas, haciendo de esta adherencia un traslado a espacios ambiguos, emigrando hacia la disciplina creativa postulados existenciales, políticos y activistas. Preguntándome cómo desarrollar una crítica al mayor mito de occidente, la *historia*.

El último de los rumbos fue surgiendo, participando en las estrategias de resistencia de los movimientos por la defensa del territorio mexicanos, de los *compas*<sup>8</sup>. Desde los altos de Chiapas al río de la tribu Yaqui. Estas estrategias se despliegan por una vasta geografía. Anyely Marín Cisneros, en un texto que fue presentado como una charla en la Universidad de la Plata en Septiembre de 2014, las nombra estrategias de la Diáspora Crítica:

(...) que van desde las revueltas negras durante la colonia, la revolución de Haití, las primeras revueltas y escritos de las mujeres reclamando derechos de ciudadanía, los movimientos de liberación sexual y por supuesto, de modo central, la producción de saber y de experiencias de los feminismos, hasta el presente, pensado en las luchas de los migrantes, múltiples proyectos, lenguajes de lucha, formas de resistencia que empujan por la invención de un cuerpo nuevo, un cuerpo sin herida. Las estrategias de la Diáspora crítica serían:

- La recuperación recuperar memorias, investigar archivos, hallar experiencias y lenguajes escondidos “en el vasto territorio del silencio. El silencio que no es una ausencia, si no, una presencia del poder” como diría Rich en “Cartografías del Silencio”.

- El robo. La apropiación. Partiendo de una concepción de la historia en su complejidad y multiplicidad. Es decir, una historia que no es lineal y unívoca, extraemos y reapropiamos estrategias de las diferentes luchas micropolíticas. [...] Por eso hablamos de activar los archivos y de reapropiar permanentemente los lenguajes de la resistencia y la autoproducción. Se trata también de

---

<sup>8</sup> Compañere o compa es un término muy utilizado dentro de los movimientos sociales, en la que de forma fraternal se enuncian a las personas que forman parte de la lucha por la vida, desde la solidaridad, compromiso o implicación.

descolonizar el tiempo y encontrar varias temporalidades, lenguajes, relatos dentro de esa falsa linealidad progresista con que nos venden nuestras propias luchas.

-Búsqueda de métodos. La insistencia en las metodologías opositivas para recrear los marcos y los términos de la lucha. En este punto los feminismos negros y chicanos han dado con la clave, al haber comprendido muy pronto que la resistencia micropolítica lleva consigo el desafío metodológico de desmontar permanentemente los signos, la falsa linealidad histórica y los discursos más estables y legitimados de la cultura. Las metodologías varían y van desde la inscripción del pensamiento fronterizo, la doble crítica permanente, la desobediencia epistémica, la invención del archivo y la autoproducción. La metodología acá se convierte en el campo de los desafíos políticos, estéticos, afectivos y epistemológicos para desplegar una diáspora crítica que insiste en inventar un cuerpo nuevo, en reparar y restituir la herida colonial. [...] Latinoamérica ha contribuido en esta vasta diáspora crítica inventado las escrituras con el cuerpo.”.

Este texto lo leímos cuando ya habíamos finalizado tres de las cuatro propuestas prácticas y nos ayudó a enmarcar y entender lo que desde la investigación participativa estaba dibujando. Estos cuatro rumbos, estas cuatro metodologías impulsaron nuestros proyectos, retroalimentando el proceso teórico y práctico, orientado desde la intuición en un principio.

Además de los cuatro rumbos que implica el trabajo de la milpa, para poder germinar en ella los próximos cultivos, es necesario el proceso de *roza, tumba y quema*: En cientos de regiones rurales, quienes trabajan la tierra abren claros en la vegetación, queman y usan las cenizas para que germinen nuevos cultivos. Desde la milpa en el bajío mexicano hasta el cono sur, esta práctica lleva acompañando nuestros cuerpos-territorios y pone nombre a nuestra tesis. La constante retroalimentación entre el desarrollo conceptual, teórico, activista y la producción artística, es la base de la metodología de esta tesis y me gusta pensarla en relación a la retroalimentación que implica en los suelos, en las comunidades, en las tradiciones, en las conversaciones... el proceso de rozar, tumbar y quemar.

Proyecto esta investigación como un diálogo desde el fuego, la investigación y la creación, proponiendo nuevas formas de relacionarnos, conocernos y afectarnos. Todo el material que aquí se ha generado busca amplificar y nutrir imaginarios, involucrando colectividades, creando redes y trazando nuevos caminos, sabiendo que la senda no está trazada y que el horizonte (puede ser una tesis) es también camino.

## 1.6 Contenidos y estructura

Por medio de este estudio, esperamos ofrecer algunas propuestas vinculadas a la crisis ecosocial y estudiar el potencial que he ido viendo a lo largo de los años de las vivencias de la investigación. Este trabajo expone una serie de proyectos que acompañan desde herramientas artísticas a procesos de defensa del territorio en determinados contextos mexicanos. De una forma un tanto rizomática, cada proyecto contiene unos objetivos y metodologías diferentes, creando intersecciones entre la creación colaborativa y la ecología política en relación a las comunidades rurales que resisten al despojo colonial, patriarcal, capitalista y ecocida. Este trabajo comienza indicando las pautas que lo han impulsado, seguido de un marco amplio y crítico en el que se abordan los conceptos y líneas políticas que han guiado la investigación, complementado con un marco histórico y conceptual que pueda servir a personas que no tienen noción del contexto mexicano, en Europa, donde esta tesis se defenderá. El marco teórico incide en aquellos aspectos que hemos considerado relevantes para entender el contexto ambiental mexicano, aspectos que nutrieron en un primer momento para reconfigurar las nociones que traía sobre lo común, la tierra, los procesos de lucha y que luego afianzaron el conocimiento necesario para avanzar por nuevos caminos. Puedo decir que la atención a lo teórico me sirvió de base para el enfoque metodológico, el cual ha ido variando por el carácter exploratorio de la investigación. Seguido del marco, desarrollaremos cada uno de los proyectos: *Neocolonialismo* y *El Despojo ilumina nuestras ciudades* dentro de la serie de *Todo es Luz*, *Tourist Information* y una serie de piezas en torno al extractivismo minero. Con marcos de referencia específicos para poder comprender la propia práctica, que intentan ir más allá de análisis histórico y conceptual de los contextos. Explicaremos el proceso de las piezas, los aciertos, problemáticas, debates, acompañados de reflexiones a posteriori, así como los espacios que han contribuido a la difusión de los mismos proyectos y consecuentemente con esta investigación. Ya que la misma, nace desde un cuerpo implicado, desde una participación activa pondré atención a las experiencias y a los afectos que desdibujan la jerarquía entre las comunidades y personas con las que he trabajado y la investigación académica/creativa. Siguiendo un postulado de proximidad y empatía. Así mismo, describiré las estéticas elegidas y herramientas que facilitaron o entorpecieron los procesos de creación.

A diferencia de otros trabajos de investigación, expondré ciertas referencias artísticas que me han dado aliento y apoyo para crear, pero no expondré una genealogía de categorías para poder ubicarme dentro de ellas. Tampoco, generaré una historiografía del arte con corte ambientalista en México. El fin de esta tesis es práctico, existe multitud de bibliografía que cuestiona la idoneidad de este tipo de prácticas. No creo necesario explicar qué entiendo cuando hablo de arte en relación a otras propuestas o de qué forma nace el arte colaborativo, siento que replicar lo que está en otros soportes, tesis, no aportaría nada. Aunque sea la base sobre la que investigo, sobre la que he entrelazado mi quehacer. Hay miles de formas de concebir la creación, construida

desde miles de miradas, ofreceré mi aportación a ciertos espacios y tiempos, en la medida de mis posibilidades.

### 1.7 Uso del lenguaje inclusivo

En el presente trabajo me propuse usar el lenguaje inclusivo como parte de los objetivos a realizar. En los últimos años, su uso en los espacios académicos se ha convertido en una demanda y disputa por parte de las personas disidentes con las instituciones reglamentarias como la Real Academia Española, al no encontrar una representación ni inclusión de la diversidad de identidades. Contribuimos al camino de la disputa al entender que el lenguaje se encuentra en constante tensión y cambio ante los procesos sociales, políticos y culturales que se generan en diferentes regiones de habla del español.

Usaremos el lenguaje inclusivo como cuenta de la participación política de lo feminismos y de las comunidades de la disidencia sexual y/o de género. Reconociendo las invisibilizaciones y exclusiones que el lenguaje normativo abarca: su binarismo, su sexismo, su falta de reconocimiento a la autoidentificación y autonominación sea o no sea binaria... Esto implica incorporar un múltiple y heterogéneo abanico de posibilidades, que a lo largo de la lectura de esta tesis incomodarán y no harán sentido en muchas ocasiones. Estas incoherencias, que a lo largo de la escritura me han hecho reflexionar e imaginar otras formas posibles de explicarme, entender y narrar el pensamiento y lo vivido, no pretenden ser correctas, ni ser un punto de llegada para todes, sino un distanciamiento que ante la incomodidad me/les enfrenta a la construcción heteronormativa y binaria y constituye un recordatorio de que el lenguaje no es neutral.

De todas las posibilidades, elegimos el uso de la “e”, ya que es morfológicamente claro y no afecta la economía del lenguaje. La ventaja de este recurso es que, a diferencia de otros es que incluye otros géneros más allá del femenino y el masculino.

# **Capítulo 2**

## **Marco conceptual**

*No llevan armas, ni las conocen. Al enseñarles una espada, la cogieron por el filo y se cortaron al no saber lo que era. No tienen hierro. Sus lanzas son de caña. [...] Serían unos criados magníficos. [...] Con cincuenta hombres los subyugaríamos a todos y con ellos haríamos lo que quisiéramos.*

**Cristóbal Colón, 1493**

*Nosotros los españoles tenemos una enfermedad del corazón para la cual el único remedio es el oro.*

**Hernán Cortés, 1552**

## Capítulo 2.

### Marco conceptual y metodológico.

#### I. De la mirada de Colón sobre Santo Domingo a la mirada de la transnacional.

Lo contemporáneo, lo real, es hoy entonces, eso que pisa ese suelo epistemológico: el suelo de lo colonial. Lo que está en la superficie, los modos dados y “normales” de ver, de sentir y de habitar el mundo, caminan ese suelo. Todos los edificios institucionales de la Modernidad, absolutamente todos (el Estado y el Mercado, el Capital, la Ciencia, el Individuo y la Sociedad Civil; claro, el Contrato; la Familia, lo masculino y lo femenino, el patrimonio y el matrimonio; las ideas de lo justo, de lo bello y de lo bueno; las nociones de riqueza y de pobreza; en Sur y el Norte, el arriba y el abajo), descansan y reposan insoslayablemente sobre los presupuestos cognitivos e histórico-políticos de lo colonial.

Y en lo más profundo de ese suelo, en el subsuelo del subsuelo de la modernidad-colonialidad, del capital *devenido-mundo*, en ese estrato, prácticamente inalcanzable para la vista y todos los sentidos (comunes) contemporáneos, está la minería-colonial. Esa empresa de conquista-apropiación originaria nacida de la fiebre primera del oro y desencadenadora-creadora del Nuevo Mundo.

Horacio Machado, *El principio Potosí*

Nos gustaría comenzar hablando de la universalización de las relaciones mercantiles, la individualización de las personas y la oposición de todos contra todos; la homogeneización de las cosmovisiones y la imposición de valores, razas y géneros, la generalización del saqueo y la expropiación, la depredación hacia los territorios terrestres y celestiales... Nos gustaría pues, comenzar este capítulo por uno de los jinetes, que lamentablemente guían nuestra investigación, el colonialismo. Los actuales conflictos socioambientales que habitan desde la pampa hasta el río bravo responden no sólo a la ofensiva neoliberal que lleva asediando la sangrienta geografía latinoamericana estos últimos 30 años, responden además a un largo camino de violencia que se asienta sobre comunidades, tierras, aguas, piedras y memorias..., sobre el territorio que conforman las comunidades humanas y no humanas en todo el continente.

Aquella mirada de Colón sobre la isla de Santo Domingo marcó el inicio de un proyecto civilizatorio creado en base al genocidio, el ecocidio, al epistemicidio, la explotación y el extractivismo. Formas de vivir y de morir, formas de habitar y de coexistir, formas de respirar, de crear, de imaginar, de amar y también de destruir fueron sometidas al exterminio y fueron sistemáticamente ninguneadas para que el suelo epistémico, político y geográfico sobre el cual estamos hoy parades sea posible. Se estima que en 1492 habitaban en toda América 61 millones de personas, para 1610 tan solo había 6 millones resilientes (Mann, 2006, p.151). Ciudades y campos fueron abandonados o arrasados de forma abrupta en esos casi 120 años. El cese de la

agricultura y la reducción en el uso del fuego dio lugar a la regeneración de más de 50 millones de hectáreas de bosque, frondosa sabana y prados. Las evidencias y vidas de las grandes civilizaciones mesoamericanas y amazónicas fueron rápidamente cubiertas por un gran manto verde. Toda esta nueva vegetación, sedienta de carbono, provocó una disminución en CO<sub>2</sub> de la atmósfera global, provocando el primer impacto ambiental mundial del cual el ser humano es responsable. Podemos decir que el cambio climático y las luchas ambientales, comenzaron como resultado del masivo exterminio perpetrado en el continente (Lewis y Maslin, 2015, p.21). Y es que la actual presencia de empresas transnacionales y sus correspondientes proyectos extractivistas en toda América Latina<sup>9</sup>, se remonta a entonces, bajo otros nombres pero con los mismos intereses seguimos conviviendo con la ambición ofensiva del capital y los gobiernos a su servicio.

Volvemos la atención 530 años atrás para comprender, con mayor nitidez, las nociones que aquí nos interesan: cómo se ha construido el territorio y la territorialidad, cuál es la naturaleza del extractivismo y cuáles son las demandas y objetivos de los pueblos y comunidades rurales en México. En definitiva, poder entender la defensa del cuerpo-territorio ante la violencia situada e histórica perpetrada por el despojo y la acumulación por desposesión.

Desde su *invención* (Machado, 2012; Dussel, 1992) América (Latina) nace como territorio para el dominio, espacio social y geográfico de la extracción. La conquista y colonización de las tierras y pueblos enunciados bajo este nombre nos es narrada como un hito civilizatorio que dio origen a la modernidad, entrando *el mundo* en una nueva era de descubrimientos y esplendor. Ampliamente conocida, esta historia comienza con el afán de Cristóbal Colón por encontrar nuevas rutas comerciales hacia las Indias, que le permitirían a la Corona Española salir de la situación periférica en la que se encontraba junto al resto de Europa<sup>10</sup> del espacio económico y cultural continental asiático. Oriente<sup>11</sup> era en aquel momento el *norte*: principal fuente de aprovisionamiento de mercancías debido a su capacidad productiva, tecnológica y mercantil, por

---

<sup>9</sup> El continente así nombrado, fue una imposición del proyecto del colonialismo francés en México. Actualmente desde los movimientos decoloniales hay toda una puja por deconstruir la certidumbre de las violencias, entre ellas la forma de nombrar y ser nombrado. Se entiende que este término borra la identidad y se ha priorizado llamar al continente con el nombre kuna Abya Yala, que significa tierra en plena madurez o tierra de sangre vital, la tierra de muchos pueblos (López, 2004, pág.4) Nosotres asumiremos el término América Latina por el apego a esta definición de las comunidades con las que hemos vivido y trabajado, asumiendo desde el comienzo un problema fundamental de enunciación.

<sup>10</sup> En aquel entonces Europa no existía como espacio geográfico unido, conformado por Estados-naciones, si bien existían acuerdos reales y mercantiles, la definición de una unidad de los reinos, imperios y otros fue posterior.

<sup>11</sup> Encontramos pruebas de ello hasta en nuestro lenguaje. El origen del verbo orientarse remite precisamente al poder geopolítico de Oriente.

lo que el resto de imperios pugnaban por expandir sus redes de comercio y de poder político para alcanzar tal grado de relevancia.

En un primer viaje, Colón no encuentra aquella ruta que su razón marca, encuentra aquello que su deseo persigue, el oro. Como explica Horacio Machado a partir de Enrique Dussel, la mirada de Colón no fue cualquier mirada, sino una mirada novedosa, fundacional: “Sus ojos eran los del último mercader del Mediterráneo occidental y esos ojos eran, al mismo tiempo, los del primer ‘moderno.’” (Dussel, 1992, p. 25). La modernidad de la mirada de Colón reside en su capacidad para dejarse afectar por el brillo del oro. Es el brillo enceguedor del oro el que penetra la mirada de Colón y el que, desde allí, tomando posesión de su corazón, conquista y coloniza los territorios del Nuevo Mundo. Más que descubrir, lo que Colón hace es dar lugar a la creación y constitución del oro como principio, sentido y fin último del obrar humano. (Machado, 2018, p.126). Para un segundo viaje Colón carga en su navío con todo aquello necesario para comenzar la conquista: armas, cañones, arcas y cuerpos entrenados en la guerra. De este segundo viaje escribe Bartolomé de las Casas: “En breves días se aparejaron en la bahía de Cádiz diez y siete navíos grandes [...]Trujo muchas arcas [...] para oro y otras riquezas de las que los indios tuviesen. Llegáronse mil quinientos hombres, todos o todos los más a sueldo de sus altezas.” (Casas, 1957, p.139-140) Estos mil quinientos hombres, desempleados tras la Toma de Granada (donde arrebataron a los musulmanes Al-Andalus) terminan la “Reconquista” en las islas del Caribe. Es importante destacar que la presencia militar da un carácter particular a este viaje. Definirá uno de los pilares de la colonización por venir en los siguientes siglos: una superioridad militar muy por encima de cualquier otro mecanismo de defensa ante los pueblos indígenas. Es esta superioridad estrictamente militar, es la que permite desde 1543 hasta las primeras décadas del siglo XVI la extracción de forma muy rudimentaria del oro aluvional de los ríos a la par que la cacería de taínos, caribes y arawakos para esclavizarlos en los lavaderos del preciado mineral. El terror como arte de guerra fue una de las tecnologías aplicadas para conseguir mano de obra en los lavaderos, práctica que aún hoy persiste en las regiones mineras o de cualquier otra industria extractiva. Las violentas condiciones a las que sometían a los pueblos y territorios comenzaron a configurar una escena apocalíptica, se sumó la malnutrición y un sinnúmero de enfermedades ante las cuales no existían defensas tempranas, dando lugar a temporalidades fugaces: el saqueo del oro duraba lo que las poblaciones originarias aguantaban. Los colonos, al ser conscientes de ello, propagaron de forma orquestada los agentes patógenos, allá donde les interesaba la muerte masiva de las comunidades.

Poco a poco, el Caribe dejó de ser únicamente un lugar de expolio para ser la entrada a las Américas. Su importancia como lugar de tránsito, acceso y puerto condicionó tanto a su geografía como a sus habitantes. Desde Santo Domingo y posteriormente desde Cuba se iniciaron expediciones de gran envergadura a tierra firme, explorando, cartografiando y posteriormente colonizando amplios territorios. La mirada de los primeros exploradores-

colonizadores: un lugar exuberante y virginal de naturaleza<sup>12</sup> inagotable donde abundaba el oro, fue refutada en dichas expediciones y fue permeando en el imaginario europeo a partir de los diarios de viajes que iban dejando como testigo. Conceptos como *Descubrimiento* o *Nuevo Mundo* (más natural, más joven, menos dominado, menos civilizado) fueron introduciéndose en el *Viejo Mundo*, un mundo que identificó, bajo la tradición judeocristiana, aquel *Nuevo Mundo* con un paisaje edénico, listo para ser dominado con todo y sus *salvajes* que habitaban en condiciones pueriles a les que habría que enseñar a ser humanas.

Desde que fue “inventada”, América nació como pura “Naturaleza”: primitiva, salvaje, subdesarrollada; el espacio social y geográfico opuesto al de la “Civilidad”. América, Nuestra América, fue desde sus inicios, asimilada y recluida al “estado de naturaleza”, ese (imaginario) estadio pre-social, pre-contractual, es decir, todavía pre-histórico y pre-racional de la especie humana. Socialmente pensada como el ámbito de la barbarie, de la absoluta desnudez material y simbólica; geográficamente imaginada como el reino de la exuberancia, el de una naturaleza cuya “excesiva abundancia” se la suponía como duro obstáculo para el “desarrollo de la razón” y el “esfuerzo del trabajo” (Locke, [1689] 1821), una naturaleza tan pródiga cuya liberalidad, según Kant, forzaba a las poblaciones a permanecer incultas, en ese estado de “inmadurez culpable” propio de los tiempos previos al “despertar de la Razón” (Machado, 2018, p.119).

Estas fueron las representaciones-falacias bajo las que, siguiendo a Horacio Machado, América fue “inventada”: un paisaje-contenedor de riquezas inimaginables<sup>13</sup> y una población ignorante en todos los aspectos: bestializadas o infantilizadas o se les despojaba de su humanidad o se les situaba en una inmadurez, en un atraso espiritual, social y político. Con estas dos representaciones-falacias en condición de inferioridad se incorporaron ecosistemas completos al

---

<sup>12</sup> Es importante destacar que esta *naturaleza* fue subvalorada en otros momentos de la colonización. De hecho, la biodiversidad fue brutalmente destruida para implantar monocultivos de especies exóticas para exportación, como fue el caso del nordeste brasileño y una gran parte del Caribe. La producción de caña de azúcar, inscrita en la memoria negra, trasladó a estas latitudes al ultramar europeo. Esta situación continúa repitiéndose en el siglo XXI, con la expansión de monocultivos de soya y agrocombustibles.

<sup>13</sup> También conocido como mito “el doradista” (Svampa, 2015), mito del excedente (Korol, 2016), o “maldición de la abundancia” (Acosta, 2009). Este presupuesto aparece ligado al descubrimiento de recursos naturales, ya sea oro, plata, guano, salitre, petróleo, gas, litio... En las que no se contemplan las causas socio-ambientales que implica su extracción: la pérdida de biodiversidad, el deterioro de los ecosistemas, destrucción del tejido social, la migración e incluso la muerte de poblaciones enteras, los posteriores recursos necesarios para descontaminar... Toda la *riqueza* extraída genera un empobrecimiento que permea hasta hacerse estructural por su desigual forma de repartirse, tanto en su materialidad como en su plusvalor.

sistema-mundo<sup>14</sup>, listos para explotar por su enorme rentabilidad, listos para ser sometidos e instrumentalizados de forma sistemática.

Incorporándose América ante los centros metropolitanos del capitalismo naciente, creó una de las bases de la modernidad y por ende de nuestra contemporaneidad: la existencia por un lado de regiones especializadas en la extracción y producción de materias primas y por otro la existencia de regiones que consumen y manufacturan las mismas. Es decir, el sistema centro-periferia. América Latina se sitúa como la primera periferia del sistema-mundo en gestación, con Europa en pleno crecimiento como centro hegemónico de poder (Quijano, 2000; 2007) fue imponiendo en la región un status de zona de sacrificio para abastecer sus arcas y medios de guerra, así como a la naciente industria manufacturera. Decimos arcas y medios de guerra para enfatizar que, si bien las primeras ganancias fueron en sí una riqueza, luego se transformaron en inversión para seguir acumulando. La inversión se manifiesta en obras de ingeniería, máquinas y armamento que nacen de la mano de los centros mineros, pero también con el comercio de esclavos procedentes de África (tráfico estimado en torno a los 10 millones de personas) (Castro, 2017, p.101). Para poder dimensionar la inversión de riqueza para generar más riqueza a partir de la guerra, Machado nos arroja un particular dato en la que tanto España, como Francia, Inglaterra, Holanda y Suecia asignaban unas tres cuartas partes de todos los gastos oficiales para redituabilizar sus arcas públicas a partir de la guerra. (Machado, 2018, p.214)

Esta concepción de espacios diferenciados al centro (extractivos, coloniales) con el fin de generar economías y políticas propias fue paulatinamente deseada por los imperios nacientes, dibujando la forma Estado, para participar en la repartición y competencia. Para ello se fueron configurando los dispositivos para hacerlo posible, sin embargo, hay que tener en cuenta que para entonces el Papa se autoproclamaba el legítimo dueño por derecho divino de todas las tierras del mundo que no fueran cristianas. Con las *Bulas Inter Caetera* donó a los reyes católicos y a sus descendientes todas las islas y tierras por descubrir, que no estuvieran bajo el dominio de algún príncipe cristiano, con la obligación de evangelizarlas. Así la misión evangelizadora “constituyó el noble pretexto para imponer un proceso civilizatorio y un sistema de explotación de la gente y la naturaleza, que modeló la sociedad colonial y colocó compulsivamente a las mujeres y los pueblos como colectividades objeto de explotación. Las personas fueron reducidas a condición de indias e indios tributarios de la corona española.” (Castillo, 2015, p.56). Justificada bajo la obra evangelizadora la apropiación de los territorios y por ende de los cuerpos que los cohabitaban, el genocidio-ecocidio-epistemicidio llamado conquista fue avanzando con la Iglesia

---

<sup>14</sup> Este concepto es ampliamente estudiado por la Ecología Política Latinoamericana, según Wallerstein el sistema-mundo es "una zona espaciotemporal que atraviesa múltiples unidades políticas y culturales, una que representa una zona integrada de actividad e instituciones que obedecen a ciertas reglas sistémicas. De hecho (...) el concepto fue aplicado inicialmente al sistema-mundo moderno" (Wallerstein, 2005, p.32)

Fig. 2: Los perros de Vasco Nuñez de Balboa atacando a los Indios (1475-1571) Theodore de Bry

Fuente: Bibliotheque Nationale, Paris, Francia



católica como capitana, imponiendo el pensamiento griego y el monoteísmo como bases epistemológicas que confrontaban profundamente las cosmologías indígenas, pues el monoteísmo católico se fundamenta ante la idea de Dios, profundamente existencialista y no en una relación con la naturaleza o el cosmos. Al colocarse la fe y la iglesia por encima de otros animales, cultivos, ecosistemas, estrellas, se separa el mundo físico-natural del divino, algo incomprensible para las comunidades mesoamericanas. Tanto los soldados como las misiones evangélicas no podían comprender una vida, una cosmovisión, tan ajena a la propia, aún en el ejercicio por comprender, el marco desde el que se sentía-pensaba la vida era abismalmente diferente. A este marco se fueron sumando bulas que conformarían más marcos morales para la evangelización. Destacamos la bula papal de 1458 donde se sentenciaba que los negros no tenían alma, justificando éticamente la esclavitud y su trata hacia el continente americano sin la ofensa de dios; y la bula papal de 1537 en la que a los indios se les categorizaba como *anima nullius*, es decir tenían alma pero vacía, expectante a ser rellena. Este concepto nos reverbera al *terra nullius*, concepto de vacío jurídico bajo el que se justificó la ocupación de territorios indígenas en un primer momento. Para poder repartirse el mundo sin agredirse mutuamente la iglesia católica y los proto-Estados fueron conformando, además de las bulas otra serie de pactos que van desde el Tratado de Westfalia (1640) al Tratado de Berlín (1885) la proto-europa se define a través de documentos y la apropiación de otros cuerpos-territorios consagrándose a sí misma como *progresista*, como *moderna*.

Hay que destacar que este acto de despojo originario y edificación del capitalismo tiene una especial implicación en los cuerpos de las mujeres y los feminizados, al ser el bastidor donde se graban los signos y símbolos de la nueva forma de la guerra (Segato, 2008, 2017). Los cuerpos de las mujeres pasan a ser parte del territorio conquistado, “las violaciones heterosexuales de mujeres indias o de esclavas africanas coexistieron con el concubinato, así también, con la imposición del entendimiento heterosexual de las relaciones de género entre los colonizados” (Maria Lugones, 2008, p.69). El cuerpo de la mujer es una categoría central en la guerra, como tributo, como primer espacio de resistencia, pero también las relaciones entre géneros, pues son los hombres quienes asistían a la guerra, es con ellos que los colonizadores guerrearon y negociaron, y es con los hombres que el estado de la colonial modernidad también lo hace. La colonización trae consigo una pérdida radical del poder político de las mujeres, allí donde existía, mientras que los colonizadores negociaron con ciertas estructuras masculinas o las inventaron, con el fin de lograr aliados. Así mismo, promovieron la “domesticación de las mujeres y su mayor distancia y sujeción para facilitar la empresa colonial” (Segato, 2015, p.114). Las mismas lógicas que se imponían a la tierra se imponían a los cuerpos, reconfigurando todas las formas de vida anteriores a la llegada de los occidentales. Las relaciones sociedad-naturaleza se fueron forjando en términos patriarcales también en el territorio europeo donde la domesticación de las mujeres como reproductoras de vida tanto social como materialmente, fue sucediendo a la par que en el *Nuevo mundo*, como ampliamente ha investigado Silvia Federici (2004).

Ejemplo de ello es la cacería de brujas con la disciplinación de sus cuerpos o el cercamiento de las tierras comunales que separó radicalmente a los campesinos de sus medios de subsistencia forjando bajo el oro y la plata la propiedad privada<sup>15</sup>, el mercado, la producción de plusvalía y el patriarcado hasta llegar a la constitución del Estado nación colonial. (Cabnal, 2019, p.56) Sus bases: La cis-heterosexualidad, la blanquitud, la propiedad, la fe, la ciencia, la razón... Dejando a la *naturaleza*, a la mujer, al indígena, al subdesarrollo, a los sueños y las emociones en una situación de completa dominación jerarquizando el género, la raza, la clase y los ecosistemas.

El proceso civilizatorio significó toda una reconfiguración en cada estrato de la vida y tuvo un desarrollo paulatino tanto en Mesoamérica como en el Altiplano andino. Operó hasta mediados del siglo XVIII a partir de la creación de sociedades verticales tributarias como la comuna indígena, el mayorazgo feudal y la propiedad eclesiástica. Paulatinamente estas prácticas y procesos de apropiación de territorios y cuerpos fueron permeando en pueblos y comunidades y se fueron naturalizando y legitimando como única forma de ser: o se vivía bajo una nueva realidad o corrían ríos de sangre. Poco a poco por veneración al poder por parte de élites o como única alternativa de vida, ciertos grupos fueron asimilando costumbres españolas, perdiendo o relegando a otros su propia cultura y entrando en la categoría estatal de lo *mestizo*<sup>16</sup>. El privilegio blanco pasó de provocar resistencia y rebeldía a una cierta fascinación y se produce lo que tan ampliamente ha investigado Freire: *La colonización del deseo* (Freire, 1985, p.179); pues el oprimido desea ocupar el lugar del opresor y en ese afán por la posesión se gesta la colonialidad.

---

<sup>15</sup> En Mesoamérica no existía la noción de propiedad privada de la tierra, todo apunta a que ciertas élites gobernantes si poseían y administraban territorios, pero coexistía con la posesión comunal de la mayoría de comunidades y pueblos. No hay evidencias de venta de tierras, aunque sí de disputas por derecho a las mismas relacionadas con el tributo a las élites gobernantes. (Castillo, 2015)

<sup>16</sup> Nos referimos a la categoría de lo mestizo como una categoría política que comenzó a usarse por el Estado mexicano en oposición a lo *indígena* después de la Independencia para imponer una idea de nación. Como ampliamente se apunta dentro de los movimientos sociales y académicos, sean decoloniales o contra-coloniales, es necesario relativizar este término ya que el completo de la población es mestiza si a un rango racial nos referimos, ya que no es posible sostener que existan razas como categoría biológica. Como señala Yasnaya Aguilar:

[...] al final del siglo XIX, la unión por matrimonio e informal entre gente blanca y gente indígena era muy poca. Lo que ahora llamamos una mayoría mestiza es población que en realidad es indígena, pero que fue desindigenizada a través de arrebatarles la lengua, construyendo el mito del mestizaje. [...] La lengua es el criterio que más ha usado el Estado para clasificar quién es indígena y quién no. Si tú ves los cálculos, te das cuenta de que en 1820, alrededor del 70% de la población mexicana hablaba una lengua indígena. O sea, esta era la situación después de 300 años de colonialismo español. Con esto no quiero relativizar los estragos del colonialismo, pero el Estado mexicano redujo esa cifra hasta el 6% en poco más de 200 años. (Aguilar, 2021)



Fig. 3: New Inventions of Modern Times, The Discovery of Amercia, circa 1600  
Fuente: Jan van der Straet, Metropolitan Museum of Art

La colonialidad nace normalizando y naturalizando las jerarquías y formas coloniales, internalizándolas y reproduciéndolas en diferentes escalas. Este fenómeno, que se extiende hasta nuestro presente, opera a partir de la racialización<sup>17</sup> y la sexualización de los pueblos para reproducir el poder sobre los mismos y sobre los ecosistemas con los que co-habitan, “se refiere

<sup>17</sup> El concepto de racialización es uno de los pilares sobre los que se sostiene la jerarquización de razas llevada a cabo por los conquistadores sobre los pueblos colonizados. Para Rita Segato la racialización remite tanto a “la discriminación negativa que pesa sobre el fenotipo de la persona humana” signo de su vinculación como vencidos a la historia colonial, como al epistemicidio perpetrado por los colonizados, “a la negación de sus saberes y producción, y a la descalificación de sus valores, capacidades y creencias” (Segato, 2017, p.53)

estrictamente a una estructura de dominación/explotación donde el control de la autoridad política, de los recursos de la producción y del trabajo de una población determinada lo detenta otra de diferente identidad y cuyas sedes centrales están, además, en otra jurisdicción territorial.” (Quijano, 2014, p.67). Las mismas lógicas de expolio que vemos en los territorios se impregnan en los cuerpos humanos: evaluados, calificados y jerarquizados, estableciendo su valía y dignidad dependiendo de su valor dentro del nuevo y único marco de referencia.<sup>18</sup> “El colonialismo no reproduce una heterogeneidad informe y calidoscópica de las diferencias: estructura jerarquías, crea instituciones de normalización-totalización e incuba formas de pedagogía que se implantan en los cuerpos y en el sentido común cotidiano con fuerza represiva. Estas formas internalizadas de lo colonial nos explican por qué el mestizaje -en Bolivia o en México- no produce ciudadanías de la diferencia ni esfera públicas democráticas, y esto vale para una gama muy amplia de colores en el espectro pigmentográfico de nuestras sociedades.” (Cusicanqui, 2018, p.36)

La colonialidad no acaba con lo que la historiografía latinoamericana denomina “período colonial”, penetra de una forma mucho más longeva y permanente que el dominio opresivo colonial. “Se origina y mundializa a partir de América.” (Quijano, 2014, p.67) Es un fenómeno complejo, que se extiende hasta nuestro presente en el que las epistemologías del conquistador se expresan a través de discursos sociales y se plantean como visiones únicas, verídicas y oficiales. Hacen que sociedades enteras tomen una única forma de ser, estar y conocer como realidad y acepten este caminar como una idea de *progreso* y reproduzcan de forma perpetua formas de dominación territorial, cultural y racial. La colonialidad configuró nuevas identidades sociales ampliamente recogidas en las pinturas de castas (indios, negros, amarillos, blancos, mestizos...) así como identidades geoculturales (América, África) todas marcadas por la construcción de la vida bajo un único referente eurocéntrico.

Así, mientras las principales potencias europeas van conformando imperios sostenidos desde procesos bélicos a partir de una naciente clase capitalista con la creación de redes, vínculos, tratados e instituciones como el Banco de Ámsterdam en el 1609, nacen en el mismo contexto las oligarquías en Latinoamérica. Producto del enriquecimiento de criollos y agentes locales (élites mestizas e indígenas), producto histórico-geográfico del extractivismo. Encarnando la colonialidad, los criollos proyectaron “en su mismo discurso identitario la dualidad del

---

<sup>18</sup> Al respecto, Yasnaya Aguilar hace una declaración que nos parece sumamente importante agregar:

Antes no había indios, sino una multitud de pueblos, naciones, estructuras sociales en relaciones complejas y en constante cambio y reconfiguración. La categoría indio se sostiene a partir de las oposiciones que surgieron y que se relacionan también estrechamente con el comercio de esclavos desde el continente africano: español (y más tarde criollo), negro y el sistema de castas que crearon a partir de ello. Indio es una etiqueta que testimonia 500 años de opresión y 500 años de resistencia; esta ambivalencia permite que sea rechazada como categoría de opresión en la misma medida que es reivindicada como una de resistencia. (Aguilar, 2019)

pensamiento moderno. Las tensiones que esto provoca, tanto teóricamente como en la práctica política, se hacen patentes en el plano institucional de los Estados-nación modernos, determinando formas diferenciadas de pertenencias y exclusiones en el acceso a la ciudadanía, distinguiendo ciudadanos de primera y de segunda, ignorando identidades previas y derechos al territorio. [...] La clasificación de los humanos como especie entre otras especies tendrá efectos sociales nítidos: fronteras, reservas, apartheid, expulsiones, servidumbres, por nombrar unas cuantas.” (Villavicencio, 2018, p.189).

Con el extractivismo como herramienta, los criollos dominaron a los minerales seguidos del café, el azúcar, el caucho, el salitre y el huano. Sostuvieron la pervivencia de relaciones coloniales en el interior de cada una de las naciones, luego de su independencia. Toda América pasó por la misma realidad, donde estas oligarquías se erigieron a partir de la explotación de naturaleza, interior y exterior.<sup>19</sup> Heredan las bases económicas, institucionales e ideológicas y sostienen las nuevas naciones bajo la misma lógica extractiva. El proyecto de nación del estado mexicano se concibe por las élites criollas bajo una estratificación social y territorial sostenida con la explotación de la masa poblacional racializada. Como lo explica Horacio Machado, bajo una *férrea gestión territorial sacrificial* (Machado, 2015, p.146) las élites siguen asegurando su capital con el flujo de riquezas naturales hacia las potencias mundiales, principalmente europeas. El dominio y creación de la nación ex-colonial perpetuará la tóxica relación con el *Viejo mundo* como exportadora de bienes primarios.

En nombre del “desarrollo nacional” el despojo y la violencia serán incluso más terroríficos que durante el colonialismo clásico. Con el tiempo, la colonialidad cambiará de nombre, pero no de esencia... *progresismo, desarrollo*, y se impondrá como la aspiración para las mayorías oprimidas, y como base de nuestras sociedades modernas.

---

<sup>19</sup> Los conceptos de naturaleza interior-exterior son descritos por Horacio Machado a lo largo de su literatura. El autor, entiende por naturaleza interior a los sujetos humanos-cuerpos-fuerza de trabajo y por naturaleza exterior la tierra-territorio-recursos naturales. “Territorios y cuerpos son nodos relevantes en las articulaciones de las relaciones de poder. En tanto intersecciones entre naturaleza exterior (ecosistemas) y naturaleza interior (cuerpos y cultura), constituyen las materias primas de las relaciones sociales y los ciclos geo-históricos.” (Machado, 2018, p.145)

PLANISPHERE  
REPRESENTANT 'TOUTE L'ETENDUE DU MONDE.  
DANS L'ORDRE QU'ON A SUIVI DANS CE LIVRE.



Fig. 4: Planisphere  
Representant Toute  
L'Etendue Du Monde Dans  
L'Ordre Qu'on A Suivi Dans  
Ce Livre, Giovanni Cassini,  
circa 1679 Fuente:  
<https://www.sl.nsw.gov.au/collection-items/planisphere-representant-toute-letendue-du-monde-dans-lordre-quon-suivi-dans-ce>

## 2. Territorialidad del Estado Mexicano

Tras haber trazado algunas líneas que contextualizan nuestra investigación en torno a la colonización, colonialidad y territorialidad, ahondaremos en el caso de la creación del Estado mexicano para entender la gestión que hace del territorio<sup>20</sup> sobre el que se asienta y en qué medida la concepción de un espacio pleno de riquezas a explotar permea en la colonialidad como heredera del colonialismo y ésta tiene un papel clave en la materialización de México.

### 2.1. Territorialidad hasta la primera década del siglo XX

Siguiendo la dimensión geoeconómica que la Corona desplegó sobre las tierras de Nueva España, el Estado mexicano “surge en y de un territorio que se extendía desde el norte de California hasta el Istmo de Panamá. Era un territorio que procedía de dos audiencias, dos gobiernos autónomos, doce intendencias y una capitanía general. Se encontraba en medio de una caótica situación después del cambio de una aparente rica y prestigiosa Nueva España a una pobre nación inestable y en bancarota, incapaz de gobernarse y de defenderse de, por ejemplo, la invasión norteamericana. (García, 2009, p.28) Podemos decir que el Estado Mexicano nace arrastrando una situación social y económica muy compleja tras las reformas Borbónicas y la Guerra de Independencia que recompusieron la visión territorial y su forma de habitarla. Las reformas con las subidas de impuestos<sup>21</sup> y endeudamientos se materializaron en grandes despojos de recursos y vidas que fueron forjando los primeros motines en el conjunto de regiones que componían la Nueva España. En estas regiones abundaban las haciendas<sup>22</sup>, un sistema que fue consolidándose desde la segunda mitad del siglo XVI. Su base era generar la mayor producción posible ya fuese agrícola o ganadera para su comercialización, pero también eran un espacio para la evangelización y para el aprovechamiento de la mano de obra o trata esclavista. En el virreinato la hacienda se forma y consolida como parte fundamental de esta nueva estructura espacial, es el centro productivo por excelencia que satisface las necesidades de subsistencia de la región. Una

---

<sup>20</sup> El territorio, así como la territorialidad son conceptos que han ido cambiando con el devenir del tiempo, la creación del estado, luego del estado-nación y la entrada del neoliberalismo en México, más adelante profundizaremos de qué hablamos cuando nombramos estos conceptos hoy, que agentes intervienen y desde donde se narran los discursos geoculturales entorno al territorio.

<sup>21</sup> Exceptuando al azogue y la pólvora (básicos para el quehacer minero). Esta política proteccionista ansiaba la aceleración de la extracción para las arcas reales.

<sup>22</sup> Se han trazado varios paralelismos de este sistema con *los calpulli* de las comunidades Nahuas, quizás los conquistadores vieron en el centro de la región que hoy conocemos como México una estructura social con prácticas comunitarias parecidas a las españolas y como tales, una herramienta sincrética de alineación de las tierras indígenas en provecho de los españoles que les interesaba evitar a toda costa el enfrentamiento con una cultura: con símbolos, representaciones y estructuras abismalmente diferentes, cómo le había sucedido a Hernán Cortés frente a Tenochtitlan. (García, 2009, p.132)

institución de índole económica, que primeramente buscó mantener la supervivencia de los *conquistadores* de la Nueva España y satisfacer la demanda de los mercados urbanos y mineros. Los mecanismos de los propietarios para arraigar a los trabajadores se basaban en el endeudamiento de los mismos y la creación de lazos interpersonales y sanguíneos. “Geoeconómicamente, la hacienda y el mundo minero-rural son un solo mundo” (García, 2009 p.177). Los motines que fueron sucediendo tanto en haciendas como en otras zonas afectaron a las dos grandes actividades económicas de la colonia -minería y agricultura- que ya se encontraban en crisis ante la hambruna y las sequías, tambaleando así mismo la ya frágil y endeudada situación en las ciudades.

Cuando en 1821, Agustín de Iturbide declara la Independencia de la Nueva España, se alza entre ruinas ante una sociedad citadina dividida, una desorganización fruto de la deuda externa y una economía paralizada después de años de motines y batallas internas. “La ruptura del orden colonial implicó el nacimiento de la Nación bajo el poder de la oligarquía terrateniente criolla.” (Castillo, 2015, p.66). Para entonces, seguía vigente la liberal Constitución de Cádiz<sup>23</sup>, una legislación colonial que otorgaba la soberanía al Estado y todo aquello que se escapaba de núcleos económicos mineros o citadinos seguía siendo percibido como “vacío” susceptible de aprovecharse por el mismo Estado. Esta noción colonial de espacio vacío a la espera de ser nombrado, llenado o producido para que exista, fue una percepción común entre las élites mexicanas, auspiciadas por el trabajo de Humboldt, que, aunque sólo describió el centro del país, fue suficiente para proyectar dicha imagen en el imaginario nacional. Esta imagen perdurará en la conformación del nuevo Estado<sup>24</sup> naciente, sumada la perspectiva liberal y preindustrial. El siguiente siglo por venir estuvo cargado de ajustes y pérdidas en la conformación de este nuevo sistema; tanto en sus etapas liberales como conservadoras descuentan y descalifican a los nativos y, consecuentemente “siempre anhelan e instrumentalizan lo necesario para lograrlo-, el trabajo y el capital del extranjero, primero europeo y luego norteamericano”. (García, 2009, p.420) Algunos de los hechos que son testimonio de ello serán, la independencia de Texas que más tarde

---

<sup>23</sup> Hasta el Plan de Iguala de 1821 se mantienen las distinciones de “castas” en un plano jurídico y social, a partir de entonces se dice que en México *únicamente hay mexicanos*. Esta universalización de la ciudadanía, toma cuerpo años más adelante, con la Revolución. La construcción de una sociedad homogénea en la que todos los habitantes acceden ante las mismas condiciones ante la sociedad y el Estado, es uno de los muchos mitos que construyen la idea de nación.

<sup>24</sup> La noción de Estado que estamos abarcando parte de un concepto voluble, entendemos que es un concepto político que está en constante mutación y despliega visiones territoriales continuas y también cambios bruscos. Es un concepto voluble, al igual que *la historia* que estamos narrando, ya que tomamos ciertos hitos y narraciones concretas para hilar un panorama de un territorio amplio que hoy entendemos como México pero que dista mucho de tener una historia común para todas sus regiones o para todas las comunidades que habitan o han habitado. Al respecto de este posicionamiento situado y negacionista de *la historia* hablamos más detenidamente en el apartado de metodología.

se anexó a EEUU y California (perdiendo así más de la mitad del territorio mexicano), los ejercicios de coacción a la Iglesia como la nacionalización de parte de sus bienes, las guerrillas contra mandos franceses, intervenciones e injerencias norteamericanas, los arreglos económicos con los adeudadores externos y la nueva extensa red de ferrocarriles que estimuló el comercio interior y exterior. Uno de los hitos a lo largo de este siglo que marcará el devenir del país naciente será la primera perforación en búsqueda de petróleo en el 1869 a cargo de la *Compañía Explotadora de Petróleos de Golfo Mexicano* en Papantla, Veracruz. La extracción en esta región favoreció el eje *geohistórico* Veracruz-México-Acapulco que era controlado desde la metrópoli, donde se ubicaban criollos y élites burguesas gestionando las mercancías. Desde Veracruz se exportaba hacia Europa, desde Acapulco a ciudades del Pacífico y la red ferroviaria conectaba otros focos de extracción dentro de la nación. Con la explotación de yacimientos de petróleo, el gobierno de Porfirio Díaz continuará con el modelo primario exportador como eje de la economía estatal, arrastrando un modelo colonial de desarrollo nacional aunado a las reformas liberales del siglo. “Estos nuevos ordenamientos promovieron la transferencia de las propiedades de las tierras de la Iglesia y las comunidades indígenas a los latifundistas existentes y a nuevos propietarios del sector privado de la agricultura en México. [...] En ese sentido, la modificación de las leyes heredadas de la época colonial facilitó la intervención de capitales privados en la gestión y el usufructo de los minerales y del petróleo. En el código de Minas de 1884, por ejemplo, se “declaró de libre de explotación los combustibles minerales, los aceites y aguas y en general todas las no especificadas en la ley”; además se consideró “la actividad minera como irrevocable y perpetua”. Por otro lado, en la Ley del Petróleo de 1901 se estipuló que los permisos autorizaban la exploración del subsuelo de los terrenos baldíos o nacionales y de los lagos, lagunas y albuferas que fueran jurisdicción federal para descubrir fuentes de petróleo o carburos gaseosos de hidrógeno.”(Navarro, 2014, p.76) Cuando se hallaban recursos petroleros se expedía una patente de explotación que tenía una vigencia de diez años y permitía, entre muchos privilegios, exportar los recursos sin impuestos e importar maquinaria u herramientas para poder refinarlo y contribuir al arranque de la industria nacional. Esta patente es una de las muchas leyes que se fueron creando para favorecer la riqueza de los bienes naturales a cargo de un grupo mínimo de personas y una serie de empresas extranjeras principalmente inglesas y estadounidenses. La visión territorial estatal tenía longitud y latitud pero sobre todo profundidad: A la lógica extractiva minera que vertebraba la organización política colonial se le sumó la lógica extractiva petrolera durante el porfiriato, perpetuando el saqueo y la capitalización de los bienes naturales para la exportación; así como violentos sistemas de explotación laboral del campesinado y de las nuevas clases obreras, que aunque eran una minoría, puesto que el grueso de la población era agrícola, ya comenzaban a dibujarse como actores económicos preindustriales modernos.

Como comentábamos previamente, las zonas rurales a lo largo del siglo XIX e inicios del XX estaban pobladas de haciendas (a lo que debemos sumar las monterías y plantaciones) que explotaban hasta los límites los bienes naturales y a los trabajadores con la ambición de sacar el

máximo rendimiento local. Como ejemplo tenemos la región henequera de Yucatán junto a los mayas como productores de hilos, los monocultivos de café en la sierra del Soconusco a manos de alemanes con población tsotsil y tzeltal, las plantaciones de hule en el sur del país, la resina de las selvas de Quintana Roo para la obtención del chicle, los cultivos de tabaco en Oaxaca... No es que la explotación como relación ecosocial con el hábitat no existiera con anterioridad, pero se establecía una relación profundamente interdependiente entre todos los elementos.

La esclavitud, la servidumbre y la producción mercantil se posicionaron como única forma de relación de trabajo con la tierra y los mares. Se articularon en relación al capital, mercantilizando así la fuerza de trabajo como modo de producción dominante. Los hacendados adquirieron una mentalidad claramente capitalista y empresarial, percibían la tierra como un bien que más que otorgar cierto rango dentro de la sociedad, constituía una inversión productiva. Sin embargo, hay regiones en las que estas relaciones de trabajo-posesión y producción con la tierra se modifican: como los ecosistemas boscosos que cambiaron su dinámica de forma radical a partir del desarrollo industrial porfiriano con la máquina de vapor y la energía hidráulica, pues necesitaban de amplias cantidades de carbón y recursos hídricos. Regiones como las selvas de Balancan y Tenosique o la cuenca de Sabinas fueron saqueadas.

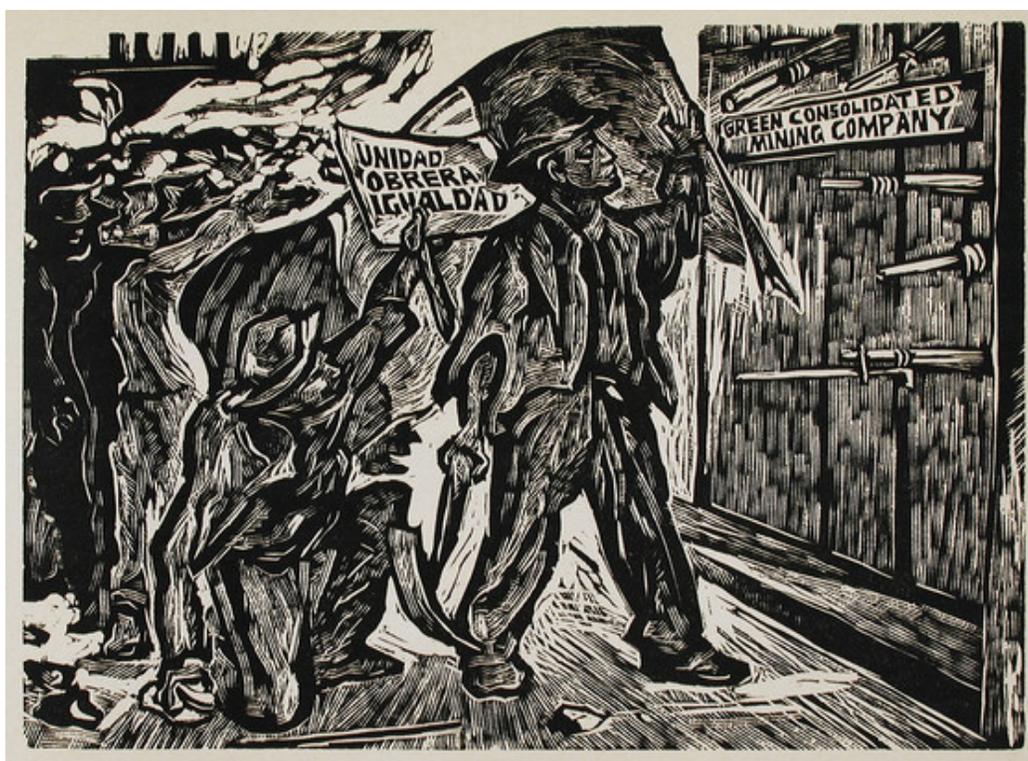


Fig. 5: La huelga de Cananea: Los obreros mexicanos reclaman igualdad de derechos frente a los obreros yanquis, junio de 1906, Pablo O'Higgins, 1947 Fuente: Latin American Art

En la forma de relacionarse con la tierra podemos trazar el recorrido de la voluntad política y sus formas de poder hacia el territorio. A lo largo de la época colonial el discurso por parte de la corona era evitar el vínculo de ciertas comunidades indígenas con la tierra, aislarles de la misma. Más adelante el discurso les menosprecia y les trata como indolentes. Posteriormente, con las Reformas Borbónicas el giro de propiedad privada para sacar el mayor rendimiento plantea a la tierra de forma capitalista y a lo largo de la conformación del Estado, de forma capitalista intensiva y bajo un mandando dictatorial. Las respuestas sociales a las formas de explotación territorial-corporal darían un giro a inicios del siglo XX: la búsqueda de derechos como las autonomías campesinas, como la rebelión de Tomóchic, Chihuahua a lo largo del 1891-92, la Guerra de Castas en la península de Yucatán, la Rebelión de Chamula en Chiapas, la guerra Yaqui en Sonora, las huelgas mineras de Río Blanco y Cananea en Sonora en 1906 en pos de condiciones dignas laborales serían de las primeras luchas que comenzarían a resonar a lo largo de todo el país y que poco a poco fueron conformando el estallido de la Revolución mexicana, con amplia presencia de mujeres dentro de los ejércitos populares (Lagarde, 2003, p.61).

## 2.2. Territorialidad en el proceso revolucionario

Tras décadas donde los cambios institucionales y laborales “se daban a pesar de lo deseado y establecido por un régimen político de “orden y progreso”, de mucha administración y poca política; el país se convulsiona. La historia “oficial” y académica están de acuerdo en que un nuevo país surge en ese momento. A partir del proceso revolucionario que tuvo lugar entre 1910 y 1917, todo es novedoso, todo es diferente. La sangre derramada, las luchas contra el pasado ignominioso, según esas interpretaciones, dan por resultado una sociedad que crea nuevas y diferentes instituciones y, por lo tanto, se deduciría, revolucionarias interpretaciones de su realidad, de su pasado, de su entorno y de su territorio.” (García, 2009, p.61) Fue una confluencia de diferentes movimientos: principalmente el movimiento liberal urbano por la libertad política y ante la escasez económica, y, el movimiento rural por los derechos agrarios con figuras como Emiliano Zapata, Petra Herrera o Pancho Villa. Nace de un largo e intenso proceso de convulsión y transformación social el Estado-nación contemporáneo (en sus tres escalas geopolíticas: nacional, estatal y municipal). Su creación y definición se encontrarán hasta la fecha en constante conflicto al tratar de crear una unidad nacional, una colectividad, fruto de la suma de vivencias, culturas, ecosistemas y realidades en gran mayoría ajenos entre sí. Esta visión nacionalista se crea “mediante un discurso constitucionalista que desplega una visión territorial de carácter mítico, de alta densidad simbólica, donde se lleva a cabo la metonimia o el quid pro quo entre territorio, soberanía, ciudadanía y nación, y que este discurso se repite o se modifica en las Constituciones estatales, en tanto sus constituyentes, como parte del Estado, asuman o no la visión del territorio «nacional» y con ella la «identidad nacional» en formación, como propia.” (García, 2009, p.62) Un discurso que necesitaba de un imaginario colectivo que, aunque plagado de mitos, los

habitantes se pudieran reflejar en una identidad colectiva pensando la Patria-territorio, una patria que estaba en pleno auge demográfico y con un giro de cosmovisión desde lo agrario a lo industrial o urbano. El Estado consigue a través de mitos y representaciones una justificación presente y futura (a través de la creación del Estado-nación en el concierto mundial de naciones y Estados) de su presencia histórica en el territorio. Establece un continuum usando el sincretismo como herramienta, interpretando al mundo de acuerdo a la tradición occidental y eligiendo valores, órdenes y costumbres mixtecas, mayas, zapotecas, náhuas, entre otras. Fruto de este proyecto de creación de identidad (y territorialidad) mexicana obtiene representaciones simplificadas, distorsionadas del mismo, que generaran conflictos hasta el presente.

En esta apuesta por el nacimiento de una nueva nación, destacamos la Ley Agraria del 1915 y el Artículo 27 de la Constitución de 1917 los cuales generaban un marco regulatorio para la soberanía nacional de los bienes naturales, el reparto agrario, primero a los pueblos y más tarde a los individuos organizados, generando la “propiedad social” compuesta por ejidos y comunidades agrarias.

Esta reforma agraria abarcó 77 años, durante los cuales se repartieron más de 100 millones de hectáreas de tierras, equivalentes a la mitad del territorio de México. Así se establecieron cerca de 30000 ejidos y comunidades representados por al menos tres millones de jefes de familia. Con este profundo y extensivo proceso se fijaron en buena medida los términos del ordenamiento del territorio y del rol de la agricultura campesina en la dinamización de la producción agropecuaria nacional y en el desarrollo económico del país. (Navarro, 2015, p .84)

El Estado mexicano toma las riendas para regular y gestionar la riqueza social, creando una ilusión de una hegemonía territorial a través de la subalternización de las regiones y poniendo el ojo en los bienes naturales que siguieron siendo explotados bajo procesos extractivos; abriéndose camino nuevas empresas productivas gestionadas por el Estado, orientadas al desarrollo nacional extractivo. Aun cuando existían resistencias, ya fueran sociales, geográficas o climáticas en territorios como Yucatán, que impedían la incorporación de la totalidad del territorio para administrarse estatalmente, la visión territorial que entre el 1910 y 1940 actúa sobre la vida es tremendamente heterogénea y federalista. Se proyecta en los municipios los símbolos de la Revolución<sup>25</sup>, espacios por reorganizar, mientras que en las ciudades se recrea el ideal de la modernidad y el modelo de vida por alcanzar, siguiendo la tradición colonial de expresar el orden

---

<sup>25</sup> El poder institucionalizado a través del Partido Revolucionario Institucional (PRI) duró a la cabeza del Estado 70 años, hasta el 2000.

en la urbe. Se procuran las condiciones necesarias para la ampliación y consolidación de una burguesía nacional que mantenga esta proyección de vida. Se crea el Banco de México en 1925 y las Comisiones nacionales de Irrigación y de caminos en 1926; y el mismo año el *Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero*. Estas instituciones despliegan un gran poder geoeconómico: en ciertos momentos la propiedad privada toma mayor cuerpo (como en los gobiernos de Obregón o Calles); y en otros momentos la propiedad ejidal y comunal toma mayor peso (como en el gobierno de Cárdenas). Los gobiernos posteriores a Lázaro Cárdenas ponen el acento en la “pequeña propiedad”, la reforma agraria fomenta, a grandes rasgos, la “reconstitución de un neolatifundismo con gran concentración de la tierra en pocas manos y, en consecuencia – y a pesar de las redistribuciones posteriores – dejaron a millones de campesinos sin tierra. A ello contribuyó también el rápido crecimiento de la población rural, a pesar de la creciente emigración rural urbana y de campesinos hacia los mercados de trabajo de los Estados Unidos.” (Korol, 2016, p.38). Podemos decir que hay “un vaivén entre un territorio dominado por el individualismo y otro que busca cierto colectivismo” (García, 2009, p.421). Ambas visiones contemplan la industrialización como una garantía de inversión, ya sea en municipios, campo o ciudades. De este modo, el desarrollo industrial se vuelca en la próspera industria petrolera, cambiando el modelo económico sostenido entorno a la agroexportación y la minería por la nueva fortuna subterránea. El alza en el consumo a nivel mundial convierte al petróleo en “un pilar fundamental del régimen de acumulación fordista y del modo de regulación social bajo la forma del Estado de bienestar. Después de la Segunda Guerra Mundial y hasta la década de los setenta, se vivieron tiempos de enorme bonanza económica” (Navarro, 2014, p.79).

Este desarrollo invisibiliza los costos sociales y ambientales<sup>26</sup> que tuvo (y tiene) la industria petrolera. Se sacrifican regiones enteras para hacer crecer el Producto Interior Bruto (PIB), generando una dependencia tal que los ingresos petroleros sostuvieron las políticas de desarrollo, orientando y fomentando, casi a lo largo de cuarenta años el impulso industrializador. Pero, al mismo tiempo hacían que la nación dependiese de la estabilidad del crudo. “Contrariamente a las expectativas de enriquecimiento desaforado que generaba la situación del mercado internacional de petróleo en esa precisa coyuntura, éste agudizó la vulnerabilidad relativa de la economía mexicana al incluir una modernización del sector sobre la case de endeudamientos crecientes”. (Ceceña, 2010, p.53) Evidenciando, la permanencia del modelo colonial, en el cual la economía nacional, se basa en gran medida, de factores externos.

---

<sup>26</sup> Uno de las caras no tan amables de la industria petrolera, son sus derrames y explosiones. Uno de los mayores accidentes en la historia de PEMEX fueron las explosiones de San Juan Ixhuatepec en 1984, que provocaron la muerte de entre 500 y 600 personas y un aproximado de 2000 heridos, 60000 evacuados y afectaciones en un área de hasta un kilómetro de la planta siniestrada.



Fig. 6: Sin título [Explosiones de San Juan Ixhuatepec en 1984 en las instalaciones de PEMEX], 1984, Fabrizio León Diez

### 2.3. Nuevas formas de territorialidad y dominación

En estos cuarenta años, que abarcan desde 1940 al 1980, México exporta una imagen ante la política exterior de un país defensor de la autodeterminación de los pueblos y fraternal con otros países del Tercer Mundo, con los que se anhelaban proyectos y formas de desarrollo, incursionando en la economía globalizadora. Esta imagen se exacerbó a través de la cinematografía que exhibía de forma bucólica y pintoresca la dura realidad del campo y las costas. El ojo del espectador que veía un gran potencial de explotación en bosques, playas, pozos y minas y el interés diplomático en tejer relaciones con el exterior y atraer inversiones extranjeras favoreció el flujo del turismo y fue creando paulatinamente otra industria, la turística. A golpe colonial, con mano de obra nativa barata, recrea a cambio de capital internacional la imagen que se desea ante un público extranjero, estadounidense principalmente, rescatando lo indígena sólo en términos de folklore.

Hacia dentro durante estas décadas fueron sucediendo *industrializaciones* y capitalizaciones en todos los campos, no sólo en el petróleo. En lo agrícola se fomentaron el uso de fertilizantes y créditos al campesino; en la ciudad y municipios se representa la escala geopolítica con la urbanización, poblando y nombrando los símbolos y personajes patrios. De Santos, pueblos, realezas y obispos se pasa a Morelos, Hidalgo, Carranza, Madero, Plutarco, Maderos y Zapatatas. Unos y otros se transforman en calles, colonias, presas, puentes o acompañan a los nombres de urbes y pueblos. Se inscriben en los espacios y generan un sentido de existencia patriótica en el país, en los lugares, las regiones y sus pobladores.

En todo el territorio y tras la I Guerra Mundial, el poder norteamericano se hace notar y las grandes compañías estadounidenses despliegan sus bases en toda América Latina, sin excepción de México. Con el desarrollo de las industrias automotriz y eléctrica, el cobre y el petróleo se convertirían en dos de los elementos esenciales para materializar las fábricas y sus productos, dejando atrás al carbón como fuerza motriz abriendo paso a compañías como la *Standard Oil Co.*, *Gulf*, *Texaco* y *British Petroleum* que se apropiarían de vastas extensiones territoriales para desatar, una vez más, en nombre del desarrollo, una nueva fiebre del oro (ahora negro). “La extensión de la fiebre exploratoria y extractiva de hidrocarburos seguiría el mismo derrotero de la minería colonial: con las reservas energéticas en manos de transnacionales, la profundización de las desigualdades ecológicas entre el centro y la periferia, y la saga de guerras fratricidas, de pobreza, destrucción y contaminación en las comunidades superficiarias de esos recursos.” (Machado, 2018, p.241) Escribiendo otro capítulo, como lo nombra el economista ecuatoriano Alberto Acosta (2009), de la “maldición de la abundancia”. No fue hasta la crítica situación de los años 70, donde la ola de despidos en las fábricas automotrices estadounidenses y la sobreacumulación del modelo bienestarista de posguerra afecta gravemente al país, desatando una gran crisis económica en 1973. Se produjo en diferentes Estados Naciones una ola de luchas sociales, en gran medida fruto de movimientos sociales a lo largo de la década de los 60 y fruto también, de la ruptura del equilibrio fordista entre capital y trabajo: inaugurando “una nueva etapa de expansión del capital, caracterizada por la reactualización y profundización de la acumulación por despojo.” (Harvey, 2004 p.154) Surge también una nueva industria, la maquila, que mantiene un crecimiento sostenido hasta inicios de este siglo. Basada en desdoblar la producción para maximizar el plusvalor apropiado, esta industria permite a Estados Unidos trasladar ciertas fases de trabajo con una obra de mano mucho más económica y con unas condiciones laborales casi inexistentes. Las maquilas transforman radicalmente al mercado global que situaba a México como “subdesarrollado” junto al resto de países del mundo que habían sido colonizados, como si el tiempo no hubiese pasado por ellos, olvidando que la industrialización en Gran Bretaña y en el resto de imperios fue posible por la ingesta de cuerpos, tierras y energía extraídos del espacio colonial periférico, aportando la esencia del proceso de acumulación originaria del capitalismo a los Estados-nación. Son el capital y ellos mismos, dos caras de la misma moneda. (Machado, 2018, p.186)

Esta crisis estructural trajo consigo un proceso acelerado de cambios, como la reorganización neocolonial en cientos de regiones. Un ciclo de nuevas reformas político-institucionales dieron pie a la globalización (aún gestionada monopólicamente por ciertos Estados-naciones) reestructurando los patrones de acumulación, dominación y jerarquía social-territorial dando lugar a nuevos sistemas: como el *posfordismo*, el cual, apuesta por la descentralización de los procesos de producción, la ampliación de mercados y la circulación de mercancías en el globo. El surgimiento de estas transformaciones llamadas políticas neoliberales fueron encabezadas por organismos internacionales como el *Banco Mundial*, el *Fondo Monetario Internacional* y el *Banco Interamericano de Desarrollo* mediante una serie de políticas y postulados económicos que terminarían concretándose más adelante en el Consenso de Washington. Este suceso fue crucial en el cambio en la política económica, como veremos más adelante.

Si bien la explotación y exportación de bienes naturales no son actividades nuevas en el país, esta transformación que intensifica la expansión de proyectos tendientes al control, extracción y exportación de bienes naturales son ejercidos con una violencia cada vez más cruenta. Siguiendo los planteamientos de Rosa Luxemburgo, David Harvey recoge el proceso de acumulación primitiva de *El Capital* analizada por Marx para atender una “segunda contradicción del capitalismo”<sup>27</sup>, describe esta embestida neoliberal bajo la acumulación por desposesión. Harvey, señala que este modelo se pone en ejecución tanto en la teoría como en la práctica bajo políticas de desposesión que van desde la depredación de los recursos naturales, la producción agrícola y ganadera intensiva, la mercantilización de las cosmovisiones, el trabajo y los genes, el reforzamiento de formas renovadas de dominación patriarcal... hasta la privatización masiva de lo común, como las patentes o la tierra. El autor analiza este proceso llevado a cabo de forma masiva por gobiernos neoliberales y da cuenta de cómo los procesos de desposesión son intrínsecos a la lógica de acumulación del capital. Los momentos de estabilidad y bonanza económica vienen precedidos o desembocan en despojos violentos que a su vez generan masivas manifestaciones sociales; entonces se aplican políticas públicas para desactivar estas resistencias y procurar de nuevo un avance económico (Harvey, 2004). Y aunque consigan cierta estabilidad económica la violencia y crueldad para llegar a ella es cada vez mayor. “La violencia con que se han realizado todas estas transformaciones, los grados de desposesión/exclusión que generan, y su impertinencia e ilegitimidad, son causa de una creciente conflictividad social que desborda las

---

<sup>27</sup> Esta contradicción se basa en la premisa en la que el capital y la naturaleza mantienen una relación autodestructiva en su producción y reproducción, ya que los ciclos de vida de la naturaleza, es decir, los ciclos biológicos del planeta no son tan rápidos como el ciclo de rotación del capital. Así los costos de producción aumentan de forma exponencial, el capital busca nuevos territorios para profundizar el despojo de los bienes naturales, deteriorándolos de una forma más voraz y evidenciando los límites del desarrollo capitalista. Esta característica no se reduce a un conjunto de acontecimientos que nos ayudan a comprender procesos del pasado, nos evidencian cómo tienen un rol continuo y presente “en la amplia geografía histórica de la acumulación de capital hasta nuestros días.” (Galafassi et alii, 2012, 0. 19)

posibilidades del sistema, inserto en contradicciones insalvables”. (Ceceña, 2010, p.60) Por la economía (de ciertas esferas) nadamos a contracorriente de nuestro propio bienestar humano, de los procesos que nos sostienen y del entorno del que somos interdependientes. “Dado que los ciclos de reproducción de la naturaleza no son tan rápidos como el ciclo de rotación del capital, se suscita necesariamente una contradicción entre el dominio de aquel y los ciclos biológicos del planeta. [...] Esta segunda contradicción da cuenta de la estrecha relación que existe entre los procesos de acumulación de capital y el deterioro ambiental, poniendo en evidencia los límites del desarrollo capitalista.” (Composto y Roig, 2012, p.20)

En los años correspondientes a la presidencia de Carlos Salinas (1988-1994), fueron poniéndose en práctica estas ejecuciones, de hecho, la reforma agraria comenzada a primeros de siglo fue prácticamente detenida por este nuevo paradigma. Pero este proceso fue algo que se fue gestando en los gobiernos posteriores al de Lázaro Cárdenas (1934-1940) donde las políticas públicas pusieron el foco en la “pequeña propiedad”, con lo que se facilitó “la reconstitución de un neolatifundismo con gran concentración de la tierra en pocas manos”. (Korol, 2016, p.42) Si bien la revolución ansiaba romper las cadenas económicas, políticas y sociales que el porfiriato trajo con el desarrollo de la nación, estas políticas siguieron añadiendo eslabones, erosionando el pacto social posrevolucionario. Siguiendo el estudio de Mina Lorena Navarro, la ruptura de este pacto se materializa en la privatización masiva y mercantilización de los bienes comunes y/o servicios públicos y cuenta con tres etapas: “entre 1984 y 1988 se impulsó la primera oleada desincorporaciones del sector paraestatal, con 294 liquidaciones y extinciones, 72 fusiones, 25 transferencias y 155 empresas vendidas al sector privado o al sector social. En la segunda etapa, entre 1988 y 1999, se realizó la privatización a fondo de varios sectores, como los de la siderurgia, la banca, el transporte público y los teléfonos. La tercera, entre 1995 y 2000, fue más difícil pues se trataba de vender empresas de baja, negativa o dudosa rentabilidad; en esta etapa se realizaron además cambios constitucionales para vender los ferrocarriles y la comunicación vía satélite, principalmente telefónica.” (Navarro, 2014, p.79).

Estas etapas dan cuenta de cómo el modelo neoliberal impulsa una nueva forma de concebir el extractivismo. Transitando de economías de enclave, centradas en el saqueo indiscriminado de materias primas, cuyos excedentes se transportaban de un territorio a otro, a redes capitalistas globales que conectan “a las economías desarrolladas donde se encuentra la sede de los corporativos industriales y la de los centros financieros de alcance internacional y global con los enclaves de las economías subdesarrolladas como México, mediante flujo de inversiones de capital esencialmente privado.” (Guzmán, 2016, p.80)

Los pilares neoliberales desmontan conquistas sociales históricas, abren la veda a reformas que propician la transnacionalización del capital local: de alguna forma el Estado mexicano renuncia

a su autoridad sobre los bienes naturales, dejando la explotación de estos en manos de capitales privados, principalmente megaproyectos de corte extractivo. Milton Santos, geógrafo brasileño advierte en sus escritos cómo “la dependencia se imprime en las formas geográficas (...); la demanda procedente de las economías centrales queda directa e inmediatamente marcada en la sociedad, en la economía y en el espacio de los países periféricos” (Santos, 1996, p.50; Machado, 2018, p.33) Este señalamiento de Santos es clave, ya que nos indica cómo las políticas neoliberales tienen su impronta en términos económicos, políticos y físicos, al quedar estados como el mexicano subordinados al mercado mundial como proveedores de materias primas. El neoliberalismo en toda América latina genera la pérdida de su propia autonomía territorial (si es que en algún momento desde que la despojaron tuvo) y la capacidad de modelar la geografía desde el diseño o el poder. La riqueza social recae y se concentra en pocas manos ante lo que las reivindicaciones sociales que emergen desde la rabia y el dolor cada vez toman más presencia. Las nuevas medidas estuvieron signadas por masivas protestas que manifestaban una fuerte resistencia popular frente a los efectos de las reformas como las tasas de desempleo, la pobreza, la marginalidad y el despojo de los bienes comunes. Por nombrar algunos procesos que se gestaron entorno a los 80 tenemos la lucha del *Pacto Ribeño*: una acción política masiva con amplia participación campesina e indígena ante la problemática ambiental en Tabasco causada por la extracción y refinamiento de petróleo por *PEMEX* (la mayor empresa paraestatal mexicana). Las reclamaciones contemplaban la contaminación de la tierra, cuerpos de agua, daños a la ganadería y la agricultura, la contaminación del aire por quemas indiscriminadas de gas... El movimiento fue fraguando durante dos décadas y llegaron a bloquear en 1983 más de 300 pozos petroleros en todo el estado. (López, 2021)

## 2.4. Resistencias y luchas

A pesar de la fuerte organización y defensa social, el Estado mexicano ejerció todo tipo de estrategias de control, tortura, coacción, vigilancia y represión ante el movimiento que exigía reparaciones a sus cuerpos-territorios. Consiguieron algunos logros, pero hoy les más de 22.000 campesines de una treintena de ejidos y rancherías siguen esperando indemnizaciones. (Velázquez, 2016, p.250). Otras de las luchas por la defensa territorial ante la embestida neoliberal que fueron resonando desde lo rural, fueron las movilizaciones de las comunidades indígenas pur’hepecha por la defensa del Lago de Pátzcuaro iniciadas en 1982, o la defensa de los bosques de la Sierra Norte de Oaxaca por 22 comunidades zapotecas a inicios de los 80.

Estas luchas evidencian la insostenible situación en la que se encontraban millones de comunidades, para 1990 “más de 3 millones de unidades productivas campesinas (ejidos y comunidades indígenas) detentaban la mitad del territorio nacional (Toledo, 2004) de las que nacieron cientos de movimientos socio-ambientales y más de 30 organizaciones campesino-forestales tanto de forma autogestiva como con el apoyo de organizaciones no-gubernamentales,

intelectuales y activistas ligados a las revueltas del 68 que se involucraron en la injusta realidad del campo y sus cuidadores. Estos movimientos sufrieron una nueva embestida con la contrarreforma al Artículo 27 de la Constitución en la que se declaró el fin del reparto de tierras, como parte de los ajustes estructurales para preparar la bienvenida a la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC). Esta contrarreforma permitió convertir la propiedad social de los ejidos en propiedad individual, cancelar jurídicamente la propiedad colectiva de la tierra, y crear programas que aseguran la tenencia de la tierra a partir de certificados y mediciones. El panorama cambió drásticamente la concepción territorial nacional y el desarrollo de la vida dentro de esta. Anulando la propiedad colectiva de la tierra, se atenta contra los usos y costumbres de las miles de comunidades indígenas que existen en el país y de la gran mayoría de campesines. La tenencia de la tierra se dispone a merced de la posible participación de capital privado nacional o extranjero. Discursivamente, desde la esfera gubernamental argumentaban que el apoyo del sector privado ayudaría a capitalizar y modernizar la infraestructura productiva, pero en la práctica supuso un desmantelamiento progresivo de los sistemas de producción y comercialización de alimentos y productos básicos para la vida humana; “la capitalización de los bienes naturales a partir de su cercamiento y la visibilización de enormes latifundios dedicados al eucalipto, tabaco, hule o frutos tropicales [...] y un desplazamiento forzoso de más de seis millones de campesines.” (Navarro, 2014, p.86)

Para principios de los 90 la política mexicana buscaba una forma de salir de las fuertes crisis de la década pasada, la apuesta por el modelo neoliberal que buscaba implementar el Decálogo de la Junta de Washginton forzó a la sociedad a cambios radicales, aun cuando no existían recursos sociales, económicos o políticos para llevarlos a cabo. El resultado fue el empobrecimiento general, una brecha cada vez más abismal entre grupos con mayor poder adquisitivo y aquellos que están en situación terriblemente precarias, un absoluto olvido hacia la realidad campesina, la poca credibilidad hacia instituciones gubernamentales, la dependencia extrema hacia economías externas, la ampliación de los miembros de la familia que se incorporan al mercado de trabajo y por tanto la multiplicación de fuerza de trabajo a cambio de la garantía de la estricta sobrevivencia (Korol, 2016 p.64) y el aumento de economías alternativas como el crimen organizado y el narcotráfico.

Uno de los movimientos que entró en escena a partir de la deliberada situación generada por la corporativización del campo fue *La lucha del Barzón*, una organización conformada por productores agropecuarios y prestadores de servicios endeudados con altísimos intereses. Aunque defendían la propiedad privada, congregó a empresarios agrícolas y ganaderos privados y a campesinos clasemedieros ejidales, del occidente, norte y centro del país. Este movimiento da cuenta de cómo los inicios de la década de los 90 caracterizan a la globalización como un imperio sin centro. Un imperio que dio inicio a una profunda reconfiguración de las jerarquías sociales/territoriales y los patrones de consumo. Un imperio renovado, pero “*crónicamente*

*asentado en los gruesos cimientos del colonialismo”* (Machado, 2012, p.54) que parece refundar al sistema mundo moderno con nuevas formas de explotación, y, como en sus orígenes, encontró en Latinoamérica el espacio para la experimentación y consolidación. Una vez más, con la complicidad de los gobiernos y élites criollas locales: *“los renovados designios imperiales coloniales han dirigido su violencia explotadora hacia las poblaciones, territorios y recursos de nuestra América para convertirla –como otras tantas veces en la historia–, en reserva de subsidios ecológicos “destinada” a sustentar la asimétrica voracidad consumista del mundo del capital.”* (Machado, 2012, p.52-53)<sup>28</sup>

Si en los 70 las reivindicaciones agrarias demandaban el acceso a la tierra y en los 80 se fueron organizando entorno a la economía campesina, la emergencia de la agenda indígena tomó cuerpo a lo largo de la década de los 90. En casi toda la geografía latinoamericana, despuntaron visiblemente los movimientos de defensa social y ambiental por parte de pueblos originarios. Si bien las organizaciones indígenas tomaban cada vez más visibilización, la capacidad disruptiva que tuvo y tiene el levantamiento zapatista marcó una nueva etapa en la historia de la territorialidad, no sólo mexicana también latinoamericana y de los frentes rebeldes en otras latitudes en resistencia, como referente de un modelo de vida comunitaria autónoma al estado.

Cuando los ecos de la revolución parecían ya lejanos y cuando la firma del Tratado del Libre Comercio se imponía como el culmen de la transformación (para el Estado) de la vida en mercancía, la revolución zapatista apareció reclamando el derecho a la tierra y la alianza campesina e indígena, gritando los mismos ecos que cien años atrás. En los inicios de 1994 los zapatistas, levantados en armas, ocuparon predios, ranchos privados y ciudades del Estado chiapaneco. Se estima que la ocupación tomó 60.000 ha. “La mayoría de lxs insurgentes eran campesinxs pobres, productores de maíz, café o ganado, pertenecientes a comunidades creadas a partir del reparto agrario. Los campesinos experimentaban una escasez de tierra, y la mayoría dependía de la tierra para su sobrevivencia.” (Korol, 2016, p.39) Desde que el movimiento zapatista irrumpió en la escena pública/política se convirtió en una gran fuerza social que fue iluminando a múltiples sectores de la sociedad desde eclesiásticos, estudiantiles, campesinos, pero sobre todo dio esperanza al movimiento indígena nacional e internacional al posicionarse como antagonista frente a un Estado que les tenía en el absoluto olvido. Hay que destacar que para el 94, el acceso a la salud médica, la educación reglada o cualquier otro mínimo que el

---

<sup>28</sup> Estos movimientos, tuvieron también un gran papel en la nueva territorialidad virtual, donde la información y su circulación en internet es la materia prima. “En esta era de la Información, el Estado mexicano ha considerado que aquellos y otros problemas existentes en su territorio, pueden resolverse con ayuda la tecnología [...] conforman su propia página de Internet con “dominio” y país “.gob.mx”; llegando a encontrarse en febrero del 2004, en una búsqueda rápida de 0.39 segundos -con el buscador Google-, 41,500,000 sitios del gobierno de México.” (García, 2006, p.1402-1423) Este territorio, también se verá sometido e instrumentalizado sistemáticamente.

gobierno dice asegurar como derecho estaba lejos de llegar a los altos de Chiapas. Por no hablar de la situación casi esclavista en las haciendas o la cruda realidad segregacionista y racista en ciudades como San Cristóbal de las Casas.

Los zapatistas convocaron a las comunidades indígenas mexicanas al Foro Nacional Indígena en el contexto de los Diálogos de San Andrés y la posterior creación del *Congreso Nacional Indígena* (CNI) en 1996. Llamamos la atención sobre una de las primeras leyes zapatistas que cobijó estos encuentros. Dentro de la “Ley Agraria Revolucionaria” se establece: “Las tierras afectadas por esta ley agraria serán repartidas a los campesinos sin tierra y jornaleros agrícolas, que así lo soliciten, en PROPIEDAD COLECTIVA para la formación de cooperativas, sociedades campesinas o colectivos de producción agrícola y ganadera. Las tierras afectadas. deberán trabajarse en colectivo. Tienen DERECHO PRIMARIO de solicitud los colectivos de campesinos pobres sin tierra y jornaleros agrícolas, hombres, mujeres y niños, que acrediten debidamente la no tenencia de tierra alguna o de tierra de mala calidad.” Llamamos también la atención sobre la “Ley Revolucionaria de Mujeres” aprobada antes del propio levantamiento, a nuestro juicio, uno de los esfuerzos más relevantes en la lucha contra el colonialismo y el patriarcado. Sobre la misma, dice la insurgente Guadalupe (Enlace Zapatista, 2013):

“La mujer al llegar la propiedad privada fue relegada, pasó a otro plano y llegó lo que llamamos el “patriarcado” con el despojo de sus derechos de las mujeres, con el despojo de la tierra. Entonces fue con la llegada de la propiedad privada que empezaron a mandar los hombres. Sabemos que con esta llegada de la propiedad privada se dieron tres grandes males, que es la explotación de todos, hombres y mujeres, pero más de las mujeres, como mujeres también somos explotadas por este sistema neoliberal. También sabemos que con esto llegó la opresión de los hombres hacia las mujeres por ser mujeres y también sufrimos como mujeres en este tiempo la discriminación por ser indígenas.”

Más adelante la insurgente Ana explica:

“Así era la costumbre, el modo de vida que trajeron los españoles cuando vinieron a conquistar nuestros pueblos, como ya dijimos anteriormente, que son los frailes quienes nos educaban e instruían en sus costumbres y conocimientos. [...] Nosotros los pueblos indígenas lo agarramos como una cultura la forma como los españoles trataban a sus mujeres, por esa razón en las comunidades empezó a surgir la desigualdad entre hombres y mujeres que sigue hasta ahora [...] Las muchachas solteras [...] tenían que estar encerradas en su casa, y cuando se casaban eran cambiadas por el alcohol y otras mercancías, sin que la mujer dé su palabra si está de acuerdo o no, porque no tenía el derecho de elegir a su pareja.

Cuando ya están casadas no podían salir a solas ni hablar con otras personas, más si son hombres. Existía el maltrato de las mujeres por sus maridos y nadie aplicaba justicia, estos maltratos más los realizaban los hombres que toman trago. Así tenían que vivir toda su vida con sufrimiento y abuso.”

Estos testimonios y leyes dan cuenta de la crueldad acumulada a lo largo del tiempo, que se vio auspiciada por las embestidas neoliberales. Siguieron organizando foros, encuentros, marchas que buscaban el *buen vivir o bien común*, en kichwa: *sumak kawsay*, en aymara: *suma qamaña*, en guaraní: *ñandareko*, *lekilaltik* en tojolabal, *lekil kuxlejal* en tzeltal y tzotzil, *kualli sechantis* en náhuatl (Concheiro y Nuñez, 2014, p.195); un horizonte común dentro de los pueblos originarios. Este concepto surge dentro de los movimientos sociales ambientalistas indígenas fruto de un lenguaje común. Brota desde el mundo andino amazónico, y rápidamente se esparce por los movimientos indígenas latinoamericanos para establecer sobre un pasado común, una alternativa al modelo de vida occidental. Alertan que el *progresismo* y el *desarrollo* han llevado al colapso de la Naturaleza en estas territorialidades, producto del capitalismo y colonialismo moderno. Proponen entendernos *como Naturaleza*, al vivir de ella y con ella, ser ella y nos plantean que la economía debe estar supeditado a la conservación de la vida, con nosotres en ella.

En 2001, sin embargo, se aprobó en México la Ley Indígena, una contrarreforma constitucional que no reflejó los acuerdos que se establecieron con el Estado por parte de las comunidades indígenas y lejos de cualquier lineamiento del *bien común*. A esta contrarreforma le siguieron iniciativas legislativas constitucionales legislativas constitucionales “en materia de bosques, aguas, semillas, minería, bienes nacionales, conocimiento tradicional y biodiversidad, todas orientadas al despojo capitalista de los territorios campesinos e indígenas, y avaladas por el conjunto de la clase política” (Serna, 2009, p.26). Estas contrarreformas se expandieron por México como parte de una práctica que se dio en toda Latinoamérica, ante el Consenso de las *Commodities*.<sup>29</sup> Si el Consenso de Washington se asociaba a la valorización financiera y el ajuste estructural, el Consenso de las *Commodities* se basa en la expansión del consumo y en la exportación a gran escala de bienes primarios como hidrocarburos (gas, petróleo), metales y minerales (cobre, oro, plata estaño, bauxita, zinc), productos agrícolas (maíz, soja y trigo), y biocombustibles. “A diferencia de los años noventa, a partir del año 2000-2003 las economías latinoamericanas fueron favorecidas por los altos precios internacionales de las *Commodities*, todo lo cual se vio reflejado en las balanzas comerciales y el superávit fiscal.” (Svampa, 2019, p.24)

---

<sup>29</sup> Entendemos el concepto *Commoditie* como productos indiferenciados cuyos precios se fijan internacionalmente», principalmente materias primas. Según Maristella Svampa: “Ambas definiciones incluyen desde materias primas a granel hasta productos semielaborados o industriales. Para el caso de América Latina, la demanda de *commodities* está concentrada en productos alimentarios, como el maíz, la soja y el trigo, así como en hidrocarburos (gas y petróleo), metales y minerales (cobre, oro, plata, estaño, bauxita, zinc, entre otros)” (Svampa, 2013)



Fig. 7: Sin título [Derribo de una estatua dedicada al conquistador Diego de Mazariegos en San Cristóbal de las Casas (México) por un grupo de zapatistas] 1992 Autor: Antonio Turok

El proceso de acumulación se vio modificado por esta transición, dando paso a una nueva etapa llamada neoextractiva, que perdura hasta la fecha, y se expande por los ya conocidos enclaves coloniales, pero también a zonas que se consideraban *improductivas*, removiendo grandes volúmenes de bienes naturales para destinarlos a economías-naciones dominantes, teniendo como objetivo obtener el mayor rendimiento al menor costo de producción, externalizando los impactos ambientales, esta vez con una tecnología infinitamente más voraz, agresiva y peligrosa que la de décadas anteriores. El volumen de bienes naturales como son millones de toneladas de materia, nutrientes y energía que se extraen de los suelos, aires y mares se traducen en millones de dólares, desterritorializados y apropiados para abastecer, principalmente, al llamado primer mundo.

La minería a cielo abierto se abre paso como uno de los ejemplos más voraces del neoextractivismo, convertidos los minerales en *commodities*, esta vez como activo financiero que

conforma una esfera de reserva, inversión y especulación nunca visto. No hay que olvidar, que ante la innegable aproximación al umbral de agotamiento planetario de bienes naturales no renovables fundamentales para la vida moderna occidental, la disputa por el valor estratégico en los planos económico y geopolítico de largo plazo y la búsqueda de otros bienes como son el gas shale, litio o el coltán hacen del neoextractivismo una etapa mucho más violenta y letal hacia los enclaves y todo lo que en ello vive, que anteriores momentos de despojo.

Sin embargo, el neoextractivismo no sólo disputa bienes naturales, también disputa formas de entender la territorialidad, entrecruzándose lógicas y cosmovisiones radicalmente diferentes. Por un lado, tenemos la prioriza el beneficio capital que entiende el territorio como un “área de sacrificio”, bajo un paradigma economicista. Por otro lado, están las comunidades que en ellas habitan, es donde sucede lo común, es la base para la reproducción comunitaria, donde están las raíces, les ancestres, el trabajo, la salud, la sabiduría pero también el futuro.

Como contrarrespuesta a esta ofensiva neoextractivista surgieron nuevos movimientos con propuestas y demandas como la *Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias-Policía Comunitaria* que desde 1995 impulsó un sistema de seguridad y justicia comunitaria en Guerrero; la red del el pueblo maseual en el municipio de Cuetzalan del Progreso y sus organizaciones sociales en la sierra norte de Puebla, donde han generado su propia política de reordenamiento territorial, al tiempo que ha logrado paralizar distintos megaproyectos extractivos; o el movimiento *¡El Campo no aguanta más!*. “En el primer minuto del décimo año del TLCAN inicia la penúltima etapa de la guerra contra nuestra agricultura, contra nuestra soberanía alimentaria, contra la base de nuestra independencia como país” (Sánchez, 2004, p.34); o la *Campaña Nacional Sin Maíz No hay País*, que congregó a más de 300 organizaciones cuyas demandas se enfocaban en la grave crisis alimentaria y de soberanía rural. Estos movimientos, que llevaban por bandera el horizonte del buen vivir, Se repliegan hacia sus propios territorios, ante la conflictividad que en ellos sucede. El inicio del nuevo siglo les trajo otras formas de depredación como la patente de saberes ancestrales asociados a la diversidad biológica, el agronegocio y sus transgénicos, que se asientan en toda la cadena alimenticia, desde la semilla, los fertilizantes hasta el plato de comida: Maseca, BIMBO, Bachoca, Lala, Monsanto, Coca-Cola... megaproyectos turísticos, de energías (dícese) limpias, milpas convertidas en basureros de núcleos urbano, nuevas hidroeléctricas e infraestructura para soportar todo este boom industrial como la Iniciativa para la Infraestructura Regional Sudamericana -IIRSA o el relanzamiento del Plan Puebla Panamá (PPP) que requiere de infraestructura aérea, portuaria y ferrocarrilera para implementar el “libre comercio” por todo Mesoamérica, alimentándose de enormes cantidades de agua y energía para crear un corredor multimodal, turístico y a su vez de maquila que asegure la “conectividad” de los territorios, la y la plena movilidad de los bienes naturales.

Todas estas embestidas contra los territorios y las comunidades que en ellos co-habitan tienen nuevos actores que entran a los escenarios extractivos, como son las prácticas necropolíticas, la presencia del crimen organizado y del narcotráfico. Si bien estos actores ya formaban parte de la historia territorial, es a partir de la década de los 80 que comienzan a tener una acción notable: cuando los grandes cárteles se fragmentan y la cocaína aparece en escena, de la mano de grupos colombianos, a quienes se les habían cerrado las rutas a través del Golfo de México hacia los Estados Unidos. El fenómeno del narcotráfico es terriblemente complejo, no entraremos al detalle para poder entenderlo, pues creemos que sólo quedaría una lectura estigmatizante de toda una realidad que sacude una gran parte del territorio mexicano. Pero sí mencionaremos algunos apuntes de otros autores para esbozar un pequeño acercamiento a este fenómeno. “Las grandes sumas de dinero que producen estos negocios por debajo de las economías formales crean un Segundo Estado como Segato lo llamó en 2006 y que ahora renombra como Segunda Realidad (Segato 2017), [...] La base material sobre la que recae los trabajos ilegales que promueven las economías informales son los cuerpos racializados, especialmente de personas indígenas, negras, mujeres, jóvenes que trabajan en condiciones de esclavitud, explotación servil, sexual, entre otras. Entender como las dos realidades están articuladas es fundamental. Ambos escenarios se vinculan para sustraer de los territorios sus bienes primarios y su mano de obra-siempre encontrada en cuerpos racializados. Las formas de negocio que constituyen la Segunda Realidad conforman un escenario bélico, y se vincula íntimamente con la desposesión que acelera la acumulación de capital en Abya Yala.” (Hernandez, 2020, pp.24-25)

Ante esta situación, el estado generó toda una guerra represiva con la incursión de fuerzas paramilitares. Este periodo es conocido como la “Guerra contra el narcotráfico”, nombrado así por el presidente Felipe Calderón (cuya legislatura abarcó desde el 2006-2012) y continúa como política pública en las siguientes legislaturas. Desató una violencia tan intensificada que normalizaron la militarización y el terror como estrategias de dominación y sumisión de la población. La informalización de las formas bélicas contemporáneas supone un cambio de paradigma territorial: “no tienen territorios delimitados, no existe indicio de cuando iniciaron, ni se tiene un final” (Segato, 2017). Toda esta ola desatada de violencia se entiende bajo el paraguas de la necropolítica. Achille Mbembe explica que la reactivación del proceso de acumulación originaria, esta nueva ola que Harvey teoriza, siempre ocurre en las colonias u excolonias, siendo estas el lugar del estado de excepción permanente (Mbembe, 2011) donde el despojo y la violencia son inherentes en el territorio. Mbembe piensa, siente y existe dentro del contexto africano, argumenta que no se pueden explicar los asesinatos, las masacres colectivas

sin los resabios coloniales. En nuestro contexto, la necropolítica es ampliamente estudiada por Sayak Valencia (2016) quien afirma que en las últimas décadas la violencia se ha recrudecido y convertido en un eje vital para la vida contemporánea. La espectacularización de la misma, convierte las masacres en mercancía a través del morbo. A partir del análisis de la frontera norte mexicana, donde reside crea el concepto de capitalismo gore, para hablar de los nichos de mercado que crea la necropolítica. Las atrocidades se vinculan con los mercados financieros, como en el lavado de dinero. Llama la atención cómo los cuerpos feminizados encontrados en descampados, víctimas de feminicidios son “el último resultado de todo un proceso de despojo, de una cadena económica gore que ha usufructuado de sus cuerpos y que ha creado un mercado alrededor de ellos.” (Valencia, 2021)

A través del neoextractivismo la estructura patriarcal se refuerza, se masculinizan los territorios. Si pensamos el cuerpo como territorio, como plantea la geografía feminista decolonial o la ecología política del sur, entenderemos que nuestro cuerpo es la primera escala de entendimiento, donde se develan las relaciones de violencia y poder que suceden entre iguales y entre el territorio.

El accionar externo de desposesión afecta y reconstruye una espacialidad física establecida, los territorios que se trastocan por que se contaminan (ríos, suelos, aire), pierden biodiversidad, y se trasgreden los ciclos ecológicos. Este accionar externo de desposesión, genera una afección directa en los cuerpos y deja huellas en los cuerpos físicos pero también marca las subjetividades, los cuerpos crean espacialidades y los territorios crean corporalidades. (Hernandez, 2020, p.43)

Aseveramos que al mirar un tajo a cielo abierto podemos entender un feminicidio, al igual que al ver cuerpos desollados colgando de puentes de carretera podemos entender los derrames de petróleo y sus incendios en el golfo mexicano; la desaparición de 43 normalistas a manos del ejército se refleja en el turismo sexual infantil poblano; los desalojos en barriadas urbanas espejean en las caravanas migrantes; el llanto de un niño arrebatado a sus xadres por un agente migratorio nos recuerda a la defensa de los ríos del pueblo Yaqui; las fosas comunes que encuentran madres caminan junto al plomo en la sangre de les habitantes del norte zacatecano; las intervenciones militares estadounidenses<sup>30</sup> se sienten en las sequías de las milpas

---

<sup>30</sup> “Estados Unidos se autoproclama el diseñador y garante de las reglas del juego y, como parte de su misión civilizadora, propone constituirse en una especie de Leviatán externo en los casos de naciones latinoamericanas incapaces por sí mismas de mantener el orden y la disciplina de sus sociedades. [...] No casualmente, la franja geográfica que el Pentágono considera crítica contiene la mayor parte de las riquezas petroleras y gasíferas, el uranio, los metales estratégicos, la biodiversidad y el agua dulce del mundo. Es, a la vez, la región de mayor inestabilidad y donde se registra el mayor número de conflictos, la mayoría de ellos ligados de algún modo al territorio. Es por ello

chihuahuenses y la exhaustiva búsqueda por la promesa de la energía del futuro el “nuevo oro blanco”, el litio, se siente en el diputado que fuerza que se hable español en territorio mixe.

Nuestro trabajo de investigación nace a partir del primer proyecto artístico llevado a cabo junto a la *Asamblea de Pueblos Originarios del Istmo de Tehuantepec*, en medio de las reformas en el sector energético emprendidas por el gobierno de Enrique Peña Nieto (2012-2018). Estas, representan la culminación de un Estado que da la espalda a su propio territorio, habitantes y patrimonio. Es el propio estado el que aplica la acumulación por despojo para beneficio de los particulares, sobre todo de las transnacionales que ganan licitaciones en megaproyectos extractivos (en su mayoría energéticos) favoreciendo el despliegue de la acumulación del capital en pro de la lógica de la cadena de valor global en las actividades más devastadoras. Ante el deterioro de la calidad de vida rural ante las políticas neoliberales y posteriormente neoextractivas, el Estado mexicano creó programas sociales que funcionaron y funcionan como subsidios asistencialistas como el programa *Solidaridad* (1989-1994), *Progresá* (1995-2000), *Oportunidades* (2001-2012) y *Prospera* (2013-2018), tratando de subsidiar el empobrecimiento generado por el mismo gobierno.

La alienación que produce y reproduce el neoextractivismo, de la mano de la necropolítica también genera respuestas y pequeñas fisuras de esperanza en nuestros paisajes externos e internos. El cuerpo articulado en la resistencia social ha constituido a lo largo de 500 años acciones que se enraízan y responden a las dolorosas situaciones que describimos, que siguen existiendo bajo la actual izquierda desarrollista. Responden ante eventos extremadamente traumáticos, se apuesta por la acción directa, la articulación y la coordinación con otras organizaciones y poblaciones en resistencia, la defensa jurídica<sup>31</sup>... En este caminar desgarrador ocurren rupturas, cuestionamientos, autodeterminaciones, asesinatos de compañeros, nuevas experiencias, momentos también donde se activa la memoria. Una memoria colectiva, que late cuando el pulso se acelera para gritar ante un gobernador, que entiende de opresiones y violencias, que se encuentra en las zonas de mayor biodiversidad del país, precisamente donde se asientan pueblos indígenas<sup>32</sup> y construyen alternativas al extractivismo. Ante el colapso

---

también la región donde más se incrementa la presencia militar directa de Estados Unidos, coordinando y supervisando también la de los ejércitos locales” (Ceceña, 2004, p.39).

<sup>31</sup> Llamamos la atención que hasta el Consejo Episcopal Latinoamericano denunció ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos afectaciones a los derechos humanos por empresas extractivas, de forma inaudita en 2015.

<sup>32</sup> “La mitad de los ejidos y comunidades indígenas (cerca de 15000) se localizan justamente en los diez estados considerados los más ricos en términos biológicos. Un equipo de ConaBio determinó 155 áreas como prioritarias para la conservación biológica en la república y el 39% de las mismas se superponen con territorios indígenas. Esa proporción se eleva al 70% en el centro sur del país, cinco de las seis reservas de las bioesfera ubicadas en Centroamérica se encuentran habitadas por diferentes comunidades indígenas” (Toledo, 2001, p.23-24)



## **Capítulo 3**

**Precedentes dentro de la propia investigación práctica**

## Capítulo 3.

### Precedentes dentro de la propia investigación práctica

Como mencioné en la introducción, esta investigación comienza en 2017 tras el desarrollo de algunos proyectos que hicieron cuestionarme mi práctica e identidad y abrieron un campo de preguntas y posibilidades que tomaron el camino de la investigación doctoral. Me gustaría hacer un breve repaso de estos proyectos que constituyen el precedente de esta tesis y son de alguna manera inseparables.

#### 3.1 Echando aguas (2016)

En el 2016 me uní al movimiento urbano ecologista de base eclesiástica *No a Monterrey VI, Sí al agua para todos*. Me integré después de medio año de estar viviendo en Monterrey (México), gracias a una beca de intercambio en la que migré del Máster en Producción Artística al Máster en Educación Social. El movimiento trataba de frenar el proyecto de Monterrey VI, conocido popularmente como el robo del siglo. El proyecto consistía en la creación de un acueducto de 400km que intentaba cruzar San Luis Potosí, Veracruz, Tamaulipas y Nuevo León, con el fin de abastecer de agua a la zona metropolitana de Monterrey. El argumento era abastecer de agua a la zona metropolitana remediando una supuesta crisis por hiperconsumo con más consumo, cuando realmente lo que escondía eran numerosos intereses firmados por políticos, empresarios y constructoras, todos ellos miembros de la élite económica mexicana conocidos por escandalosos casos de corrupción. Entre estos intereses, el uso de agua para la industria del fracking, que necesita de millones de toneladas de agua.

El movimiento estaba impulsado principalmente por comunidades religiosas, ecologistas y comunidades que habitan en los estados de donde querían tomar el agua e iban a ser ampliamente afectadas. Comencé apoyando a través del diseño y el audiovisual creando cartografías, carteles para manifestaciones, apoyando en la filmación de eventos... Sorprendida ya que muchos de estos materiales los repartían en iglesias y formaban parte de toda un ala de la iglesia católica comprometida con el medio ambiente, algo que para mí era totalmente desconocido, especialmente siendo un entorno urbano e industrial el que conformaba la ciudad. Este material comenzó a tener una amplia difusión y les propuse llevar algunas ideas del diseño a las marchas y de forma colectiva decidimos clausurar (simbólicamente) las oficinas de *Agua y Drenaje de Monterrey*, principal órgano público responsable de este proyecto. Para esta acción performativa hicieron falta múltiples elementos que la acompañaran visualmente. Creé una cinta de clausura, lonas simulando las que las instituciones gubernamentales colocan, unas pancartas-máscaras con los rostros de los principales responsables políticos y unas pancartas que con el movimiento jugaban a ahogar en agua a los mismos políticos de las pancartas-máscaras. Hubo

una gran repercusión en los medios locales, el movimiento atribuyó de forma muy positiva la generación de elementos, de objetos, que potenciaban de forma estética y performativa el mensaje de denuncia. Estos se fueron usando de manera más masiva conforme avanzaron las demandas y la oposición al acueducto y al fracking iba siendo más difundida.



Fig. 8, 9, 10: Clausura simbólica de las Oficinas de Aguas y Drenaje de Monterrey, 2016

Fuente: <https://noamonterreyvi.wordpress.com/>

Uno de los frentes conflictivos dentro del movimiento era cómo difundir la lucha contra el acueducto, cómo informar a los habitantes de Nuevo León de las necesidades y las consecuencias de una de las industrias más contaminantes y dañinas, como es el fracking y cómo hacer más visible las empresas, instituciones y personas que estaban empujando a los habitantes a un ecocidio. Así pues, mientras unos compañeros se dedicaban al caso jurídico, otros a ser voceres, las personas más jóvenes del movimiento nos dedicamos a investigar con todo el archivo que el mismo colectivo había generado, a las personas que estaban moviendo los hilos del *Monterrey VI*. Tras el buen recibimiento del material gráfico, propuse en asamblea generar una publicación que recogiera información, datos y alternativas a dicho proyecto junto a una campaña gráfica. Esta propuesta fue aceptada y devino en *Echando aguas. El libro negro de Monterrey*. Este zine, reúne en forma de *faceflipbook* los rostros de los responsables del diseño de esta crisis ambiental, mientras vas jugando a crear la cara de tu corrupto favorito vas obteniendo información relativa al proyecto como citas de estos personajes, contradichas al pasar de las hojas... A esta publicación en forma de juego, le acompañaba una infografía que explicaba de forma muy breve en qué consistía el fracking. Usando el cinismo y el humor como estrategia, tuvo un buen recibimiento dentro de la asamblea y decidimos imprimir un primer de tiraje de 5000 ejemplares, además de difundirlo por redes y medios de comunicación.



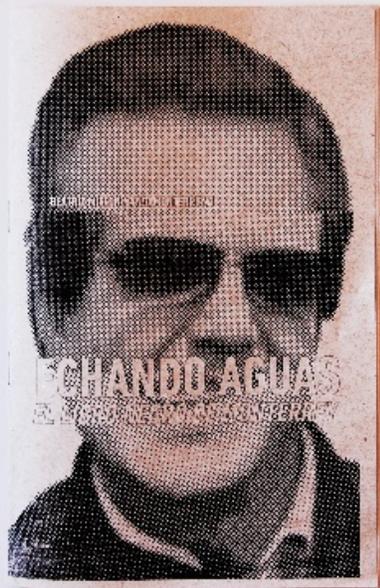
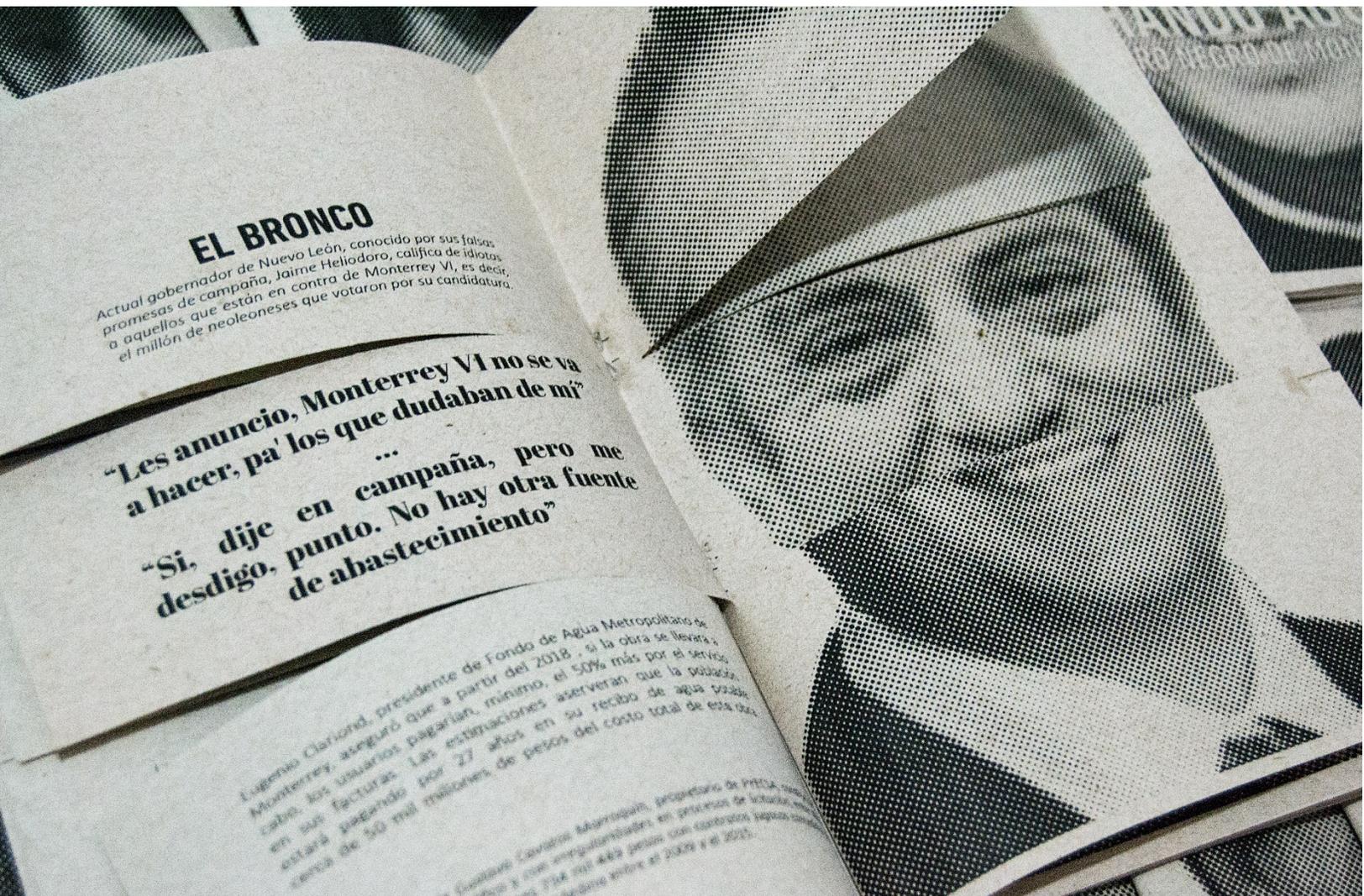


Fig. 11,12,13: Echando Aguas. El libro negro de Monterrey, 2016 Fuente: Bea Millón

El zine está pensado para poder imprimirse en cualquier impresora, incluso sacar fotocopias para seguir difundiéndolo. En tamaño carta y blanco y negro, en la última hoja había una pequeña instrucción para poder cortarlo y graparlo para conseguir el efecto del *faceflipbook*, con la intención de no dejar a nadie fuera de poder reproducirlo si así deseaba.



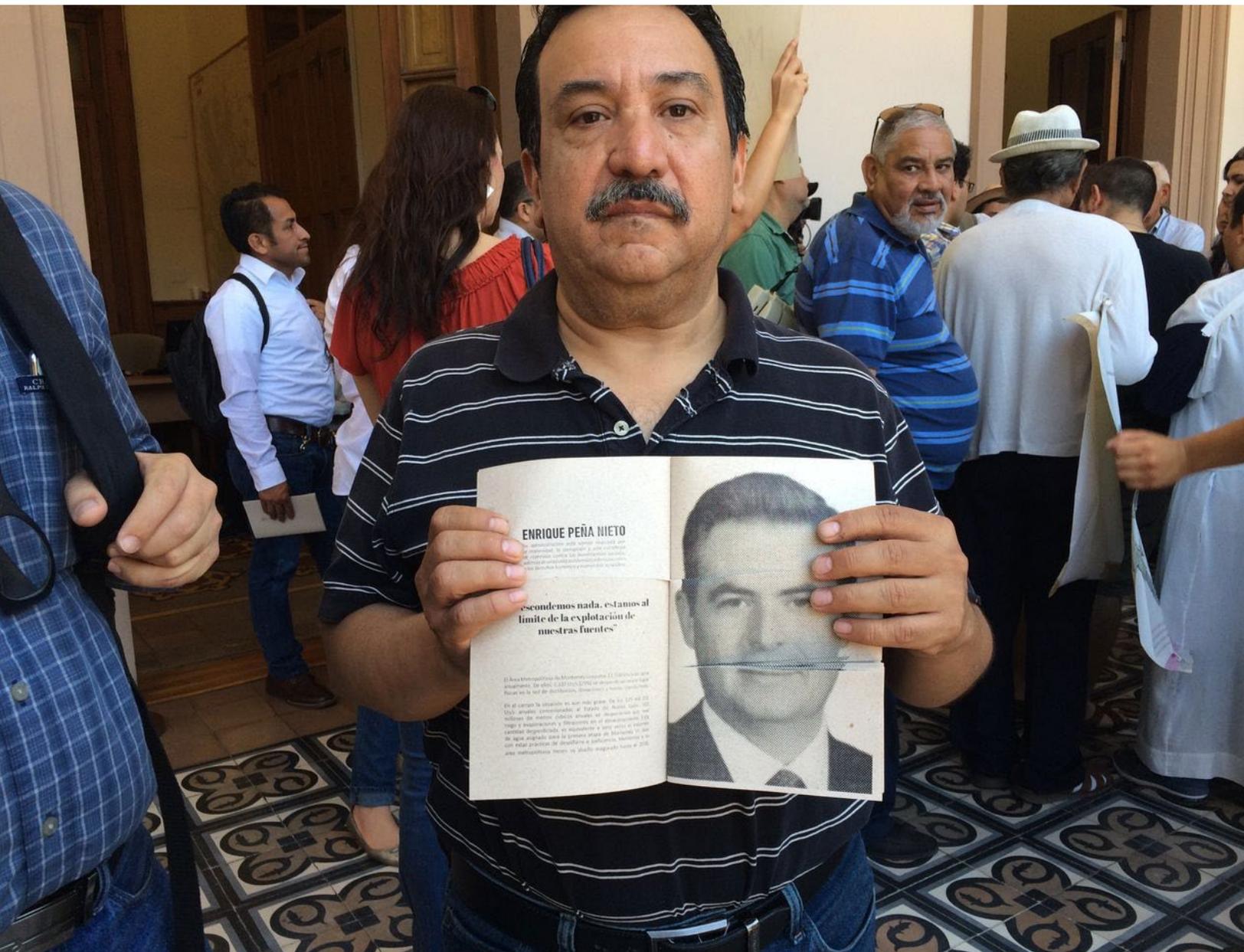


Fig. 14: Acciones para repartir *Echando Aguas*. *El libro negro de Monterrey*, 2016

Fuente: Bea Millón



Fig. 15: Formato expositivo de *Echando Aguas*, 2016

Fuente: Bea Millón

Entre otras acciones que hicimos para compartirlo, utilizamos un triciclo en el que normalmente les vendedores ambulantes venden comida o usan para mover mercancías. Con un cartel de “Echando aguas gratis”<sup>33</sup>. Con la ayuda de varies integrantes del movimiento, repartimos centenas de zines por los barrios. Esto nos permitió tener un contacto más estrecho, establecer diálogos con personas de a pie, surgieron también encuentros no tan gratos e incluso gente que sufría escasez de agua y quería sumar su malestar.

Más adelante, creé un formato expositivo con motivo del congreso de *Agua para Todxs* celebrado en octubre del 2016 el *Instituto Nacional de Ecología* (INCOL) Xalapa, Veracruz. Este formato copiaba la estética de *empleado del mes*, exponía los mismos rostros de todos los principales responsables del *Monterrey VI*, con unas cartelas grabadas en latón, que indicaban quién era, qué interés tenía en el proyecto, una cita y nuestra respuesta, contradiciéndola.

---

<sup>33</sup> En México *echar aguas* significa avisar o advertir sobre alguna situación o acción. Puede ser un *avísame*, *dime* o un *cuidado*.



Fig. 16, 17: Formato expositivo de *Echando Aguas*, 2016

Fuente: Bea Millón

El zine online, alojado en la propia página del *No al Monterrey VI, Sí al agua para todxs* tuvo una gran difusión, hecho que nos animó a seguir imprimiéndolo y difundirlo, a pie, con el triciclo o en eventos múltiples. Fueron pasando los meses y se celebró un encuentro en Xilitla, San Luis Potosí, que congregó a la comunidad Téenek, organizaciones ambientalistas, defensores ecologistas en contra del fracking y al movimiento ambientalista en contra del megaproyecto. En este encuentro conocimos a miembros de la *Alianza Mexicana contra el Fracking*, que me solicitaron poder usar en las campañas nacionales antifracking la infografía que contenía el zine. Así comencé a trabajar de forma más directa con este colectivo formado por más de 40 organizaciones civiles y sociales en diversos estados del país que desde el 2013 buscan prohibir el uso de la fractura hidráulica o fracking defendiendo el agua y el territorio.

### 3.2 Material gráfico para la Alianza mexicana contra el fracking

Pasado el encuentro pude conocer los procesos de lucha de las comunidades Téenek: sus maneras de hacerse eco, de entender el acueducto como un brazo más de la historia colonial, cómo resisten a otros procesos de despojo territorial, a la violencia patriarcal y al crimen organizado... Y pude rediseñar la infografía desde otra sensibilidad. Comencé entonces a colaborar más de cerca con la *Alianza Mexicana contra el Fracking*, asistiendo a los debates regionales, siguiendo los procesos jurídicos, entendiendo las dinámicas extractivas más en profundidad de lo que había visto o leído. Durante esos meses, ocurrió algo que, si bien podría quedarse como anécdota personal, me hizo cuestionarme y complejizar el espacio que estaba tomando dentro del activismo.

# FRACKING

FRACTURA HIDRÁULICA O "FRACKING", ES EL PROCESO DE TALADRAR LA SUPERFICIE DE LA TIERRA E INYECTAR FLUIDO AL SUELO A MUY ALTA PRESIÓN PARA ROMPER LA ROCA DE LUTITAS Y LIBERAR HIDROCARBUROS.

MÁS DE **1300** POZOS EN MÉXICO  
BUSCAN ABRIR MUCHOS MÁS



LOS DESECHOS DEL FRACKING, RE-INYECTADOS A LA TIERRA, PROVOCAN SISMOS Y GRIETAS EN LA TIERRA



GENERA LLUVIA ÁCIDA  
EMITE MUCHO METANO  
**86 VECES MÁS DAÑINO**  
PARA EL CALENTAMIENTO  
GLOBAL QUE EL CO2



PRESENTA FUGAS DE HIDROCARBUROS, METALES PESADOS Y OTRAS SUSTANCIAS QUÍMICAS **TÓXICAS** A LAS FUENTES DE AGUA

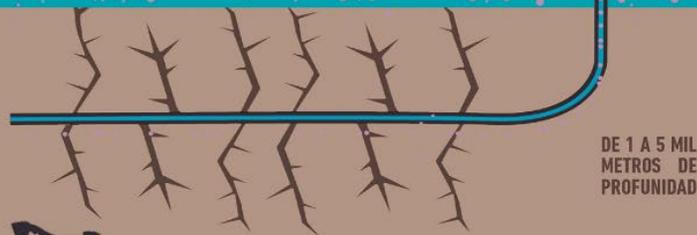
CADA POZO REQUIERE DE 9 A 29 MILLONES DE LITROS DE AGUA LIMPIA



EL FLUIDO DE PERFORACIÓN CONTIENE AGUA, ARENA Y

**750 PRODUCTOS QUÍMICOS**

GRAVES DAÑOS A LA SALUD  
A PARTIR DEL AGUA, ALIMENTOS Y AIRE  
**CONTAMINADOS**



DE 1 A 5 MIL METROS DE PROFUNDIDAD

DE 1 A 4 KM DE LONGITUD HORIZONTAL

PUEBLOS Y TERRITORIOS EN LOS ESTADOS DE SAN LUIS POTOSÍ, CHIHUAHUA, COAHUILA, NUEVO LEÓN, TAMAULIPAS, VERACRUZ, HIDALGO Y PUEBLA SE ENCUENTRAN PROFUNDAMENTE AMENAZADOS



[NOFRACKINGMEXICO.ORG](http://NOFRACKINGMEXICO.ORG)

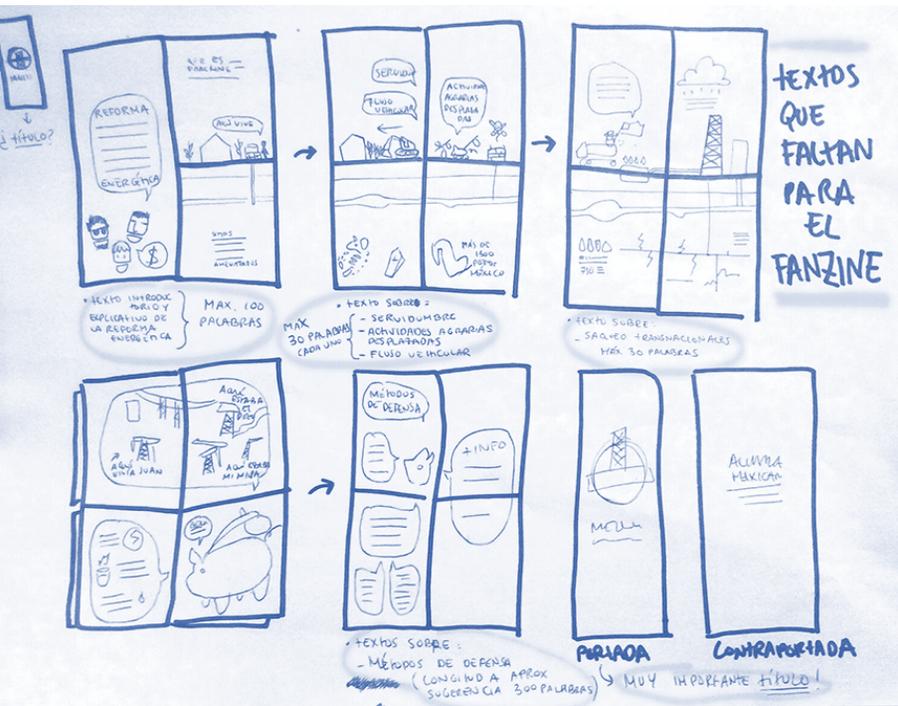


Fig. 18: Infografía para la Alianza Mexicana contra el Fracking, 2016

Fuente: Bea Millón

Por septiembre del 2016, hubo unas manifestaciones llamadas *las marchas por la familia*<sup>34</sup> sin precedentes en contra del matrimonio homosexual, del aborto y a favor de la familia católica tradicional. Estas manifestaciones estaban principalmente orquestadas por movimientos de ultraderecha, organizaciones religiosas católicas o evangelistas y partidos políticos. Como comentaba previamente, el movimiento *No al Monterrey VI, Sí al agua para todos* los conformaban principalmente personas católicas religiosas que comunalizaban a partir de la iglesia. En las asambleas de este movimiento ambientalista se planteó *marchar por la familia*, consigna de estos eventos fascistas. Muchas de las personas en la asamblea nos opusimos de forma radical, tratando, desde el diálogo, no elevar la confrontación, remarcando que el movimiento del cual formábamos parte, aunque no era interseccional, era por la defensa de los bienes naturales, de la vida y no habría por qué situar todo el movimiento por el deseo de unos cuantos párrocos (esencialmente) en algo que para muchos atentaba contra nuestras formas de vida.

<sup>34</sup> Najar, A. (Septiembre, 2016). *La marcha "sin precedentes" en México contra la legalización del matrimonio gay.*



El conflicto creció y las personas que formaban parte del movimiento asistieron igualmente a las manifestaciones, no lo hicieron en nombre de todos. Pero igualmente, creó una herida en muchos y una distancia casi insalvable. Recuerdo una conversación con un párroco en la que le dije que no entendía su oposición a la homosexualidad sabiendo que mi pareja era mujer, a lo que me respondió que en mi caso era diferente, porque era extranjera. Le contesté que entonces, por ser española (y blanca) sí podía ser lesbiana pero no mis compañeras mexicanas, a lo que no supe qué contestarme. En su silencio entendí que, en muchas situaciones, mi blanquitud y nacionalidad sería un privilegio que opacaría otras capas de mi identidad que se podían leer como diabólicas o infames.

El movimiento fue perdiendo fuerza desde entonces; una parte se agrupó como Asociación civil, con una mano en la iglesia homofóbica y otra en el ambientalismo regional. Afortunadamente, el proyecto *Monterrey VI* se canceló<sup>35</sup>, pero no la ofensiva del fracking en el estado.

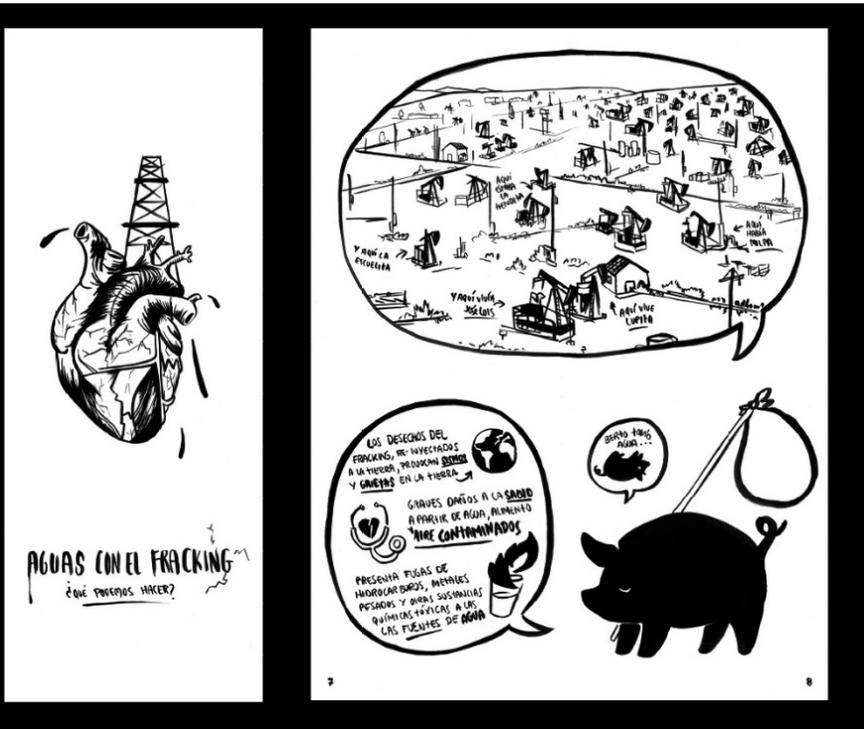


Fig. 19: Infografía para la Alianza Mexicana contra el Fracking, 2016  
Fuente: Bea Millón

<sup>35</sup> Campos, L. (12 de enero de 2018). *Cancelan plan hídrico Monterrey VI; piden transparentar recursos para nuevo plan. Proceso.*

Por mi parte seguí trabajando con la *Alianza Mexicana contra el Fracking*. Diseñé un cómic, coloreable, pensado para comunidades rurales y sus miembros de todas las edades. Siguiendo los mismos principios de *Echando Aguas*, es un material hecho en formato carta, blanco y negro y fácilmente reproducible en fotocopias. En este caso, también se podían cortar unas hojas, creando un efecto de ver *el antes y el después* del asentamiento de una planta de fracking en un territorio campesino.

Estos proyectos y experiencias hicieron que fuera asentándome en el nuevo contexto que para mí era México, entendiendo mis límites y posibilidades. Me abrió un camino para entender la producción artística desde el acompañamiento y un horizonte nuevo de posibilidades al que decidí encaminarme desde la investigación doctoral, así como una amplísima red de movimientos regionales por la defensa de los bienes naturales y organizaciones no gubernamentales ambientalistas a los que fui luego acercándome entre el activismo y la propuesta de proyectos creativos.

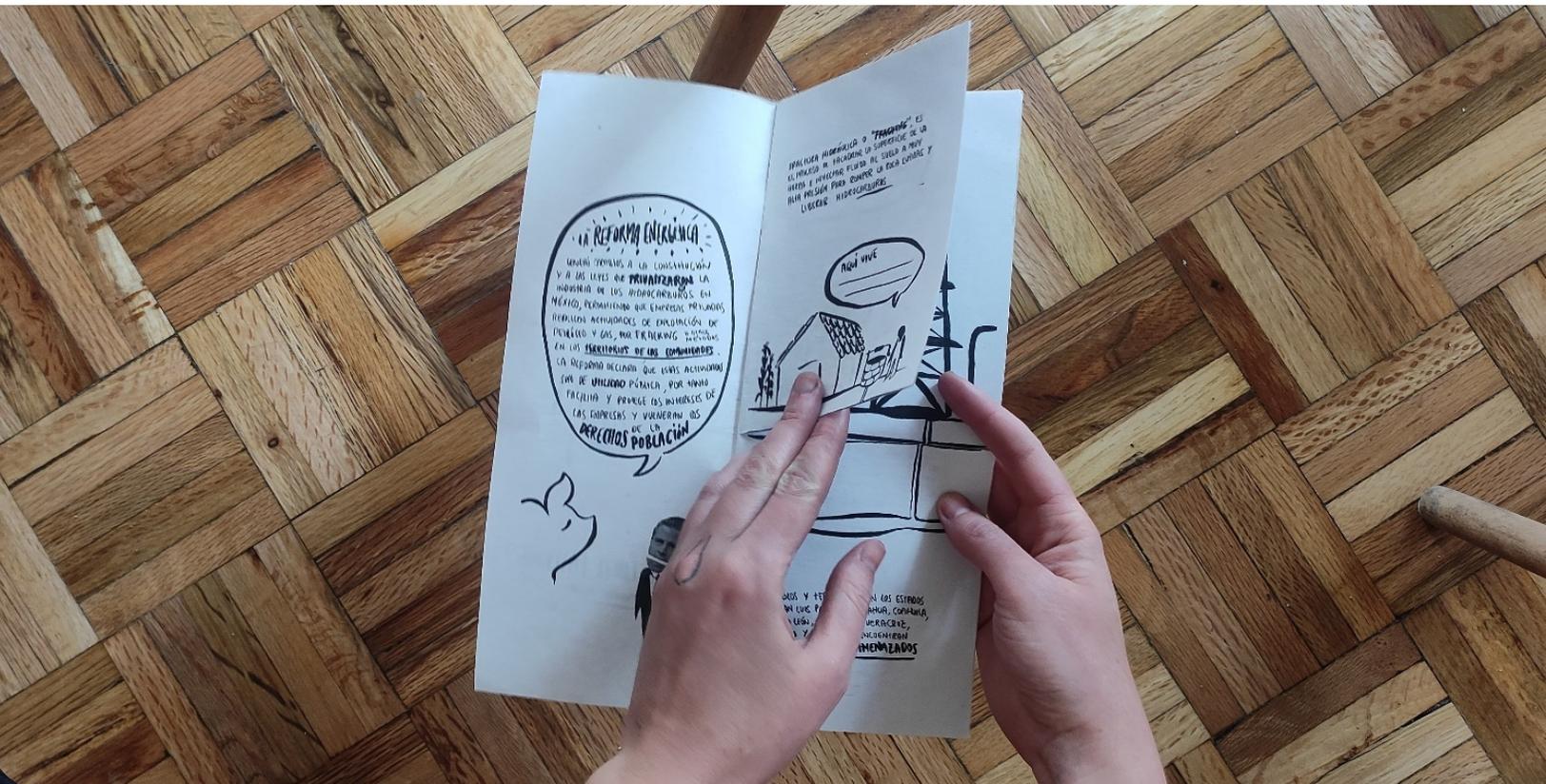


Fig. 20: Infografía para la Alianza Mexicana contra el Fracking, 2016

Fuente: Bea Millón

## Capítulo 4

*Todo es Luz: Una serie para repensar y accionar la energía eléctrica*

*Todo es Luz. De sus rayos está el destino de las naciones, cada nación tiene su propio rayo. En esa gran fuente de luz, que vemos como el sol. ¡Y recuerde que no hay hombre que haya existido y no haya muerto! Se transformó en luz y como tal todavía existe.*

**Nikola Tesla, 1899**

## Capítulo 4.

### Todo es Luz: Una serie para repensar y accionar la energía eléctrica

En este capítulo abordaremos la serie *Todo es Luz*, compuesta por *Neocolonialismo* (2017), *La luz es un privilegio* (2018-2019), y *El despojo ilumina nuestras ciudades* (2019-2020). Esta serie, toma la luz como cuerpo de obra y junto a la comunidad bini'zaa de Unión Hidalgo, mi vecina Gloria García y los viandantes en épocas navideñas, trabajamos en procesos de largo aliento para preguntarnos y accionar acerca de la procedencia de nuestra energía y las problemáticas originadas a causa del extractivismo.

#### 4. 1 Neocolonialismo (2017)

##### 4.1.1 El viento como mercancía. De la economía verde como apropiación neocolonial

La energía baña cada aspecto de nuestras vidas, en estos momentos circula entre estas palabras, que se depositan en una pantalla gracias a una infinita red de distribución de energía generada en una planta eléctrica muy muy lejos de donde me ubico. Llega principalmente a través de extensos kilómetros de cobre recubierto de plástico por los que circulan electrones libres. Hace posible que usted lea estas frases, ya sea a través de un conjunto altamente sofisticado de minerales en su pc, smartphone o impreso gracias a los impulsos eléctricos que depositaron tinta sobre una hoja. La vida moderna, urbana, es indiscutiblemente, una vida mineralizada y bañada de energía eléctrica.

La energía es un tema sumamente complejo que comprende una multitud de aristas y visiones. En los últimos años, la soberanía y la seguridad energéticas han tomado espacio dentro de la agenda las políticas públicas gubernamentales para frenar la crisis ambiental y ante la clara escasez de reservas fósiles. La energía verde, renovable, se presenta como una alternativa al modelo extractivo de generación de energía, sin embargo, esta se plantea sin cuestionar la idea de crecimiento infinito (dentro de un planeta finito) y sin restringir el modelo de producción que nos ha llevado a esta misma crisis. Desde las negociaciones internacionales en la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992 se establecieron políticas mundiales y programas de cooperación internacional para mitigar los efectos del cambio climático, pero se siguen proyectando los bienes naturales como meros recursos a explotar, fomentando la generación de energía renovable como un arma más del capital y un nuevo nicho de mercado. Esta nueva bandera verde que ambiciona *un mundo* ambientalmente sustentable crea nuevos caminos que pasan por encima de sociedades campesinas, despojando y destruyendo paisajes y territorios a través de nuevas formas de acumulación, mecanismos de mercado y soluciones tecnológicas que no alteran la lógica de desigualdad económica y social. La economía verde que ampara la energía

renovable no ha creado estrategias de mitigación ambiental con efectos y cambios destacables.<sup>36</sup> Las emisiones de Gases de Efecto Invernadero siguen acumulándose en nuestra atmósfera. Se ha innovado tecnológicamente para crear, como dice Rosa Marina Flores Cruz, representante de la *Asamblea de Pueblos Originarios del Istmo de Tehuantepec*, *proyectos no apropiables ni apropiados*, en los que hace falta tal capital tecnológico, económico y de infraestructura que sólo las iniciativas privadas pueden hacer uso de ello. De hecho, el crecimiento de estas empresas tiene su auge ante la política energética neoliberal iniciada en la década de 1990, la cual condujo a un debilitamiento de las empresas productivas del Estado (*PEMEX* y *Comisión Federal de Energía-CFE*) en pro de la inversión de capital y la circulación del mercado, creando por un lado una enorme dependencia hacia el gas natural y la gasolina con EEUU, por otro vulnerando la soberanía energética nacional y por otro abriendo la puerta a transnacionales del norte global en materia de energía. No es que la apuesta por una energía limpia no sea el camino, es la forma en la que se instrumentaliza y capitaliza que puede llegar a ser incluso más quebradora que la generación tradicional de energía.

Desde 1992, con la reforma en materia de energía estatal, los proyectos de autoabastecimiento han aumentado de forma exponencial generando que empresas privadas produzcan energía y la puedan vender a otras privadas, eso sí, con infraestructura pública, ofreciendo un monto que la CFE estipula dependiendo del contrato. Así, las empresas privadas obtienen una transferencia sistemática de bienes públicos/comunitarios, asentando y profundizando la privatización del sector eléctrico en el país “ahora sabemos que las familias mexicanas pagan en sus hogares hasta tres veces más por unidad de electricidad que, por ejemplo, las tiendas OXXO o las corporaciones Wal-Mart y Bimbo.”(Bertrab, 2021) Esta transferencia de poder, aunada a las reformas en materia energética del 2014, ha permitido que la energía producida mediante fuentes renovables como la eólica no sea destinada al servicio público, ni al doméstico, sino a empresas privadas para industrias automovilísticas, maquilas, producción, envasado y transporte de productos... Estos proyectos de energía renovable (sin cuestionar que todos ellos tienen un grave impacto ambiental)<sup>37</sup> en vez de actuar en pro de la mitigación del cambio climático, lo aceleran. Ejemplo de ello en México son los proyectos de economía verde como la minería sustentable, la expansión de monocultivos para generar biocombustibles como el biodiesel o bioetanol, las plantaciones de palma aceitera, la construcción de hidroeléctricas y la instalación de megaproyectos de energía solar o eólica. Entre estos megaproyectos, el enclave eólico en el Istmo de Tehuantepec aparece como una punta de lanza de energía “limpia”, donde se asientan enormes corporaciones,

---

<sup>36</sup> Acosta, A. (9 de Septiembre de 2015). La economía verde no salva al capitalismo. *The Guardian*. <https://rebellion.org/la-economia-verde-no-salva-al-capitalismo/>

<sup>37</sup> La materialidad sobre la que se sustentan es principalmente extractiva. Las placas solares necesitan de enormes minas de grafeno y otros minerales raros, las aspas eólicas necesitan de toneladas de acero, por no hablar del petróleo que se emplea para movilizar estos dispositivos desde donde se crean a donde se ubican o la amplia red de distribución posterior de sus energía.

principalmente españolas como *PRENEAL*, *Acciona*, *Gamesa*, *Gas Natural*, *Renovalia Energy*, *EYRA*, *Acciona y Peñoles*. “Así los países de mayor desarrollo económico (hegemónicos) hacen uso de los Mecanismos de Desarrollo Limpio, que les permiten acreditar las reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero a través de la inversión en proyectos realizados en países de menor desarrollo económico.” (Flores Cruz, 2020, p.149)

El primer parque eólico fue *La Venta I*, instalado en 1994, sin embargo no fue “hasta la siguiente década cuando comenzaron a proliferar los contratos que, hacia 2009 ya superaban la docena, con distintas capacidades de producción y en su gran mayoría orientados al autoabastecimiento de empresas como Bimbo, Cemex y Coca Cola” (Rubio, 2014, p.114) El paisaje de Istmo ya había sufrido para entonces un cambio brutal, allá donde miraras en sus llanuras podías encontrar miles de turbinas generadoras de energía colocadas en línea, que generan daños a la fauna y ganado, contaminación en los suelos por derrames de aceite de las turbinas, la perturbación del sistema lagunar y una fragmentación social a partir de las diferencias de propiedad de la tierra y de las estrategias de fractura comunitaria por parte de las empresas transnacionales. Citando a Rosa Marina Flores Cruz “el capital ha transformado al viento en mercancía y en un medio para la explotación y expropiación del territorio. La construcción de un megaproyecto de energía eólica ha generado en la región, a cambio de las tierras y el viento, una cantidad limitada de trabajos temporales, la transformación acelerada en la forma de vida y convivencia de las comunidades, una fuerte polarización social y comunitaria, y una serie de efectos ambientales relacionados con la instalación de parques de turbinas eólicas.” (Flores Cruz, 2020, p.124)

En 2007, ante las constantes violencias y despojos sufridos por las comunidades se creó un frente conformado principalmente por campesines y pobladores de Juchitán: *La Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio*. Su labor comenzó inicialmente por la investigación y difusión de los contratos de arrendamiento para las empresas eólicas, pero los problemas fueron escalando en términos ambientales, agrarios, sociales, económicos y culturales. La lucha tomó camino hacia la autonomía de los pueblos en contra de la visión utilitarista de la tierra y el viento, el despojo generado por estas empresas y la constante criminalización, hostigamiento y persecución que sufren por parte de las transnacionales en coordinación con la violencia Estatal.

Conocí la lucha de esta organización en un foro por la defensa del territorio celebrado en la Ciudad de México al que asistieron defensoras indígenas de diferentes latitudes mexicanas. A partir de escuchar el testimonio de Bettina Cruz, me interesé por la situación que vivían en el Istmo, y me sentí interpelada por la cantidad de empresas españolas que forman parte de este megaproyecto de despojo eólico maquillado de verde. Hasta ese momento no había dimensionado cómo se generaba la energía de la cual había disfrutado a lo largo de mi vida y

mucho menos, cómo las empresas que habían llevado energía a mi hogar (Iberdrola, Gas Natural Fenosa, Acciona...) construían su crecimiento económico a partir del despojo en el sur global. Comencé a leer, investigar e imaginarme alguna propuesta de acción. Hasta el momento, como mencioné en el capítulo anterior, había trabajado desde la práctica artística a partir de un acompañamiento. En este caso, no tenía relación alguna con lo que ocurría en el Istmo de Tehuantepec, por lo que me decidí pasado un tiempo, a escribirles, sondeando si una propuesta artística podría ser de alguna utilidad para seguir visibilizando esta compleja situación. Para mi sorpresa, aceptaron y tras un tiempo de planificación y coordinación me acogieron en Juchitán para poder colaborar y realizar la intervención.

#### 4.1.2 Proceso de trabajo

La propuesta se realizó a *La Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT)* a través de su mail público. Comenzamos un intercambio de correos y llamadas entre marzo y abril del 2017 para concretar mi estancia y el desarrollo de la intervención, las necesidades de la propuesta, dialogar sobre otras posibles colaboraciones... Para junio del 2017 llegué a Juchitán a casa de una de las familias de la *APIIDTT*, la cual recibía de forma frecuente periodistas, responsables de ONG, abogados y otros compañeros solidarios. La propuesta consistía en realizar una intervención lumínica, con un mensaje crítico en uno de los campos eólicos de alguna empresa española. Fui poco a poco conociendo la dinámica de la asamblea y de la propia familia, se fue forjando primero una confianza mutua que devino en integrarme a las reuniones asamblearias y las reuniones en otros municipios cercanos. En aquel momento, se peleaba no sólo contra las empresas eólicas, también contra la creación de la *Zona Económica Especial*. Cabe destacar, que más allá de los fuertes vientos que corren en el Istmo de Tehuantepec, que crean un espacio único para el desarrollo de la industria energética eólica, es un territorio geoestratégico ideal para la inversión, la corrupción y el crimen organizado. Este Istmo comunica los dos grandes océanos, Pacífico y Atlántico se conectan a través de su tierra angosta, clave para la distribución de mercancías y control geopolítico. *El Plan Mesoamérica* (antes *Plan Puebla-Panamá*) ya tenía sus ojos puestos sobre las tierras ikojts y bini'zaa desde el 2000 (aunque hay intereses de crear esta relación desde hace más de 100 años). *La Zona Económica Especial*, aprobada después de mi estancia en Juchitán, consiste en un paraíso fiscal e industrial, que pretende generar toda una región industrial a través de los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz.

Ante todas estas embestidas, por un lado, con los eólicos y por otra con la generación de toda una región industrial, propuse intervenir con la palabra *NEOCOLONIZACIÓN*. La propuesta tuvo buena aceptación y la Asamblea propuso presentarla a la comunidad de Unión Hidalgo. Unión Hidalgo, es un municipio colindante con Juchitán, bini'zaa, conocido localmente como

Rancho Gubiña. Es una comunidad muy sacudida por la migración, la tenencia de la tierra ocurre principalmente bajo el régimen de pequeños propietarios. “Con la llegada de los proyectos eólicos y a partir de las dudas y cuestionamientos sobre las condiciones con que se estaban implementando, algunos “propietarios” se organizaron y conformaron el “Comité de Resistencia ante el Proyecto Eólico” que terminó por integrarse a la APIIDTT. [...] Los integrantes del comité adoptaron una forma asamblearia de toma de decisiones, a través del reconocimiento del carácter comunal de la tenencia de la tierra en Unión Hidalgo, su reconocimiento inicial individual de pequeños propietarios transitó hacia la figura del colectivo de comuneros y el manejo de los bienes comunales”. (Flores Cruz 2020, p.110)

De mano de la Asamblea, asistí a una reunión del Comité donde expuse la propuesta con algunos bocetos y collages, de forma colectiva se aceptó la propuesta. Sobre la mesa puse mi intención de colocar la palabra *NECOLONIALISMO* en vez de *NEOCOLONIZACIÓN* como un cuerpo de luz, una intervención lumínica en la que la propia esencia de la pieza, lo que le daba sentido es esa luz expropiada al viento y a sus guardianes bini’zaa.

Expuse mi voluntad de dejar la intervención un tiempo considerable, pero era un poco complejo, por un lado, porque nos encontrábamos en plena época de lluvias, donde las lluvias torrenciales suceden todas las tardes y en ocasiones, dada la geografía del Istmo, devienen en tormentas tropicales. Y, por otro lado, estaban seguras que la iban a destrozar y tener una vigilancia permanente no era factible. Por lo que más bien el comité propuso generar varias intervenciones en diferentes días y generar no sólo un proceso de intervención, sino también de ritual al instalar



Fig. 21: Boceto para el Comité de Resistencia ante el Proyecto Eólico y la APIIDTT

las letras. En posteriores reuniones, decidimos que este letrero luminoso se iluminara con la energía de un generador que un trabajador de Iberdrola había malvendido a un campesino.

A lo largo de dos meses, fui construyendo las letras, en algunas ocasiones colaborando con un carpintero y en la parte de la instalación eléctrica con mucha ayuda de un compañero de la APIIDTT. Fue un proceso muy enriquecedor, en el que fui abriéndome camino entorno a conocimientos electricistas, aprendiendo de la luz, compartiendo el proceso con la familia con la que habitaba y también dimensionando la violencia cotidiana que vivían, sobre todo a través de las estrictas medidas de seguridad ya que había amenazas de muerte y persecuciones constantes. Ir siempre acompañado a la ferretería, no salir de casa pasada cierta hora, tener sumo cuidado con la seguridad del domicilio... Fueron algunas de las medidas que para mí fueron temporales, pero que me causaron profundo respeto hacia los compañeros que por la defensa de la vida y de su territorio se enfrentan a esta cotidianidad.

En la convivencia fui apoyando a la Asamblea en la realización de material de difusión sobre las Zonas Económicas Especiales, pero principalmente me dediqué a la producción de las letras en madera y la instalación eléctrica, ya que, por abaratar costos en materiales, tuve que dedicarle mucho más tiempo a la producción. Para poder hacerlas móviles, eran desmontables, cosa que también complicó algo el proceso, pero que posteriormente agradecimos a la hora de transportarlas, ya que el tamaño total de las letras, sin espacio de separación era de seis metros y medio.

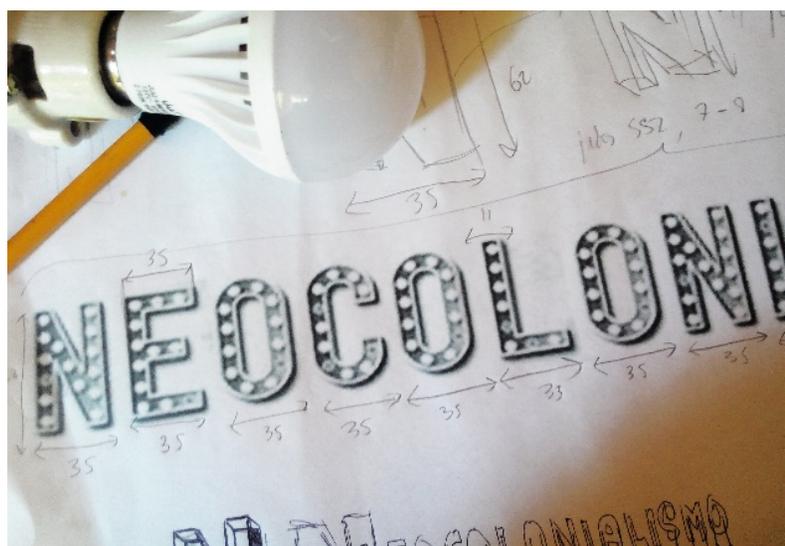


Fig. 22: Bombillas que formarían parte de la instalación y bocetos.



Fig. 23: Tienda donde compré el triplay con las que posteriormente realicé las letras. Surtían principalmente a las empresas eólicas.

Una de las decisiones que tomó el *Comité de Resistencia ante el Proyecto Eólico*, fue realizar la intervención en uno de los terrenos de una compañera que quedaba entre un parque eólico de la transnacional francesa EDF (empresa con la que Unión Hidalgo había tenido más conflictos y amparos) y Acciona, transnacional española. Para realizar la intervención la comunidad decidió cargar con las letras a modo de *Via crucis*, soportando con el peso y la realidad del neocolonialismo.

Para finales de junio realizamos la acción. Yo me dediqué a registrar y a atender la acción, casi ritual, mientras los compañeros cargaban, cada quien, una letra, mientras otro grupo les seguía camino al terreno, a las afueras del pueblo. Una vez allá instalamos las letras, junto al generador eléctrico, pero comenzó a llover a cántaros por lo que nos refugiamos en una pequeña casa cercana. Las personas más ancianas comentaron que el cielo lloraba ante la realidad de verles cargando y no es que quisiera que no lo hiciéramos, pero había que respetar los tiempos y la sensibilidad del cielo. Pasados unos días, retomamos la acción, esta vez sin el ritual, atendiendo a la especificidad del momento y las sensibilidades de los participantes. Compartimos el día y dejamos la instalación hasta la noche. Del lado izquierdo del terreno, pasa una de las principales carreteras del estado, por lo que pudimos ver cómo la gente se detenía a observar, a preguntar, a iniciar conversaciones e incluso a indignarse y criticar la defensa territorial. Recogimos la

intervención y la realizamos un par de días más, viviendo experiencias parecidas, participando con las reacciones de la gente que se encontraba la intervención. Fueron días un tanto demandantes, por seguridad estábamos acompañados un gran número de personas, por lo que en un principio planteamos que fueran muchos días, se acabó convirtiendo en unas 4 intervenciones. Sin embargo, más allá del impacto *in situ*, lo más relevante, a juicio de la propia comunidad, fue el impacto de las fotografías a posteriori.

Colaboraron Bettina Cruz Velázquez, Guadalupe Ramírez Castellanos, Carlos Sánchez, Norberto Altamirano, Pablo Alonso Matos, René Aquino Toledo, Jesús Aquino Toledo, Cecilia son Celaya Martínez, Rosario Cuevas, Rosa Marina Flores Cruz, Nisaguie Flores Cruz, Rodrigo Flores Peñaloza, José Gómez Jiménez, Sebastián Gómez, Óscar Marín Gómez, Alejandro Ruiz, Carla Regalado Ramírez, Juan Regalado Ramírez, Antonio Sánchez Sánchez, Eduardo Sánchez Cabrera, Gustavo Velázquez y muchos otros que prefieren no mostrar sus nombres por miedo a las represalias. Una vez finalizada la intervención, algunas personas de las mencionadas se quedaron con un par de letras, otras las fui regalando a compañeros con el paso del tiempo y alguna que otra sigue guardando un espacio en mi estudio.

Fig. 24: Momento en el que bajan las letras, después de la acción de *Via Crucis*, desde Unión Hidalgo





Fig. 26: Neocolonialismo, 2017



Una de las peticiones de parte de la comunidad, pensando en la filmación que hice durante la instalación de las piezas (que en un primer momento lo contemplé sólo como registro, ya que me importaba más la toma fotográfica) fue realizar un pequeño corto que documentara la situación que vivía el Itsmo de Tehuantepec. Fue un tanto complejo, ya que principalmente había filmado para el archivo de la investigación, sin pensar en una narrativa audiovisual, más bien como una documentación para esta tesis: Algunos planos de la realización de las piezas, visitas a los campos eólicos, algunos eventos públicos del Comité y la Asamblea... Antes de irme, realicé un par de entrevistas a diferentes miembros de la APIIDTT y el *Comité de Resistencia ante el Proyecto Eólico*, pensando ya en registros documentales, aun teniendo poco archivo visual sin direccionar.

Ya de regreso a la ciudad, comencé a editar el corto que lleva el mismo nombre que la pieza. Si bien nunca estuve contenta con el resultado, funcionó para dar mucha más visibilidad, se mostró en medios de comunicación, festivales internacionales y se quedó como un testigo que organizaciones de corte ambientalista han difundido en su labor jurídica.<sup>38</sup> Guían en las narraciones dos grandes mujeres bini'zaa Bettina Cruz Velázquez (representante del pueblo bini'zaa en el Congreso Nacional Indígena) y Guadalupe Ramírez Castellanos, líderes comunitarias de la región, que además apoyaron de forma incondicional el proyecto artístico. En el corto documental, las voces de Bettina y Guadalupe son acompañadas por la realización de la intervención, planos de las turbinas e imágenes de los efectos de la presencia de las empresas, además de planos más cotidianos donde aparecen elementos de la vida comunitaria. Me gustaría destacar el gran papel que las mujeres indígenas de la región tienen en la defensa del territorio y cómo para mí era importante dar espacio a sus voces.

Algo que me gustaría destacar del proceso, y fui consciente a los años de haberlo realizado, es el disfrute con el que se realizó. Es común escuchar que, de tanto tiempo invertido en la lucha por la defensa del territorio, los defensores no pasan tiempo con lo que defienden, ni con sus compañeros. Los campesinos se la pasan de foros y encuentros, poniendo amparos, en asambleas, juntas con abogados... Hay pocos espacios para el disfrute y el encuentro, cuando se está en una situación tan violenta. A pesar de que este proyecto nace desde la rabia y la impotencia, el proceso fue de disfrute comunitario, riéndonos sobre no fuera que nos electrocutáramos, conversando mientras vigilábamos la instalación, festejando que todo fue bien pasados los días de la intervención...

---

<sup>38</sup> El corto se encuentra desde el primer momento de realización de forma pública, gratuita y de libre descarga en mi plataforma de Vimeo, a través del siguiente enlace: <https://vimeo.com/226707759>. También se puede encontrar en otras plataformas subido por Organizaciones ambientales y personas interesadas en el conflicto, ya que se dio espacio para difundir de forma libre.



Fig. 27, 28: Fotogramas del corto *Neocolonialismo* donde se aprecia la fachada de la Escuela Pública de Unión Hidalgo, donde se incentiva a las niñas a dibujar el paisaje, 2017



### 4.1.3 Exhibiciones y difusión

El resultado de la intervención tuvo dos salidas principalmente: a través del registro fotográfico (impreso y digital) y desde el corto documental. Pienso en la distribución de estos, como la comunidad de Unión Hidalgo piensa la producción de la energía eléctrica: en forma de red descentralizada e independiente, no como un único gran centro centralizado, tratando de huir del *objeto único de arte* y abriendo las posibilidades de difusión.

La fotografía en formato digital se difundió desde un principio a través de las redes sociales y medios de comunicación, de forma libre, no tuvo mucha preocupación por que se nombrase la autoría, de hecho, algo que fue ocurriendo es que personas afectadas por despojos ambientales se fueron apropiando de la imagen, aun cuando no era su lucha en específico. Hasta la fecha, cinco años más tarde de la realización de la intervención, la fotografía sigue circulando en redes. Movimientos como *STOP EDF MÉXICO*, creado en 2020, como una alianza entre franceses e Istmeños en contra de los campos eólicos de la empresa EDF, han subtitulado al francés el corto<sup>39</sup> y han empleado la fotografía como medio de difusión<sup>40</sup> y como recompensa dentro de su campaña de micromecenazgo<sup>41</sup> con la que consiguieron movilizar una caravana de pobladores afectadas por los eólicos para que denunciaran en Francia las afectaciones de la empresa.

La solidaridad es una de las grandes líneas desde la que trato de articular esta práctica-investigación, tanto propia como expandida, tratando de crear vínculos y redes ante los contextos tan violentos que conforman la ruralidad. Por ello, gestos de apropiación como los anteriores, o el siguiente<sup>42</sup>, en la que *La Asamblea de Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el territorio* se solidariza, a años del asesinato de Samir Flores<sup>43</sup>, representándose con esta fotografía, ofrecen sentido y me demuestra que a través de la práctica artística se pueden crear lazos de afecto y de acompañamiento.

---

<sup>39</sup> Pueden ver el vídeo en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=-kyaxaIEOuc>

<sup>40</sup> En algunos medios de comunicación franceses aparece el registro fotográfico y el corto documental: <https://www.franceinter.fr/emissions/c-est-bientot-demain/c-est-bientot-demain-du-dimanche-17-octobre-2021?fbclid=IwAR3JkHiSSeDo1eaBvMQALDNiPE0iJP4S11IQzJ33uyQnj3RqZrLwUYNeVxk>

<sup>41</sup> Más información de la campaña en: [https://www.helloasso.com/associations/la-tempe-te-du-progres/collectes/rencontre-des-luttes-dignes-contre-le-colonialisme-energetique?fbclid=IwAR2IhBHHOVw\\_dncynxI-AR\\_p1xCzO1lMaGGuSHFEU9wFnXapTyl\\_sylOZj0](https://www.helloasso.com/associations/la-tempe-te-du-progres/collectes/rencontre-des-luttes-dignes-contre-le-colonialisme-energetique?fbclid=IwAR2IhBHHOVw_dncynxI-AR_p1xCzO1lMaGGuSHFEU9wFnXapTyl_sylOZj0)

<sup>42</sup> Página del movimiento: <https://tierrayterritorio.wordpress.com/2021/11/23/con-la-sangre-de-los-pueblos-no-es-energia-limpia-%E2%9A%A0%EF%B8%8F%E2%9A%A0%EF%B8%8F/>

<sup>43</sup> Samir Flores fue un activista Nahua y uno de los principales opositores del proyecto de la Termoeléctrica en Huexca, en el estado de Morelos, que impulsa el gobierno Federal. Lo asesinaron a sus 36 años, a balazos días antes de una consulta organizada en la zona sobre la continuidad del proyecto de termoeléctrica.

06.09.2021

De 19h à 21h

Conférence-débat

## Colonialisme vert et transition énergétique

Rencontres autour des mégaprojets éoliens et miniers dans l'Isthme de Tehuantepec au Mexique

la base hors les murs

Au Consulat

Tu aimes **la base** ? Fais un don sur [www.labase.paris](http://www.labase.paris)



NO AL PIM  
JUSTICIA PARA SAMIR



CON LA SANGRE DE LOS PUEBLOS  
NO ES ENERGIA LIMPIA



Fig. 29: Flyer de uno de los eventos de la caravana que forma parte del movimiento anti-colonial en París, Francia, junto a la caravana de pobladores afectados.

Fig. 30: Imagen que acompaña el comunicado de la APIIDTT del 21 de diciembre del 2021.

El proyecto se ha ido mostrando a lo largo de los años en espacios expositivos institucionales, independientes y espacios que no pertenecen a los circuitos de visualización de trabajos artísticos, como foros de defensa territorial, librerías, encuentros de arte rurales... Algunos de ellos han sido: en el 2017 en el *Festival Huerto Roma Verde*, Ciudad de México (México); dentro de la exposición colectiva *Ecocidio*, en el CEART - Centro de Arte Tomás y Valiente, Madrid (España); la exposición colectiva *Nasty Women Mexico*, en el Museo Memoria y Tolerancia de la Ciudad de México (México). En el 2018 en el *Festival de Arte Electrónico +CODE* en el Centro Cultural San Martín, Buenos Aires (Argentina); en el 3.º *Festival Internacional Colaborafest*, llevado a cabo en la Sala Andes, Santiago (Chile); en la muestra del 7.º *Concurso Transitio\_MX*, Centro Nacional de las Artes, Ciudad de México (México) donde fue premiado el corto; en el *Festival PROYECTOR, 11ª Festival Internacional de Videoarte*, Casa de América, Madrid (España); en la exposición *Mujeres artistas, tecnólogas*, Sala Josep Renau, Valencia (España); en el Espacio Pla en Buenos Aires (Argentina); en la exhibición colectiva *La faz de la tierra*; en el *CompaARTE, por la Humanidad*, en el CIDECI-Unitierra, San Cristóbal de Las Casas (México). En el 2019 en la exhibición *Fricciones*, expuesta primero en CABA Centro Cultural Paco Urondo en Buenos Aires (Argentina) y más tarde en el Museo Nacional del Arte de Bolivia, La Paz (Bolivia) dentro de la Bienal Sur. En el Encuentro de Imagen MMXIX, en el Centro de Arte Bernardo Quintana Arriola, Querétaro (México); en el *YICCA 2018 - International Contest of Contemporary Art*, HDLU Prsten Gallery, Zagreb (Croacia) donde fue premiada y donada la fotografía; en el evento *Capitalismo Verde y Neocolonialismo* en la Librería La Cosecha, en San Cristóbal de las Casas (México) y en el Tercer Encuentro Contracorriente dentro de la Casa de la Caricatura en Xalapa. En el 2021 se mostró en la *Lesbiennale*, EL\*C Brussels, en Bruselas (Bélgica), la muestra online

*Horizontes, Interior\_1.1*, la exposición itinerante *Capitaloceno*, organizada por el Laboratorio de Arte, Arquitectura y Arqueología (México).

En lo que respecta a Congresos y eventos académicos, pudimos compartir el proceso y el proyecto en 2017 en La Casa Encendida, Madrid (España) en el Congreso *Imaginar la transición hacia sociedades sostenibles* con la ponencia y posterior texto en actas *Resistencias artísticas y neocolonialismo en México*. Cabe destacar que el impulso que le dimos a la visibilización de este proyecto fue gracias a la estancia realizada en la Universidad Veracruzana, en el Doctorado de Ecología Tropical en el mes de noviembre del 2017 y los meses de enero a junio del 2018. Cuando llegué al centro de investigación habían retirado las ayudas económicas a la institución y era la única alumna matriculada, por lo que participé tan sólo en seminarios sobre metodologías transdisciplinarias. También nombrar, que todo el financiamiento surgió de mi propia economía que principalmente fueron los viáticos y el material de construcción para la intervención, por lo que pude recuperar algo de lo invertido a través de la beca de la estancia de investigación.

Fig. 31: *Neocolonialismo*, 2017. En la exposición *Capitaloceno*, organizada por el Laboratorio de Arte, Arquitectura y Arqueología (México).



Conté con la asesoría de Citlalli López, cuyo perfil se enfoca en la etnobiología, sistemas socioecológicos y diversidad biocultural, sin embargo, se focaliza en usar marcos participativos e interdisciplinarios y desde un inicio mostró mucho interés en las herramientas creativas. Tuve tiempo para entregarme a la difusión de *Neocolonialismo* así como conocer la problemática minera de la región, que más adelante profundizaría a través de un proyecto de investigación y creación.

#### 4.1.4 Compromisos y acompañamientos post-producción

Durante la estancia en Juchitán, conocí a Rosa Marina Flores Cruz, indígena bini'zaa afrodescendiente, activista, investigadora y afectada por los megaproyectos de energías renovables en el Istmo de Tehuantepec. Me compartió sus tesis de maestría, la cual fue una gran ayuda para comprender el contexto el origen del capitalismo verde. En aquel entonces codirigía junto a Yolanda Benalba la editorial independiente y autónoma *Ediciones Inestables*, enfocada en la producción a publicar zines y libros de contenido crítico, ecologista, transfeminista desde una perspectiva artística. Distribuíamos las publicaciones entre México y España y pensamos en publicar parte de la tesis de Rosa Marina para darle más difusión y ampliar la discusión y los saberes. Bajo el título de *Capitalismo Verde*, tuvo un buen recibimiento y contribuimos a la generación de bibliografía sobre este nuevo y complejo tema.

Un año más tarde, en octubre del 2018 con el apoyo de la Convocatoria de Las Propuestas de Acción Cultural (PAC) del Área de Actividades Culturales de la Universitat Politècnica de València y con el generoso apoyo del Laboratorio de Creaciones Intermedia y del departamento de Escultura de la misma institución, organicé un Encuentro entre Rosa Marina Flores Cruz y Juan Tomás Ávila Laurel llamado *Resistencias contra-coloniales desde México y Guinea Ecuatorial*. La intención del encuentro era exponer el orden colonial con el que coexistimos y sus afectaciones a los pueblos que resisten al despojo y a las constantes violaciones de derechos humanos, poniendo el foco en dos excolonias de España: México y Guinea Ecuatorial. Juan Tomás Ávila Laurel, ecuatoguineano, escritor, bloguero y activista contra la dictadura vigente en Guinea Ecuatorial, junto a Rosa Marina Flores Cruz ofrecieron un encuentro, conversación y discusión muy enriquecedoras. Como parte del Encuentro, hicimos un tiraje de 200 ejemplares de *Capitalismo Verde* que se repartieron entre los asistentes.



Fig. 32: *Capitalismo Verde*, Ediciones Inestables 2018



Fig. 33: Encuentro: *Resistencias contra-coloniales desde México y Guinea ecuatorial*  
Octubre, 2018

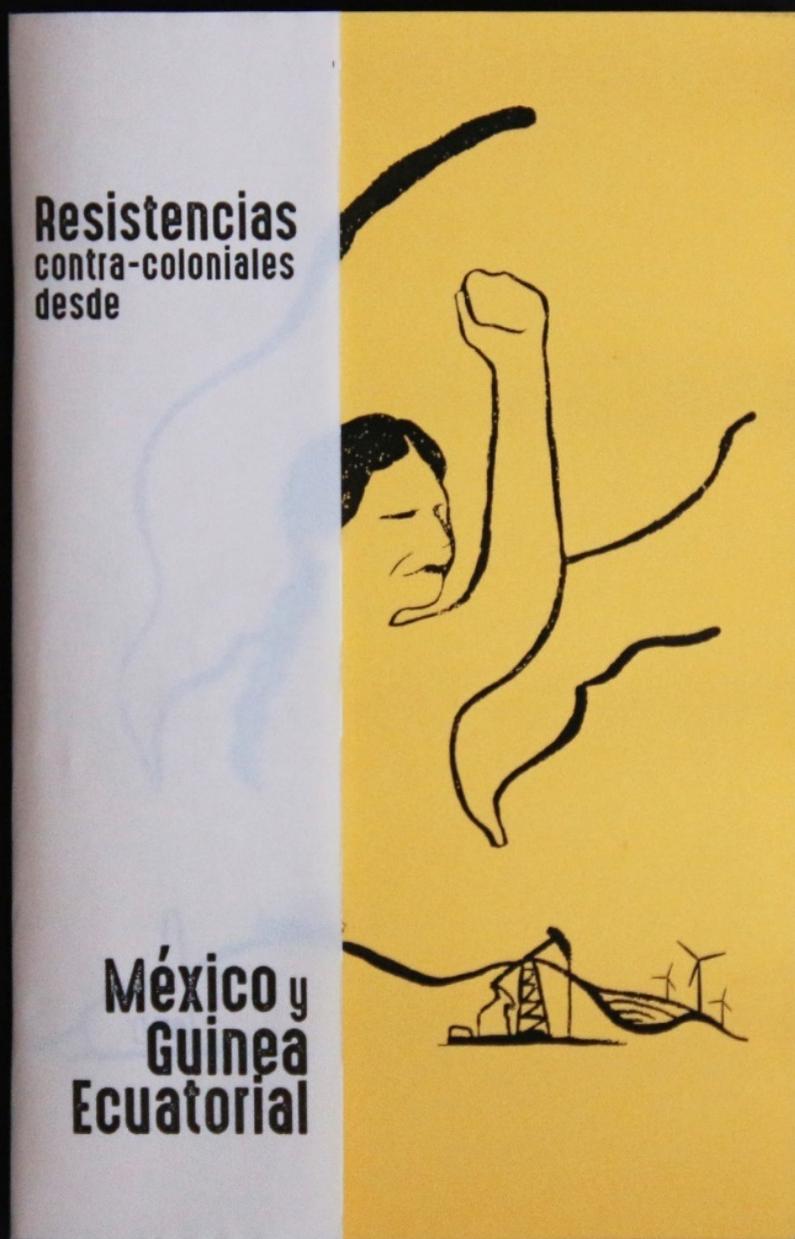
Además del evento, ambos ponentes dieron entrevistas a medios de comunicación como *El Salto* y *Radio Malva* y generamos encuentros privados con movimientos de defensa territorial por la Huerta y en contra de la expansión de la mancha urbana. Así mismo, aprovechando la estancia de Rosa Marina por este lado del Océano, hicimos una presentación de su publicación en la Librería *Traficantes de Sueños*, en Madrid, junto a una proyección del vídeo *Neocolonialismo*. Aprovechamos para generar lazos y sinergias con organizaciones solidarias con el despojo que las empresas españolas generan en las excolonias, así como llevar la denuncia a los medios que nos fue posible. Dados los pocos medios con los que contamos y de forma modesta Rosa Marina, en representación de la APIIDTT, pudo traer a España la denuncia y señalar las violencias que sufren comunitariamente orquestadas por *Iberdrola*, *Acciona*, *Gamesa*, *Gas Natural Fenosa*, entre otras.

Fig. 34: Cartel del Encuentro y fotografía de la presentación *Neocolonialismo y Capitalismo Verde* en Traficantes de Sueños, Madrid



Pasado un tiempo, les solicitamos a Rosa Marina y a Juan Tomás un texto en referencia a lo hablado en el Encuentro. Desde Roza y Quema, editorial en la que ahora codirijo, junto a María Torrero editamos a principios del 2020 una publicación, bajo el mismo nombre del encuentro. Un año más tarde, por acuerdo en el colectivo editorial decidimos generar otra publicación, esta vez uniendo el texto de *Capitalismo Verde* y el texto *Proyectos neocoloniales de energía renovable en el Istmo de Tehuantepec, México*, que formaba parte de la anterior publicación. Destacar que todas estas publicaciones se encuentran de forma gratuita online, mientras seguimos imprimiéndolos.

Fig. 35: *Resistencias Contra-coloniales desde México y Guinea Ecuatorial*. Roza y Quema.



## 4. 2 La luz es un privilegio (2018)

Durante la realización de *Neocolonialismo*, no dejé de pensar en mis vecines en el Clot, en Valencia y toda la pobreza energética e injusticia, pobreza y racismo que les rodea. Pensaba en sus juicios por estar enganchadas a la red eléctrica de *Iberdrola*, a los que asistí en incontables ocasiones en los años en los que viví con la comunidad gitana del Cabanyal. Al presenciar cómo esta empresa generaba a partir del despojo la energía en el Istmo de Tehuantepec me conectaba con los miles de euros que mis vecines le debían a esta empresa, con la escasez de recursos y la violencia social y estatal. Mientras en el Istmo de Tehuantepec se genera despojo a costa de la generación de energía, empresas como *Iberdrola*, *Gas Natural Fenosa* perpetúan la pobreza energética en España. En los últimos años, la crisis energética y con ella, la pobreza energética ha ido en alza. Se han debatido profundamente a qué se debe esta situación, nosotres creemos que se debe a los altos precios de la energía, la mala eficiencia energética de los hogares (en gran parte auspiciada por la en abaratamiento de costos por parte del negocio inmobiliario) y los bajos ingresos en los hogares. Estos tres factores provocan que 4 de cada 10 personas en España se vean afectadas por algún indicador de pobreza energética (Fuente ACA, 2020).

Rastreando cuáles son las dinámicas que provocan este tipo de situaciones, pusimos el ojo en las empresas que se dedican a la distribución y generación de energía que llega a nuestros hogares. La existencia de un oligopolio entorno a esta industria, es evidente si atendemos a los datos de la *Central de Balances del Banco de España*, “los cuales reflejan que el sector energético está entre los más rentables de España. En 2019 (último ejercicio disponible), el resultado bruto de estas empresas superó los 12.800 millones de euros, cerca del 15% del importe neto de su cifra de negocios.” (Greenpeace, 2019) Otros sectores de la economía española sitúan su rentabilidad entorno al 9%, siendo un sector regulado gubernamentalmente, a pesar de ser un sector regulado.

*Iberdrola*, la principal empresa eléctrica de España y con ramificaciones en varios países del mundo, especialmente en Latinoamérica, como hemos visto anteriormente, reportó “un beneficio neto récord de 3 mil 885 millones de euros (93 mil 250 millones de pesos) en 2021, superior en 8 por ciento la cifra de 2020, debido sobre todo a sus negocios “en Estados Unidos y Brasil”.(Jornada, 2004) Si echamos un ojo al crecimiento económico de la empresa, podemos observar cómo ha tenido en los últimos años un gran auge en su liquidez, con la que ha podido abrir más proyectos de generación y distribución de energía en países del sur global.

#### 4.2.1 Pobreza energética en el Clot

*El Clot* fue un asentamiento ubicado en el corazón del Cabanyal, Valencia, constituido por viviendas bajas y humildes. Fue paulatinamente abandonado a lo largo de los setenta y los noventa. Con la marcha de los vecinos, las casas fueron poco a poco demolidas. Hoy podemos encontrar un par de casas y los adoquines de sus calles en medio del enorme solar que quedó tras las demoliciones. En medio de este gran solar se imponen los *Bloques Portuarios*, construidos en la década de los años 50, con 168 viviendas creadas para alojar a los trabajadores del puerto marítimo. Muchos de los vecinos gitanos del *Clot* fueron realojados en dicho bloque abandonado por el Ayuntamiento de Valencia, con el objetivo de demolerlo dentro del plan urbanístico de ampliación de la avenida de Blasco Ibáñez. Su lamentable estado actual viene en gran medida de la suspensión de licencias en el año 2000 y la creación en el 2005 de la empresa mixta (sociedad de entidades públicas y constructoras privadas) Cabanyal 2010, que se dedicó a gestionar la compra de casas, cuatro veces por debajo de su valor en el mercado, en la zona de la prolongación. Muchos inquilinos del bloque, alrededor de 50, vendieron. Y algunos de estos pisos, ya vacíos y desmantelados, se fueron ocupando. Todo esto unido a la falta de limpieza por parte del Ayuntamiento, al boicót urbanístico y a la ausencia de atención social a las familias pobres del barrio, convirtió la zona en un polvorín.

Ese mismo año, 2005, empezaron a llegar familias gitanas de Rumanía al calor de las casas abandonadas y la permisividad policial en el almacenaje y comercio de chatarra. La cifra aumentó con los años. Y, por otro lado, algunos inmuebles de propiedad municipal se convirtieron en devastadas oficinas de venta de droga. Todo ello bajo una flagrante permisividad de las instituciones. Algunas familias del *Clot* (como ahora se llama popularmente a los bloques) vieron pudrirse su entorno y su futuro. Si el Ayuntamiento les tiraba de aquellas casas, ¿dónde irían? Se eliminaron contadores de luz y agua y empezaron las primeras denuncias por enganches eléctricos a familias sin recursos que se dedican, en su práctica mayoría, al mercado ambulante y al rastro. Y así nació el estigma del bloque, la mole de piedra en descomposición, el dédalo peligroso en cuarentena de solar y de polvo. El edificio que, al mirarlo, nunca se veía gente. Solo monstruosidad y piedra maldita. Uno de los hechos que han marcado la historia de este colectivo en el barrio ocurrió en la primavera de 2012, cuando la plataforma vecinal *Salvem el Cabanyal*, opuesta a los derribos, le ganó la batalla al Ayuntamiento en los juzgados, pero quedaban tres años hasta las próximas elecciones municipales y durante el mandato del Partido Popular continuará el acoso a la trama urbana y al vecindario. En mayo del mismo año, el Partido Socialista, en la oposición, alerta sobre la existencia de 58 viviendas municipales ocupadas de manera ilegal. Un mes más tarde, la *Asociación de Vecinos del Cabanyal-Canyamelar* hace de altavoz de la denuncia. Y se inicia la persecución. Casa a casa, la policía, lista en mano, ordena denuncias y juicios por enganches a la luz y desalojos sin orden judicial bajo la amenaza de robar de custodia de los niños. Las travesías se llenan de bultos de ropa, muebles, somieres. Muchos se

irán para no volver. Otros merodean las casas vacías que quedan en el barrio. La presencia policial es continua. Enfrente quedan los viejos bloques con sus nueve escaleras de seis pisos. El mejor lugar para vivir sin ser visto, que es la única manera de vivir cuando no se tiene derechos. El bloque se convierte, una vez más, en embajada para desahuciados. Para desalojar son necesarias órdenes judiciales que jamás se firmarán. Las denuncias policiales colapsan los juzgados, que languidecen por los recortes y la burocracia. Se inician las campañas estatales de la PAH (*Plataforma de Afectados por la Hipoteca*) y las imágenes de familias pobres en la calle indignan y provocan la conciencia social. Todas estas sumas, mezclas y trasfondos dan como resultado una asociación vecinal en el Clot: *Millorem el Cabanyal*. Tras el anuncio del fin de la amenaza de la prolongación el 2015 el nuevo alcalde, Joan Ribó, llama públicamente al diálogo y la participación para la rehabilitación del barrio. Las casas ya están a salvo, ¿y las personas? Al fin y al cabo, muchos vecinos toleraron la presencia de personas de la etnia gitana porque suponían su pronta desaparición, tal y como sucedió en la primera llegada del pueblo gitano a nuestras líneas fronterizas.<sup>44</sup>

La degradación social del bloque contrasta con las perspectivas de negocio que empiezan a aflorar en un espacio junto a la mar, ya sin la amenaza de derribos y con vistosas viviendas modernistas a precios asequibles. Se abren numerosas oficinas inmobiliarias y el precio del suelo y de los alquileres van en aumento. La policía regresa al Clot y con ella las denuncias por usurpación de vivienda o enganches de luz. En este contexto, nuestra vecina Gloria García, acaba mudándose temporalmente al barrio de Mislata ante las denuncias constantes de desalojos y tras varios intentos de desalojo. Más adelante, regresará al Clot, unos meses más tarde, cuando la familia que resta en los bloques le anime, tras una *buena racha* sin tanta presencia policial.

---

<sup>44</sup> Los Calés del Cabanyal, forman parte de este pueblo errante que llegó a los Balcanes y que gradualmente se expandió por todo el continente europeo y más allá de sus fronteras. El brutal rechazo que vive este pueblo día a día, que nace desde las leyes y se manifiesta en las calles. El desconocimiento que tiene la población en general sobre la cultura gitana es un hecho que no sólo corresponde a nuestra contemporaneidad; ha habido una omisión deliberada en la historia oficial estatal y local del colectivo gitano fruto del odio racial/social, genocidios, expulsiones y la pobreza a la que con frecuencia se ha sometido este colectivo. En palabras de Teresa San Román: "Pero el trasfondo es mucho más simple: aquella población mil veces expulsada, realojada, hacinada, que vio abrirse la luz en los años de la década prodigiosa, que pudo elevar su nivel de vida un centímetro inmenso, que tuvo nuevas oportunidades y esperanzas, que vivió unas relaciones vecinales muchas veces pacíficas e incluso amistosas, que adoptó muchos modos payos, muchas apetencias payas, que aspiró a lo que nuestra cultura le enseña a aspirar, que educó en la escuela a sus hijos; aquella población que de repente se ve expulsada de sus puestos de trabajo, que ve a sus antiguos amigos del barrio con una pancarta para que se vaya de él o para que sus hijos y nietos no vuelvan por la guardería; a aquella población se le dio trabajo y escuela y, con ello, hábitos de consumo y esperanza, pero muy pronto le sería arrebatado todo ello de nuevo, dejando sólo los deseos y la frustración. Ahora hay algunos que venden droga. Pero, ¿Qué quieren ustedes que vendan, Bonos del Estado?" (San Román, 1997, p. 238)

Urbanismo maniobra ante la inoperancia de la concejalía de Bienestar y la de Vivienda, incapaz en cuatro años de rehabilitar ni una sola de sus propiedades y destinarla a vivienda social. El diagnóstico llega en septiembre de 2018: ruina legal. Se decide demoler el bloque y construir uno nuevo en las inmediaciones. Solo los dueños tendrán acceso a las nuevas viviendas que, entre bonificaciones, ayudas e indemnizaciones, les quedarían en unos 30.000€. Es decir, una casa recién construida en segunda o tercera línea de playa a ese precio y con la posibilidad de venderla multiplicando con generosidad su valor la mañana siguiente. Para las familias *okupas* no existe alternativa. Solo una difusa promesa de que no quedarán en la calle, pero sin concretar ni quién ni dónde ni cómo serán reubicados. Y con demandas y deudas por enganche a la luz que escalan hasta cifras insospechables.

Con el bloque sentenciado, apenas transcurren un par de meses hasta que se publica el nuevo *Plan Especial del Cabanyal (PEC)*. El casco histórico del barrio queda intacto y se marca el rumbo de las excavadoras desde las vías del tranvía de doctor Lluçà hasta el mar. Allí, sobre solares y antiguas fábricas y talleres de pescadores y marineros, se plantea una nueva muralla de edificios de cinco alturas con la posibilidad de que el 40% sean pisos turísticos. Esa nueva línea de hormigón concluye la colonización del viejo Cabanyal con un edificio de 15 plantas junto al puerto. Es así como la autoproclamada izquierda municipal marca en el horizonte su propia prolongación de Blasco Ibáñez con el derribo del bloque, la desaparición definitiva del *Clot* y la masificación urbana en paralelo a la orilla del mar.

#### 4.2.2 Proceso de trabajo

Viví en el *Clot* entre el 2013 y 2015 donde formé parte de la comunidad gitana (siendo adpotada como paya, obviamente). A lo largo de los años acompañé a las numerosas llamadas del juzgado que Gloria y su marido tuvieron que atender por estar enganchadas a la red eléctrica de Iberdrola. Desarrollé mi proyecto de Máster *Quien pena, ríe. Crónicas del pueblo gitano. Un proyecto colaborativo multiformato*, como un testigo de la rabia y la injusticia social que acompaña a esta familia y a tantas otras con las que convía.

En los años posteriores, llegaron los viajes de ida y regreso a México, donde siempre que regresaba volvía al *Clot*, por lo que, a lo largo de los años, mantuvimos una estrecha amistad, aún cuando se desplazó un tiempo al barrio de Mislata. Me tocó estar presente cuando en septiembre de 2018 comienzan los rumores (ciertos) de la demolición del bloque y el pánico entre mis vecines y amigos. En aquel momento y llevando en la espalda el proyecto de *Neocolonialismo*, le propuse a Gloria hacer una pieza juntas sobre la realidad que la estaba ahogando.

Dialogábamos constantemente sobre cómo la energía debería ser un bien común y no un privilegio. A lo que Gloria siempre enunciaba que *La luz es un privilegio*. Empresas como *Iberdrola* y *Endesa* cortan el suministro a un millón de hogares, entre ellos el suyo expropiando y explotando territorios mientras duplican sus beneficios año a año. En aquel momento la multa por el enganche a la red de distribución de luz ascendía a 3000 euros. En aquel momento ni vivía en la casa por la que estaba multada, pero arrastraba una deuda que se iba multiplicando conforme no llegaba el pago.



Fig. 36: Boceto presentado como propuesta para la Bienal de Mislata

Presentamos a la *Bienal de Mislata*<sup>45</sup> un proyecto juntas, para visibilizar y accionar esta problemática. Cuando nos aceptaron dentro de la convocatoria, Gloria ya estaba de regreso para el *Clot*, por lo que hizo un tanto más complejo el proceso.

El proyecto contó con tres propuestas: Por un lado, la creación una pieza lumínica instalada y enganchada a *Iberdrola* en el espacio público. Con la frase de Gloria, con la potencia de la denuncia, el neón replicaba su letra manuscrita: *La luz es un privilegio*. En un primer momento, iba a realizarse en el balcón de la casa de Mislata, en la propia casa de Gloria, generando una relación entre el espacio doméstico de la casa, lanzando al espacio público el mensaje. Pero durante la bienal estuvo colocado en el balcón de la *Biblioteca Pública de Mislata*, enganchado a la red pública. Más adelante, lo colocamos en la ventana del *Clot*, casa en la que ha pasado la mayor parte de las últimas décadas y de dónde vienen las denuncias de parte del gobierno en coalición con *Iberdrola*.

---

<sup>45</sup> La *Bienal de Mislata* (BMMN) es una iniciativa de la *Regidoria de Cultura del Ayuntamiento de Mislata* que surge para apoyar la creación artística contemporánea dando continuidad al trabajo realizado durante el período 1985-2008 a través de las Bienales de Escultura y Pintura “Vila de Mislata”. La BMMN convoca públicamente bases abiertas a todos los y las artistas que deseen participar, sin distinguir edad, sexo, origen o residencia. Los años pares, la convocatoria está dirigida a proyectos de intervención en el espacio público con carácter relacional. Los impares, se promueve la adquisición de obra para colección de la institución estableciendo como eje temático el compromiso social en las artes visuales. En ambas convocatorias se prevé la publicación de un catálogo. Más sobre la edición en la que participamos: <https://biennalmislata.com/ediciones/portadaedicion-2017>



Fig. 37: *La Luz es un privilegio*, 2018  
Fuente: Bea Millón y Gloria García

La segunda de las propuestas fue redistribuir el pago del premio de la Bienal para cubrir parte de la multa de Gloria, como co-autora (generando que el propio gobierno pague por lo que sanciona).

Fig. 38: Cartel del Encuentro sobre pobreza energética dentro de la Bienal de Mislata

LA LUZ  
ES UN PRIVILEGIO

## Encuentro sobre pobreza energética

Participarán asociaciones locales, asistentes  
sociales y cooperativas energéticas

a cargo de Beatriz Millón, dentro del ámbito de la Biennial de Mislata Miquel Navarro 2018

CASVA  
seguridad  
Viernes 11 de Enero 17.00h  
Biblioteca Pública de Mislata  
Plaça 9 d'Octubre





Fig. 39: Encuentro sobre pobreza energética



Fig. 40: Manuel López tomando la fotografía en el Clot.

La última propuesta fue un encuentro público, como parte de la Bienal de Mislata, celebrado en la biblioteca pública sobre pobreza energética con asistentes sociales, miembros de asociaciones locales y cooperativas de energía. Asistieron al encuentro José Cerdán y Marta P. de Aieloluz, Corentin Girard especialista en innovación ambiental dentro del Ayuntamiento de Valencia, miembros de la *Asociación de Mayores Voluntarios*, la *Asociación vecinal Favara-Mislata*, la *Agrupación vecinal de Mislata* y la *Asociación de Mujeres Les Tisores*.

El neón formó parte de la Bienal entre noviembre del 2018 y enero del 2019. Para febrero, desplazamos la intervención a la ventana de la casa de Gloria en el *Clot*, la cual estuvo durante varias semanas, generando alguna que otra polémica con la policía local. Además de arrojar con sus palabras un mensaje, la luz que emanaba, adquiría otras lecturas al ser *robada* de la red eléctrica.

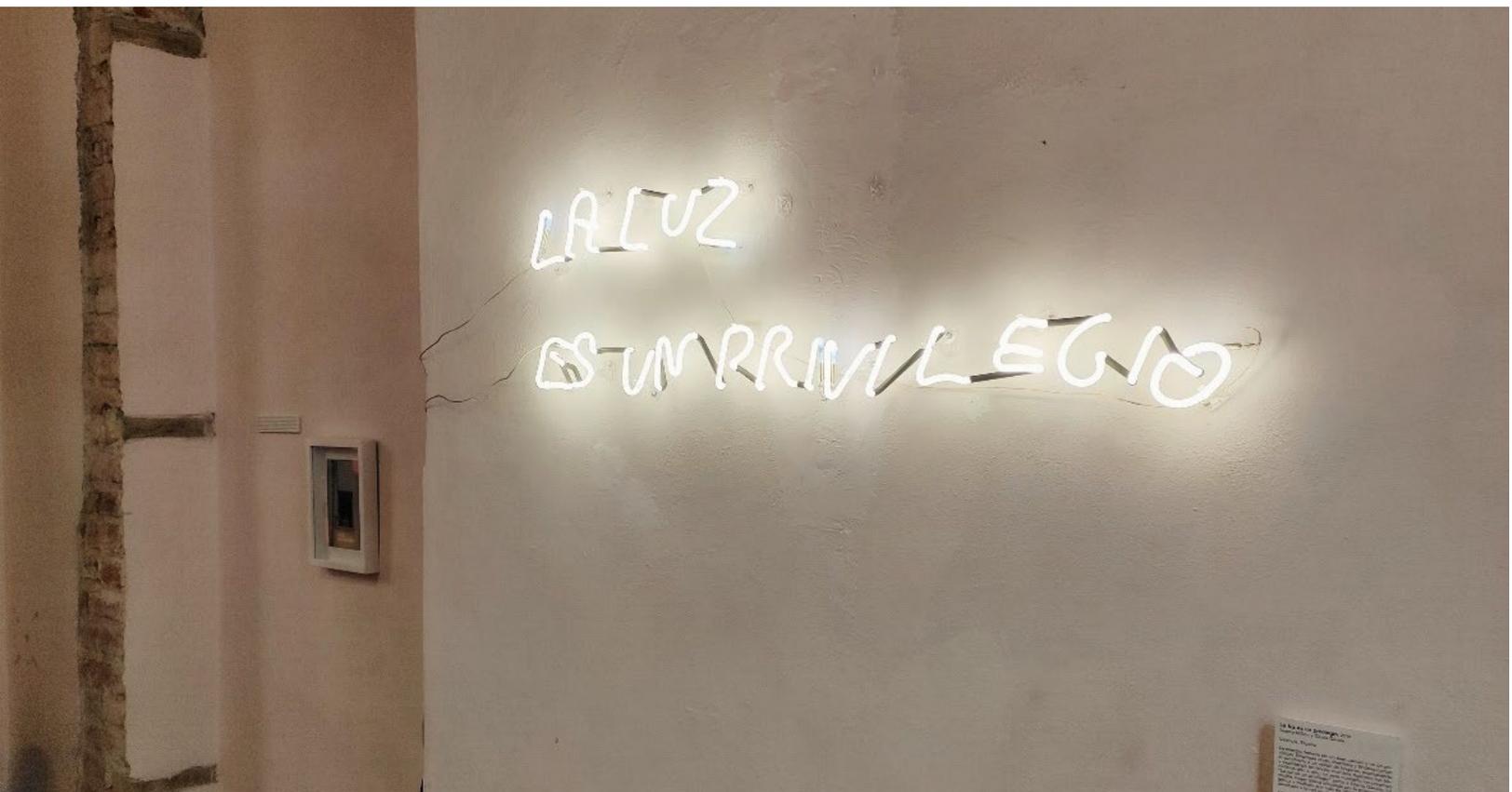
Para la fotografía, contamos con el apoyo del artista y fotógrafo Manuel López, quien captó la intervención, retratando a Gloria y a todo el cableado del cual dependen, “ilegalmente” que no éticamente, las familias del *Clot*.

### 4.2.3 Exhibiciones y difusión

La fotografía tomó espacio, de forma modesta en redes sociales para hablar de la pobreza energética en Valencia. Además de la Bienal de Mislata y en el espacio público, el registro se mostró en la primera *Bienal Nunca fuimos nada*, en la Galería Los14, Ciudad de México (México) en el 2018, para el 2019 en *Tramas Feministas* en la *Fundación La Posta*, Valencia (España) y en *FRANZISKA: Montajes para un futuro perfecto* en el Centro de Cultura Digital, Ciudad de México (México). En el 2021 en *Souvenir*, Museo Privado, Oaxaca de Juárez (México) la *Muestra precaria*, organizada por el Laboratorio abierto de performance, Valparaíso (Chile) y en 2022 en *Salón ACME*, Prim Centro Cultural, Ciudad de México (México) y Gran Salón, Salón Silicón, en la misma ciudad. Por primera vez participé en una feria de arte, seleccionada por convocatoria abierta y contemplando la complejidad de generar *objetos* que pueden ser mercancías. Sin embargo, vendimos la pieza y cerramos la retribución hacia la multa que Gloria seguía arrastrando.

Por otro lado, participé dentro del *festival Queer Lesbienalle* mostrando la fotografía en una de las galerías virtuales y en un panel de discusión llamado “Queer and territory”. También la fotografía se mostró en Tehuantepec 333 en la exposición colectiva inaugural de la Galería Salón Silicón.

Fig. 41: Neón y fotografía de *La luz es un privilegio* en *Salón Acme 2022*



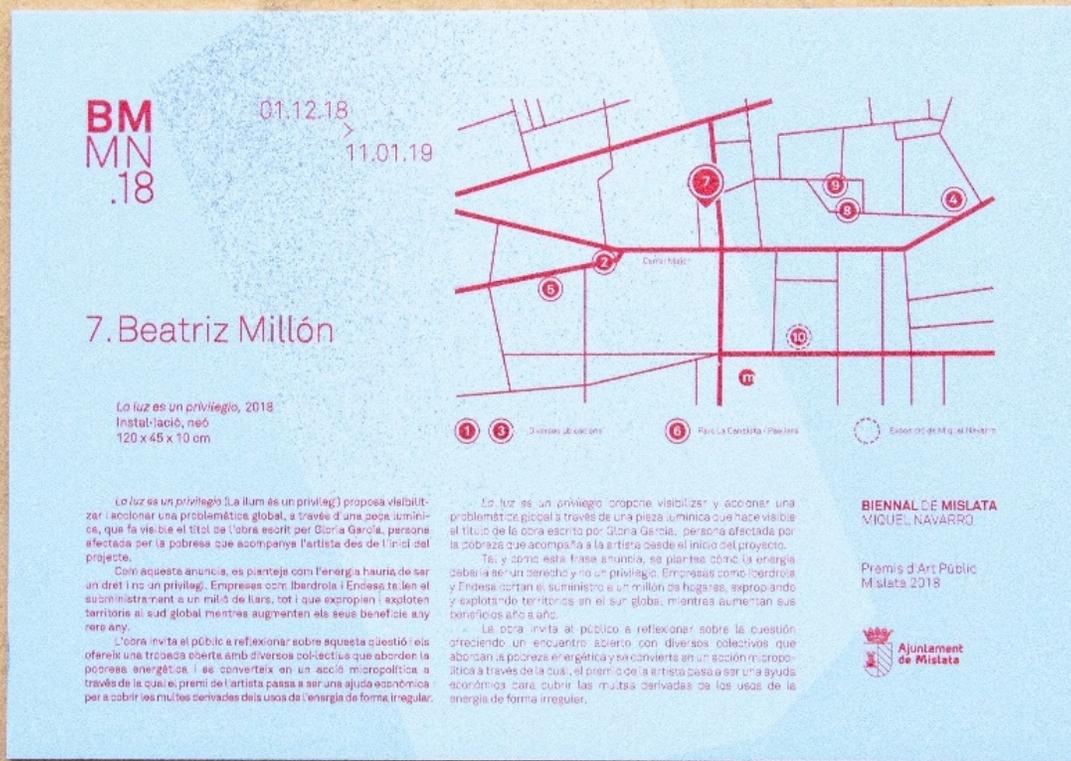


Fig. 42: Cartela de la peça *La Luz es un privilegio* dentro de la Bienal de Mislata

Fig. 43: Promoción de *La Luz es un privilegio* dentro de Salón ACME



salonacme y beatriz.millon  
Salon ACME

salonacme .  
Artistas en Cuarentena Vol. 3

Beatriz Millón  
(Sagunto, España 1992)

Dos obras de Beatriz de la serie "Todo es Luz" fueron seleccionadas en la Sección de la Convocatoria Abierta.

La serie "Todo es luz" agrupa tres proyectos desarrollados entre 2017 y 2019 entre España y México. Una serie de intervenciones y proyectos colaborativos que toman la palabra y la luz para hablar sobre la energía y los cuerpos que la sustentan. Accionando el espacio público, generan poéticas entorno al extractivismo y el neocolonialismo.

Beatriz es una artista visual, editora e investigadora, reside en la Ciudad de México desde donde dirige la editorial independiente Roza y Quema y colabora con organizaciones que trabajan por la defensa de los bienes naturales.

Su trabajo aborda y reformula las relaciones con el territorio: a

655 reproducciones  
MAYO 28

Añade un comentario... Publicar

### 4. 3 *El despojo ilumina nuestras ciudades* (2019)

Para cerrar la serie de *Todo es luz*, le propuse a la *Fundación La Posta*, una organización sin ánimo de lucro orientada a la investigación y divulgación del arte contemporáneo, ubicada en el corazón de la ciudad de Valencia, una intervención en el espacio público durante las festividades navideñas del 2019-2020.

La estética pública navideña, especialmente, en Europa, se encuentra llena de contradicciones. Las ciudades en el Estado español se llenan de luces de colores, cálidas, representando valores “familiares”, afectivos, pero también alientan al consumo con sus atractivas luminiscencias. No es extraño ver árboles navideños con el logo de Coca-cola a modo de estrella, coronando el imaginario o luminarias que cruzan las principales avenidas donde prácticamente sólo existen comercios. Pero sin duda, la mayor de las contradicciones e incomodidades es convivir con esa calidez y ternura que emanan las luces y saber el inmenso derroche energético (y de capital) que estas fechas generan, siendo la inmensa mayoría de la población consciente de la brutal pobreza energética que viven cientos de miles de hogares.

Siguiendo esta contradicción, concibo que bajo las consignas del “desarrollo” o “progreso” asistimos al despojo y a la destrucción de nuestros territorios, privatizando y mercantilizando los bienes naturales. El despojo fue la migración forzada de nuestros abuelos en el sur del territorio español, como les mías, para la creación de grandes hidroeléctricas y la destrucción de ecosistemas. Es el monopolio energético en el sur global que perpetúa prácticas coloniales. Es la pérdida de la vida ante los intereses neoliberales. Es el costo de nuestra energía: la que mueve nuestros coches, carga nuestros teléfonos, o alumbraba nuestras calles en épocas navideñas.

*El despojo ilumina nuestras ciudades* fue un proyecto artístico, de carácter público, que pretendía generar preguntas acerca de la procedencia de nuestra energía y las problemáticas originadas a causa del extractivismo. Una luminaria led, de bajo consumo con la frase *El despojo ilumina nuestras ciudades* alumbraba la calle del exterior de la *Fundación La Posta*, en pleno centro de la ciudad de Valencia, mientras cientos de habitantes/consumidores que iban o volvían cargados de bolsas de compra en el centro de la ciudad, pasaban bajo su luz. A la par, el comisariado de la fundación decidió mostrar los dos proyectos anteriores a través de su registro fotográfico y audiovisual en la fachada de la galería, así como un pequeño texto que contextualizaba la pieza, por cualquier espectador inquieto. La exhibición fue totalmente pública y abierta durante todo el día, hasta el fin de las vacaciones navideñas. Se encendían, tanto el dispositivo expositivo como la luminaria nada más oscurecía y se apagaba a primera hora de la mañana, siguiendo los horarios del resto de iluminación citadina. Para su realización, contamos con el acceso a los talleres del *Departamento de Escultura* y su maquinaria, dentro de la *Universitat Politècnica de València*, ya que requerimos hacer una estructura ligera metálica y todo un ensamblaje de luces led.



Fig. 44: El despojo ilumina nuestras ciudades, 2019



Fig. 45: *El despojo ilumina nuestras ciudades*, 2019

Fig. 46: Detalle de la instalación *El despojo ilumina nuestras ciudades*, 2019

Esta intervención fue concebida para un tiempo y un lugar específico, cabe constar que el registro fotográfico se ha difundido exclusivamente en redes sociales, mi página web personal y en alguna muestra de mi trabajo online pero no en espacios expositivos tradicionales. En algún punto, nos gustaría poder exhibir las tres piezas juntas y producir físicamente las fotografías de esta intervención. Algo sin embargo que busqué explorar en estas intervenciones (*Neocolonialismo La luz es un privilegio* y *El despojo ilumina nuestras ciudades*) fue generar formas diferentes de exhibición, producción y ocupación del espacio público, sea rural, vecinal o ciudadano, así como temporalidades diferentes por las que pasan estos lugares. Ubicar estas piezas en contextos específicos (los campos de Unión Hidalgo en México, el balcón de una vivienda okupada, una calle principal en plena época navideña) considero fue un giro y una propuesta más a la producción artística con y sobre la luz.

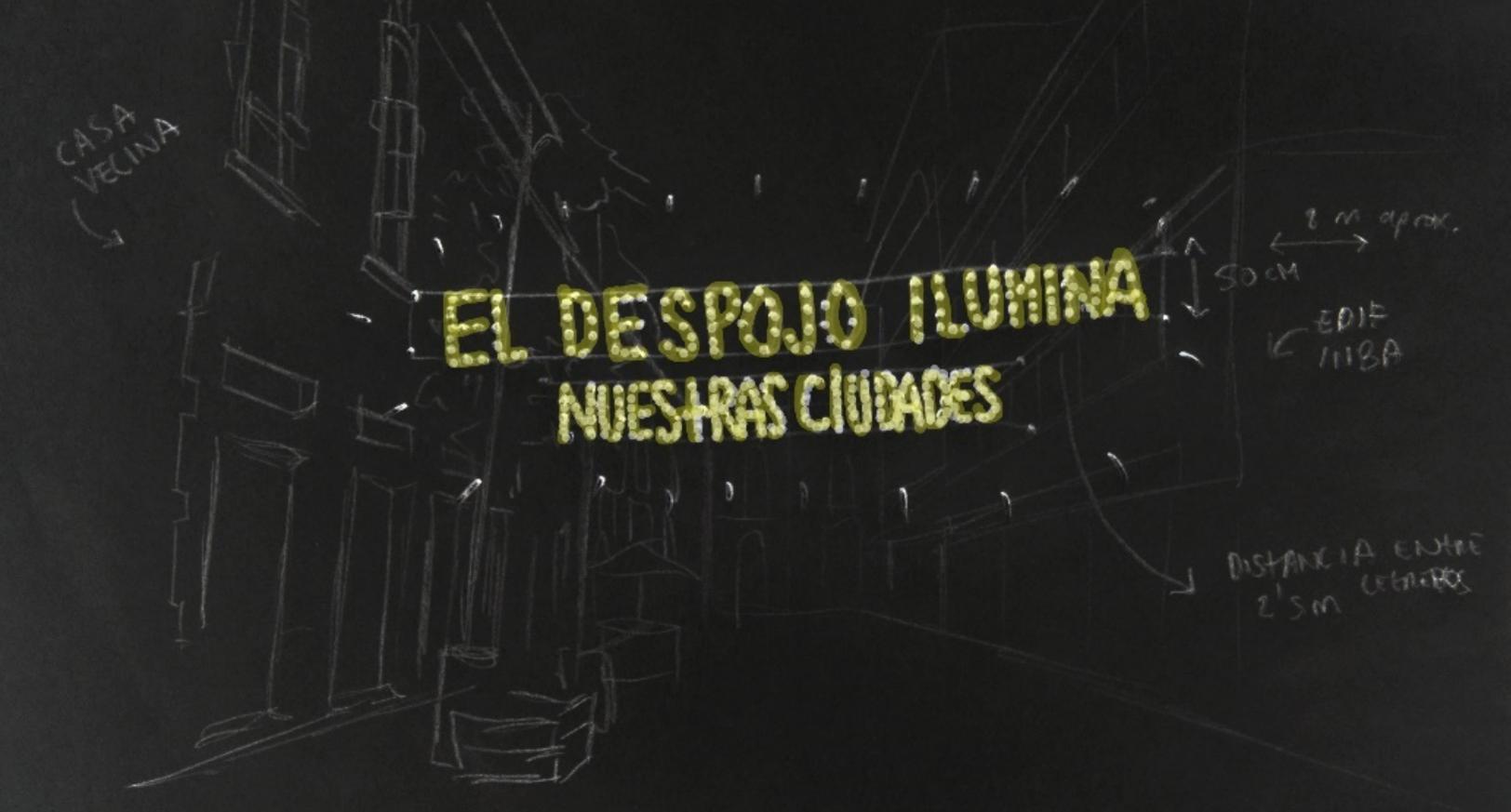


Fig. 47: Boceto para *El despojo ilumina nuestras ciudades*, 2019



Fig. 48: Detalle de la instalación



Fig. 49: Exhibición, vista desde la calle





Fig. 50: Instalación de la intervención

#### 4. 4 Referentes de la serie *Todo es Luz*

En el último siglo la producción del arte contemporáneo en el norte global ha estado marcada por el uso de la energía eléctrica y muy especialmente por la luz como un elemento estético, formal y conceptual. Si bien el dominio de la representación de la luz movió gran parte de la obra pictórica durante siglos, en la década de los 60 es común encontrar en espacios expositivos piezas creadas desde la luz, sea a través de neones, focos o cableado conductor eléctrico. La obra de Dan Flavin, Mona Hatoum, Tracey Emin, Olafur Eliasson o James Turrell, forman parte de mi imaginario tras haberlas buscado y contemplado en museos y galerías. De esta amplia genealogía, la obra de Jenny Holzer, Mario Merz y Rafael Lozano-Hemmer ha sido gran referente en mi búsqueda estética y relacional ante la luz.

Mario Merz (1925-2003) ampliamente conocido como uno de los pioneros del arte povera, fue un artista que detestó el auge de la industrialización y el desarrollo tecnológico y formó parte de forma activa en movimientos antifascistas durante la guerra y la dictadura de Mussolini. Por lo que respecta a su carrera artística, eligió acercarse lo político al arte siempre con una mirada suave y poética. Merz comenzó a utilizar el neón como texto en 1968, promoviendo una relación entre la luz, su materialidad y el lenguaje hablado/escrito. A mi parecer, objetualizó el lenguaje explorando las posibilidades metafóricas de la energía, el concepto y la comunicación. Al acercarme a su trabajo me fascinó descubrir la interdependencia que constituye con el neón, ya que lo que parece ser un haz de luz sólido realmente está formado por una masa de moléculas de gas individuales cargadas eléctricamente. “Visto así, la práctica de Merz [a través del neón] aboga por mantener la paradoja del artista y el sujeto individual, en relación con el mundo social: limitado por una necesaria e instintiva fidelidad a sí mismo, pero sin límites en una anónima solidaridad con los demás. Su petición [...] de celebrar lo singular y lo infinito, y de ver el microcosmos del tubo de neón como el macrocosmos de la energía universal debe tomarse de forma conjunta.”(Mangini, 2016) Comparto esta mirada que arroja Elisabeth Mangini sobre la obra de Merz y me gusta pensar los proyectos que abrazan *Todo es Luz* bajo la misma mirada, un hacer con luz, de forma conjunta, situado en contextos particulares que hablan de complejas realidades globales. También compartimos con Gloria García el hacer de la propia caligrafía, luz, con el trabajo de *La luz es un privilegio* (2019).

Otro de los trabajos que me ha influenciado es el de Jenny Holzer (1950). Casi todo su cuerpo de obra se basa en el texto y una gran mayoría de su corporalización es a través de energía y luz eléctrica. Sus mensajes se centran en proposiciones sociales sobre el amor, la guerra y la política. Expone desde versos a documentos desclasificados sobre las guerras de EE. UU. en Medio Oriente. Una de las series que se me grabaron son las mega proyecciones nocturnas sobre enormes edificios, *Talking politics* (2008).



Fig. 51: *If the hoar frost grip thy tent Thou wilt give thanks when the night is spent*, 1978. Mario Merz Herbert Foundation, Gent., 2019

Fig. 52: *Talking politics*, 2008 Jenny Holzer  
Kukje Gallery

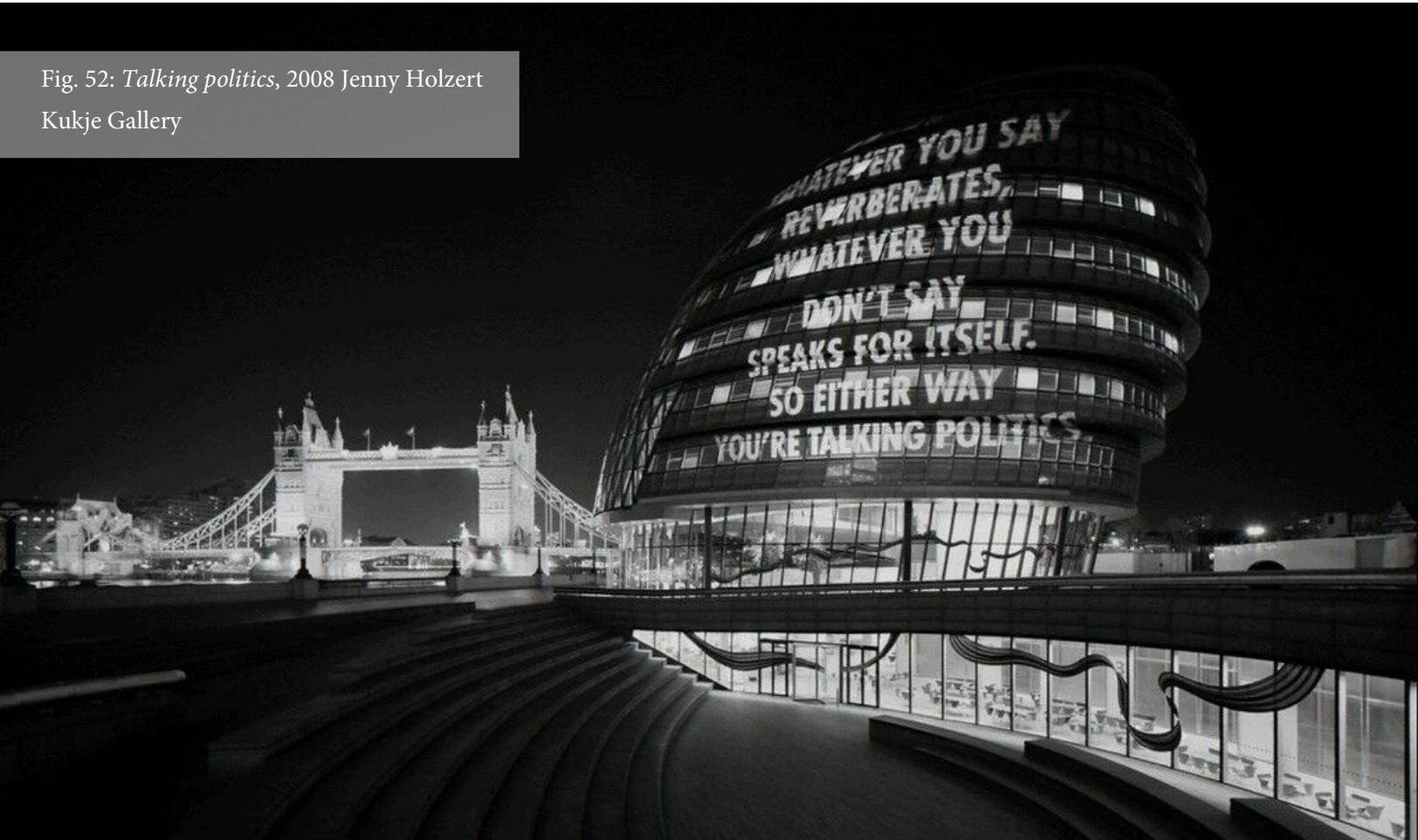




Fig. 52: *Almacén de corazonadas*, 2006 Rafael Lozano-Hemmer Fotografía: Mariana Yañez

Algo que me impulsó a desarrollar junto a otras la serie *Todo es Luz*, fue ver cómo la iluminación (en especial el uso del neón) era tan común dentro del arte contemporáneo del norte global pero desconocía cualquier pieza que hablase políticamente sobre la luz en si misma: su procedencia, industrialización, los sujetos y territorios que la generaban... Una de las piezas que me remitió a este impulso fue *Almacén de corazonadas* (2006) que tuvo la suerte de habitar en su exhibición en la *Fundación Telefónica* en el 2014. Esta instalación, conformada por más de 300 bombillas colgadas una a una, separadas, que llenan el espacio expositivo. Enfrente de todas ellas, se encuentra una interfaz con un sensor que detecta la frecuencia cardíaca de los participantes. “Cuando alguien sostiene la interfaz, una computadora detecta su pulso e inmediatamente enciende la bombilla más cercana para que parpadee al ritmo exacto de su corazón. En el momento en que se libera la interfaz, todas las luces se apagan brevemente y la secuencia de parpadeo avanza una posición hacia abajo en la cola, hasta la siguiente bombilla en la cuadrícula. Cada vez que alguien toca la interfaz, se graba un patrón de corazón y este se envía a la primera bombilla de la cuadrícula, adelantando todas las grabaciones existentes. En un momento dado la instalación muestra las grabaciones de los participantes más recientes.” (Lozano-Hemmer, 2008)<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> [https://www.lozano-hemmer.com/pulse\\_room.php](https://www.lozano-hemmer.com/pulse_room.php)



Fig. 53: Letreros en la capital de Mérida y Isla Mujeres

Fuente: <https://elsouvenir.com/>

Por lo que respecta al trabajo formal, *Neocolonialismo* (2017) mantiene una referencia con los letreros monumentales que se encuentran en prácticamente todos los municipios que cuentan con algún flujo de turismo, por mínimo que sea. Esta iniciativa surgió en 2001 con la puesta en marcha del *Programa Pueblos Mágicos*, que busca promover el turismo en ciudades, pueblos y municipios rurales e incorporarlos al mercado turístico global. Las consecuencias de este programa han sido devastadoras para la población y el territorio que co-habitan, como veremos en el siguiente proyecto enfocado a la industria turística como un germen más colonial y extractivo en la mayoría de los contextos donde se asienta. Estos letreros, fuente de innumerables fotos para los turistas, lanzan el nombre de una ciudad como efigie, casi como monumentos asemejando al glamour que las letras de Hollywood dibujan sobre sus laderas. Con la instalación de estas letras en nuestro imaginario, en el paisaje, prácticamente en cada pueblo de todo México, asistimos a una espectacularización de la ruralidad. Como si de una película en Hollywood se tratase, los turistas se retratan antes con el letrero que con las calles de pueblos, convirtiendo la visita en un circo. Me interesaba seguir esta estela que dejan estas masivas intervenciones, añadiendo un guiño crítico.

En cuanto al aspecto formal y siguiendo la enseñanza de lo poético, *El despojo ilumina nuestras ciudades* (2019) toma como referencia, la intervención de Pere Jaume (1957) *Allò que devem estar dibuixant amb les nostres formes de viure* (2004) (Lo que debemos estar dibujando con nuestras formas de vida). Instalada en el 2004 y re-instalada en 2013 en diferentes calles de Barcelona.



Fig. 53: *Allò que Devem estar dibuixant amb les nostres formes de viure*, 2007

Fuente: MACBA

## **Capítulo 5**

*Tourist Information: Contra-campaña turística en Chiapas (2017-2020)*

*Permítanos (...) venderle este maravilloso “multidestino”. Usted podrá encontrar todo lo que ha soñado para sus vacaciones: hermosas y paradisíacas playas cubiertas de fina arena blanca, tocadas por el inconfundible mar turquesa del Caribe; (...) Áreas Naturales Protegidas, costeras, selváticas y marinas, lagunas, bosques y arrecifes de gran biodiversidad (...); un bosque tropical imaginariamente bien conservado, antes territorio de chicleros y otros montaraces. Una tierra de historias de piratas, aventuras y huellas de su presencia (...) Igualmente podrá disfrutar de ciudades de historia colonial como Mérida, arena sol y sexo en Cancún (...); contacto con la naturaleza “virgen” Punta Herrero; experiencias espirituales y esotéricas en Tulum o contacto cultural en las innumerables localidades mayas selváticas que han emprendido sus propios proyectos eco-turísticos. Por supuesto, imposible dejar de mencionar el impresionante circuito de sitios arqueológicos encabezados por Chichen Itzá (...); las haciendas henequeneras convertidas en hoteles boutique; los parques temáticos o ecológicos como Xcaret o Xel Ha; las tradiciones culinarias de la región, los ritmos musicales y EL carácter tropical de su gente, por ende alegres y sensuales para atenderle a usted.*

**Citado en López Santillán, A.A., y Marín Guardado, G., (2010)  
Turismo, capitalismo y producción de lo exótico: Una  
perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del  
espacio y la cultura. Relaciones, vol.XXXI n°124. El colegio de  
Michoacán, México.**

*La gran paradoja del turismo de masas consiste precisamente en que el turista está condenado de antemano a descubrir que todos los lugares que visite son idénticos en su diversidad... unos hombres sin mundo errando por un mundo ya casi sin lugares.*

**Cardelius Barbata, 2012**

## Capítulo 5.

### **Tourist Information: Contra-campaña turística en Chiapas**

En este capítulo abordaremos el proyecto desarrollado entre el 2017 y el 2020, *Tourist Information* donde generamos desde una perspectiva performativa y con la blanquitud como herramienta, una contracampaña publicitaria que expone la otra cara de las regiones turísticas chiapanecas. Esta campaña cuenta con diversos formatos y tiempos: Performances, trípticos, audiovisuales, una página web y stands de información repartidos en diversos espacios públicos y privados de ocio, consumo y turismo.

#### **5. 1 Contexto teórico**

Maletas de cabina con ruedas, botellas de 100mL, pasaportes plagados de sellos, hoteles, crema solar, palos para tomar selfies, imanes con nombres de ciudades... Todo esto y más acompaña a uno de los fenómenos de masas más recientes ligado a los mecanismos de la sociedad de consumo como es el turismo. Ante la masificación de sociedades en la urbe, parece que les citadines comparten a búsqueda, un imaginario común que desemboca en el viajar, ya sea a una región cercana o a la antípoda de nuestra casa, para descansar y descubrir novedades.

Antes de partir, el turista es influenciado por maravillosas fotos idílicas en redes sociales compartidas ya sea por *Influencers* o personas cercanas. El bombardeo se da a través de diferentes pantallas y medios por destinos que se ajustan a cada necesidad, ya sea hacia el ocio nocturno, paraísos tropicales, paisajes boscosos, ciudades cosmopolitas, comunidades indígenas o pueblos recónditos. Soñamos con nuestras vacaciones, realizamos el periplo y gracias a las fotografías y los estímulos captados, continuamos soñando, en espera de una próxima partida. Año tras año, los gustos pueden cambiar, por motivaciones internas o por las ofertas que bombardean nuestras retinas e imaginarios. Todos queremos ser turistas. Entregarnos al placer, abandonar nuestra rutina y horario laboral y abrazar el descanso y la diversión; planificamos viajes que se vuelven necesarios, casi como recompensas o derechos afiliados a la nómina mensual. Además, tenemos la fe en los puestos laborales que generan, nos dicen que es una solución al abandono de las zonas rurales y que favorece el encuentro entre culturas. Sin embargo, la armonía que existía entre turismo y residentes hace tiempo que no se sigue reproduciendo. Basta con acudir a Venecia, Barcelona o La Habana para sentir la tensión que se respira en las calles, la congestión del transporte público o la sensación de circo que se respira en los puntos más *instagrameables*.

Este discurso en torno al «viaje» se difunde masivamente tras la II Guerra Mundial, y es entonces cuando la apuesta turística es estructurada a nivel

global. El contexto de posguerra requiere abrir nuevos frentes económicos y muchos Estados –que, en adelante, serían del Bienestar– compran y venden la idea de viajar como fuente de ingresos y placer para sus contribuyentes. Es el momento de democratizar el viaje y de incorporar a las clases trabajadoras al gusto de «hacer turismo», convirtiendo esta industria en un motor esencial de la globalización capitalista. El gigante despierta y toma cuerpo en una época marcada por la innovación técnica en los transportes, especialmente en el sector aeronáutico. A la cabeza, empresas de Europa occidental, Estados Unidos y, posteriormente, Japón, que convierten al Mediterráneo y al Caribe en las primeras piscinas del turismo internacional. (Malpais, 2014, p.55)

Y es que detrás de esa necesidad en la que la «escapada» del día a día se torna necesaria, hay una hidra capitalista que es capaz incluso de rentabilizar el sentimiento de que el mundo que ella misma ha creado es difícilmente soportable. Desde los años 60 asistimos a una serie de políticas desarrollistas en gran parte de los países del Norte global que fueron poniéndose en práctica por organismos internacionales continuando el proyecto histórico del colonialismo. Por sus dinámicas de poder y por su perpetuación de cuerpos-territorios como *naturaleza virgen, indómita y salvaje*. El turismo deviene en industria<sup>47</sup> en toda su potencia hacia la década de los 90, en tanto que los Estados y el Capital crean una serie de relaciones e infraestructuras que predisponen inmensos territorios a la explotación turística a escala mundial. De la mano de esta explotación, se urbaniza, se crean megaproyectos de infraestructura, se privatiza y vigilan espacios, se polarizan los accesos a bienes, se concentran y especializan empresas que ofrezcan servicios entorno a dichos enclaves, ya sea para circular los destinos en agencias de viajes o para satisfacer las necesidades de los ya visitantes. Nacen cadenas de ocio y viaje, encadenando a sus habitantes y al territorio en el que co-habitan.

Regiones enteras en el Sur global, aun siendo heridas abiertas tras haber extraído de ellas inmensas cantidades de materias primas, son ahora espacios *a la moda* para el turismo.

Se ha hecho normal para las poblaciones privilegiadas el pasar las vacaciones en los vastos espacios habitados por hombres y mujeres que no disponen,

---

<sup>47</sup> Una constante que podemos hallar en la publicidad empresarial y estatal se basa en la consigna de que la industria turística es ese “placer inocente en el que todos ganan – Blázquez, M. (2012). Lucrarse con el indio. Acumulación por desposesión del capital balear en Centroamérica y el Caribe. Revista Pueblos, Madrid) Pareciera una *industria sin humo* (Malpais, 2014) ya que no vemos los impactos directos de la producción de esta industria al estar deslocalizados, pero podemos darnos una idea al ver los aviones, cruceros y trenes que desplazarán a los turistas (dependientes así mismo de la industria extractiva petrolera y minera) o al ver el enorme sector de la construcción y especulación inmobiliaria entre cadenas hoteleras, resorts y *aribnbs*.

ellos, de los medios para viajar lejos. Las gentes del Norte se desplazan hacia el Sur a causa del bajo precio de la mano de obra hotelera y artesanal en esos países; el desarrollo actual del turismo de masas está entonces ligado a las disparidades geo-económicas (...) Si el turista tiene chance de partir al encuentro con otras culturas, no hay reciprocidad, la mayoría de los habitantes del tercer mundo no viajarán jamás al extranjero, por falta de medios. (Rossel, 1988, p.3)

Aun cuando el turismo es un sistema abierto que está en constante cambio y redefinición, las bases que sostiene este mercado de masas están atravesadas por prácticas coloniales en las que las relaciones de poder, las diferencias de clase, etnia, género marcan profundamente su ser. El turista, sin embargo, no tiene por qué reparar en todo ello, no tiene que justificar la legitimidad de su presencia de individuo a individuo. Lo superfluo domina allá donde vaya, normalmente desconoce la vida de las gentes con las que se encuentra, la situación política el país en el que viaja. Más allá del *diálogo entre culturas*, asistimos entre invitadas y anfitriones a una búsqueda por el ocio y nuevas experiencias, experimentando con la otredad mientras que les otros se acoplan a los estereotipos que recaen sobre ellos, siendo su principal fuente de recursos. Y dentro de los anfitriones están quienes controlan y se enriquecen ya que han sabido entrar en las dinámicas económicas: Organizadores de tours, el control de la venta de artesanías, dueños de cafeterías/restaurantes, por no hablar de las cadenas hoteleras con inmensas inversiones globales.

El turismo, tal como lo conocemos en México tiene una enorme influencia del gobierno español y las empresas de este país. En los años noventa, generan toda una nueva estrategia después de la crisis turística sufrida tras la incorporación a la Unión Europea. Tras un cierto agotamiento del sol y playa y el aumento de precios, se multiplica la oferta en el Mediterráneo y el Adriático, internacionalizando empresas especialmente hoteleras. El idioma y la relación histórica (principalmente colonial) hacen que la mirada se pose sobre América Latina y sobre todo en el Caribe, siendo el Golfo de México el lugar más codiciado (territorio, irónicamente, clave en el inicio de la colonización, recordemos que el Caribe era y es la entrada para las potencias europeas al continente). Estas empresas, con su origen en las baleares: *Meliá, Barceló, Oasis, RIU, Iberostar, NH...* “y la crisis mexicana de mediados de los noventa posibilitan la expansión de la inversión española, al significarse como el país europeo con mayores posibilidades de expansión empresarial en América Latina” ( Jiménez, 2011, p.269) En 1997 la publicidad turística nombra *Rivera Maya* a la región turística en la que se habían asentado las principales cadenas hoteleras españolas, siendo Cancún<sup>48</sup>, la ciudad donde se ubican en su mayoría.

---

<sup>48</sup> Cancún, una ciudad pensada por y para el turismo, cuenta con sólo 50 años de vida. Pasó de ser un pequeño poblado pesquero a recibir más de 22 millones de personas en 2019. Fue concebida en la década de los 70 por el *Banco de México* y una cumbre de inversionistas que buscaban expandir el turismo en el país, de la mano de

Sumado al sol, la vida nocturna, y la playa el componente que hace especial este paraíso será su *pasado* maya. Dentro de la amplia gama de posibilidades que se pueden vivir en Cancún, como anunciaba la cita que dio comienzo a este capítulo, uno de los ingredientes claves de este paraíso es lo exótico, ante un público que pide más diversificación, nuevas rutas, ofertas y paquetes personalizados, el deseo de la otredad se vuelve algo compartido por les turistas. El etnoturismo, el turismo comunitario, el ecoturismo, el turismo indígena o el turismo rural se vuelven otra de las posibilidades a disfrutar en esta región (y tantos otros puntos en el globo). Esta pulsión por confrontarse con lo otro, lo diferente, lo extraño recae sobre el patrimonio de zonas arqueológicas mayas en toda la península. Admirando el pasado maya se crea una narrativa con cierto aire nostálgico, que da la espalda al presente del mismo pueblo. En todos los escenarios de protagonismo indígena, se presentan a los herederos de los antiguos mayas rodeados de atuendos tradicionales, artesanías, muy probablemente realizando o nombrando algún tipo de ritual vinculando la ancestralidad y los procesos de la tierra, pero poco se habla de su presencia en la ciudad y de cómo malviven o resisten ante el turismo, siendo mano de obra barata en hoteles, servicios de tours, a través de la creación y venta de *souvenirs* a pie de calle (con gusto occidental), produciendo en el campo lo que llegará a los restaurantes o mendigando dinero al de apariencia más extranjera. Esta mirada homogénea del indígena, bajo un colonial folclor se construye desde la distancia, como si fuera la vitrina de un museo antropológico.

Esta situación se repite en los pueblos mayas de Chiapas, donde desde 1989 entra en el circuito turístico industrial federal con el programa *Ruta Maya* y el *Fondo Mixto Ciudades Coloniales*, siendo San Cristóbal de las Casas el punto desde el cual fomentar el turismo en el estado. Para entonces, el flujo turístico no condicionaba la economía local. A partir del 1994, con el levantamiento armado zapatista, las cifras turísticas mostraron un notorio despegue y fue entonces cuando Chiapas fue sonando en diferentes puntos del globo.

“Por sus características de ciudad núcleo de Los Altos de Chiapas, San Cristóbal de las Casas se convirtió rápidamente en el centro logístico de los distintos flujos de personas que llegaron a la zona para acercarse al conflicto; aparte de los contingente militares, los turistas tradicionales cedieron lugar a oleadas sin precedentes de periodistas y observadores de derechos humanos en de todo el mundo que, según cifras extraoficiales, llegaron a ser más de mil durante las primeras semanas” (Viera, 2021, p.287)

---

inversionistas españoles logrando en poco más de una década situar esta región como uno de los lugares con mayor flujo turístico global. Este fenómeno global de ciudades que son posibles gracias al flujo turístico genera una extraña sensación, a juicio personal, en la que ya estemos en Barcelona, Cancún o Tokio, escuchamos la misma música en la noche, bebemos las mismas bebidas, comemos las mismas marcas, nada nos es ajeno y nos sentimos en un espacio de confort, pero claro, es más sugerente hacer todo esto en una playa en Cancún, que en la playa de Valencia.

Los mismos pueblos que conformaban un “atractivo turístico” en la región, por su *aura indígena exótica*, se levantaron en armas contra el Estado mexicano que hincaba sus estructuras de poder que les mantenían en condiciones de pobreza extrema.

Tras el levantamiento zapatista, a los periodistas y observadores de derechos humanos le siguieron toda una ola de interesados en el fenómeno, tanto del país como de otros continentes, principalmente de Europa. Personas ligadas a movimientos sociales antiglobalización, anticapitalistas, ecologistas que acudían fascinadas por las nuevas propuestas políticas anti-neoliberales... El interés creciente y continuo en los primeros años que siguieron al levantamiento en armas del EZLN se tradujo en un interés por visitar la región y desde principios de 1994 la agencia de viajes *Los Anfitriones* comenzó a ofrecer las primeras excursiones hacia comunidades de base zapatista. “Desde entonces, los viajes ofrecidos por agencias y ONG para llevar turistas o activistas a las zonas zapatistas se popularizaron con el nombre de *Zapatours (...)* No obstante, según relatos de agentes turísticos de la época, muchas de estas excursiones fueron simulaciones de encuentros con zapatistas” (Viera, 2021, p.289) Y detrás de este turismo revolucionario, la demanda por servicios de hospedaje fue creciendo paulatinamente en la primera y segunda década del siglo XXI. Con ellos, la imagen de los Pueblos Mayas comercializada al turismo fue añadiendo símbolos de la revolución y representaciones del indígena sublevado “es posible encontrar y comprar en tiendas turísticas, cafeterías, farmacias y librerías locales, tarjetas postales con Marcos y otros comandantes zapatistas en medios de la selva (...) Tradicionales muñecos de lana son vestidos con pasamontañas y rifles, montados a caballo” (Viera, 2021, p.61) Mientras los soldados resguardaban los sitios arqueológicos, convirtiéndose en custodios del patrimonio, por ende de la industria turística.

Y de nuevo, el propio neoliberalismo acaba fagocitando hasta la crítica a sí mismo, como en contextos descritos anteriormente con el caso del Istmo de Tehuantepec; los pequeños empresarios y hacendados, que antes y después del levantamiento controlan el desarrollo económico, incluyen a este nuevo turista, politizado, a sus redes, comercializando utopías y rebeldías.



Fig. 54: Imagen promocional para el turismo en México, con consejos para moverse por el Caribe.

Fuente: [Facebook](#)

Para el 2016, año en el que llegué a Chiapas, según la información que manejan desde organizaciones como *Agua para todos* u *Otros Mundos Chiapas*, la industria turística fue cambiando conforme los deseos del gobierno federal y local por ir desplazando la importancia del conflicto con el EZLN. “Chiapasíate”, “Vívelo para creerlo” son lemas publicitarios que dibujan a este destino como un reino de felicidad, toda una experiencia plagada de momentos mágicos. En la propia web del estado, referente clave para nuestra producción, nos embalsaman con verbos y como “Aventúrate”, “conoce”, “descubre”, palabras que denotan los esfuerzos por revertir la imagen del estado como un espacio de conflicto y guerra.

Las cifras oficiales cuentan que la población de la ciudad se ha sextuplicado desde 1980, fruto de la masificación turística (Viera, 2021, p.91). La agresiva promoción turística gira entorno a las bellezas naturales, el patrimonio y la *ciudad colonial* (especialmente en San Cristóbal de las Casas), situándola como el epicentro desde el cual tener ruta abierta a las *culturas vivas* de la región. Mermando el foco principal que fue el interés por las comunidades zapatistas se hizo lugar el atractivo patrimonial y folklórico. Conviviendo con un pasado (que como vemos está bastante presente) en forma de patrimonio arquitectónico que funda la cultura legítima y civilizada, se anula la memoria colectiva y la “realidad de la resistencia a 500 años de opresión, la insurrección zapatista<sup>49</sup>, así como la marginación persistente de muchos pueblos originarios”

<sup>49</sup> Aunque sigue estando presente, en la página oficial de turismo del estado, encontramos un tour que hace visitas al caracol zapatista más cercano a San Cristóbal de las Casas, Oventik: <https://visitchiapas.com/v1/Turismo-solidario-con-las-culturas-mayas-tzotziles>

(Viera, 2021, p.97) Me sorprende, cómo se reproduce de una manera tan descarada la colonialidad como un atractivo turístico, como en la *Ruta del café*, promocionada a nivel gubernamental en la que poder alojarse en una finca cafetalera convertida en un hotel de lujo, con visita concertada a las plantaciones. Este tour de cinco estrellas, exhibe un proceso de “producción exótico en un entorno tropical, ocultando una producción basada en la explotación de la mano de obra de trabajadores indígenas guatemaltecos” (p.130) Es fascinante como el turista sueña con la diversidad étnica y cultural, sin notar que las personas que ven en los tours, a las cuales compran artesanías, les atienden en los hoteles y restaurantes, también son indígenas a les que les proyectan una forma de vida lejos de la vivida. Podemos ver cómo estas proyecciones han generado un cambio en las costumbres y tradiciones de las comunidades, por ejemplo, una gran cantidad de mujeres se han convertido en las guardianas de las tradiciones como el uso del telar de cintura para la creación de textiles corporalizando emblemas étnicos y a la vez oprimidas por las desigualdades machistas, repitiendo patrones que no existían en sus bordados años atrás, como las flores, siendo colonizadas de nuevo, esta vez con los imaginarios turísticos (la puesta en escena y performatividad). Con ello, no quiero mencionar que las comunidades indígenas no tienen el derecho a apropiarse de otro códigos, conductas, formas de ser y estar, para nada. Sólo quiero remarcar la influencia del turismo en la creación del ejercicio de la cultura.

Y es que los esfuerzos por crear toda una industria turística han sido una de las razones de estado: desde el nombramiento de San Cristóbal de las Casas como el pueblo “más mágico de los Pueblos Mágicos”<sup>50</sup>, hasta inversiones millonarias con el fin de mejorar la imagen urbana de las principales calles turísticas. Y al igual que en Yucatán o Quintana Roo, poco a poco han ido convirtiendo los entornos en espacios inhabitables. Mientras el turismo se maravilla con la *naturaleza salvaje*, se siembran en los territorios carreteras, aeropuertos y hoteles que apagan esa misma *naturaleza* que va a visitarse. Evidentemente no todo el turismo impacta de la misma forma en los territorios que visita, pero ante los últimos datos recogidos en el 2021 en los cuales sitúan a México como el segundo país del mundo en recibir más turistas internacionales, con 31.9 millones de turistas internacionales, según el *Cicotur*.

---

<sup>50</sup> El Programa Pueblos Mágicos (PPM) nace en 2001 con la finalidad de crear un turismo “«más amigable» con el entorno cultural y natural y generar desarrollo económico para las comunidades marginadas que residen en ellas. Sin embargo (...) posible argumentar que, al convertir a los indígenas en sujetos dóciles y reordenar los espacios públicos, el PPM como proyecto de gubernamentalidad urbana produce mayor exclusión social y espacial entre sus habitantes indígenas y no indígenas.” (Cañas, 2016, p.61) “En Francia, los pueblos se organizaron desde 1982 entorno a la asociación les plus beaux villages de France. Después, han aparecido otras iniciativas paralelas como la de Los pueblos más bonitos de España, i borghi più belli d’Italia, los pueblos con encanto en México y la Red de Pueblos Patrimonio de Colombia, entre otros” (Cañas, 2016, p.45)

## 5.2 Proceso de trabajo / Obra en sí misma

Llegué en 2016 a un festival organizado por las bases zapatistas el *Comparte por la Humanidad*, formando parte de esta ola de turismo que se siente y piensa comprometido con el lugar que pisa por un corto periodo de tiempo. Aunque con el paso de los días caería en la cuenta que era una colona más. Conocí algunas situaciones extractivas por las que atravesaba el estado chiapaneco en el festival y vi las desigualdades tan acentuadas entre criollos (llamados coletos en San Cristóbal de las Casa, los cuales reclaman su pureza de sangre en una tierra que fue expropiada durante la colonización) y las diferentes comunidades indígenas que se ubican en las orillas de la ciudad en condiciones de hacinamiento, en pequeños cuartos habitados por familias enteras, allá donde no se fotografían los turistas en unas condiciones de pobreza, colonialidad y racismo tan claras: viviendo de los excedentes del turismo, el campo y las remesas desde Estados Unidos. Con estas imágenes en la retina y sintiendo que de alguna forma al ser turista, formaba parte de esta situación, comencé en mi regreso a mi hogar a ampliar información y hablar con los conocidos que hice durante el viaje, sobre cómo hablar al turismo, sea o no *revolucionario*, sobre la situación actual de las diferentes regiones turísticas del estado. Entre todos los conflictos geográficos, la *Alianza mexicana contra el Fracking*, organización con la que colaboraba frecuentemente, tenía la mira en la concesión de tierras para extracción de *gas shale* y la defensa de los pueblos zoques que en ellas co-habitan. Durante un año, estuve leyendo, conociendo a personas que luego se harían amigos y colaboradores durante el proceso de creación y a la par de la creación de la pieza de *Neocolonialismo* (2017), le propuse a una organización cultural de base indígena crear una contracampaña turística en una región que aún no era turística, pero tenía concedidos grandes sumas de dinero para inversión turística. Tras aceptar la propuesta, ya que conocían mis colaboraciones con algunas organizaciones ambientalistas, llegué con mi compañera a realizar el proyecto en agosto del 2017.

Tras pasar unas semanas en una comunidad, miembros de dicha organización se percataron de mi relación amorosa con mi compañera y decidieron no seguir apoyando al proyecto. Comento esto porque me parece importante entender que dentro del proceso de creación sucedieron cosas que no estaban contempladas y sucedieron decepciones y a la vez suscitaron nuevas preguntas. Después de mantener una larga conversación durante meses parecía que habíamos hecho el viaje en balde y que la investigación se iba a quedar en trabajo para nada, además de sumar la tristeza del rechazo por parte de estas personas después de dos semanas de convivencia. En el momento que sucedió, pusieron excusas para no afrontar que ese era el motivo, acto que convirtió el conflicto en algo muy confuso, y con el tiempo fui entendiendo las razones homofóbicas que dirigieron el rechazo del proyecto. También tuve que replantearme la idealización con la que proyectaba el trabajo con comunidades indígenas y me di cuenta que no tenía muchas herramientas para trabajar estas situaciones.

Afortunadamente, de regreso a San Cristóbal de las Casas, compartí el proyecto con algunas compas que nos ofrecieron ayudarnos con el proyecto y lo acogieron dentro de la organización en la que trabajaban, *Otros Mundos Chiapas*. Si bien no contábamos con nada de financiamiento, pues la organización que nos amparaba iba a poner el dinero de la producción, si contamos con asesorías y apoyo dentro de la producción teórica y enlace con otras comunidades.

#### 4.2.1 Performatividad y trípticos (2017)

La primera parte de producción consistió en la investigación de las áreas turísticas y qué conflictos socioambientales estaban atravesando estas regiones. Me centré en desmitificar la imagen de *naturaleza idílica* que se promueve desde los discursos turísticos empresariales y gubernamentales, centrándonos en la situación de las personas que en ellas habitan. Tras un trabajo de archivo, lectura e introducción, decidí junto a la primera organización con la que colaboramos ir a la región a profundizar allá en los conflictos de la mano de afectadas y definir junto a ellos, las otras regiones a trabajar. Primero, llegamos a San Cristóbal de las Casas, coincidiendo con el segundo encuentro de creación organizado por las comunidades zapatistas, *Comparte por la humanidad*. En esos días, me reafirmé en las implicaciones que el turismo masivo estaba teniendo en la ciudad, del cual evidentemente formaba parte. Tras ello, fui al pueblo ubicado en una zona rural de llanuras donde nos quedamos un par de semanas. Apoyamos en la realización de murales, filmé el entorno, realicé entrevistas y al regreso a San Cristóbal y tras romper el vínculo con dicha organización nos dimos un tiempo hasta que reencauzamos el proyecto.

Claudia Ramos Guillem y Libertad Díaz, grandes apoyos sin los que este proyecto no hubiera sido posible, me informaron de cinco puntos turísticos, que bajo su juicio y como habitantes y activistas de la región debían ser los seleccionados como referentes dentro del circuito turístico, por su flujo y afectación y porque dibujaban, en ese momento, gran parte de los problemas del estado. Hay que destacar que la superficie del estado es de 73,681 kilómetros con casi 6 millones de habitantes. Seleccionaron Palenque, San Cristóbal de las Casas, la Selva Lacandona, la zona Zoque (conocía turísticamente como *Ruta Zoque*) y la Costa Chiapaneca. Me compartieron una amplia bibliografía sobre los lugares que desde su organización habían producido y otro tanto de material en prensa, cartografías y libros académicos. Les propuse realizar una serie de trípticos sobre cada una de estas cinco regiones, imitando a los folletos con estética naif que desde la *Secretaría de turismo* vendían o regalaban, pero informando de los conflictos socioambientales específicos. Estos trípticos, de contenido crítico y analítico, fueron diseñados, ilustrados y redactados con una constante revisión y corrección de parte de Claudia Ramos. A continuación, expondré los textos para que también sirva como contexto.



Fig. 55: Trípticos de *Tourist Information*, 2017 - 2020

DE AQUELLOS POLVOS  
VIENEN ESTOS LODOS

Desde hace aproximadamente 2500 años, los zoques habitan entre el sinfín de paisajes que componen el sur de México. Sin embargo, esta "cultura madre" que habitaba antes que los mismos Olmecas, ha resistido un sinnúmero de adversidades, más allá de la colonización o de la erupción de volcanes.

En la década de 1960, se construyeron las presas hidroeléctricas de Malpaso y Peñitas, las cuales generaron el desplazamiento de miles de campesinos e inundaron más de 30 mil hectáreas de tierras de cultivos. A este desastre ambiental, se le suman los causados por las compañías mineras extranjeras lideradas por la canadiense *Linear Gold Corporation* o *Brigus Gold Corporation*, Kinross y su filial mexicana *KG Minera Ixhuatán*, *Minera Frisco* (propiedad de Carlos Slim), *Cangold Limited* y *Apollo Gold Corporation* que trabajan en el Proyecto Ixhuatán. Dicho proyecto involucra un total de 4 mil 176 hectáreas de tierras ejidales de comunidades indígenas zoques, todo un expolio para al menos, 10 municipios del norte del Estado.

A los problemas causados por la minería, se le suma la explotación petrolera, en plena acción desde hace más de un siglo. La creencia popular de los zoques es que los municipios de Chapultenango, Ixtacomitán y Francisco León eran en realidad las reservas naturales de petróleo que el gobierno exploraba, lo que provocó la erupción del volcán Chichonal en 1982.

EL ANUNCIO DE UNA NUEVA  
ERUPCIÓN

Desde las comunidades, los pueblos observaban con temor la aprobación de la reforma energética en el 2013 con la cual el gobierno entrega al gran capital nacional y extranjero el negocio de los hidrocarburos del país, despojando a territorios indígenas, tierras campesinas e incluso propiedad privada.

Los Zoques, que llevan en su espalda cargando durante siglos el peso del despojo, saben que esto no les traerá el supuesto "progreso", saben que se seguirá perpetuando la pobreza, la contaminación, el desprecio en contra de nuestros pueblos originarios, comunidades y ejidos. Se ha tratado de convencer a los zoques mediante el condicionamiento de apoyos sociales y promesas de ampliar caminos, construir puentes y dotarlos de drenaje... pero ellos ya saben que la verdad no se encuentra en la voz del gobierno.

Pero no fue hasta 2016 cuando el gobierno federal a través de la Secretaría de Energía (SENER) confirmó la inclusión de 8 municipios zoques de Chiapas a la Ronda 2.2 de licitaciones en exploración y extracción de hidrocarburos que afectarían a 84.500 hectáreas. Desde ese mismo momento, irrumpe en la región la protesta y comienza la lucha del *Movimiento indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y a la Tierra*. Comienzan un arduo trabajo de autoconsulta, socializando toda la información acerca de los proyectos extractivos, en cada casa, barrio, comunidad y municipio.

En junio de 2017, convocaron una gran *marcha-peregrinación*, que reunió a más de 6 mil indígenas, exigiendo la negativa absoluta a los megaproyectos extractivos, y el cese de la criminalización de la protesta social. Por el momento, la SENER no ha quitado al territorio zoque de la oferta de "disponibles" por lo que la amenaza persiste.

El pueblo Zoque no permitirá la comercialización de la madre tierra, ni su exterminio como civilización mesoamericana. Su coraje, su decisión, su dignidad y su resistencia prevalecerán.



## **SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS**

### **¡DESCUBRE SAN CRISTÓBAL, PERO SÓLO SU CENTRO!**

El pueblo más mágico de los pueblos mágicos, San Cristóbal de las Casas es uno de los más bellos y originales de Centroamérica. Su imagen colonial de calles adoquinadas, aún conserva sus tradicionales iglesias y plazuelas, evocando un ambiente único de pluralidad cultural donde conviven multitud de culturas, lenguas y estilos, sin olvidar a los indígenas o pueblos originarios, nombrados como culturas vivas, mismos que son utilizados para la promoción turística, socialmente explotados y étnicamente discriminados. Disfrutarás de una gran oferta gastronómica, una arquitectura vernácula llena de armonía y color, artesanías de gran calidad, color y diseño y fiestas tradicionales de cada patrón de barrio. Sin embargo, sus casas de teja, patios floridos, hotelitos acogedores, y cafés orgánicos que le dan un aspecto pintoresco se pueden observar tan sólo en el teatro conocido como centro. Una vez salimos de él, el paisaje cambia drásticamente. Calles sin pavimentar, pésimos o nulos servicios de drenaje que nos muestran el abandono y la degradación preexistentes. Todo esto, endulzado por condiciones históricas y dinámicas en las relaciones sociales hacia comunidades indígenas basadas en modelos ideológicos coloniales y neocoloniales, que obviamente no favorecen a todos. México es indiscutiblemente uno de los grandes destinos del turismo a nivel mundial, el cual representa ya la tercera fuente de los ingresos en divisas del país. San Cristóbal, con cientos de miles de turistas anuales, casi 200 hoteles (y un sinnúmero de Airbnb) y otros 200 restaurantes, se ha convertido en uno de los mayores focos turísticos del país, eso sí, con 20/30 toneladas más de basura producida diariamente en época vacacional.

### **SIN PISO NO HAY PARAÍSO**

El turista trae beneficios y perjuicios, no garantiza el desarrollo y a veces distorsiona lo que valora. Sin olvidar que sostiene de forma ingenua el orden colonial que supone el turismo. Hay países emisores y receptores; los flujos están orientados (desde el Norte hacia el Sur) y las relaciones sociales también parecen claramente normalizadas (ociosos y trabajadores, cuando no ricos y pobres), además de generar problemas como nuevas formas de marginación, rencillas y celos, fomentando la especulación inmobiliaria con la creación de zonas de departamentos, y la acentuación del caciquismo, muy presente en la no tan distante historia esclavista chiapaneca. El turista se pasea por estos escenarios llamados “andadores” con unas condiciones de seguridad aceptables y creyendo que asiste a una comunión con "el otro mundo" sin darse cuenta de que probablemente es él mismo quien lo está creando. La población indígena se ha involucrado en el turismo cubriendo diferentes funciones. Han sido mano de obra barata en la producción para consumo en cafeterías y restaurantes, son productores de trajes tradicionales y artesanías para

las tiendas de souvenirs, han trabajado como sirvientes en hoteles y restaurantes, bailando danzas y representando ceremonias religiosas-culturales (desvirtualizando algunas ceremonias y actividades tradicionales que eran parte de la identidad y cohesión social y que pasan a ser parte de un espectáculo para el consumo) y reinventando las artesanías para el gusto europeo o politizado, como los tradicionales muñecos de lana, vestidos ahora con toda la estética de la insurgencia zapatista: pasamontañas, rifles y montados a caballo.

## **DESTAPA LA FELICIDAD, TAPA TU LLAVE**

El acceso al agua para consumo humano en San Cristóbal de Las Casas y en los municipios que conforman la Cuenca del Valle de Jovel es crítico. Paradójicamente Chiapas cuenta con vastas fuentes de acuíferas, pero el escaso acceso al agua evidencia la histórica discriminación hacia pueblos originarios y en particular hacia las mujeres. A su vez, Chiapas cuenta con los mayores índices de mortalidad en niños y adultos mayores por desnutrición y enfermedades gastrointestinales. Todas las fuentes de abasto de agua en la ciudad presentan riesgos microbiológicos responsables de enfermedades gastrointestinales. Esto se debe en gran medida, a que sólo 12 plantas de tratamiento de aguas residuales, de las 194, están funcionando y el drenaje que acarrea las heces de San Cristóbal de las Casas termina en los ríos, los lagos y los humedales de la cuenca de Jovel. Nuestro gobierno en vez de reparar las decenas de plantas de tratamiento de agua en desuso, prefiere renovar concesiones de agua a transnacionales -como a Coca Cola-FEMSA- y abandonar la salud y el acceso al agua a la suerte del destino. Coca Cola-FEMSA, extrae cantidad suficiente para abastecer a 200 mil habitantes con 80 litros por persona diariamente durante un año. Tanta agua en los ríos y lagos y tanta falta de agua en las casas. Desde 1994 Coca Cola comenzó a explotar el Cerro del Huitepec, considerado como un “volcán de agua” y ahora busca abrir una segunda fábrica en los municipios de Huixtán y Zinacantán, para seguir vendiendo su producto un 30% más barato que en otras regiones, cooptando a población indígena.

La crisis del agua se ve afectada del mismo modo por la extracción, desde hace más de siete décadas, de millones de toneladas de materiales pétreos, arena y grava, de cerros del oriente de San Cristóbal. La extracción ha ocasionado un deterioro ambiental irreversible que suma al del agua, la deforestación de decenas de hectáreas, la erosión acelerada, la merma de acuíferos y humedales, además de asentamientos en zonas de riesgo y la afectación a más de 100 especies de aves migratorias y peces. Por si no fueran pocos los problemas que enfrenta hoy San Cristóbal.

## **RUTA ZOQUE**

### **¡UNA EXPERIENCIA QUE TE LLEVARÁ DE LO HISTÓRICO HASTA VIVIR LA AVENTURA EXTREMA DEL EXTRACTIVISMO!**

La gente que vivía cerca del tzitzunhкотzäjк (Chichonal) sabía que el cerro era fuego y que algún día iba a quemarse todo. Cuentan los más ancianos que meses antes de la erupción, la Pyogba Chu'we (la señora del volcán) se paseó por los poblados, riveras y colonias. Conforme avanzaba, vivía las tres edades en un día: niña por la mañana, mujer adulta durante el mediodía y anciana en la tarde hasta ocultarse el sol, cuando desaparecía. Cuentan que invitaba a todo aquel con el que se cruzaba a su fiesta de cumpleaños a disfrutar con ella de las luces de colores, los cohetes y un gran banquete... Cuentan, que aquellas comunidades y colonias por las que extendió su invitación, a todas ellas, llegó la lava y los estragos de la erupción.

La erupción del 28 de marzo de 1982 provocó la salida de los zoques que vivían en el territorio afectado. Territorio al que habían llegado huyendo de la esclavitud de las fincas no hace tantos años. Se estima que 2 mil personas murieron y otras 20 mil tuvieron que ser desplazadas en busca de un nuevo hogar. La selva fue uno de sus destinos. Otros, fueron a vivir a las tierras áridas del centro. Otros tuvieron que huir a diferentes estados como Veracruz, Tabasco, Oaxaca y Guadalajara.

Pero la erupción del volcán Chichonal no es la única razón de la migración de zoques. La pobreza alcanza a más del 98% de este pueblo originario; fruto de procesos sociales, políticos, económicos y ambientales como la implantación por parte del Estado de la ganadería extensiva desde 1930 que ha provocado la conversión de los zoques de campesinos a jornaleros, y de jornaleros a migrantes en los centros del gran turismo de la Riviera Maya o a migrantes rumbo a una vida mejor en Estados Unidos.

### **DE AQUELLOS POLVOS VIENEN ESTOS LODOS**

Desde hace aproximadamente 2500 años, los zoques habitan entre el sinfín de paisajes que componen el sur de México. Sin embargo, esta “cultura madre” que habitaba antes que los mismos Olmecas, ha resistido un sinnúmero de adversidades, más allá de la colonización o de la erupción de volcanes.

En la década de 1960, se construyeron las presas hidroeléctricas de Malpaso y Peñitas, las cuales generaron el desplazamiento de miles de campesinos e inundaron más de 30 mil hectáreas de tierras de cultivo. A este desastre ambiental, se le suman los causados por las compañías mineras extranjeras lideradas por la canadiense Linear Gold Corporation o Brigus Gold Corporation, Kinross y su filial mexicana KG Minera Ixhuatán, Minera Frisco (propiedad de Carlos Slim), Cangold Limited y Apollo Gold Corporation que trabajan en el Proyecto Ixhuatán. Dicho

proyecto involucra un total de 4 mil 176 hectáreas de tierras ejidales de comunidades indígenas zoques, todo un expolio para al menos 10 municipios del norte del Estado. A los problemas causados por la minería, se le suma la explotación petrolera, en plena acción desde hace más de un siglo. La creencia popular de los zoques es que los municipios de Chapultenango, Ixtacomitán y Francisco León eran en realidad las reservas naturales de petróleo que el gobierno exploraba, lo que provocó la erupción del volcán Chichonal en 1982.

## **EL ANUNCIO DE UNA NUEVA ERUPCIÓN**

Desde las comunidades, los pueblos observaban con temor la aprobación de la reforma energética en el 2013 con la cual el gobierno entrega al gran capital nacional y extranjero el negocio de los hidrocarburos del país, despojando a territorios indígenas, tierras campesinas e incluso propiedad privada. Los Zoques, que llevan sobre su espalda cargando durante siglos el peso del despojo, saben que esto no les traerá el supuesto “progreso”, saben que se seguirá perpetuando la pobreza, la contaminación, el desprecio en contra de nuestros pueblos originarios, comunidades y ejidos. Se ha tratado de convencer a los zoques mediante el condicionamiento de apoyos sociales y promesas de ampliar caminos, construir puentes y dotarlos de drenaje... pero ellos ya saben que la verdad no se encuentra en la voz del gobierno.

Pero no fue hasta 2016 cuando el gobierno federal a través de la Secretaría de Energía (SENER) confirmó la inclusión de 8 municipios zoques de Chiapas a la Ronda 2.2 de licitaciones en exploración y extracción de hidrocarburos que afectarían a 84.500 hectáreas. Desde ese mismo momento, irrumpe en la región la protesta y comienza la lucha del Movimiento indígena del Pueblo Creyente Zoque en Defensa de la Vida y a la Tierra. Así, comienzan un arduo trabajo de autoconsulta, socializando toda la información acerca de los proyectos extractivos, en cada casa, barrio, comunidad y municipio.

En junio de 2017, convocaron una gran marcha-peregrinación, que reunió a más de 6 mil indígenas, exigiendo la negativa absoluta a los megaproyectos extractivos, y el cese de la criminalización de la protesta social. Por el momento, la SENER no ha quitado al territorio zoque de la oferta de “disponibles” por lo que la amenaza persiste. El pueblo Zoque no permitirá la comercialización de la madre tierra, ni su exterminio como civilización mesoamericana. Su coraje, su decisión, su dignidad y su resistencia prevalecerán.

## **PALENQUE**

### **¡ADMIRA EL REINO DE LAKAMHÁ, HOY DESPOJADO!**

Palenque es una de las ciudades arqueológicas más atractivas de México. Conocerla es descubrir el alma del mundo maya, es entender mitos, rituales y creencias; es, también, admirar el ingenio de nuestros antepasados reflejado en su majestuosa arquitectura. En medio de la selva, Palenque se desarrolló como una de las ciudades más notables del periodo Clásico maya, sede de una poderosa dinastía que dominó las montañas del norte de Chiapas y las llanuras de Tabasco.

Sin embargo, hoy, parece que preferimos conocer a la cultura maya del pasado, porque la del presente se enfrenta a su exterminio mediante políticas gubernamentales que fomentan el despojo de sus territorios ancestrales. Existen renovadas formas de resistencia, mismas que se enmarcan en el largo calendario de lucha que los pueblos han generado durante los últimos 500 años, que no es otra que su derecho a ejercer su libre determinación: La oposición a un mundo basado en el dinero que continúa elaborando leyes y políticas para el saqueo de los bienes naturales comunes, saberes y prácticas tradicionales.

### **LA MALDICIÓN DE LA ABUNDANCIA**

A lo largo de todo el territorio chiapaneco, podemos encontrar un sinnúmero de presas operando o por construir, parte del boom latinoamericano que las promueve como una fuente limpia de producción de energía, pese a que estudios han mostrado cómo las represas en regiones tropicales emiten cantidades significativas de gases de efecto invernadero. Además del impacto en la calidad y salubridad de las aguas, degradación de ecosistemas acuáticos, impactos en la biodiversidad y en el caso de las mega represas, efectos sísmicos regionales. En concreto, Palenque convive con una plaga del llamado “Pez Diablo” (*Hypostomus plecostomus*), que provoca afectaciones a la actividad pesquera y ahuyenta a los bañistas de los balnearios regionales. Esta plaga es originaria de Brasil, pero fue introducida a México para limpiar las algas que dan coloración verdosa al agua en las presas.

En Palenque y sus cercanías, se prevé la construcción de presas hidroeléctricas en los próximos 5 años, entre ellas la binacional Boca del Cerro, que afectará a 707 hectáreas de Tenosique y 1092 de Palenque, invadiéndolas y desalojando a las comunidades que en ellas viven (principalmente choles y tzeltales). La obra provocará que en lo inmediato desaparezca la comunidad de San Carlos Boca del Cerro: Tenosique, pues se convertirá en oficinas y campamento de la empresa que construye la cortina de la represa, y por supuesto, el gobierno no los indemnizará por sus tierras. A pesar de declararse inviable en 2017, el proyecto no se ha cancelado.

Chiapas es el primer estado en la República mexicana en riqueza en agua y energía hidroeléctrica, el 54% de la energía del país se genera en una sola cuenca chiapaneca, El Grijalva. Es paradójico

que pese a ello sigan existiendo comunidades indígenas que no cuentan con la luz eléctrica ni con agua entubada.

## **SORPRÉNDETE POR SUS AGUAS CRISTALINAS, LAS MÁS CONTAMINADAS**

Pero los cuerpos de agua no sólo se enfrentan a las presas, actualmente ya existen daños irreparables de contaminación en ellas, como los vertidos de aguas residuales de la industria de la palma aceitera (entre otras) de la transnacional Palma Tica. Aparte de encontrarnos con este cultivo a las puertas del ecocidio y el despojo social, los contaminantes que vierten al medio ambiente de forma accidental y a veces, de forma liberada afectan a los peces, aves y mamíferos, que mueren al vivir o al beber estos en estas aguas. Dos de los afluentes que cruzan por Palenque, el Chacamáy y Chimichibol, se encuentran entre un 70% y un 95% de contaminación, a parte de los vertidos de este tipo de industria, se vierten aguas residuales de las viviendas y/o comercios productos agroquímicos del campo y heces fecales de animales domésticos y del ganado bovino.

## **ECOTURISMO, O LA MERCANTILIZACIÓN DE LA NATURALEZA Y SUS PROTECTORES**

Desde 2006, los Tzeltales de San Sebastián Bachajón, se encuentran en resistencia frente a los megaproyectos turísticos que pretenden “construir un nuevo Cancún en el norte de Chiapas”, en palabras del gobernador. Para 2008, las empresas Norton Consulting, experta estadounidense en desarrollo turístico, y la española EDSA Construcción, presentaron el proyecto turístico CIPP – Cascadas de Agua Azul. En este proyecto se enmarcan el recién inaugurado aeropuerto de Palenque y la autopista de San Cristóbal, pero se pretende construir parques temáticos, campos de golf y hoteles en las cercanías de territorios zapatistas.

A este megaproyecto, se le suman los ya presentes llamados “ecoturísticos”, que condicionan la economía local al sometimiento de intereses esclavistas, además de ser utilizados para comprar lealtades, identificar opositores y atacarlos con paramilitares. El ecoturismo, publicitado como panacea económica y beneficio para el amenazado medio ambiente, es un instrumento político-económico-militar contra la autonomía indígena.

Chiapas ocupa los primeros lugares en producción de gas, petróleo, ganadera, avícola e industrial y cuenta con la mayor diversidad de microclimas del país, ¿Qué clase de ecoturismo puede coexistir con el extractivismo y el despojo?

## **SELVA LACANDONA**

### **¡VIVE UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE EN LA RUTA DEL ABUSO LEGALIZADO!**

El tiempo de los mayas se ha detenido en un lugar único e irrepetible, La Selva Lacandona, un paraíso exuberante, lleno de vida. Disfruta de la cultura, la naturaleza y la aventura en este hermoso paisaje.

En ella se encuentran grandes atractivos turísticos como Bonampak, Yaxchilán y Lacanjá además de centros ecoturísticos que ofrecen tours de aventura, como Rafting, Kayak y caminatas. En la selva conviven los lacandones, tseltales, ch'oles, tsotsiles, zoques y tojolabales quienes como pueblos originarios y campesinos continúan con el resguardo de nuestros bienes comunes y el uso compartido de ellos, porque para ellos su cuidado y multiplicación no están vinculados a su valor comercial, sino con los propios procesos de vida aprendidos de nuestra madre tierra, de los cuales han venido construyendo desde sus ancestros.

Pero hay personas que no entienden estos procesos y valores. Actualmente los pueblos originarios de la selva se encuentran enfrentado al mal gobierno puesto al servicio de corporaciones transnacionales y potencias mundiales, quienes han diseñado leyes y emprendido una voraz política vinculada al modelo extractivo depredador, maquillado de verde, disfrazado de conservación y de aprovechamiento sustentable. Porque, a pesar de que están prohibidas las actividades de exploración y extracción de hidrocarburos en algunas regiones de la selva, los pueblos y la misma naturaleza se enfrentan a proyectos que garantizan su destrucción.

### **VERDE, QUE TE QUIERO VERDE**

Uno de los jinetes que cabalgó por la selva fue el proyecto REDD+ (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación evitada de bosques). Un programa creado supuestamente para evitar la emisión de gases con efecto invernadero provocados por la deforestación, pagando con bonos de carbono a las compañías para que deforesten un poco menos. O a las comunidades, para que técnicos foráneos les hagan un plan de manejo, que en la práctica significa que no pueden usar el bosque y pierden autonomía sobre el territorio. Para las empresas es un tremendo negocio; pueden seguir contaminando y además revender parte de los bonos a un precio mayor a otras empresas. El “+” hace referencia al aumento de reservas de carbono forestal que incluye también monocultivos y los productos que generan.

Actualmente el gobierno mexicano, en su intención de profundizar REDD+, a través del Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques, promueve una iniciativa nacional que busca sentar las bases de la reducción de la deforestación y la degradación forestal a partir de un modelo de gestión del territorio y de desarrollo rural sustentable (IRE). Esta Inicitiva está impulsada por el

Banco Mundial, apoyada por las donaciones de países industrializados y multinacionales extractivas como la British Petroleum (BP). Se pretende vender a transnacionales el carbono que absorben los bosques y, para dar garantías a este negocio, desalojar a las comunidades. Así mismo, existe la imposición de Áreas Naturales Protegidas (APNs) bajo control gubernamental y la concesión y privatización gradual de dichas zonas. Ya desplazados y desarraigados, sin servicios ni medios de vida, la generosa oferta del gobierno de Chiapas es que sean peones en las plantaciones para biocombustibles.

REDD+ e IRE son conocidas y viejas formas de colonialismo disfrazadas de verde que responsabilizan a las comunidades indígenas y campesinas de los países del sur intertropical, de ser los sumideros del dióxido de carbono que los países del norte industrial emiten. Obligándolas, entre otras acciones, a construir reservas boscosas o las criminalizándolas si se oponen. El gobierno, como dueño y negociador legítimo del carbono, no les consulta y busca sustituir sus prácticas tradicionales por un mercado que genera dependencia de insumos externos.

## **DE PUEBLOS DEL MAÍZ A PUEBLOS DE LA PALMA ACEITERA**

El gobierno afirma que las plantaciones de palma se están instalando en hectáreas previamente deforestadas por la ganadería y otras actividades que ya no son rentables. Sin embargo, la meta de lograr 900.000ha deja claro que seguirán destruyendo selvas, bosques y otros ecosistemas. Estos cultivos incrementan la contaminación del agua con agroquímicos en las regiones de alta biodiversidad, asegurando su pérdida, inundaciones, agravamiento de las sequías, erosión de suelos y por supuesto, privatización de ejidos y tierras comunales. Las plantaciones de palma (que van de la mano de otros monocultivos como el mango, el plátano o el café) no almacenan más carbono que los bosques. Por tanto, además de degradar el ambiente, Chiapas irá aportando más CO2 para el cambio climático, mientras empobrece a sus habitantes.

## **PIÉRDETE EN LA SELVA, HASTA QUE ESTÉ PATENTADA**

A todos estos problemas, se le suma la entrada del Protocolo de Nagoya, que ha servido de pretexto para el Proyecto GIZ (Cooperación alemana) - CONABIO, diseñado para expandir el acceso a los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales a ellos asociados, con el fin de ser “una ventana” para su mercantilización, lo que conlleva el riesgo de generar patentes. No sólo se pretende saquear la biodiversidad, también atentar contra la propia sabiduría, cosmovisión y cultura de los pueblos. ¿Para qué se conserva entonces? ¿Para la certificación de madera bajo sellos verdes? ¿Para construir hoteles ecoturísticos patrocinados por la Ford Motor Company?

## **COSTA CHIAPANECA**

### **¡DESCUBRE LAS PLAYAS Y UN TERRITORIO JUGOSO PARA EL EXTRACTIVISMO Y EL CAPITALISMO VERDE!**

Caminos verdes, sol, playa, arquitectura y arqueología. Para ti, que buscas un contacto cercano con la naturaleza, nada mejor que recorrer los caminos de la Costa Chiapaneca.

Inigualables bellezas naturales. Refugio natural de tortugas marinas...la costa alberga los manglares más altos de México, bellas y apacibles playas que te harán sentirte como en el paraíso. Contempla la puesta de sol y el vuelo de las aves, disfruta de la tranquilidad. Conoce las enigmáticas zonas arqueológicas como Iglesia Vieja o Izapa, admiradas por sus maravillosas esculturas.

La costa de Chiapas es una de las regiones de mayor riqueza biocultural del país, y al mismo tiempo, una de las más largamente saqueadas. Toda su abundancia (suelos, maderas, ríos, población, etc.) ha servido para enriquecer viejos cacicazgos locales a los que se suman grandes acaparadores agroindustriales. El 74% de su población se encuentra en situación de pobreza y con nuevas amenazas en sus territorios: minería, gaseoductos, represas, empresas de generación energética y monocultivos como la palma aceitera.

### **ENTRE LA BRISA MARINA, ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES**

La costa chiapaneca (y el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca) son puntos geoestratégicos para la implementación de proyectos transnacionales de libre comercio. No es casual que de las llamadas Zonas Económicas Especiales (ZEE) anunciadas en 2014, dos se encontraban en esta región: la ZEE Puerto Chiapas y la ZEE Salina Cruz. Esas zonas funcionarían como un país dentro de México, con un régimen jurídico, presupuestal, fiscal, aduanal y de justicia diferenciado del resto del país. Con autonomía en un territorio inmenso, el objetivo es ofrecer un entorno de negocios, brindando a las corporaciones todo un paraíso fiscal y de autonomía empresarial.

Sin embargo este proyecto cambió y se transformó en lo que ahora es la reactivación del Corredor interoceánico o Transistmico, uno de los proyectos prioritarios de este sexenio, que permitirá aumentar en hasta 11.6 veces el transporte de carga en la región del Istmo de Tehuantepec. Proyecto que busca facilitar la extracción y movilización de todos los procesos extractivos de la zona vinculados a la explotación minera, de petróleo y gas. Este corredor se uniría también al del tren maya, pese a la oposición de pueblos y comunidades de esas regiones, donde se han denunciado procesos de consultas “amañadas” para la implementación de estos proyectos.

## **CAVAR, CAVAR, CAVAR, CAVAR Y LUEGO RECAVAR**

En todo México oficialmente existen entre 30.000 y 32.000 títulos de concesión minera. Equivalentes a un total de 38 millones de hectáreas, es decir, 20% de la superficie del país (aunque algunas fuentes aseguran que existen hasta 96 millones de hectáreas). En todo Chiapas, concurren 105 títulos de concesión minera, activas en 16 municipios, principalmente de la zona Sierra y la Costa (Soconusco) que abarcan el 14% de la superficie del estado. Se proyecta extraer en ellas oro, plata, plomo, cobre, zinc, fierro, titanio, barita y tungsteno, indispensables para la producción de electrónicos y armamento.

Las concesiones están repartidas entre las empresas canadienses Blackfire y Riversides Ressources, la china Honour up Trading y Obras y Proyectos Mazapa. La mayoría de las concesiones están en manos de particulares mexicanos, que sólo prestan sus nombres. Nunca se han realizado consultas a las comunidades ni ejidos antes de comenzar a operar. En la Región Soconusco en el municipio de Acacoyagua y Escuintla, se extrae titanio e ilmenita.

En los Ejidos Cacaos, Satélite Morelia, Magnolia, La Libertad, Andrés de Zapata y Nueva Francia, generando división comunitaria y cooptación además de ataques en los medios de comunicación. En la región sierra Motozintla, Chicomuselo y Frontera Comalapa se sigue fortaleciendo la resistencia a estos proyectos, hecho que agudiza los actos de hostigamiento y amenazas de muerte en contra de ejidatarios de los ejidos Grecia, Ricardo Flores Magón y Dolores Hidalgo.

En los municipios de Arriaga, Tonalá, Pijijiapan y Mapastepec, el gobierno y las empresas intentan seguir convenciendo a la gente para que ceda sus tierras no sólo para la mineras, sino también para la construcción de un parque eólico, granjas camaroneras, avícolas, geotérmicas, mini-hidroeléctricas, turismo, monocultivos, y retenes militares que controlen el territorio y la migración.

## **EL GASEODUCTO DE TRUMP**

Varios megaproyectos ya han sido concretizados o están en construcción como la autopista Arriaga-Ocozocoautla y las ampliaciones de carretera que facilitan las exportaciones de mercancías desde Puerto Chiapas, principalmente minerales. Aunado esto el reciente anuncio de la carretera Pijijiapan-Palenque, deja en claro la estrategia de que la inversión en infraestructura está ligada para facilitar el transporte de lo extraído y que no es en beneficio de los pueblos.

Durante la redacción de los trípticos me alojé en casa de una compañera zoque, la cual trabajaba en una organización que acompaña a niños organizados en San Cristóbal que se dedican a la venta ambulante de artesanías. De su mano conocí la violenta situación en la que las compañeras indígenas y sus hijos se encuentran a pie de calle. Mientras los viajeros blancos del sur global que habían llegado como turistas atraídas por el zapatismo podían ocupar la calle vendiendo joyería sin conflictos con las tiendas, restaurantes y bares de los principales andadores y mucho menos con policías u otros agentes; las compañeras indígenas y sus hijos estaban en constante maltrato por parte de las autoridades y los comerciantes. El ambulante o incluso la presencia en las calles, es permitido para ciertos cuerpos, no-racializados y extranjeros.

Comencé entonces a pensar en cómo el ser blanca, siendo un privilegio, podía ser también una herramienta para evidenciar una de las violentas capas del turismo. Así, a la par de la redacción, ilustración y edición de los trípticos fui construyendo una pequeña ruta para performativizar en el espacio público. La idea fue acudir a los puntos más masivos turísticos entre San Cristóbal y Palenque, hacerme pasar por promotora, agente turística que difunde trípticos de forma gratuita a los turistas y a todo aquel que quisiera tomar un ejemplar. Imprimimos más de 2500 ejemplares en la Librería La Cosecha con el apoyo de Yolanda Benalba y los compañeros de la librería. Me hubiese gustado hacer una difusión más masiva, pero el presupuesto con el que contaba para el proyecto era de los propios ahorros del trabajo como doctoranda y de ellos tenía que partir también la movilidad que luego tuvimos.

Para las acciones, preparé unos stands de madera en los que se leía “Tourist Information”, la primera acción tuvo lugar a mediados de agosto del 2017, en la cual los compañeros Yolanda Benalba y Elena del Maso se hicieron pasar por agentes turísticas en los dos andadores del centro de San Cristóbal y la plaza central. Una de ellas estaba más quieta, con un stand fijo, a modo de mesa y otra estaba con stand que le permitía la movilidad. De mi parte, estuve filmando los encuentros y desencuentros que hubo a lo largo del día y los siguientes días que continuamos la acción. En ningún momento autoridades o comerciantes nos removieron del espacio público, también creemos que se debe a que se trató de generar una estética lo más parecida al discurso oficial, inocente y bienaventurada. Sin embargo, los trípticos parecían amables, impresos en colores pastel. Tras abrir la portada, con un dibujo sencillo, se abría un texto que hablaba de forma descriptiva, sin ningún tono cínico, del lugar y para cuando se continuaba la lectura, había un primer momento de extrañeza al entender que ese tríptico contaba algo no esperado como información turística del lugar. A este texto, le acompañaba un collage ilustrativo de la problemática, según el contexto.



Fig. 56: Acciones *Tourist Information* con Elena del Maso y Yolanda Benalba, 2017



Fueron diversas las reacciones ante los trípticos, una gran parte de los turistas querían tener más información de lo que estaba leyendo, otra gran parte despreciaba el contenido pues no era su intención conocer el contexto que no quería ver, otra parte no entendía bien si formábamos parte de la promoción turística estatal, por nuestro *encubrimiento*. Nos mantuvimos siempre firmes en nuestra performatividad y de forma irónica hablábamos de lo que estaban leyendo, pero con un tono cínico y arrogante, “descubran las maravillas del abuso legalizado, las encontrarán en todo lo que consuman” les decíamos ante perplejidad. Los trípticos también los tomaron habitantes y comerciantes curiosos ante las reacciones de los turistas, cosa que detonó ciertos roces y conversaciones, en algunas ocasiones animándonos a seguir y en otras diciendo que nada de todo lo que decíamos o estaba en los trípticos era cierto.

Los trípticos, además de repartirse a través de estas acciones, se dejaron en decenas de lugares que contaban con flujo turístico, en algunos de ellos informé que formaban parte de una contra-campaña turística y en otros los dejamos, diciendo que era información turística sin más y que eran gratuitos como en hoteles y restaurantes. Nos sorprendió que los compas nos dijeron que, pasado un tiempo seguían allí, quien sabe si nunca los leyeron antes de ponerlos o si les agradó el contenido crítico. Algunos de los proyectos/espacios que los acogieron fueron: *La Cosecha Librería*, *El Rebozo Palapa Editorial*, *TierraAdentro Centro Cultural – Café*, y *El Paliacate. Espacio Cultural*. Para el *TierraAdentro*, un lugar que recibía cientos de visitas diarias creamos un stand hecho a medida para disponer de los trípticos en su pared de entrada.

Por último, decidí hacer una de las rutas más turísticas que consistía en la visita a las cascadas de Agua Azul y Misol-Há y los restos arqueológicos de Palenque. Para las acciones a lo largo de este viaje, cargué con el stand de pie, que permitía la movilidad y centenas de trípticos. En esta ocasión, yo performativicé en las cascadas e incluso dentro de las ruinas arqueológicas y sus alrededores mientras la artista Yolanda Benalba filmaba las acciones. También dejamos trípticos para repartir en algunas cafeterías y restaurantes de la ciudad, antes de regresar de nuestro viaje.

Evaluamos las reacciones del proceso junto a los compañeros de Otros Mundos Chiapas, que se quedaron con los stands de madera para repartir sus materiales en los encuentros regionales, nacionales e internacionales que realizaban. Dibujamos la posibilidad de volver a realizar otro gran tiraje de los trípticos<sup>51</sup> para repartir en próximas temporadas turísticas. Antes de regresar al hogar, pasamos por el aeropuerto donde seguí haciéndome pasar por agente turística en los stands vacíos de las instalaciones, recibiendo a los turistas que llegaban emocionados a disfrutar de sus vacaciones, recibiendo en primer lugar un tríptico de sus lugares de destino.

---

<sup>51</sup> La realización del proyecto duro cuatro años, por lo que el texto se fue modificando conforme la situación de las regiones cambiaba.



Fig. 57: Acciones *Tourist Information*, acción propia 2017





Fig. 58: Acciones *Tourist Information*, acción propia 2017



### 5.3 Acompañamiento al Frente Popular en Defensa del Soconusco 20 de Junio (2018)

Durante el 2018 estuve realizando una estancia en la Universidad Veracruzana, en Veracruz, México, la cual me permitió flexibilidad con el trabajo vinculado a la Universitat Politècnica de València, para poder seguir, en las temporadas vacacionales repensando cómo podría seguir con el proyecto de *Tourist Information*. Los compañeros de *Otros Mundos Chiapas* siguieron imprimiendo trípticos y repartiéndolos en la multitud de eventos a los que asistían u organizaban. Me invitaron a formar parte del foro estatal celebrado en abril del 2018: *¡Pueblos vivos, territorios libres de extractivismo!* co-organizado con *Amigos de la tierra México*, la *Red de Afectados por la Minería en México*, el *Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos* y el *Frente Popular en Defensa del Soconusco 20 de Junio*. Llegaron al foro comunidades de todo el estado chiapaneco, tsotsiles, tojolabales, zoques, compañeros campesines compartieron información sobre los avances de los proyectos como Represas, Minas, las Zonas Económicas Especiales, la extracción de hidrocarburos... Durante dos días compartieron información, hubo asesoramiento jurídico, convivio, talleres de cartografía comunitaria y la celebración de la declaración del municipio donde tuvo lugar, Acacoyagua, como un territorio libre de minería.

Me solicitaron realizar unos talleres creativos para la comunidad en resistencia de Acacoyagua y municipios aledaños que compartían la resistencia a un proyecto minero, antes de la realización del foro. En estos talleres generamos dinámicas de representación territorial a partir del cuerpo y del dibujo. A la par, me propusieron realizar algunos murales en las comunidades. Este tipo de dinámicas me generan incomodidad, pues recae sobre mí la producción de un mural: estética, mensajes... (es decir, pinta cosas bonitas que eres artista, cuando prefiero tener un rol más secundario, no creo que un artista extranjero deba ocupar el espacio público de un municipio en resistencia). Al final realizamos una serie de tres pinturas tipo *letrero-barda*, imitando a la publicidad que se da en las calles a través de los rótulos ya sea de conciertos, partidos políticos o campañas de salud, en las cuales se decidió de forma asamblearia la estética y los mensajes.

Durante el foro, también me invitaron a hacer un mural, pero les propuse realizarlo con las niñas que también llegaban al evento. Ofrecí unos talleres de dibujo en los que compartían cómo era su territorio, ya que venían de diferentes regiones del estado, desde los bosques de niebla en los Altos pasando por pueblos rodeados de manglares en el Pacífico, montañas rodeadas por lagunas y cascadas y llanuras cálidas. Y no sólo en la diversidad de territorios hallaban la representación, también en sus cosmologías y diferentes lenguas que hablaban. Del taller acabaron con un gran boceto que fueron materializando a lo largo de los días, mientras yo les asesoraba mientras realizaba un pequeño mural y rótulo por voluntad de los compañeros del *Frente Popular en Defensa del Soconusco 20 de Junio* y *Otros Mundos Chiapas*, con la imagen y ayuda de sus hijes.



Fig. 59: Talleres durante el foro, 2018





Fig. 60: Murales durante el foro, 2018



Durante el foro, me llamó la atención cómo les compañeres de la Selva Lacandona repartían el tríptico que habíamos realizado hacía un año para compartir el estado en el que se encontraban. Me pareció algo bello, que se salía de las intenciones del proyecto, que los trípticos fueran útiles dejando atrás al foco del turismo y que la propia comunidad lo utilizara como medio de sociabilización de su lucha. A raíz de esto, decidimos hacer otro tiraje para el verano, más centrado en repartir los trípticos en espacios culturales, de hostelería y hoteles.

El foro me permitió conocer de forma personal y mucho más cercana las resistencias y las compas. De hecho, me quedé varias semanas en el municipio registrando y haciendo trabajo de campo sobre las afectaciones mineras y los monocultivos de la región. Este trabajo devino más adelante en un proyecto sobre minería, como verán más adelante. El poder residir en casa de compas hizo que se fueran hilando amistades que en el futuro fueron construyendo la creación de audiovisuales, una web y una campaña en redes.

En julio del mismo año, realicé una residencia en Casa GIAP durante dos semanas que me permitió llevar desde la Ciudad de México un tiraje de más de 5000 trípticos. La producción, además de ser mucho más económica estuvo financiada por el proyecto *Dossier Colaborativo*<sup>52</sup>. Participé gracias a una convocatoria abierta, que buscaba generar espacios con base en la producción artística de estrategias dentro y fuera del campo de las artes visuales y la literatura. La residencia estaba organizada por el *Grupo de Investigación en Arte y Política* por Natalia Arcos y Alessandro Zagato junto a Tj Demos. Bajo el nombre de “Ecología creativa y Estética de la autonomía” participamos una decena de artistas durante dos semanas. El foco de interés era trabajar temas relacionados al arte, medio ambiente y la ecología en el marco de las ideas de autonomía inspiradas por el Movimiento Zapatista. Pude desarrollar algunas ideas que durante la primavera me habían suscitado a partir de las filmaciones en Acacoyagua y cómo vincularlo a la investigación académica. Diseñé un guión de un pequeño audiovisual que imitara a los vídeos promocionales del turismo chiapaneco, centrado en San Cristóbal de las Casas. Durante la residencia la artista Connie Zheng<sup>53</sup> (Luoyang, 1988) colaboró con la filmación haciéndose pasar por turista. Gracias a su colaboración, y tras editar el vídeo y compartirlo con compañeres que veían potencial en él, decidí seguir con la contra campaña turística pero enfocada a la creación audiovisual.

---

<sup>52</sup> <https://www.dossiercolaborativo.com/>

<sup>53</sup> <https://www.conniezheng.com/>

#### 5.4 Campaña audiovisual, webs redes (2019-2020)

Entre la temporada turística del verano de 2018 y 2019, esbocé llevar la campaña a un plano digital, proyectando realizar cuatro vídeos más de las regiones de Palenque, Selva Lacandona, la Ruta Zoque y la Costa chiapaneca. Realicé los guiones y tracé una ruta de localizaciones junto a Claudia Ramos, que asistió en el enlace y corrección de los guiones. Después de dos años y las relaciones establecidas a partir del foro *¡Pueblos vivos, territorios libres de extractivismo!* se generó toda una red de colaboradores que estaban emocionados de participar.

Comencé la filmación en la costa, dando inicio en Tapachula gracias a una compañera que por motivos de seguridad no nombraremos, que me hospedó y fue acompañando a los lugares claves del Puerto Chiapas en relación a las Zonas Económicas Especiales. Seguimos la ruta en Tonalá, junto al *Consejo Autónomo Regional de la Zona Costa de Chiapas* que igualmente me alojó y acompañó a las diferentes localizaciones: Las cercanías de la ciudad, los parques eólicos cercanos, los campos de monocultivo, las ruinas arqueológicas de Iglesia Vieja, los campamentos tortugeros de Puerto Arista... Este material se fue enriqueciendo con las tomas realizadas en las minas en la estancia que hice tras el foro en Acacoyagua. Mientras iba filmando, tuve un monitoreo constante por parte de Dairee Ramírez y Claudia Ramos, ya que en ciertas ocasiones me encontraba sola porque los compañeros no podían asistirme y había cierta violencia e inseguridad en muchas de las localizaciones.

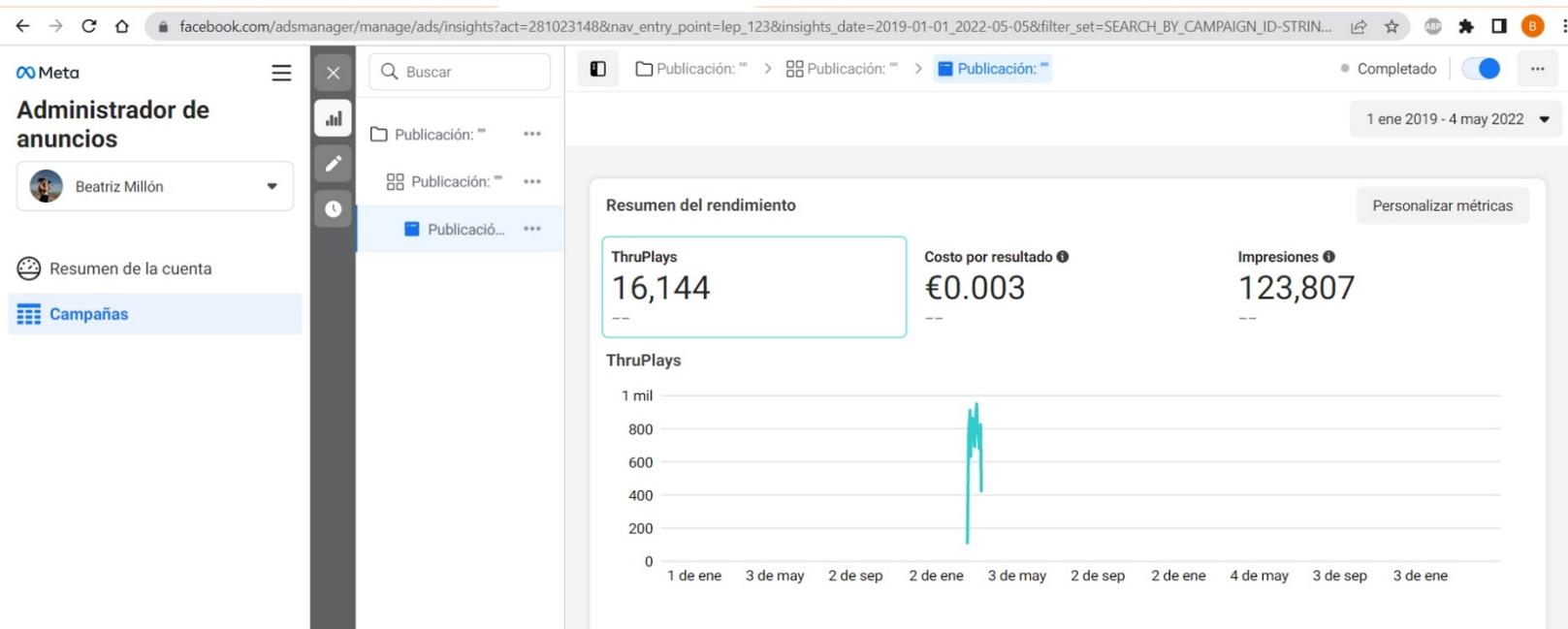
Retorné a San Cristóbal de las Casas, en la que estuve un periodo de tiempo repartiendo otro volumen de trípticos por restaurantes, hoteles, librerías, en esta ocasión con nuevos colaboradores como *La Recí* y nuevos espacios que se generaban año tras año con el auge del turismo. Realicé dos nuevos stands de madera para *La Recí* y la *Librería la Cosecha*, y grabé junto a un compañero de *El Paliacate* el audio en off de tres de los cinco vídeos. Seguí la ruta planificada de filmaciones. En Palenque me recibieron la radio comunitaria de *Lak Lumal*, quienes me enseñaron los monocultivos de palma aceitera y sus agricultores. Desde Palenque, y ante lo complicado que era reunirme con los compañeros en lucha que habitan dentro de la Selva Lacandona (para llegar a la comunidad eran más de siete horas de transporte más cuatro horas caminando por la selva, algo un poco difícil dado todo el equipo que llevaba tecnológico) decidí tomar un tour turístico de tres días que me llevara a las regiones aledañas y a las ruinas de Bonampak y Yaxchilán. Si bien no fue la mejores de las opciones, ya que siento que el convivio y las relaciones interpersonales desde la solidaridad era uno de los procesos más estimados dentro del proyecto, pude también ver estos lugares desde una mirada puramente turística.

He de destacar que para estas filmaciones traté de bajar recursos económicos, pero no lo logré, por lo que el financiamiento vino de parte de la beca percibida por el contrato pre-doctoral. Pero sin el apoyo y la acogida de todos los compañeros antes mencionado no hubiese sido posible.

Dada por finalizadas las filmaciones, comencé el proceso de edición de los vídeos. Desde la *Cooperativa el Rebozo* tradujeron la voz en off de los cinco vídeos. El artista Manuel López (Lanzarote, 1992) trabajó en toda la parte de sonido y musicalización de los vídeos. Por mi parte, llevé a cabo el montaje y la subtitulación de los mismos. La curadora de arte sonoro Carlota Villareal puso la voz para los vídeos de Selva Lacandona y Ruta Zoque. Los vídeos fueron pensados para estar alojados dentro de una web que cree imitando a la página de la *Secretaría de Turismo*. Además de los vídeos, se podían encontrar fotografías del lugar y los textos de los trípticos con ilustraciones, todo ello con una estética naif, suave, siguiendo los lineamientos del proyecto.

Lanzamos la página web con una campaña en redes sociales, en enero del 2020, tanto en Instagram como en Facebook. El vídeo elegido para la campaña, que enlazaba con la web (<http://touristinformationchiapas.com>) fue el de San Cristóbal de las Casas, reeditado con tomas realizadas en 2019. Tuvo un buen recibimiento, hasta la fecha se visualizó el anuncio en Facebook tuvo más de 123.800 visitas y el vídeo fue reproducido por 93.800 personas. Por lo que respecta a Instagram el vídeo tuvo un total de 19.239 visitas. Y en la plataforma de Vimeo 6573 visitas. Hubo todo tipo de respuestas a la campaña, al igual que con los trípticos la idea era mantener un tono cínico, irónico, con un marcado todo publicitario y de promoción, por lo que gestó todo tipo de reacciones.

Fig. 60: Resumen de visitas al anuncio en Facebook, 2022





# TOURIST INFORMATION CHIAPAS

Vive una experiencia inolvidable en la ruta del abuso legalizado



Ruta Zoque



Costa Chiapaneca



Palenque



Selva Lacandona

¡Descubre las maravillas de nuestro estado!

Fig. 61: Captura de pantalla de <http://touristinformationchiapas.com>

## 5.5 Exhibiciones y difusión

A diferencia de algunas piezas de *Todo es luz*, en este proyecto me centré en su desarrollo *in situ*, al ser un proyecto colaborativo y desarrollado como campaña en diferentes medios, temporalidades y localizaciones no ahondamos tanto en la exposición del mismo. Sin embargo, hemos podido mostrar partes del proyecto en diferentes ocasiones, a través de los vídeos o de su formato expositivo: un stand de información que recuerda a los empleados para las acciones con trípticos a repartir y una pantalla con acceso a la web de [touristinformationchiapas.com](http://touristinformationchiapas.com). Los vídeos se han mostrado en el *Behance BPRW* en el *Museo Tamayo* de Ciudad de México, la Muestra precaria del *Laboratorio abierto de performance* en Valparaíso y en *Souvenir* dentro del *Museo Privado*, en Oaxaca de Juárez. Por lo que respecta al stand se expuso en 2020 en *Horóscopos* para el año de la Rata, en *Pandeo* en la Ciudad de México y en la exposición individual *Labrando Horizontes* en *Volcana Lugar Común* en la misma ciudad. También formó parte como proyecto desarrollado dentro de la *Escuela de Arte Útil*, promovida por Tania Bruguera dentro del Museo Universitario de Arte Contemporáneo. Y se ha expuesto en el *CSArts Festival*, Temple Ambler Campus, Pensilvania (EEUU) y en la exhibición *Proyectar el cambio*, *La Casa Encendida*, Madrid.

Fig. 62: Formato expositivo *Tourist Information*, 2020



# TOURIST INFORMATION



Fig. 62: Formato expositivo de *Tourist Information*, 2020

## 5.6 Referentes de *Tourist Information*

Al desarrollar el proyecto a lo largo de varios años, muchas fueron las referencias e influencias que forman parte del mismo. Evidentemente, el relato oral tradicional, que tan ampliamente ha macerado y desarrollado el zapatismo, es uno de ellos.

He de destacar que para mi formación artística las artes vivas y el campo de la performance supusieron todo un lugar de aprendizaje y autoconocimiento y uno de los campos estudiados fue el movimiento de arte de acción en México. Una de las acciones es *Dos amerindios no descubiertos visitan...* (1992) llevada a cabo por Coco Fusco y Gómez-Peña en la plaza de Colón de Madrid como respuesta a las celebraciones conmemorativas del *Quinto Centenario del Descubrimiento de América*. Esta acción se repitió en algunos museos como el *Museo Whitney* de Nueva York, el *Covent Garden* de Londres, el *Museo Nacional de Historia Natural* del Instituto Smithsonian, el *Museo de Historia Natural* de Sidney o el *Museo Field* de Chicago. La acción consistía en vivir dentro de una jaula dorada durante un período de tres días, anunciados como amerindios no descubiertos de una isla del golfo de México llamada *Guatinau*. Además de la jaula contaban con un mapa ficticio, hablaban una lengua inventada y realizaban “tareas tradicionales”, como coser muñecas vudú, levantar pesas, ver la televisión o trabajar con un ordenador portátil. Una gran mayoría del público que vio la acción pensó que Gómez-Peña y Coco Fusco eran verdaderos *guatinauis*. Lejos de pretender engañar a la gente, la primera intención fue, según narra Fusco en su crónica *La otra historia de la performance intercultural*, era “elaborar un comentario satírico sobre los conceptos occidentales acerca del exótico y primitivo Otro” (Fusco, 2002, p.40). Creando a través de la mímica, reproduciendo aquella violencia representacional de los pueblos indígenas, que les oprime, se apropian y a la vez se diferencian del discurso que imitan. Este performance se basaba en la exhibición pública de los cuerpos colonizados en forma de espectáculo. Esta práctica de los “zoológico humanos” fue iniciada por Colón en su primer viaje, volviendo con varios indígenas, “uno de los cuales fue exhibido en la corte de los Reyes Católicos hasta su muerte. Dicha práctica continuó en Europa y en Estados Unidos, donde se exhibieron a indígenas de África, Asia y América en zoológicos, parques, tabernas, museos o espectáculos de fenómenos y circos, que se hicieron altamente populares en el siglo XIX”. (Romero, 2018, p.13) Nos interesa de las múltiples lecturas e interpretaciones que pueden surgir cómo incita a la reflexión a través de la performatividad desde una geo-corpo-política del conocimiento. Además del referente de la acción, produjeron el vídeo *La pareja en la jaula* (1993), hecho que nos vincula más desde el proyecto de *Tourist Information* (2017-2020), ya que para promocionar el vídeo usaron herramientas propias de las ferias populares y los espectáculos circenses.

Otras acciones performativas que fueron referentes fue la acción *Turista* (1994) de Francis Alÿs, en la que el artista se coloca en uno de los muros de la Catedral Metropolitana, en el centro de la

Ciudad de México con un cartel de turista, junto a albañiles, carpinteros, plomeros, yeseros que anuncian también su oficio. Hasta la fecha, es una tradición para varios oficios colocarse en las rejas de la Catedral ofreciendo su trabajo para la inmensidad de personas que circulan por el Zócalo. Más allá del gesto irónico, me interesa su reflexión como foráneo, a pesar de ser una pieza ambigua me reflejo en el cuestionamiento del oficio del arte, su utilidad, las posibilidades que hay en el campo de la creación. “Por un lado, esta foto es la confesión de cómo el vagabundo curioso del artista se había convertido en una disciplina, la aceptación del rol de servir públicamente como testigo privilegiado de una región geográfica determinada. Pero también, la imagen planteaba al arte como terreno de confusión y reformulación de las relaciones entre ocio y trabajo.” (Alys, 2006, p.27)

*Ocupación* (2007) es una acción llevada a cabo por Marcela Armas también en las calles de la Ciudad de México en la que realiza largas caminatas por calles llenas de automóviles cargando con un kit portable con siete cláxones provenientes de distintos vehículos con diferentes sonidos. A forma de concierto y ante las múltiples reacciones de los conductores, Armas plantea en esta acción una reflexión sobre la contaminación sonora pero también sobre la “soberanía del cuerpo en el contexto de una sociedad consumista y el crecimiento urbano exacerbado.” (Armas, 2010, p.78) Rescato de esta acción cómo juega con el espacio público, creando una sensación de leve conflicto a través de su presencia en las calles.



Fig. 63: Rumor#2 Gómez-Peña y Coco Fusco en la Bienal Edge 92 Plaza Colón, Madrid, 1992

Fuente: <https://www.malba.org.ar/rumor/dos-amerindios/>

En lo que respecta a performances otra de las acciones que llamaron nuestro interés por hallar en el cuerpo un espacio para la reivindicación y la digna rabia fue *Querían enterrarnos, pero no sabían que éramos semilla* (2014) de Daniel Brittany Chávez. Originario de Chile, el artista realizó esta acción en *El Paliacate*, espacio colaborador dentro de nuestro proyecto. En ella, aborda el caso de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa en relación al auge de la violencia en el continente americano durante el 2014. “Utilizando un mapa invertido de las Américas (desde Canadá hasta Chile) que tengo tatuado en la espalda, me introdujeron 27 agujas en la piel de la espalda en las áreas geográficas más afectadas por estas diversas violencias en el año 2014. Las primeras inserciones sucedieron en Guerrero, México, con cinco agujas. (...) Después de la inserción, se hicieron cortes de escarificación a lo largo de cada aguja. Luego, las agujas fueron removidas una a la vez mientras la sangre corría sobre el mapa. La performance pretende presentar el cuerpo como un archivo vivo de memorias históricas de violencia a través de muchos cuerpos.” (<https://emergencyindex.com/projects/2014/360-361>)

El *Archivo Alexander von Humboldt* (2011-2022) nos resulta especialmente interesante por la capacidad de apropiación crítica y multidisciplinaridad que lo conforma. Este proyecto, de Fabiano Kueva:

(...)aborda las políticas de verdad en torno al viaje americano de Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland (1799-1804). Consiste en un proceso de interferencias sobre varios dispositivos de la *modernidad-colonialidad*: museo, archivo, biblioteca, jardín botánico o universidad. (...) Un recorrido inverso por los territorios objeto de estudio y deseo de Humboldt y las estrategias de inscripción global de su legado. Con un ciclo temporal del año 2011 al 2022, el proyecto toma cuerpo y escena en formatos expositivos, de trabajo de campo, producciones editoriales, modos de coleccionismo y eventos de debate público.” Pude asistir a una de las acciones que conforman parte del proyecto en el museo ExTeresa Arte actual en la Ciudad de México en el marco del Encuentro del Instituto Hemisférico de Performane y Política en el 2019. En ella, Fabiano Kueva llevó a cabo una charla-degustación performativa en la que tomaba la voz y el cuerpo de Humboldt, bajo el nombre de El efecto Humboldt. La puesta en escena consistía, en palabras del artista en “ un debate con la participación de agentes culturales, académicos, artísticos y sociales de posturas, latitudes y escuchas diversas. (...) Un cruce de miradas sobre los modos de construir el pasado y el presente. (Hoja de sala de la exposición mencionada).



Fig. 64: Alexandre de Humboldt, *Autoretrato*, 1814, París. Fuente: Winterstein Collection.  
Fabiano Kueva, *Retrato* por Gonzalo Vargas M., 2012, Quito. ©AAVH.

Hacia el final de la acción, un asistente cuestionó cómo era posible que todos los camareros que asistían al evento fueran racializados, mientras que todos los asistentes eran en la mayoría blancos y extranjeros. Se abrió un debate muy interesante sobre la pertenencia de este tipo de proyectos, de carácter decolonial dentro de un museo, teniendo en cuenta el principal público acude a ellos y cómo también, su nacimiento fue un hito colonial. A mi juicio, no fue un gesto racista, ni algo que estuvo tan en la mano de Fabiano Kuevas, de hecho, aparecen los nombres de los meseros en la propia hoja de sala del evento, al igual que el de la cocinera y todos los participantes. Pero fue muy interesante cómo en estas acciones en las que los símbolos y la realidad se cruzan, las preguntas no dejan de acecharnos.

En lo que respecta a la metodología del proyecto, seguí lo aprendido gracias a mi directora, Marina Pastor en torno a la *Guerrilla de la comunicación*. Dentro del amplio abanico de antecedentes que esta práctica emana, tenemos *Green Guerrilla*, uno los espejos metodológicos. *Green Guerrilla* nace como movimiento a principios de la década de 1970, “bombardeando” con semillas aglutinadas en tierra fértil terrenos baldíos en la ciudad de Nueva York. Pronto estas

semillas germinaron y fueron creciendo nuevos jardines. Este ejercicio de rebeldía poética y germinal me es de inspiración en tanto que son gestos humildes, delicados, en los que quizás una de cada decena de esas bombas germine, y sólo por ello vale la pena la acción, además de que el gesto en sí mismo, más allá de que germine, ya contiene toda la potencia.

Hay cientos de ejemplos que podíamos reflejar como referentes, sin embargo, fue más bien la filosofía en el hacer lo que nos hizo pensar en una contra-campaña turística, integrarlo dentro de mi forma de proyección creativa. Pues el objetivo de estas prácticas es transformar los discursos cerrados en situaciones abiertas, cuestionando la normalidad mediante un inesperado factor de confusión. Lo importante no es lo que se critica, sino también cómo se critica. Las acciones de la *Guerrilla de la comunicación* pretenden por un lado descifrar las dimensiones políticas de la gramática cultural de los dominantes a la par que realizar una crítica social teórica centrada en la acción concreta y no en el análisis teórico. En el reconocido libro “Cómo acabar con el mal: Manual de la Guerrilla de la comunicación”, escrito por el anónimo Grupo Autónomo A.F.R.I.K.A, Sonja Brunzels y Luther Blisset, tomamos de entre todas las tácticas y oportunidades la de las Tergiversación la cual “crea una distancia entre los actores del significado real y el diferente, que surge para cuestionar su aparente normalidad” (a.f.r.i.k.a, Blisset, & Brünzels, 2000, pág. 56).

## Capítulo 6

*Materia prima:* Investigación en torno a la minería desde el presente con memoria

*En nuestro territorio varias épocas se enfrentan, se ignoran o se entredoran sobre una misma tierra o separadas apenas por unos kilómetros. Las épocas viejas nunca desaparecen completamente, y todas las heridas, aún las más antiguas, manan sangre todavía*

**Octavio Paz**

*En ambos polos hay una lectura lineal y progresista de la historia, que se sustenta en una política sistemática de olvido.*

**Horacio Machado**

## Capítulo 6.

### **Materia prima: Investigación en torno a la minería desde el presente con memoria**

En este capítulo abordaremos la inacabada serie de piezas en torno a la minería que comenzaron desde el 2018 y se prevén terminadas para el 2023. En ellas exploramos, visibilizamos y reflexionamos sobre la colonialidad y la minería en nuestro sistema-mundo. A través de la co-autoría y la colaboración desde afectados por la minería, historiadores, hasta mineros o líderes comunitarios exploramos la materialidad sobre la que se sustentan nuestras sociedades. Estas propuestas conforman un viaje exploratorio desde el inicio de la minería como industria hasta la contemporaneidad.

#### **6.1 Contexto teórico**

Durante los últimos años la minería se ha expandido como una manifestación del mito del desarrollo extractivista y como una continuación del legado colonial-patriarcal. En cada una de las regiones donde se instala una corporación minera se abre una nueva arena política por el dominio del territorio. Una arena donde se juegan significados diferentes: para la corporación, la inversión de capital en expectativa de ganancias excepcionales; para la comunidad, su territorio, su vida social, su salud y su cultura. Una arena donde asistimos al clamor de otras subjetividades que sienten en sus propias territorialidades-corporalidades el dolor de la expropiación. Esta arena, supone hoy en día el 12% de todo el territorio mexicano. Cuando nos acercamos a esta arena nos damos cuenta de que se encuentra sobre otra, bastante conocida. La mayoría de arenas de las que hablamos se sitúan en antiguas, pero aún sangrantes heridas coloniales, como lo son las vetas/venas abiertas durante el periodo de la colonización española.

Tomando las palabras de Mina Lorena Navarro, entendemos la memoria como “un dispositivo de resistencia” (Navarro, 2017, p.247) el cual mira los acontecimientos que nos precedieron sin la nostalgia con la que suelen mirarse, sino como una manera de excavar y mirar críticamente a los conflictos y la violencia que nos rodea. Nuestra memoria comienza entendiendo que la minería ha sido y es parte esencial del devenir humano, si bien se la asocia a momentos más originarios con la producción de joyas, objetos o herramientas para la agricultura y la cocina, la minería nos ha acompañado desde el mismo nacimiento como especie. Somos seres minerales, formamos parte de los procesos terrestres y de sus ciclos geológicos, como el resto de las especies con las que convivimos en nuestro planeta. No importa la geografía sobre la que habitemos, desde los primeros asentamientos usamos los minerales como base para nuestras viviendas, acceso a alimentos, ropa, desplazamientos... Y de la misma forma, desde nuestro nacimiento trama nuestro cuerpo. Necesitamos de los minerales, así como del agua, para sostener nuestras funciones vitales, desde el calcio, el hierro, sodio, potasio, zinc, yodo...

Es que, cuando decimos que somos seres terrestres, estamos afirmando que nuestros cuerpos están hechos de minerales. En un estricto sentido empírico, científico, *somos tierra*, estamos hechos de tierra, venimos de la Tierra y nuestro destino final es volvernos tierra. Los minerales están en el origen y en el fin de la vida humana. [...] *El proceso mineral hace parte de nuestro cuerpo, de la fisiología de los organismos humanos*; en el acto de meramente existir y vivir, los minerales atraviesan nuestros cuerpos; la tierra en forma de minerales circula por nuestras células, tejidos y órganos; se hace parte de nuestros huesos y de nuestra sangre; activa nuestros movimientos, nuestras mentes; pensamientos, recuerdos y emociones, para emerger y fluir recurren y precisan de procesamiento orgánico de ciertos minerales. En cada elemental acto humano, de pensar, sentir, imaginar, soñar, jugar, reír, amar, estamos procesando minerales. Al metabolizarlos, el mundo hace parte de nuestro cuerpo; incorporamos el mundo al vivir; y al obrar, nos hacemos partícipes del mundo de la vida / Tierra, que nos precede y nos excede infinitamente, y que así, al mismo tiempo nos sostiene y nos contiene, en el más íntimo, espiritual, material, antropológico y cosmológico sentido de la existencia. (Machado, 2022, p.32)

Entendernos como seres mineralógicos, como propone Horacio Machado, nos lleva a entender que dependiendo de qué tipo de minería hagamos, desarrollemos en nuestra cotidianidad o necesitemos para existir, dependerá en qué clase de humanos somos dentro de nuestra especie. De ello dependerán entonces, nuestra forma de relacionarnos entre nosotros y entre nuestro territorio; la forma de construcción de mundo en el que vivimos o deseamos vivir. Y ante la crisis territorial y social que nos abarca, qué huella queremos (o podemos) dejar en nuestro caminar sobre la tierra, entre nosotros y hacia todos los no-humanos con los que convivimos en la tierra.

Al estar tan presente los minerales en nuestra vida su magna presencia y saturación parece cegarnos y no contemplar lo imprescindibles que son y cómo circulan por nuestra sangre y se transforman en nuestro respirar. Es tal la ceguera que tampoco hay mucha respuesta al saber que cada vez más sociedades extraen, movilizan, procesan y transforman volúmenes inconmensurables de minerales. Esta explotación se hizo intensiva al convertirse en la base de la economía del virreinato de la Nueva España (Estrada, 2003, p.4) y posteriormente fue convirtiéndose en la base de los nacientes estados europeos, así como de la modernidad y de la formación y expansión del sistema financiero y comercial del mundo capitalista.

Se calcula a partir de los datos rescatados del *Archivo de las Indias* (por lo tanto, asumimos esta cifra hacia la baja) que entre 1503 y 1660 se extrajeron en lo que conocemos como América Latina 185 mil kilos de oro y unos 16 millones de kilos de plata. Por lo que respecta a México, “la extracción de plata entre 1521 y 1921 representó casi dos terceras partes del total de la producción mundial de este mineral” (Delgado, 2011, p.11).

La minería reordenó las bases de la vida tal cual era conocida en millones de sociedades humanas, desde el establecimiento de nuevos centros urbanos, la creación de infraestructuras y vías de comunicación para el transporte y distribución de los minerales... Hasta la entrada de la violencia sexual, el genocidio, el saqueo y la reconfiguración del patriarcado para llegar a la creación de los Estados-naciones coloniales.

La primera urbanización moderna no fue Manchester, ni Londres, sino Potosí. El espíritu del capitalismo no fue calvinista, sino católico. El prototipo de ese espíritu no fue primero Benjamin Franklin, como propone Weber, sino las figuras de Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Francisco de Pizarro, Juan de Villarroel, Pedro de Valdivia y un largo etcétera de aventureros expertos en el arte de la guerra” (Machado, 2018, p.145)

Cuando nos enseñan *historia* pareciera que la búsqueda del oro o de la plata durante la conquista fuese un dato histórico secundario, superficial, cuando realmente, como vemos, fue el motor fundamental que marcó una nueva era geológica en la historia de este planeta. El *Nuevo mundo*, proporcionó sin su consentimiento, la moneda a este violento y genocida proceso civilizatorio. Esta moneda permitió a Europa (como vimos en el primer capítulo) acceder al mercado en Medio Oriente y posteriormente explotarlo hasta dejarlo moribundo. Permitted, financiar las expediciones para obtener esclavos en África y sostener la red esclavista sobre la que se construyó la revolución industrial británica. Permitted, también, financiar el desarrollo de la industria naval bélica que dejó sin bosques a toda Europa. Permitted, que España concibiese todo el viaje de la conquista como una inversión, cuyas ganancias “fueron obtenidas con base a la superioridad bélica, y aquellas volvieron a re-invertirse en ésa. [...] la minería moderna fue desde su principio, una “cuestión de Estado” (Machado, 2018, p. 220) siendo el nacimiento de los Estados, Estados Mineros. Permitted que miles de comunidades originarias comprendieran que no importara cuanto oro o plata consiguieran los hombres blancos que nunca fueron bienvenidos, nunca se saciaría su sed y cualquier cantidad de minerales era minúscula en frente de su codicia.

Por el tercer reino de la naturaleza en Zacatecas, Guanajuato, Chucumata, Porco, Nueva Granada, Oruro y la más saqueada de las regiones, Potosí, se trituraban los cuerpos de indígenas y se envenenaban con mercurio. Sobre los cuerpos y las ausencias de los mismos se fueron grabando memorias y traumas que fueron pasando generación tras generación, en la piel y en los suelos. Y la reparación a estos cuerpos, comunidades, territorios nunca se ha dado. De hecho, conforme fueron pasando los poderes y los años la minería pasó por diferentes etapas, la última de ellas, consiste en una explotación más intensiva hacia los territorios, sumándose a la extremadamente cruel que ya ocurría hacia los cuerpos. El mercurio pasó a regarse junto a otros tóxicos por las montañas y sus interiores, también de los seres que habitan sobre ellas.



Fig.66: El Ynga pregunta al español qué come. El español responde: "*Este oro comemos*"  
Felipe Guaman Poma de Ayala, «el primer nueva corónica y buen gobierno», 1615/1616, in: Silvia Rivera Cusicanqui, Sociología de la imagen. Miradas ch'ixi desde la historia andina, Buenos Aires 2015, p. 202

Ahora los cerros se vuelan enteros al ritmo de masas de poblaciones que tienen que migrar forzosamente ante un aire que mata y una tierra que duele, dejando atrás toda una existencia construida en relación a un espacio concreto por décadas e incluso siglos. El agua, si dejan algo,

queda contaminada y otorga más muerte que vida. Quienes se quedan conviven con el permanente conflicto; nuevas disputas entre vecinos; la corrupción en todos los niveles gubernamentales; la masculinización del territorio (Svampa, 2019, p.76) (siguiendo la relación histórica de la colonialidad y el patriarcado); la mina como única oportunidad laboral y el miedo a morir por elegir una vida defendiendo los bienes comunes que les vieron crecer. Y muy a nuestro pesar, los proyectos mineros se realizan “sí o sí”, quizás se pueden negociar las compensaciones de la violencia que traen, pero casi nunca se pueden cancelar o poner en cuestión, mucho menos si se da en territorios donde durante la colonia se extrajeron grandes cantidades de mineral.

Desde la Ecología Política se entiende esta vieja-nueva forma de concebir el territorio como un enclave poscolonial, en aras de una acumulación de capital desmedida dependiente de circuitos financieros globales. Los enclaves poscoloniales son lo que Santos (1994) articula como una imposición de “verticalidades” sobre las “horizontalidades” de un territorio. El lugar se desvanece, se pierde la comunidad y su comunalidad, sus prácticas, vivencias, celebraciones, labores, relaciones y sentidos pasan a ser “territorios-globales-en-red”, “un fragmento verticalmente integrado a cadenas de valor diseñadas y controladas por el capital transnacional/transnacionalizado.” (Torres Ribeiro, 2005)

Estos enclaves poscoloniales, impuestos verticalmente sobre los territorios, suceden con la entrada del periodo neoliberal. La década de 1970 significó un punto de inflexión en el despojo territorial: un nuevo ciclo de auge minero metalífero cruzó toda la geografía latinoamericana, acompañado de nuevos ciclos extractivos entorno a otros bienes comunes como los alimentos que pasan a nacer en monocultivos, así como los campos gasíferos y petroleros que se extienden por todo el globo. La voracidad extractivista se impuso a sangre y fuego expandiéndose hacia bienes que ni siquiera se sabía de su utilidad para las comunidades humanas, con el avance tecnológico se han acelerado los procesos productivos del saqueo y se desvaloriza la fuerza del trabajo al mismo tiempo que se contamina de forma proporcional a la magnitud del despojo.

En lo que llevamos de siglo, sólo en México se ha extraído cinco veces más oro y plata que durante los tres siglos que duró la Colonia.<sup>54</sup> En un periodo tan corto de tiempo, es imposible que la tierra se regenere para abrirse espacio y ofrecer más de sus bienes, cuando el despojo sucede de una forma tan abismal, no hay forma de regeneración posible. De igual forma sucede hacia las comunidades que lo habitan y todo el saqueo que viven es fruto de una violencia innombrable.

Todo lujo esconde sangre.

---

<sup>54</sup> <https://www.jornada.com.mx/2019/08/21/sociedad/036n1soc>



Fig. 67: El oro de las minas españolas (1475-1571) Theodore de Bry  
Fuente: Bibliotheque Nationale, Paris, Francia

A quienes hemos visto tajos de cielo abierto de más de 10 kilómetros de largo y centenas de metros de profundidad, se nos imprime semejante tajo en el pecho y anida una sombra, que nos acompaña, como a quien ha asistido al horror de la guerra y el fin de un mundo que creía amable. Estos tajos, estos escenarios contemporáneos de guerra, están rodeados de todo tipo de fuerzas legalizadas del Estado que dan cuenta de la extrema violencia que escala en todas las direcciones

y dimensiones de la vida que allí sucede. La inmensidad del daño que puede llegar a hacerse en un territorio es inconcebible: desde cáncer entre las infancias, persecución y asesinatos a líderes comunitarios, hasta estos vacíos en la tierra. Y la razón principal para extraer estos minerales de alta ley a través de este proceso pareciera que nace desde el furor del consumo humano, pero nace, principalmente para satisfacer intereses económicos de las empresas transnacionales en búsqueda de mayores rentabilidades junto al statu quo de los gobiernos. “Se acorta la vida útil de los yacimientos a la par que se generan mayores impactos en cuanto al despojo hídrico, contaminación del agua, suelo y aire con partículas de metales pesados y sustancias químicas como mercurio y arsénico que afectan a la vida humana, a la fauna y a la flora.” (Guzmán, 2016, p.145) La fiebre del oro invade suelos, subsuelos; cuerpos y almas; fuentes de agua, sueños; memorias y escuchas; rabias y cotidianidades; invade y horada desde la tierra hasta los mismos cielos, como ahora proponen las transnacionales que miran hacia la minería espacial.

### **6.1.1 La minería en los últimos años, México**

Con cierta perspectiva, y teniendo en cuenta las tres décadas de ensayos de políticas económicas que ha habido en toda América Latina para facilitar el ingreso a transnacionales que exportaran materias primas, podemos decir que la fiebre del oro ha escalado hasta límites inconcebibles. Se crearon políticas y leyes para incrementar la cantidad de yacimientos minerales, recursos forestales, pesqueros; se crearon mega-obras de infraestructura y nuevos corredores transcontinentales (*Plan Puebla-Panamá, Zonas Económicas Especiales...*); se asentaron espacios para la producción industrial de estos bienes... Bajo nuestra perspectiva, se construye a través de políticas públicas un escenario de violencia radical.

“Los paisajes de la minería -del colonialismo- son escenarios donde la violencia impregna la vida cotidiana; se hace ley, se institucionaliza; está en el aire que se respira y en el agua que falta; en las represiones pasadas y las futuras; en el miedo hecho cuerpo... La política colonial se materializa en esas diversas formas de matar que alumbraron la modernidad-minera: matar por contaminación, matar por desnutrición o ya por represión; siempre, en todos los casos, se trata de matar por codicia...” (Machado, 2018, p.76)

Estas políticas se gestaron con la entrada del neoliberalismo y se concretaron mediante mecanismos fiscales que permitían la inversión transnacional de capital privado, la privatización de decenas de empresas mineras del Estado y las reformas ocurridas en la década de 1990, en concreto con las leyes de tenencia de tierra, usos de suelo y fomento de la subcontratación.



Fig. 68: Cerro tajado, San Luis Potosí, 2021. Fuente: Bea Millón

Se crearon más marcos legislativos para permitir la entrada de dichas empresas mientras se olvidaron deliberadamente de aplicar otros: como la normativa ambiental, instrumentalizándola, negándola ante la toxicidad de la actividad minera. Todos estos cambios, dirigidos por la voracidad del capital rentista extractivo propiciaron que gran parte de la economía nacional propiciase enclaves poscoloniales, al concesionarse “más de la mitad del territorio nacional en tan sólo 32 años” (Guzmán, 2016, p.185) De ello se beneficiaron y benefician, además de las transnacionales, el poder político, económico y los grupos de crimen organizado:

Por ejemplo, los cuatro principales multimillonarios mexicanos se han enriquecido al amparo de las concesiones y regulaciones a cargo del sector gubernamental. Además de ser beneficiarios de un régimen del poder público que les ha favorecido con altos privilegios de carácter fiscal, Esquivel (2015) señaló que Carlos Slim en el sector de las telecomunicaciones y en la megaminería, Alberto Bailleres y Germán Larrea en la industria minera y Ricardo Salinas Pliego en el negocio de las telecomunicaciones y la banca privada, cuya riqueza en el año 2002 equivalía al 4 por ciento del PIB del país y para el año 2014 subieron al 9% del PIB nacional. (Guzmán, 2016, p.141)

Quienes tienen la palabra y el poder político para decidir los rumbos de las territorialidades están totalmente cooptados “a cambio de recibir financiamiento para campañas políticas para ocupar cargos directivos de las empresas transnacionales una vez concluyen en algún encargo público.”(Guzmán 2016, p.186) Como Fernando Gómez-Mont Urueta, secretario de Gobernación en el sexenio de Felipe Calderón y diputado federal en la 55 Legislatura, hoy asesor y defensor jurídico de la transnacional estadounidense *Sempra Energy (Ienova)*, representante jurídico de *Grupo Minero México*, y socio de la mina de *Pasta de Conchos*.

Desde las altas élites económicas, pasando por las Secretarías e instituciones Estatales, podemos ver cómo los grandes empresarios definen el devenir de los territorios. En la *Cámara Minera de México* “a cambio de recibir beneficios de deducibilidad de impuestos, evasión fiscal, infraestructura y servicios gubernamentales a bajo costo, empujan con los poderes ejecutivo y legislativo la instrumentación de reformas estructurales, que se traducen en un régimen de concesiones y flexibilización en materia legislativa, que les permite tener un mayor margen de maniobra para la mercantilización de los bienes comunes y de los bienes públicos de la nación.” (Guzmán, 2016, p.108) En el informe anual del 2022 de la Secretaría de Economía, donde está ubicada la Cámara Minera de México, se expone con orgullo que México es: “líder mundial en la producción de plata y se encuentra entre los 10 principales productores de 19 minerales. [...] Por otra parte, el 70% de la superficie del territorio nacional tiene potencial de desarrollo geológico”. (*Secretaría de economía del Gobierno de México*, 2022) En este informe, al igual que en todas las declaraciones públicas, escuchamos repetidamente por parte de empresarios/políticos la potencia económica que es la industria minera, y que puede ser aún, si cabe, más fructífera. Sin embargo, habitantes y trabajadores de las mismas, se preguntan: *¿Para quién?* En base a los datos de Gutiérrez Guamas, con documentos del INEGI, *La Secretaría de Economía* y la *Sedatu* para exponer que las comunidades y municipios donde se instalan los megaproyectos mineros “solamente se quedan con las migajas de la extracción de minerales, equivalentes al 0.015 por ciento del valor de la producción minera.” (Guzmán, 2016, p.108)

El mismo autor, también arroja datos sobre la *Minera Frisco*, propiedad de Carlos Slim, la cual “solamente permitió que 12 de cada 100 pesos del valor de la producción llegaran a manos de los trabajadores bajo la modalidad de sueldos.” (Guzmán, 2016, p.185) Como nos recuerda Barta:

La minería a cielo abierto se apropia de las tierras promisorias y expulsa con violencia a los poseedores originales. Pero si lo que ocurre en la superficie es malo, lo de abajo es peor. [...] Arriba los pueblos son despojados de sus tierras, abajo los carboneros son despojados de su vida... Y esta desvalorización y explotación laboral se ve claramente cuando conocemos que la esperanza de vida de un trabajador minero es de 55 años promedio, cantidad mucho inferior al resto de trabajadores.” (Barta, 2007, p.48)

A pesar de los miles de voces, datos, investigaciones en torno a la minería en las últimas décadas la política desarrollista de este sexenio, con Manuel López Obrador como presidente, sigue apostando por el extractivismo como base de la economía nacional. En este año el discurso sobre la nacionalización del litio como el *nuevo oro*, ha impregnado la cabecera de los periódicos ante su inminente boom en los mercados internacionales. Destacan el mineral como la puerta que permitirá hacer una “transición energética” a escala nacional y mundial. No se cuestiona que esta transición energética sigue dependiendo de la extracción mineral (no sólo de litio, también de todos los demás minerales que harán posible la extracción como el hierro, cobre, plata, plomo, acero...). El litio se incorpora, una vez más, a la misma lógica extractiva con al resto de los minerales, perpetuando el consumo y provocando daños irreversibles que cobraremos como destrucciones inimaginables en un futuro cercano.

En un estudio reciente del Banco Mundial, se estima que la producción de minerales como el grafito, el litio y el cobalto deberá crecer un 500% hacia el año 2050 para satisfacer las necesidades de la llamada transición energética a escala mundial. La producción de baterías eléctricas como las que fabrica Tesla, podría generar un aumento, de aquí al año 2050, en la extracción de hasta 250 millones de toneladas de minerales. [...] El litio por sí solo, pero también asociado a otros componentes relacionados con el modelo extractivo vigente, no son un camino hacia la “transición energética”, sino una continuidad con la utilización de nuevos insumos ante el eventual agotamiento de otros, por lo tanto, se sustenta y se repiten las mismas estructuras coloniales y de acumulación de capital que la industria en su conjunto, pero en particular la minería, reproduce en el mundo. (Geocomunes, 2021, p.24)

La extracción de estos minerales, lejos de buscar sustituir o reducir la huella ecológica que dejan otros, adicionan energía y formas de consumo al mismo modelo extractivo de explotación. Esta campaña gubernamental por la promoción en favor de la extracción del litio se sostiene bajo una supuesta utilidad pública, por la recuperación de la soberanía nacional de los “recursos naturales”. Bajo nuestra mirada y la de organizaciones como *la Red de Efectadxs por la minería (REMA)*, *Geocomunes* y *MiningWatch Canadá*, es claramente un paso hacia el fortalecimiento de la llamada integración regional económica en América del Norte, donde ponen a disposición de la industria automotriz estadounidense los recursos de litio en México para la producción de automóviles eléctricos.<sup>55</sup> Apuestan a la creación de más zonas de sacrificio a favor de la

---

<sup>55</sup> La demanda global para el litio responde en un 80 % al mercado para vehículos eléctricos. Además, con la entrada en vigencia del T-MEC el 1 de julio de 2020 se imprimió un significativo sello regional en la fabricación de automóviles a través de los estímulos para fomentar el uso de insumos procedentes dentro de la misma región,

producción masiva de estos, fomentando el consumismo de élites urbanas y las ganancias de fabricantes de automóviles en la carrera contra el dominio de China en toda la cadena de producción. Impiden, además, construir una respuesta real a la crisis planetaria que enfrentamos en un contexto de profunda desigualdad y devastación ecológica.

De hecho, las modificaciones a la ley que se han generado en pro de la soberanía de los bienes minerales “no garantizan la plena propiedad estatal de las empresas que se conformen alrededor de la cadena de explotación y transformación del litio. Muy por el contrario, lo que se apertura es un modelo empresarial público-privado, en el que no se ha excluido la participación de la mayoritaria de empresas no sólo privadas, sino también extranjeras.” (REMA, 2023, p.67) Estas modificaciones de hecho, lo que abren más bien, es una ventana a acciones impositivas para que estos proyectos se lleven a cabo, siguiendo la línea de los proyectos prioritarios nacionales como el *Tren Maya* o el *Corredor Interoceánico*, no nos queda duda que emplearán las fuerzas estatales para llevarlo a cabo. Estas se resumen en: “la aceleración de los trámites para los permisos necesarios, el ocultamiento de la información, la desinformación y la manipulación para fabricar la aceptación social del proyecto, el linchamiento mediático y político de quienes se oponen, la criminalización y uso de la fuerza pública, la posibilidad de expropiaciones directas, y la continuidad de la impunidad por todos los daños a la salud y al territorio que generan los proyectos.” (REMA, 2023, p.71) En este sentido, a la luz de la militarización que se vive el país, donde la fuerte participación de fuerzas armadas legales e ilegales (Militares, Marina, Guardia Nacional y grupos del crimen organizado) operan siendo la ley y orden, no nos cabe duda que estos proyectos tomarán estas fuerzas para poder llevarse a cabo, aún cuando a su costa se perpetue el desplazamiento, el despojo y el terror.

Aun así, la búsqueda del *Nuevo oro* avanza posicionándose en las vetas que se encuentra como una nueva ola de violencia para las comunidades que sobre ellas viven. Existen 36 proyectos mineros de capital extranjero (Geocomunes, 2021, p.4) destinados a la extracción de litio que son controlados por 10 empresas. Estos proyectos representan 97 mil hectáreas concesionadas además de 537 mil más que están en trámite. Y asistiremos, una vez más a la disputa por la territorialidad. De nuevo, se enfrentarán, se lucharán por los bienes comunes y la vida producida a partir de sus enseñanzas.

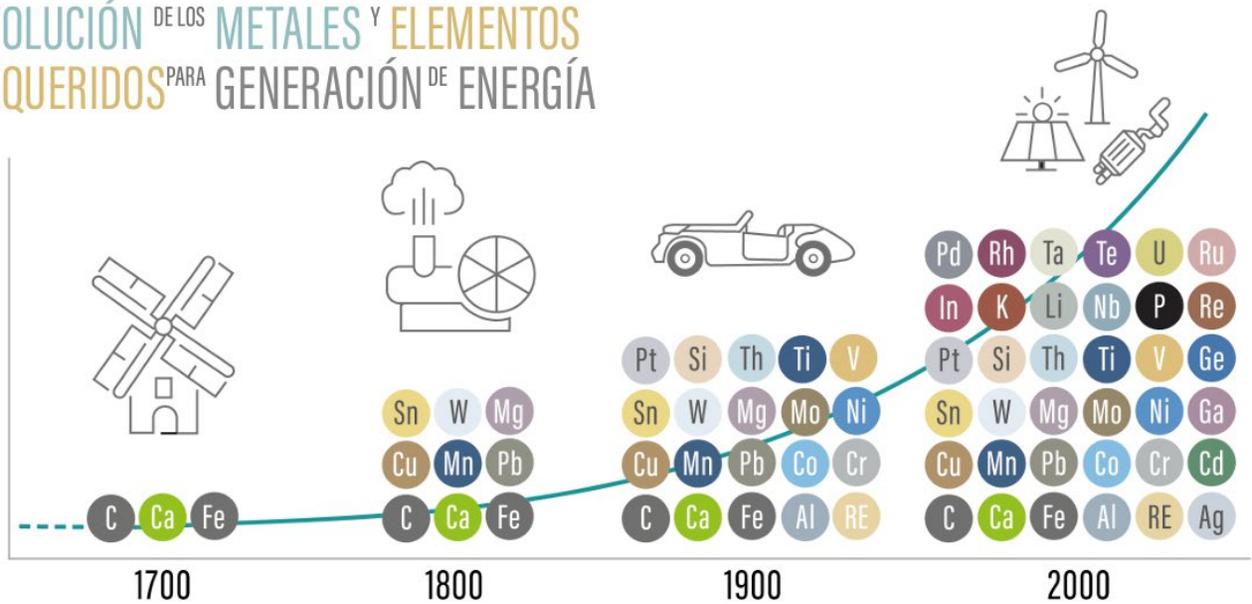
---

también llamados valor de contenido regional (VCR). Así, para poder calificar para la exportación libre de impuestos en el 2023, 75 % de los componentes llamados esenciales (o core parts) de un vehículo de pasajeros o camión ligero tendrá que ser de origen norteamericano, lo cual incluye, entre otras partes, las baterías de litio. [...] La verdadera utilidad pública de los minerales, es la determinación de dejarlos en el subsuelo. (Geocomunes, 2023, p.29)

Duele, como dice Delmy Garcia, saber que “Vivimos en sociedades que despojan para vivir”, esperemos que para la violenta extracción de este mineral todas las experiencias de defensa comunitarias acumuladas en las diferentes regiones en todo lo ancho y alto del territorio, resuenen y puedan frenar esta nueva embestida para labrar un horizonte común, que permita la reproducción de la vida humana y no-humana más allá de los patrones que nos han sido dados.

FIGURA 4

EVOLUCIÓN DE LOS METALES Y ELEMENTOS REQUERIDOS PARA GENERACIÓN DE ENERGÍA



Fuente: Nov. 14, 2017. Damien Giurco et al. Time for a global agreement on minerals to fuel the clean energy transition, The Conversation: <https://theconversation.com/time-for-a-global-agreement-on-minerals-to-fuel-the-clean-energy-transition-87186>

Fig. 69: Infografía de la evolución de la extracción y uso de minerales. En esta imagen se puede ver cómo, conforme avanza la transición energética, se evidencia que la minería es un modelo de negocio basado en la externalización de costos ambientales y sociales, así como en la especulación financiera.

Fuente: Geocomunes

## 6.2 Proceso de trabajo

Como comentaba en el anterior capítulo, en abril del 2018 asistí como participante invitada por *Otros Mundos Chiapas* al encuentro “¡Pueblos vivos, territorios libres de extractivismo!” co-organizado con *Amigos de la tierra México*, la *REMA*, el *Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos y el Frente Popular en Defensa del Soconusco 20 de Junio*. Llegaron al foro comunidades de todo el estado chiapaneco, tsotsiles, tojolabales, zoques, compañeros campesines compartieron información sobre los avances de los proyectos como Represas, Minas, las *Zonas Económicas Especiales*, la extracción de hidrocarburos... Durante dos días compartieron información, hubo asesoramiento jurídico, convivio, talleres de cartografía comunitaria y la celebración de la declaración del municipio donde tuvo lugar, Acacoyagua, como un territorio libre de minería. Al finalizar el mismo, tras los talleres, murales y otros eventos que acontecieron, Amada, una de las líderes comunitarias, junto a miembros del *Frente Popular* me invitaron a quedarme por un tiempo más, con el fin de conocernos y poder aprovechar para registrar lo que dejó la minera, los campos de monocultivo y las afectaciones que siguen desde los agrotóxicos hasta las enfermedades en sus habitantes.

Fig. 70: Acacoyagua, 2018. Fuente: Bea Millón



Al retorno a Ciudad de México, después de unas reuniones con los compañeros de Geocomunes para colaborar sobre unas cartografías para el Frente Popular, comencé a tener un interés en el extractivismo minero y me comentaron que en unos días iba a haber un evento bastante importante en Zacatecas. Fui a las *Jornadas Internacionales sobre Extractivismo Minero, Recursos Naturales y Disputas Territoriales* organizado por la Universidad Autónoma de Zacatecas, bajo la coordinación de Grecia Eugenia Rodríguez, Sergio y Efraín Arteaga. Fue un evento muy interesante en el que se entrelazó el mundo académico con el de la lucha de base y las organizaciones que les apoyan, así como abogades, entre otros. El planteamiento fue tratar de hacer un evento horizontal con la confluencia de los saberes académicos y los saberes que se construyen a través de la experiencia, de los que son portadores los actores sociales locales. Muchos de los ponentes no supieron cambiar el tono del discurso académico, pero aun así fue un encuentro que aglutinó desde la *Red Mexicana de Afectados por la Minería (Rema)*; la *Unión de Trabajadores Agrícolas (UNTA)* hasta académicos comprometidos con la defensa ambiental como Horacio Machado (Argentina), Armando Bartra (UAM-Xochimilco), Milton Sánchez (Perú) o Bárbara Jerez (Chile). A lo largo del evento pude contactar con algunos compañeros de las luchas con los que ya había coincidido en otros eventos y pude ir tejiendo más saberes. El último día se nos invitó a ir a Salaverna, Mazapil y les habitantes de las Majadas y don Roberto de la Rosa me invitaron a quedarme unas semanas para poder filmar y apoyar con el registro en zonas aledañas. Este encuentro me abrió todo un mundo de saberes que hasta entonces desconocía, fui entendiendo la minería no sólo como un extractivismo más, sino cómo la misma ha consolidado las bases del sistema-mundo en el que vivimos.

En los anteriores proyectos los niveles de colaboración fueron creciendo, en contextos y escalas. Para *Todo es luz* (2017-2019) trabajé en localidades específicas. Para *Tourist Information* (2018-2020) la escala fue inmensamente mayor en procesos y dimensiones al abarcar todo el estado chiapaneco. Para este proyecto, me interesaba entender todas sus dimensiones y escalar hacia algo más nacional o incluso continental, aun sabiendo que en esas escalas la colaboración, vinculación y compromiso serían más lejanas y difusas. También, ver en primera persona y convivir durante un par de semanas con los habitantes me hundió bastante. Aun entendiendo que no soy yo quien está viviendo semejante violencia, de forma diaria, la experiencia fue violenta. Y mi nivel de compromiso no podían ser tan cercano como en anteriores proyectos, por la lejanía de las comunidades, porque no hacía más que ir de un estado a otro mes tras mes, y esto fue desgastándome mucho y por autocuidado ante mi salud mental. Hablaré sobre ello en las conclusiones, ya que fui entendiendo que no podía sostener, a lo largo del tiempo, el nivel de compromiso que había mantenido en los anteriores proyectos, con las luchas y las personas que las sostienen. Era imposible seguir acumulando responsabilidades de acompañamiento con tantas localidades y compañeros.

Así pues, al regreso de Salaverna para principios de junio del 2018 y con toda la experiencia vivida junto a los habitantes de las Majadas y principalmente, con Roberto de la Rosa (Don Beto) y dado que estaba aún en plena producción de los otros proyectos comencé una investigación mucho más académica a partir de la lectura de los autores que había escuchado en las Jornadas y en 2021 retomé la investigación mucho más in situ. A lo largo de esos años estuve en contacto y visitando algunas comunidades, pero la relación más estrecha la seguí manteniendo con Salaverna, Zacatecas, ya sea por las amistades generadas, por las veces que he ido o quizás porque me parece uno de los contextos más despojados que existen.

En el estado zacatecano (como ocurre en la mayoría de territorios coloniales mineros), las vetas de alta ley se han agotado, por lo que la megaminería se ha abierto camino como una oportunidad de las empresas transnacionales para asegurar su rentabilidad. Propagada a través de un discurso nacionalista y casi existencialista, la minería se defiende como si los zacatecanos (y antes los Huachichiles) no se hubiesen relacionado de otra forma con el territorio nativo.

Fig. 71: Cerro de San Pedro 2021. Fuente: Bea Millón



La megaminería consiste, por un lado, en dinamitar los espacios aledaños a esas grandes vetas que existieron, extrayendo una inmensa cantidad de minerales de alta ley que existen repartidos a su vera. Por otro lado, estas minas cuentan con minerales metálicos de baja ley que también son trabajados por la misma empresa. Como he mencionado anteriormente, la megaminería guarda similitudes con la minería subterránea:

“en ambas formas de explotación se extrae oro, plata, cobre, plomo y zinc destinados para la exportación, la renta minera obtenida impacta de manera poco significativa en beneficio de las comunidades; en los dos casos tienen la participación de actores del capital transnacional, reciben fondos del capital ficticio, son operadas por capital extractivo y reciben soporte del capital proveedor (lúster Minero). Otras semejanzas son que ambas reciben el respaldo gubernamental con servicios geológicos, cartográficos e información, despojan a campesinos de sus tierras bajo la modalidad de concesiones, utilizan tecnología de punta y fuerza de trabajo subcontratada.” (Guzmán, 2016, p.210)

Fig. 72: Concepción del Oro, 2021. Fuente: Bea Millón



El inicio de la megaminería tuvo lugar en México justo al norte de Zacatecas, hace 40 años y las consecuencias fueron devastadoras.<sup>56</sup> El primer tajo abierto en el país desencadenó una masa despoblada y altos niveles de pobreza a causa del ecocidio que destruyó inmensas extensiones de tierra y aguas contaminadas.

Hoy, se repite la misma historia del tajo que llegó a ser el más grande en cantidad de plata extraída a nivel mundial en la mina Peñasquito propiedad de *Newmont Goldcorp* a unos kilómetros de Salaverna, siendo la segunda minera más grande del mundo en extracción de Oro y la más grande de Latinoamérica: (<https://ejatlas.org/conflict/penasquito/?translate=es>). Peñasquito está bajo la mirada judicial después de que la comunidad de Mazapil emprendiera acciones colectivas de resistencia, aunque ninguno de los procesos abiertos legales iniciados les ha dado una buena resolución, denuncian: “la contaminación ambiental ocasionada, la escasez de agua potable para consumo humano, el incumplimiento de acuerdos de uso de suelos” (Guzmán, 2016, p.150) y la devolución de tierras por una superficie de 600 hectáreas en el ejido Cerro Gordo; acción que tuvo respuesta por parte del ejército y la policía federal, para forzar a los ejidatarios a levantar el bloqueo. Sin duda, la mega-minera Peñasquito es una de las que ha contribuido a generar la mayor cantidad de residuos sólidos y sustancias tóxicas en el estado. Estas, al ser depositadas en los cerros de material rocoso sin valor económico, en las presas de jales y en las plantas de beneficio, generan derrames y contaminación al suelo, agua y aire; además de que se intensifica el consumo hídrico y energético de una manera inimaginable, mientras las comunidades cercanas no tienen ni luz ni agua.

Otro de los proyectos mineros más desgarradores en la zona es el llevado a cabo por la Minera Tayahua que desde el 2014 trata de convertir una mina subterránea, que está ubicada bajo del pueblo de Salaverna en tajo a cielo abierto. Esta mina, propiedad de la empresa Frisco, dirigida por Carlos Slim, aún no ha conseguido convertirse en cielo abierto, pero tras años de lucha y actos terroristas ahora del pueblo no quedan más que escombros y la casa de don Beto en pie, pero inhabitable. Con el fin de abrir la tierra, desplazaron a la mayoría de habitantes a Nuevo Salaverna, ejercieron mecanismos de presión y violencias inimaginables como violencia policial, física, legal e incluso detonaciones subterráneas para fracturar las estructuras de las viviendas, dinamitando un pueblo desde sus entrañas. Mientras, el Gobernador de Zacatecas recibió por parte de las autoridades canadienses en la pasada Feria Internacional Minera el reconocimiento al “Gobernador Minero de México” por la mercantilización del territorio zacatecano a través de la concesión de tierras. Don Beto, el último habitante de Salaverna, vive a unos kilómetros con sus chivas en unas condiciones indigentes por resistir y defender el territorio. La gran mayoría de la práctica (en producción y realizada) que expondré a continuación está tejida con ese territorio en concreto, pero también con la visita y relación a otros contextos mineros del país.

---

<sup>56</sup> <https://aguaparatodos.org.mx/contaminacion-y-miseria-dejo-mina-de-frisco-en-zacatecas>

## 6.3 Proyectos finalizados

### 6.3.1 Archivo de piedras robadas a mineras (2018-2022)

Este proyecto se origina en el acto de expropiar en diversos estados mexicanos minerales y pedazos de tierra concesionados a empresas mineras (principalmente canadienses). Esta recolección llevada a cabo junto a líderes comunitarios afectados por el extractivismo, genera un archivo escultórico que expone la historia detrás de estas piedras y las personas que las defienden.

El archivo comenzó a originarse a partir de las piedras de titanio extraídas junto a Amada y su esposo, miembros del *Frente Popular en defensa del Soconusco 24 de Junio*, en Chiapas. Cuando visité el conflicto en abril del 2018 ya estaba un tanto atenuado. Pero años anteriores, en el 2009 fue asesinado Mariano Abarca, líder comunitario en Chicomuselo, donde se ubica Mina La Cristina, junto a 11 concesiones más de la transnacional canadiense Blackfire ubicadas en plena área natural protegida. Su asesinato está relacionado por su implicación en la denuncia de los impactos sociales y ambientales de la actividad extractiva de esta empresa.

Mariano Abarca defendía la Sierra Madre de Chiapas ante la explotación a cielo abierto de barita, titanio y magnetita. Su asesinato sigue impune y aunque esta mina cesó sus actividades en 2013, sigue la lucha por la vida de las comunidades, ya que en la zona sigue existiendo cáncer en útero, hígado, piel y enfermedades oculares por la alta exposición a agentes tóxicos que se encuentran en el aire, ríos, cerros y llanuras que rodean donde estuvo la minera.

La segunda piedra recolectada fue por parte de la *Familia Pasta de Conchos*, quienes siguen reclamado a sus familiares que se encuentran soterrados en una mina. En la madrugada del 19 de febrero del 2006, en la Mina 8 Unidad Pasta de Conchos se generó una explosión hacia las dos de la mañana. En ese tercer turno, 73 trabajadores laboraban, de los cuales 8 fueron rescatados, quedando 65 mineros atrapados de los cuales han sido rescatados solamente dos. La mina tenía reportes de fallas de seguridad desde el 2000, inexplicablemente, las labores de rescate quedaron a cargo de la propia compañía responsable de las condiciones de trabajo: *Grupo México*, propiedad del multimillonario Germán Larrea. En abril del 2007, la empresa decidió suspender el rescate argumentando que se ponían en riesgo las vidas de los rescatistas.

Las familias y organizaciones acompañantes señalan que la razón de esta suspensión es que, de ser rescatados los cuerpos, se evidenciarían las pésimas condiciones de trabajo en la mina y esto acarrearía sanciones e incluso el retiro de las concesiones de la empresa. A la fecha no existe una investigación activa para esclarecer lo sucedido, tampoco se ha demostrado voluntad política del Estado para hacer el rescate. Sin embargo, las familias de los mineros no han cesado en su búsqueda de justicia. Miembros de la organización de la REMA, me compartieron el contacto de

estas familias, y una de las mujeres que forma parte de este conglomerado de familia, me envió una de las piedras de carbón de la superficie donde piensa que se ubica soterrado su marido.

La tercera, cuarta y quinta de ellas fueron extraídas en diferentes viajes entre el 2018 y el 2021 gracias a la ayuda del *Observatorio Zacatecano Minero*, junto a don Beto (Cobre, Salaverna), Rosa Iselda Ojeda (Plata, Concepción del Oro) y con habitantes de las Majadas (Oro, Mazapil).

La tierra que habita Rosa Iselda Ojeda, la cual tiene una profunda relación espiritual con los minerales, está condenada al despojo por su gran cantidad de mineral bajo su superficie, Concepción del Oro lleva siendo explotado desde 1548. Desde colonos españoles a transnacionales canadienses, Aranzazu, el actual nombre de la minera, procesa alrededor de 500 mil toneladas de material del cual se extrae oro, cobre, plomo, hierro y zinc. Este municipio forma parte de una de los miles de hectáreas entregadas a concesiones mineras nacionales, canadienses, británicas y estadounidenses que representan más del 12 por ciento de la superficie del país. Durante los últimos años en México la minería se expandió como una manifestación del mito del desarrollo extractivista y como una continuación del legado colonial patriarcal.

En Mazapil se extraen anualmente aproximadamente 900,000 mil onzas de oro y es uno de los municipios con mayor población en situación de pobreza extrema de Zacatecas. Sólo una insignificante parte les llega a los ejidatarios en comparación al gran costo social y territorial que está provocando la extracción de metales y minerales. La gran fuente de empleo de la población proviene de la mina, así se elige o convive con graves daños a la salud y al ambiente o al desplazamiento forzado. Peñasquito lleva por nombre esta mina canadiense de explotación de oro a cielo abierto más grande de Latinoamérica y una de las que más drásticamente ha modificado la forma de vida de las comunidades: desde el colapso de la producción agrícola y ganadera hasta enfermedades y merma de manantiales, vislumbrando la destrucción de la calidad de vida de las nuevas generaciones de habitantes. En los últimos años, el cartel de Sinaloa ha tomado gran parte del territorio y cuentan que entre las toneladas de tierra contaminada que abren paso a las vetas se encuentran cuerpos desaparecidos. La piedra extraída en este contexto, fue junto a los niños y jóvenes de las Majadas, quienes han sido afectados gravemente en la salud por esta minera, y las de los alrededores.

Tayahua, propiedad de Carlos Slim, opera desde 1985 bajo el pueblo de Salaverna y desde 2010 llevan presionando a los habitantes para que abandonen sus casas y tierras para poder transformar la explotación minera en una explotación a cielo abierto. Como comentábamos previamente, una de las estrategias consistió en usar detonaciones de explosivos para ir debilitando el cerro desde abajo y con ello, provocar inestabilidad en el suelo de la comunidad poniendo en riesgo la vida de los habitantes y los mineros. En los últimos años los hundimientos y las grietas en el suelo son tales que ya no hay espacio habitable. Después de detonaciones,

desalojos y destrucción de espacios públicos la minera reubicó a la mayor parte de la población en pésimas condiciones de habitabilidad. El único que queda es Roberto de la Rosa, quien resiste en la milpa donde habita con sus chivas, ya que es imposible vivir en los escombros de un pueblo, con el dolor de ver todo devastado, con el miedo a que cualquier día se acabe de hundir el suelo de su casa, y con la constante rabia ante un gobierno que subasta su propio territorio y empresas que sólo buscan lucro a cualquier costo. Don Beto, es una de las personas que he conocido en estos años que tiene mi apoyo incondicional, en cualquier necesidad que tenga. Nos conocimos en 2018, me ha alojado en su milpa por largos periodos de tiempo, en la cual vive sin luz ni agua, en mitad del desierto por culpa de este proceso de despojo. Mantengo una amistad y un acompañamiento, que hemos mantenido en las veces que, por motivos políticos, visita el centro del país. Comencé robando piedras con él y acabamos desarrollando una pieza juntos este 2023. A sus 75 años de edad, ha decidido que morirá en el desierto que lo vio nacer, lejos de su familia, a consciencia que será por la contaminación de las mineras, por la radical escasez de agua o asesinado por las fuerzas del despojo (ya sea gubernamental, de la transnacional o del crimen organizado).

La sexta piedra recogida fue junto a un compañero activista de Monterrey, que prefiere mantenerse en el anonimato, en una visita que realicé en 2019 a las cementeras que coronan y rodean el centro urbano. Las montañas de Monterrey han dejado de ser el símbolo de la majestuosidad y la belleza de la ciudad. Sus imponentes formaciones naturales ahora son también la imagen del saqueo y el expolio de decenas de pedreras; éstas junto a *Ternium* que realiza fundición de metales y *PEMEX* con su refinería en Cadereyta han condecorado a la ciudad como la más contaminada de toda Latinoamérica. *CEMEX (Cementos Mexicanos)* se encuentra detrás de la mayoría de ellas, empresa de Lorenzo Zambrano, poderosa multinacional que utiliza prestanombres para operar o para comprar el material expoliado. El poder de la industria cementera y el contubernio con autoridades federales, estatales y municipales no ha permitido detener el ecocidio y las afectaciones a la salud de los habitantes, el agua y el aire.

La séptima de ellas, de cobre, y oro, me fue enviada por Unión veracruzana de pueblos libres de minería tóxica, En el municipio de Alto Lucero se registran nueve concesiones mineras con vigencias que oscilan entre 2052 hasta 2062, en favor, principalmente, de *Minera Cardel* (subsidiaria de la transnacional canadiense *Goldgroup Mining*), *Minera Gavilán* y *Ríos Mining*. Estas concesiones que se plantean a cielo abierto se encuentran a poco más de 3 km de la planta nuclear Laguna Verde ya cuatro del reactor principal. Por si fuera poco, se sitúan en terrenos forestales de bosque de encinos tropicales, selva baja caducifolia, que son parte del corredor de aves migratorias más grande del mundo. Los mineros tratan de sustituir al estado argumentando que construirán carreteras, hospitales y escuelas, pero en palabras del activista Guillermo Rodríguez Curiel: "Lo que ellos traen es despojo, destrucción y muerte en 1519 llegó Hernán

Cortés a las costas de Quiahuitlan, este año se cumplen 500 años de la llegada de los españoles a las costas veracruzanas. Venían por el oro y justo lo que buscaban lo tenían enfrente, que son los lugares que ahora las empresas mineras pretenden instalarse y eso no lo permitiremos.”.

La octava piedra fue sustraída en un viaje en abril del 2021, junto a Emmanuel Rosas y Enrique Rivera exrepresentante legal del *Frente Amplio Opositor*. Refugiado político en Canadá tras sufrir hostigamiento y actos violentos. El cerro de San Pedro, símbolo del escudo de San Luis Potosí por ser uno de los mayores enclaves mineros para el viejo mundo, desapareció debido a la explotación de la mina de oro y plata de la empresa canadiense *New Gold Inc*. En su lugar hay un tajo, montañas de desechos alrededor y 32 millones de litros de agua mezclada con 16 toneladas de cianuro. Aunque la minera terminó sus trabajos de explotación en el 2016, después de 15 años de batalla social y 30 recursos jurídicos en su contra sigue utilizando y contaminando millones de litros de agua en sus patios de lixiviación y extrayendo agua ilegalmente del sobreexplotado acuífero que surte a 48 por ciento de la población de todo el estado. La puesta en marcha de este proyecto minero generó un gran conflicto entre la población cercana y los habitantes de San Luis Potosí, se creó el Frente Amplio Opositor a Minera San Xavier que amparó el proyecto, ganaron legalmente, pero perdieron por la vía de los hechos. La mina dinamitó el cerro sin los permisos requeridos durante más de una década, dejando tierras muertas de las que escurre hoy una solución letal cianurada.

La novena (y última) de ellas la extrajo mi compañero, artista y activista Sebastián Terrones (Cancún, 1992) desde Quintana Roo en Calica: una mina que pertenece a los dueños del puerto internacional de Cancún. La cantera es una subsidiaria Mexicana de *Vulcan Materials Company*. Esta empresa extrae arena y grava para la construcción, destinado a mercados mexicanos y estadounidenses. Se estima que, de la piedra caliza, un total de 6 millones de toneladas se exporta anualmente a los Estados Unidos. Asimismo, provee servicios de terminal marítima para el turismo y la industria regional en la Terminal Marítima de Punta Venado. “De acuerdo al Economista el gobierno federal y Vulcan Materials acordaron que su planta Calica, en Playa del Carmen, Quintana Roo, "sea transformada en un conjunto turístico y natural que aproveche el proyecto del Tren Maya". (Reuters, 2022)

**Archivo de piedras robadas (2018-2021)** se origina en el acto de expropiar en diversos estados mexicanos minerales y pedazos de tierra concesionados a empresas mineras (principalmente canadienses). A través de esta recolección llevada a cabo junto a líderes comunitarios afectados por el extractivismo, generamos un archivo escultórico que expone la historia detrás de estas piedras y las personas que las defienden.

Colaboran en este proyecto: *Red mexicana de afectados por la minería, Roberto de la Rosa, Rosa Iselda Ojeda, Unión Veracruzana de pueblos libres de minería tóxica, JGB, Observatorio de conflictos mineros de Zacatecas, Familia Pasta de Conchos, Frente Popular en defensa del Soconusco 24 de junio, Otros Mundos Chiapas y el Frente Amplio Opositor a la Minera San Xavier.*

**Donde el aire mata y la tierra duele, 2021**

Beatriz Millón y Roberto de la Rosa  
Fotografía digital y escombros de Salaverna, Zac



Las montañas de Michoacán y los bosques de  
ser el símbolo de la insostenibilidad y la explotación  
de la ciudad. Su importancia histórica y  
natural es ahora con la concesión de terrenos  
estados y el envío de personas a trabajar en  
de piedras y cemento que robadas a  
la más emblemática de las explotaciones  
CEMEX (Cemento Mexicano) en el estado de  
Loreto Zambrano, provincia mexicana  
que utiliza preparaciones para separar o  
para comprar el material explotado.

El poder de la industria cementera y el  
contribuir con autoridades locales y al  
estados y municipios no le permite  
devenir el escudo y los abusos a la  
salud de los habitantes, el agua y el aire.

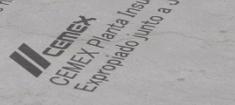






Fig. 73,74,75: *Archivo de piedras robadas*, 2018-¿? Fuente: Bea Millón



### 6.3.2 ORO y PLATA, HIERRO y PLOMO, YODO y LITIO (2022)

El plomo y el hierro que permitieron la apropiación originaria de la plata se acrecentaban con cada nuevo cargamento de metales preciosos que alimentaban una maquinaria de guerra en continua expansión. La plata financiaba los ejércitos y las empresas de conquista, nuevas fuentes de tributo. Se forjaba así una extraña aleación de hierro y plomo con el oro y la plata como sólida base mineral del poder imperial moderno: el comercio y la guerra; el poder financiero y el aparato jurídico-policíaco del Soberano; Estado y Capital son, hasta hoy, dos formidables estructuras de poder sólidamente asentadas en bases mineras. (Machado, 2018, p.42)

ORO y PLATA, HIERRO y PLOMO, YODO y LITIO es una publicación comunal a caballo entre la investigación artística, la fotografía, archivos robados y múltiples géneros escritos. Como en anteriores proyectos, encontré en el formato del libro un espacio de creación donde poder compartir y reunir diferentes territorialidades y sentires, mucho más móvil y accesible que los formatos tradicionales del arte visual. Quizás porque mi acercamiento a este conflicto se dio haciendo espacio a la lectura profunda, razón que me inspiraron los años académicos, o porque ya había experimentado los alcances del medio editorial, decidí que una de las salidas de todo este proceso fuera en este formato.

En cientos de regiones rurales, quienes trabajan la tierra abren claros en la vegetación, queman y usan las cenizas para que germinen nuevos cultivos. Desde la milpa en el bajío mexicano hasta la pampa argentina esta práctica lleva acompañando nuestros cuerpos-territorios y pone nombre a nuestro proyecto: *Roza y Quema* es una editorial comunal, independiente y autogestionada dirigida por mí misma desde 2020 y articulada en torno a múltiples colaboraciones. A camino entre el arte contemporáneo, la investigación académica y los movimientos ambientales/sociales, nuestras publicaciones son pensadas como diálogos desde el fuego, la investigación y la creación, proponiendo nuevas formas de relacionarnos, conocernos y afectarnos. Todo el material que producimos busca amplificar y nutrir las culturas en resistencia en pro de la construcción de otros mundos: despertando imaginarios, involucrando colectividades, creando redes y trazando nuevos caminos, sabiendo que la senda no está trazada y que el horizonte (puede ser un libro) es también camino. Desde el mismo inicio de la editorial, comencé a pensar el libro, a decirles a diferentes personas con las que iba coincidiendo en la lucha antiminera, mis intenciones de realizarlo. Pero no fue hasta principios del 2022 que me fue concedida a través de la convocatoria abierta de la Universitat Politècnica de València, PACT\_S que pude cerrar estas conversaciones y ofrecer un pago a los autores. Con el pago a los autores concedido, el *Laboratorio de Creaciones*

*Intermedia* apoyó con la mitad del presupuesto de impresión. Algo que me parece muy bello y que habla del compromiso de las personas que participan en este libro, es que todos los que no vivimos en territorios afectados por la minería, hemos decidido ceder el pago a los campesinos que se encuentran poniendo el cuerpo, diariamente, por la defensa de los bienes naturales.

Este libro es una reunión de voces latinoamericanas que reflexionan sobre la minería y su genealogía acompañada de una exploración artística y narrativa en contextos extractivos mineros en Chile, Bolivia, Argentina, México y todos sus cielos. A través de la narración de afectados por la minería, historiadores y mineros exploramos la materialidad sobre la que se sustentan nuestras sociedades, desde un sólido planteamiento conceptual acompañado con fotografías, videos, documentos de archivo, dibujos y cartografías de un viaje exploratorio desde el inicio de la minería. A través de este proyecto activamos un proceso de investigación comunitaria artística, editorial y activista sobre la mineralización de nuestra vida y las posibilidades del arte como espacio para la comprensión y acercamiento a las luchas por la vida. Este proceso, recalco, deviene en diferentes formatos que toman cuerpo en la publicación, fruto de las narraciones y colaboraciones, resultado de años de exploración y acompañamiento.

La publicación, se presentará para marzo del 2023. En estos momentos se encuentra en impresión, por lo que a continuación expondré los contenidos:

- En el primer capítulo, a modo de apertura, Horacio Machado redacta un ensayo crítico, propio de la ecología política con matices muy personales y entendiendo la minería desde el cuerpo-territorio. Su título “Minería colonial y devastación capitalista del mundo de la Vida. Sobre los orígenes minerales la crisis de nuestra Era.” Revela mucho de su contenido. Dialogando con el ensayo, se encuentran fotografías que realicé en la mina de San Pedro, en San Luis Potosí y las tomadas en las minas de la Sierra del Soconusco, en Chiapas, así como del uso de estos minerales en las ciudades.
- Para el segundo Capítulo, Carmen Aliaga entrevista a mujeres mineras bolivianas que trabajan en diferentes minas y formas de extracción. Estas entrevistas están acompañadas de las fotografías obtenidas por parte de Eva Máñez de la *Red Latinoamericana de Mujeres defensoras ambientales*.
- El tercer capítulo es una crónica que escribí a partir de los viajes realizados a Zacatecas y las entrevistas que realicé a Rosa Iselda, Roberto de la Rosa y Doña Pepa. A lo largo de todo el texto hay fotografías tanto de mi autoría como de Emmanuel Rosas, adjuntando múltiples archivos de la minera de antes de los años 50, así como una serie de documentos

que robamos a la minera Tayahua, y que Roberto de la Rosa usó en el caso de la defensa jurídica por las tierras expropiadas de Salaverna.

- Claudia Ramos cumple la cuarta parte, con su ensayo: “¿Qué pasa cuando la minería y el modelo extractivo se expanden en los territorios y en los cuerpos?” en el que, a partir de su experiencia, como mujer indígena zoque acompañante de procesos de defensa del territorio en su región, Chiapas, se cuestiona las relaciones de poder y de violencia entre los cuerpos feminizados y los territorios que las sostienen. Acompañan en este texto las ilustraciones y el material generado por las compañeras a lo largo de los talleres de encuentro y lucha.
- En el quinto capítulo, “Tortas de yodo y otros contratos con el ‘capital’ artístico” Rodolfo Andaur recorre los territorios de las pampas chilenas, hablando de las intervenciones artísticas en contra del litio y del yodo, otro de los nuevos minerales más codiciados. El texto se encuentra en diálogo con el registro fotográfico de las intervenciones y material de libre creación para difundir la problemática extractiva a cargo del El Laboratorio de Artes Gráficas del Desierto de Atacama y el colectivo Pésimo Servicio, asentados en el desierto de Atacama, Chile.
- Sebastián Terrones, cierra el libro con su texto “Extractivismo Xenomorfo. Un breve recorrido por los horizontes de la minería espacial” en el cual ahonda sobre el futuro de la minería, ahora espacial, que ya empieza a dibujarse en nuestro presente. El texto se encuentra ilustrado por imágenes creadas por él mismo junto a un programa de Inteligencia Artificial, juntas, imaginan cómo lucirá el futuro extractivismo espacial.

Aposté en esta publicación, fruto de años de investigación, colaboración y acompañamiento; por la exploración artística, teórica y narrativa. Entre sus estas páginas, desde los medios mencionados anteriormente, relatamos la mineralización de nuestras vidas y la materialidad sobre la que se sustentan nuestras sociedades. Tratamos, en coordinación con la variedad de formatos, incluir páginas en forma de despleables atendiendo a diferentes papeles. El libro está envuelto en una carpeta que funciona como poster, ya que es una serigrafía de una cartografía de mi autoría, donde pueden verse reflejados las biografías, y los territorios que el libro abarca. El formato digital será lanzado al mismo tiempo que el formato físico, siguiendo la línea editorial de Roza y Quema, que apuesta por la difusión al alcance de todos.

A continuación dejo el texto que redacté para el libro, entendiéndose que la lectura completa se genera junto al diseño, ilustraciones, fotografías y documentos que se encuentran en el libro:

*Salaverna, Norte de Zacatecas, México*

*Abril del 2021*

Ladran los perros acompañando el firme caminar de las chivas. Mientras, sigo los pasos de don Beto que agrietan la frágil tierra. Sigo su presencia pero también la polvareda que levanta en su andar, que baila ahí en el aire y se desplaza a otro espacio.

Por momentos, ese espacio es mi propia camisa.

Mi sudor capta la pequeña arena suspendida y retrata entre hilos de algodón y lycra señas de este preciso instante.

Pienso que este sudor desea ser más riego para la tierra que una mera consecuencia del calor, a estas horas, en el desierto.

Todos los días don Beto sale a pastorear y esta es de las pocas veces que le acompaño. Vamos en silencio, pero las chivas y los perros tienen una fuerte plática con el cerro, la gobernadora, los minerales, los cardenches y los mezquites. Probablemente también con alguna cascabel, con los zopilotes y una que otra liebre. No sé don Beto, pero yo no les comprendo. Percibo la amabilidad de su lenguaje y de vez en cuando entiendo palabras que también forman parte de mis conversaciones. No me importa no entender mucho, la escucha enseña aun cuando no se comparte el idioma.

De vez en cuando paro para tomar algunos cabuches de las biznagas y me quedo mirando el horizonte. Puedo ver las torres de alta intensidad que rompen la planicie de este paisaje. Veo, como si estuviese muy, pero muy lejos, las toneladas de tierra que mueve la minera llamada Goldcorp. No alcanzo a ver su maquinaria, ni a las personas que sepultaron en sus laderas, ni a les que allí trabajan, ni el sudor de sus frentes, regado de cocaína. Ni los más de 14 kilómetros de herida que le hicieron a esta región con tal de sacar unos gramos de oro, plata y cobre. Y no los veo, no porque mi vista esté nublada o porque esté considerablemente lejos, sino por la intensa nube amarillenta que cubre todo el valle. Una nube formada por tierra, arsénico, mercurio y otros tantos contaminantes que ni sé nombrar. Esta nube nos recibe al amanecer y nos despide en la noche. Hay veces que es más cobriza, otras veces se aligera, pero siempre está presente. Se ha coronado, compartiendo trono con la yuca y el halcón en esta región semidesértica. Una que otra noche, nos deja ver la bóveda celeste, otras, nos apantalla y no nos deja ver ni la vía láctea ni las brujas

\*\*\*

Esta es la tercera vez que me acoge este territorio. La primera vez, en 2018, ni la tierra estaba tan agrietada, ni la nube era tan densa. Tampoco la herida era tan grande. Aún don Beto vivía en su casa, en Salaverna. Aún había unas decenas de casas en pie. Las pipas que pasaban no eran tan gordas y el cuerpo de don Beto, así como el de sus chivas, gallinas, elotes y frijoles no eran tan flacos. ¿A dónde fueron todos estos gramos, todos esos kilos, de todos estos cuerpos? ¿También se los llevaron las empresas, junto a los minerales?

Me pregunto qué hacen con esos gramos, esos kilos... Si les alimenta a los mineros, a los gobernadores o les sirven de nutrientes para las próximas concesiones. O si más bien ahora dan de comer a los grupos narcotraficantes que se pelean la tierra y sus gentes.

Me pregunto si de esto conversan las chivas con los cardenches o los coyotes con las estrellas. Ya vamos llegando al cobertizo donde viven las chivas. Sonríe al ver a las más pequeñas resbalándose al trotar entre ellas. Los perros ya nos adelantaron y se revuelcan cerca de las gallinas. Don Beto me grita que no le espere porque quiere ir a ver la milpa. Me abro camino hacia lo que ahora es su casa. Cuando lo conocí, aquí sólo dormía algunas noches cuando se le hacía tarde en el trabajo del campo. Poco a poco se ha resignado y ahora vive sin luz, sin agua corriente, con una cama, una mesa, una estufa de fuego y sin ningún otro humano a varios kilómetros.

Ermitaño, dice él, por no decir despojado.

Entro a la cabaña y dejo la cámara junto al sombrero. Aún quedan algunas brasas del fuego del desayuno. Voy rápido afuera por algunas maderas, con la esperanza de avivar las llamas rápido y poder cocinar algo antes de volver a salir. Y ahí van, reviven rápido, parece que nos esperaban. Lavo los cabuches que recogí en el camino con la poca agua que queda en el garrafón. Dejo un poco para que podamos limpiar y beber luego. Mientras voy cocinando, reviso las fotografías de los días anteriores y voy guardando las baterías en la mochila. Llega don Beto y nos ponemos a hablar de la esperanza de la izquierda. También me cuenta de los frutos de los cactus mientras los cortamos y compartimos recuerdos de las tunas. Le muestro en el celular unas fotos de dulces de tunas de miel y amaranto que vi en la ciudad; busco en google la receta, sin recordar que allí no tenemos señal. Bueno aquí ni a varios kilómetros a la redonda. Acabamos de comer y lavamos los platos con el agua que quedó en el garrafón y que luego se usará para regar algún cultivo. Nos preparamos para salir de nuevo, ahora caminaremos hasta las Majadas, donde viven los uniques vecinos en varios kilómetros a la redonda, a ellos que tanto estimo.

Cargo la mochila, con todo el equipo. Don Beto espera ansioso, ya quiere cargar su cel. Hoy no hace tanto sol, se agradecen las nubes que no vienen de las minas. Hacia las Majadas pienso en cómo sería mi cotidianidad si tuviera que caminar diario hora y media de ida y otra hora y media

de regreso para tener acceso a luz corriente y a señal. Una vez allí, y tras mucha plática sobre los manantiales que desapareció la mina, cargo la cámara, la compu, la grabadora, el cel y el micrófono; y me pongo a jugar con les niñes, cerca del burro. Jorge nos dice que nos llevará en la camioneta, para que no tengamos que ir apurados para cuando caiga la noche y doña Pepa me insiste en prepararme nopalitos. ¡Que deliciosos que saben los nopales recién cortados y cocinados!

Como aún es temprano, le pido a Pepa si le puedo hacer una entrevista. Entre risas nerviosas se anima y le comento que es sólo hablar de lo que tantas veces me ha contado. Es la más anciana de las Majadas y de todas las personas que me ha tocado conocer por acá. También la más callada y sabia de toda la región.

Mientras busco un lugar en el que no nos molesten mucho les chiquites, oigo a Jorge y a don Beto discutir sobre el precio de los garrafones. En todo el norte de zacatecas el agua está tan contaminada, que se convive con el miedo a contraer cáncer u otra enfermedad si tan sólo se baña uno en ella, por lo que la gente se baña con garrafones de agua potable. Pero claro, eso hace del baño un lujo que ocurre semanalmente. En medio del desierto, entre sudor y arena constantes, donde el trabajo físico es ley.

\*\*\*

Ya llega Pepa y nos sentamos cerca de donde talla la ropa con sus nueras. Me pregunto si el agua que usan para lavar también es de garrafón. Pero no pregunto, por no parecer chismosa.

—¿Oiga y pa cuando quiere los nopalitos?

—No, para luego, así para cenar cuando regresen todos.

—Ah, bueno...

—No vamos a estar mucho rato, es sólo que me cuente un poco de usted.

—Y, ora, si ya sabe mucho jajajaja...

—Ya, pues, jajajaja... pero quiero preguntarle más por la mina y todo eso.

—Ah, bueno... Pues a ver.

—Cuénteme, ¿hace cuánto que vive aquí? ¿cómo ha sido su vida?

—Cuando yo estaba pequeña, mi padre estaba muy enfermo y éramos muy pobres. Yo le dije a mi madre que quería ayudar a mi papá para salir adelante de esta pobreza que no, no que así no podría ser, así pues, no fui a la escuela... hasta que yo fui grande le tuve que ayudar a mi padre.... Fue muy duro, conforme fuimos creciendo todo fue distinto, porque sólo éramos dos niñas, pero cuando fueron llegando los varones se aligeró todo. Mi papá también se compuso, pero yo

trabajaba como un hombre: en el campo y trayendo leña... mi hermana y yo. La vendíamos, la traíamos para la casa. Desde los nueve años a llevar el agua, a arrimar la leña, a hacer las tortillas con mi mamá... Mis hermanos tampoco les fue fácil, no les daban trabajo en la mina, porque como no sabían leer pues nada de eso para ellos. Yo nunca me he salido de aquí, nunca dije: ¡Ay me voy a ir...! La que sí salió una vez fue mi hermana, se fue para ayudar en la casa, pero no duró mucho... Luego ya se casó y todo. Yo trabajaba y trabajaba y en una de esas dije: “diosito santo, me voy a casar yo a ver si una sale de esta pobreza”. Pero pos no, fue igual... jajajajaja. Mi esposo trabajaba aquí en una minita, luego trabajaba en otra, pero no lo ponían de fijo a trabajar porque no tenía número. Ahora también se hace eso del número. Tienes que pagar para tu puesto en la mina, ahí en el Peñasco, hasta 60,000 pesos que les piden, pues ¿de dónde? Antes era mejor cómo se trabajaba la minería, porque ahora está muy cochina la vida, muy corrupto todo...

— ¿Y cómo siente que ha cambiado la vida, aquí en las Majadas?

—Mire, con la naturaleza me siento bien gracias a Dios porque yo aquí he estado toda mi vida. Es un orgullo para nosotros, pero ahora llegan vientos muy duros, que traen muchos polvos y vaya que sí nos afectan, aquí a nuestra vida... Desde que se puso esta minería ya no se levanta cosecha ni nada. Yo digo que sí ha dañado la tierra, todo esto, para que no haya cosechado nada, nada, nada... Ni poquito maicito.

Yo siento todo este lugar, que esta tierra es la madre de uno. La vida uno la ha tenido aquí, vive aquí y si uno se va de aquí es como si se le murieran los padres de uno. Y uno que ha visto todo, pues ha cambiado tanto desde que llegó el Peñasco. Desde que empezó han sido puras enfermedades, había antes también, pero no tan duras. Pos yo digo que no está bien, porque los dueños se aprovechan de la gente, de nuestra pobreza, de no saber... Como que ven a uno como un animalito. ¿Por qué? ¿Por qué lo hacen? Los dueños de la mina son los únicos que ganan. Los de aquí, nada, nada... A Dios le pido que nos ayude, que nos proteja, también se lo pido a la Tierra. Yo siempre me he sentido parte de la naturaleza, todos somos, sin ella no vivimos, pero a la gente se le olvida.

—Y a la gente que vivía en Salaverna, ¿cree que se les olvidó?

—No sé yo, pareciera que muchos no se sentían con tanto cariño a la tierra. Mucha gente se dejó y, ¡gracias a los que no se dejaron! pues sino todo estaría lleno de agujeros, así como pozos enormes por donde quiera que vieras.

La gente abandonó sus lugares, sus casas, todo... ¿por qué no les dieron una pequeña fortunita? Nada, nada... Solo les quitan y ya, está muy duro, por eso le digo, está duro... Los de las empresas a cada rato venían aquí y les decíamos que no nos íbamos a ir, ¿a qué?, ¿cómo?, ¿a dónde? Aquí quieren dejar toda la tierra que no les sirve de la mina, los escombros del tajo ese que quieren hacer en Salaverna. Y la tierra parece que se venga, se hunde, para abajo, para abajo... Como en

Salaverna. Querían que se hundiera harto pedazo para que se salieran. Para explotar todo allí, eso es lo que querían y quieren. Abrir la mina que ya está abajo y hacer como con el Peñasco. Que por el cobre, la plata, el oro, todo eso que ellos buscan. Pero no tienen por qué hacerse ricos porque la tierra lo sea. Le roban su riqueza y a nosotros, nada, nada... Aquí querían comprarnos lo poco que tenemos. Y la mera verdad, es que no compran la tierra, ellos negocian, pero no pagan lo que sacan. La naturaleza no se puede comprar. El dinero no lo paga, no lo paga lo que le están haciendo y nos están haciendo.

Somos sus hijos, el que no comprenda, pos no, pos no...

\*\*\*

Suenan las llamas a nuestras espaldas mientras comemos los nopalitos que nos hizo doña Pepa. Ya cayó la noche y entre vídeos de Paw Patrol, regaños por no completar la tarea y chismes de Mazapil, me cuentan de las brujas que se vieron anoche que estaba despejado. Dicen que uno las ve en esas esferas en llamas que se ven volar por el valle. Antes, cuando todo estaba más tranquilo, los malitos no habían llegado y el cielo era más claro, llegaban muchos estudiantes de las carreras de ciencias de la UNAM y de la Universidad de Zacatecas, a observar el cielo nocturno. También tomaban muestras de los tantos meteoritos que se encontraban, y paseaban viendo la flora y la fauna.

Salgo a llamar por teléfono, le cuento a ella cómo fue el día. Que no se preocupe, que mañana no tendré red en todo el día porque no está en los planes volver a las Majadas, pero que al otro mediodía le enviaré mensajito. Me dice que estará pendiente. Nos decimos lo que nos queremos y sigo mandando algún que otro audio a amigos.

Regreso pensando en esa llamada en la camioneta, con el frío viento partiéndome el rostro al ritmo de las irregularidades del camino de terracería. Cuando ya se pone más rudo bajamos de la camioneta y continuamos don Beto y yo el camino a pie. Antes de dormir, me quedo un rato mirando al cielo, a ver si viene a verme alguna bruja. No se ven tantas estrellas como otras noches, ni tampoco a las brujas, así que entro a la cabaña y cargo con todas las cobijas que puedo.

\*\*\*

Siembro frijol, maíz, avena, trigo; tengo chivas... Cuando hay necesidad quiebro magueyes para el aguamiel. La tierra para mi es mi segunda madre y primera. Porque acogió a mis abuelos, a mis padres... Mi madre me amamantó unos meses y la tierra me da de comer hasta ahora. Por eso la defensa. Sino la defendemos ¿quién?

Yo nací en Providencia, un pueblo que existía al otro lado de este cerro. Para cuando cumplí 11 años, nos mudamos aquí, a Salaverna. Por Providencia sacaban con el malacate el mineral, se lo llevaban a la planta de Beneficio por cable, como un teleférico, en canastilla. Pero para el 62 terminaron un túnel, que comenzaron a construir en los 40 y tantos desde Salaverna. Entonces, como ya podían sacar todo el mineral por el túnel, abandonaron el pueblo. Desapareció Providencia y con ella también siete pueblos porque el túnel destruyó mantos acuíferos y dejó sin vida hacia arriba en la sierra y la sequía detonó la migración. A la empresa le resultó gratuito el desalojo y la apropiación de las tierras para explotarlas libremente. Providencia se quedó como pueblo fantasma, como un residuo.

Yo ya vi cómo se devasta. Vengo de ahí. Y ahora lo vuelvo a vivir.

Desde que tengo uso de razón, aquí debajo de nuestro pueblo está la mina. Creo que empezó a funcionar por el 72. Para el 77, un tío me invitó a sembrar cerca de la mina y al tiempo me quedé trabajando en ella. La mina era subterránea, bajo el pueblo de Salaverna, bueno aún lo es. No había tanta maquinaria, nada de diésel, era un trabajo muy artesanal. Entonces el dinero sí te daba. Por el 98 trabajé en la superficie y no había contaminación ni nada. En el 99 volví dentro de la mina, con la llegada del grupo Carso y la minera Frisco. Lllaman a la mina Tayahua-Frisco. Y fue un gran cambio, había muchísima maquinaria y con ella las dimensiones de todo se ampliaban, pero necesitaban a mucha menos gente, tan sólo con el operador y el ayudante bastaba. Con la maquinaria y el diésel llegó la contaminación. Ya no es lo mismo, no es lo mismo... La vida de un minero es dura, es corta, tiene sus consecuencias. Estar respirando todos los componentes, aun cuando vas protegido, aspirar plomo, zinc... Los pulmones se dañan mucho. Antes de los 2000 conseguimos con el sindicato que hubiese revisiones a los pulmones, porque una vez se te dañan se van poco a poco degenerando. Desgraciadamente con la llegada de Frisco, grupo Carso, propiedad del magnate rentista Carlos Slim, acabaron con todos esos derechos. Liquidaron el contrato y emplearon a los de la mina con un contrato nuevo y ya ni revisiones, ni de pulmones ni de los oídos, ya nada. El sindicato que está ahora no ve por su salud, nada, nada. Pero yo ya no trabajaba ahí para cuando pasó todo eso. Antes la mina era pues no sana, pero otra cosa... El hecho de que quieran sacar más rápido los minerales, con esos reactivos tan poderosos... Una piedra de 10 kilos la dejan en gramos. En corto tiempo, menos costo. Así es a cielo abierto, es acabar con todo el entorno alrededor de la mina. Acabar con el ecosistema, con nosotros. Así pasa en Peñasquito.

Oiga, pero lo de minería aquí es de mucho tiempo, no de ahorita, ni de los ingleses, ni de la colonia, viene de tiempos más atrás: Cuando tenía el auge los teotihuacanes, los de acá llevaban turquesa y piedra azul, rizocola, porque la veneraban, la relacionaban con el agua. Luego con los colonos, los españoles, se vienen derecho acá. En los archivos de minería de Zacatecas, desde 1568 por Salaverna, dice que habían gambusinos y mineros, unos 150. Los gambusinos rebuscan

el mineral a flor de tierra. Los españoles esclavizaban a muchísima gente y a los animales, pobres mulas... En ese tiempo se le hizo daño, nada que ver con lo que los nativos hacían antes, pero ni parecido a lo que hacen ahora. Nada se compara con los últimos 10 años. Es terrible, devastador, con las mineras canadienses y nacionales con sus tajos a cielo abierto.

La ambición del inversionista, eso es lo que causa la necesidad de hacerlo cielo abierto.

La extracción es mucho más fácil, los reactivos son mucho más poderosos de lo que había antes para separar el mineral. Sale más barato a cielo abierto que seguir la pura veta. Siguen los ramalitos que quedan, de las minas anteriores, miserias. La ambición por el oro es la misma, pero la mecanización de las minas y sus maquinarias avanzan a otro nivel, no puedes comparar el marro, la cuña, todo eso. Lo que antes eran barrenos de un metro fueron pasando hasta 4-30 y ahora hasta 15-40, lo que se requiera. La devastación es mucho más grande, no sólo la devastación... Dicen que dan empleo, es mentira, puras mentiras. La maquinaria elimina a muchos trabajadores, entonces es una mentira tras mentira, no mejoran las condiciones de ninguna forma de vida.

Nosotros en el 2005 tuvimos un problema con el ejido y por eso fue que nos dimos cuenta que no tenemos certificación jurídica acá, que estamos en un terreno nacional. Tenemos títulos de propiedad agraria, pero son nuestras casas. Aunque la minera dice que tiene escrituras, son apócrifas. Yo no sabía qué era apócrifo. Anduve preguntando y me dijeron que era un papel que no tenía valor jurídico. Nuestros pueblos datan de cientos de años. El gobierno aliado con las empresas, les facilitó las cosas con escrituras falsas, con la protección civil, el servicio geológico...les facilitaron documentos que certifican que nuestra tierra es inhabitable, aunque tengamos aquí cientos de años. No hay cómo demostrar que vivimos aquí. Bueno vivíamos...

Por no saber bien, desconocimiento, hasta 2007 ratificamos la solicitud, pero en 2006 por desgracia también llega Peñasquito. Empiezan con sus permisos de exploración con los ejidos. Comienzan con sus papeles y avanzan; pero ya por 2007 se escucha, se oye, que nos quieren sacar. Que la empresa anda consiguiendo un terreno para construir casas a 15 minutos de Mazapil, pero sin decirnos nada. Según esas iban a ser sus casas. Para 2008 ya traen máquinas para cielo abierto, pero no entendíamos nada, aún no tenían ni papeles. Es hasta el 2010 que llegan con nosotros. Nos dicen que veamos aquellas casas, lo llaman Nuevo Salaverna, que nuestro hogar está en riesgo. Que hay una falla geológica que hundirá la tierra... Y mucha gente sí se creyó el cuento porque falta mucha, pero mucha información. Aquí no había entonces investigadores o, ¿cómo le llaman? Académicos. Ni de los vendidos ni de los que dicen la verdad; para que uno pues teniendo la información pueda decir, no me conviene o me conviene, una de dos, ¿verdad? Pero bueno... El propósito siempre fue derruir nuestro pueblo y explotar de mina subterránea a cielo abierto. Así que, cuando llegaron con esas cosas... Yo ya sabía que iba a llegar la

devastación. Ya lo viví. En esa Nueva Salaverna que querían construir... La minería nos dejó las tierras contaminadas en Providencia. Nos dejó sin agua. Nada, nada de desarrollo... puras mentiras... Y aquí la historia se repitió.

Ese mismo año, en 2010, la Secretaría de Economía otorgó la concesión a Tayahua-Frisco casi 3600 hectáreas y de la mano, las casas esas de zapatos que nos ofrecían. Y convencen a muchos con todas sus mentiras. Cuando alguien aceptaba, demolían luego su casa, muchas veces sin darles chance de sacar sus cosas... Debido a las mentiras, a la mala información, mucha gente cayó en eso de que traían el desarrollo y el progreso a nosotros los pobres. Que con la minería iba a llegar el progreso; pero no es cierto la prueba está aquí mismo, en nuestra propia historia. Salaverna tuvo su auge en los 60, hasta los 80. El progreso, el desarrollo, duró 20 años. Entonces ¿qué? No es cierto nada de lo que dicen. Lo que convenció a muchos fue el argumento de la posibilidad de enfermedades graves, principalmente de las vías respiratorias e infecciones en la piel, en los niños. Por eso las primeras familias en salir del poblado fueron las familias con hijos pequeños. Lo que les desplazó fueron las mentiras y el miedo. Pero, ¿usted cree que eso no va a pasar a unos cuantos kilómetros que es donde está Nuevo Salaverna? ¿O viviendo con el proyecto de muerte de Peñasquito? Na, na... Además, no se crea, pero sólo le dieron vivienda a los primeritos que aceptaron, los demás cómo pudieron le hicieron.

Así pues, en 2010 es que me eligen a mí como delegado municipal. Tres veces tuve que ganar porque no me querían otros. A los 15 días, hay una reunión de Cabildo porque la mina no me quería ahí. Y tratan de echarme, pero no, no, ahí quedé... A mí no me iban a desconocer, ni a mí ni al nombre de Salaverna.

La resistencia que hicimos al desalojo fue sin violencia. Sólo estábamos en nuestras casas. Permanecíamos aquí, ah, pero cuando ya no sabían qué, comenzó el terrorismo con detonaciones provocadas. Y así, con toda la ambición, muérase quien se muera, yo agarro el costal del dinero y me voy. Es inhumano. Y lo mismo están haciendo en los pueblos de al lado. Coloradas. Xalchihuites...

El 4 de diciembre de 2012, hicieron una prueba de barrenación larga. Tres truenos, sonaron. A las 2.15. Se sintió hasta Melchor Ocampo a 40 km de acá. Vinieron por mí, la gente estaba asustada. Se cayeron dos niveles al interior de la mina. Todo fue planeado, a ninguna persona de la mina le afectó. Dinamitaron. Yo creo que fue la primera prueba de barrenación larga y eso empezó a aflojar el terreno. En 2011, se les matan 3 gentes por el hundimiento de la tierra. Se hundió una de sus máquinas también, pero siguieron sacando mineral y así se fue hundiendo más y más. Se llevaron a 40 familias con mentiras, los desalojaron. Los que quedamos les decíamos que no nos íbamos a ir, aunque éramos pocos. Nos amenazaron... ¡Nos han hecho

tantas, tantas cosas...! La empresa se desesperó, y provocaron otro hundimiento. Fue un atentado terrorista. Ya no sabían qué hacer.

Para 2013, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) autorizó la explotación a cielo abierto; pero todo eso no sirve de nada, si nosotros no accedemos. Pero la cosa no estaba fácil. ¿Sabes? Aquí había agua para abrevar los animales. Ya no hay nada. Con Peñasquito, en el 2014 se acabó el agua en un manantial enorme, Cedros, hasta tenían un vivero, un tanque para pescar... Y no ha vuelto. Ni volverá. No hay dinero que pueda arreglar eso. Acá, desde el año pasado (2020) el manantial de goteras dejó de fluir. Ya no hay agua. Las norias que están alrededor de Peñasquito, también se agotaron. El daño es enorme.

Pero ellos lo minimizan. Quiebran nuestras comunidades, acaban con nuestras relaciones, muchos enfrentamientos. Aquí pasaban miles y miles de mariposas, pero ya no. Ahora solo por el 2 de noviembre se ven unas blanquitas... pero tan pocas. Llegan hasta los jales y ahí mueren. Los animales que abrevaban ya no viven más. Ya no hay abejas, insectos, casi tampoco.

Un 6 de diciembre por la noche, que ya estaba oscuro y se escuchó un trueno enorme, le dije a mi nieto que me esperara que iba a ver. Pensamos que fue una máquina que tronó. A la mañana siguiente me fui rumbo a Concha del Oro y me llamaron para decirme que se estaba hundiendo la tierra. Ese mismo día llegaron camiones de mudanza para desalojar a la gente. Ese era su plan. Estaba premeditado. Fue provocado.

Táctica de miedo, de pánico, de guerra. Todo estaba planeado. Siempre en diciembre, cuando hay menos gente en el pueblo.

Pero para el 2016 ya llegan descarados. Con operadores, protección civil, todo, todo... A sacar por la fuerza, con más de 120 efectivos contra cuatro mujeres y dos hombres que había. Con bulldócers. Con un escrito que no era legal. Yo tenía una reunión en Zacatecas. Sabían que no iba a estar y allí a los que había les decían que nos iban a mover de forma definitiva. Llamé y llamé a los medios, para que fueran a cubrir lo que estaba pasando. Mis respetos para todos los que estaban ahí parados. Yo estaba, como te dije, en Zacatecas y pues les dije, igual que están cercando Salaverna vamos a cercar a la casa del gobernador. Para que sienta lo que siente mi comunidad. Y no había nadie en su casa. Y ahí llegaron los medios, derechos humanos, porque no había forma de pasar por las carreteras a Salaverna, no había forma de llegar al pueblo. Llegó gente a apoyar de organizaciones civiles, solidarios. Pusimos una denuncia. Cerramos una calle y llegaron los granaderos y les decíamos que hasta que no pararan en Salaverna no nos íbamos a mover. Pero no sirvió de nada, pues tiraron una casa, los edificios públicos: la escuela, la iglesia, la delegación municipal. El presidente municipal fue quien mandó destruirlo todo, aunque él ni tiene que ver nada, porque el asunto es federal. Querían desposeernos, para que no tuviéramos

por qué luchar. Es una bestialidad lo que hacen los inversionistas, es el capital contra el pueblo. Son golpes al planeta, ya ni a nosotros solo. A una muchacha la sacaron a rastras, con sus muebles, todo, todo... Y más nos indignamos. ¿Por qué le vamos a dar nuestra vida, nuestras casas a alguien que ya lo tiene todo? Denunciamos por todos lados, quejas, prensa; pero no nos dan la razón. Todo está en contubernio, están al servicio del capital. No del pueblo.

La respuesta de los tres niveles de gobierno a nuestra destrucción ha sido el silencio. Después de eso, la mina se sigue cayendo, hundiendo... Tenemos algunas organizaciones que nos ayudan, pero con el tiempo se ha ido todo debilitando. Resistimos unos años sólo con unas casitas, rodeados de escombros, que ni tiraron. Ahí fue cuando llegaste tú, con Grecia. Íbamos hasta Concha del Oro para ir a comprar el mandado. En Mazapil, ahí con la mina de oro más grande del mundo, todo está carísimo, no podemos comprar nada ahí. Quedaban solo dos niños y los llevaban y los traían a la primaria. Canijos... Tiraron la escuela con todo, pasaron por encima de las computadoras que eran nuevas, les valió. Quitaron todos los pocos servicios públicos que teníamos. Ahí dices tú, ¿de qué desarrollo hablan?

No hay desarrollo.

Desarrollo no es ir en contra de la naturaleza. Así, ¿esto? No, no, cómo se puede llamar desarrollo a esto. No se puede llamar desarrollo a la enfermedad. Ahí está su desarrollo, en reducir a escombros, dinamitarnos desde abajo, enfermarnos. Yo ya tengo mi experiencia propia, yo ya fui desalojado de un pueblo. Si la minería fuera desarrollo, el pueblo donde nací existiría, seríamos ricos; pero no, aquí sólo queda las consecuencias del saqueo.

Y viendo todo esto, pues, no sé... Yo creo que el sacrificar a mi familia, sacrificarlo todo, fue un llamado de la tierra. Alguien me puso aquí. Mi sentido de justicia, yo siento que la tierra nos gritó a todos lo que tenemos consciencia. Reclama y exige respeto, afecto. Pero la tierra se va a vengar de nosotros. El agua es su sangre, los minerales son el sistema nervioso. Al atentarla así, tarde o temprano va a reaccionar y va a ser brutal. Y no te creas que va decir "ah, mira don Beto me protegió y lo voy a salvar". No, no, jajajaja Se va a llevar, junto conmigo, a todos lo que la atacan. Ella tiene el poder de regenerarse, pero nosotros no.

Pero como te decía, ahorita ya la casa de mi hijo está inhabitable, la mía también, todo agrietado. Sobre las grietas salen todos los gases. Esas grietas llegan hasta el nivel 14, serán unos 700 metros de profundidad y todo eso, sale acá arriba. Solo andar por el pueblo, ya es un riesgo para la salud. Ya ni quedarse a dormir puede uno, aunque sea entre escombros. Por eso me hice la cabaña junto a las chivas. En las Majadas me prestan un cuarto a veces para cargar mi celular, pues esos méndigos cortaron el servicio de la luz en Salaverna, al ratito de cercar el camino para mi casa, aun cuando no pueden hacer eso. Ah.. pero bien que andan ya poniendo los cables de alta tensión...

Con la llegada de Andrés López Obrador pensamos que cambiaría. Pero a los 11 días, la SEDATU (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano) emitió un dictamen en donde se da “derecho de preferencia” a Slim para adquirir al gobierno federal estas tierras. Aún no se ha demostrado que sean suyas. Pero la mina, que ahora tiene más de 450 hectáreas bajo nuestro, aún quieren que vaya para socavón. Aun cuando hace ya tiempo que los del Observatorio y la UNTA (Observatorio de Conflictos Mineros de Zacatecas y Unión Nacional de Trabajadores Agrarios) demostraron que las escrituras, que parece que aún tiene la minera, no tienen respaldo legal.

Aún todo sigue en suspensión, pero a mí ya me han abierto cuatro carpetas de investigación, qué le voy a decir... Las cosas se han puesto feas. Aquí hay grupos armados y para mí ya es muy riesgoso seguir enfrentándolos. Ya se puso todo tan pesado, con la ayuda de estas gentes. Esto es dejarnos matar inútilmente. Yo moriría por esto, pero así ¿para qué? ¿para qué me desaparezcan, me dejen ahí entre las montañas de tierra y digan que mi lucha no es digna?

Pero vea, no somos los primeros. En muchas zonas mineras hay grupos, de hecho, en muchas zonas los grupos del narcotráfico van de la mano. En Guerrero y en Carrizalillo han tenido nexos, —así les dicen —, les dan el apoyo de uso de suelo o las herramientas... y ahora, para mí, que ya llegaron aquí. Ellos entran a meter terror, para que la gente no proteste, que vivamos atemorizados. Hay una gran relación y coalición entre el gobierno, los mineros y los grupos. En la región no había mucho consumo de drogas, ni de grupos. Pero la minera acarrea gente de todos lados y de vez en cuando uno sabe que venden para los mineros. Desde que llegaron los grupos ha habido una limpia, han desaparecido a gentes, quienes vendían tenían ahí relación. Ponen a sus gentes. En el interior de la mina, se vende coca, todo eso... Se consume porque no se aguanta el trabajo. Son lugares muy calientes, jornadas infernales y hay que tener mucho aguante físico y de todo tipo. Me tocó ver eso la última vez que trabajé en la mina y ya ves tú cuánto tiempo hace de eso. Estas alianzas con estas gentes... La minería hoy por hoy es una fuente de corrupción inagotable. Corrompe desde los cabildos hasta la presidencia de la república. Corrompe a todos. A todos.

La minería sólo ha generado lujos y pobreza. Los que extraen el mineral se sienten poderosos, progresan otros países; pero esta tierra ¿en qué condiciones se va a quedar? Todo el territorio abarca desde este, nuestro cuerpo de la persona, hasta todo lo que da la naturaleza, hasta el canto de las aves. Se han ido secando los pinos, ya ni puedo llevar a campear a los animales porque está contaminado. No puedo beber agua en el cerro porque está todo contaminado. Según nuestra cosmología, hay una yerba para cada enfermedad; pero ¿cómo me voy a curar con una yerba que tiene metales pesados sobre sus hojas? Ya no me va a hacer la cura que me hacía antes. Esta salud... Yo con los años que tengo, puedo correr de Salaverna a Concha, que son 21 kilómetros. ¿Y mis nietos, mis bisnietos? ¿Lo correrán? ¿Tendrán esa condición? ¡No! Su salud no será la

misma. Ahora aquí la esperanza de vida está en 70 años. ¿Qué será en 10 años? ¿30? ¿40? Eso no tiene precio. Me dicen “es imposible hablar contigo, es que no entiendes”. Y yo les digo “los que no entienden son ustedes”. Somos hijos de la tierra, del viento, del sol, del agua. Los Guachichiles decían que eran hijos del viento. Y es cierto. Somos hijos de esos elementos. Y seguiremos siéndolo si no nos doblegamos.

\*\*\*

Saco la mano por la ventanilla. Es temprano y la luz aún se siente ligera sobre las miles de yucas que están a los lados de la carretera. Siento el aire rasgando mis poros y abriéndose espacio entre el vello de mi brazo. Me vienen a la mente las palabras de Elena Uriel, mi profesora de dibujo en la prepa. Nos preguntó una vez cómo nos sentíamos cuando íbamos en la moto; nos hizo notar la presión tan fuerte que siente uno cuando se desplaza a velocidad. Como que parece que se choca contra algo. Decía que todo espacio está lleno, que no existe el vacío y que con el viento siempre se hacía palpable todo eso que nos pasa desapercibido. Sigo mirando mi brazo e imagino cómo se hace espacio entre aquello que mis ojos no ven, pero sí mi piel. Si fijo mucho la vista en mis lunares y el vello, mi brazo parece el horizonte que está tras él. Me entretengo componiendo horizontes con mi brazo y las formas de la tierra. Pienso en las montañas trituradas, en los vacíos en la tierra y cómo se mueven, de un lado a otro, volúmenes inconmensurables de espacio, de memorias, de presencias, de vida subterránea, de minerales.

—Ora, en la segunda salida, gira a la derecha, no queda mucho. Antes de tomar la carretera está la gasolinera.

—Va.

—Ahí paren tantito, que quiero comprar un agua.

—No queda mucho para llegar a Concha.

—Ah, pensaba que aún quedaba rato... Me espero pues.

Emmanuel gira a la derecha y se escucha raro el carro que rentamos. Llegó hace unos días con Marisol, una compañera bióloga que lleva un registro de la afectación de la flora por las mineras. Ya estamos por llegar a Concha del Oro, allí nos espera en su casa Rosa Iselda, una gran amiga que don Beto me presentó. De vez en cuando Emmanuel para y toma fotos por la ventanilla.

—Mientras tú y don Beto se quedan con Rosa Iselda, aprovechamos y compramos en el mercado para la semana.

—Mira a ver si encuentras queso de por acá.

—¿Si no, compro del que vea?

—Sí, está bien. Ah, y también café descafeinado, que nos lo encargó Jorge.

—Vale. Igual en todo el rato, nos da tiempo a ver lo de la mina antigua y comprar todo.

Aparcamos cerca de la plaza del pueblo. Caminamos hacia el encuentro con Rosa Iselda, que nos recibe con pan y café. Nos abrazamos largo, mientras su perro demanda atención. Después del

café y la plática, unos se van y nos quedamos siguiendo la conversación don Beto y yo. A tan sólo un kilómetro, está la mina Aranzazú. Las paredes de esta mina, que en un momento fue subterránea, luego tajo a cielo abierto y ahora subterránea otra vez, se comparten con la de las viviendas. Es impresionante ver un pueblo entero convivir con una extracción tan brutal, pared con pared. Cuerpos con cuerpos.

Rosa Iselda nos enseña fotos antiguas, mientras nos cuenta anécdotas familiares. Me llama la atención y le pregunto por una foto en blanco y negro. En ella se ve con su padre y al fondo una casita de labores del campo.

—Tanto mi abuelo como mi padre tenían un rancho. Amaban su tierra. Yo he tenido experiencias en círculos de sanación donde nos hemos conectado con nuestros antepasados, donde he pedido perdón, les he agradecido lo que hicieron por nosotros. He tenido una conexión muy fuerte con María Sabina y doña Teodora Urbano. Siento que todo lo que nosotros somos viene gracias a ellos, a nuestros antepasados. Abuelos, tatarabuelos... Ellos estaban más conectados a la tierra. Los huachichiles, ellos ni tenían ídolos, su conexión era directa. Esa relación se la debo a los antepasados que sembraron la semillita en la tierra y en mi cuerpo.

—¿Quiénes son María Sabina y Teodora Urbano?

—Doña María Sabina es muy conocida, fue una sacerdotisa mazateca de la sierra de Huatla que curaba con los hongos. Mi planta de poder es el peyote, nunca la he consumido, pero la venero. Doña Teodora Urbano fue una revolucionaria de mi pueblo. Me une ese amor por la tierra con su capa y espada. Así con armas. Siento que me guían y me cuidan. Cuando pongo mi altar de muertos, las añado a ellas dos.

—¿Y esta foto?

—Era un amigo de mi padre, eran íntimos

—Parece el Ingeniero Jergas —interviene don Beto.

—No, cómo cree. Jajajajaja. A ese no le puede echar uno fotos, ni sale.

—¿Quién es el Ingeniero Jergas? — Les pregunto mientras se ríen.

—Dicen que es un minero, que ya falleció y su espíritu quedó dentro de la mina. Les dice a los mineros dónde está el mineral. Sobre todo, se les aparece a los mineros solos. Siempre con su lámpara de carburo les señala dónde deben escarbar para buscar el mineral. Pues la mayoría de las veces esa es la versión que se da del ingeniero. Y dicen que hasta en Salaverna se aparecía. El vigilante decía que Jergas lo dejaba arriba de una torre. Era muy travieso. Les da miedo a todos los mineros y por eso no entran solos a la mina.

Sus manos siguen buscando entre álbumes y cajitas, parece que busca algo con mucho afán mientras vemos pasar aniversarios, fiestas y nacimientos. Se detiene en una de ellas y nos muestra orgullosa una foto familiar, con decenas de niños.

—De todos ellos, ya casi ninguno vive aquí, cuando se cerró la mina en el 93 muchos tuvieron que marcharse.

—¿Hubo mucha migración cuando la cerraron?

—Sí, mucha; pero ahora la mayoría se queda con la esperanza de que venga algo mejor. Se van por sus hijos, pues aquí no hay universidad. Así como se van, llegan de comunidades también para trabajar y muchos se quedan.

—¿Y cuál fue la primera compañía que llegó?

—Después de los conquistadores, con Jaime Núñez de Guzmán que perpetró aquí mucho saqueo y explotación, llegó la compañía minera inglesa. Por eso en muchas de las casas, son de ese estilo acá, del 1850 o así. Donde está la actual mina, también había muchas huertas. Hubo algunas huelgas por 1920, pero no pararon de trabajar. Para 1993 llega la huelga que te digo, y se cierra por malos manejos, no les pagaban a los trabajadores. Llevó tiempo cerrada. Unas personas se fueron para Saltillo, Monterrey, otros se fueron para Terminal, a trabajar en otras minas. Algunos para Estados Unidos. Hasta el 2008 que abrió otra mina, la que ahora está, Macocozac, a tajo abierto. Otra vez cerraron hace unos años por mal manejo, cuestiones económicas y volvieron a abrir; pero la actual, la Candiense-Boliviana lo hace por túneles. Ahí bajo el mismo tajo. Lo que sacan, lo muelen en los jales y ya se lo llevan.

—¿Cómo se siente con esta situación?

—Aquí hasta las casas lo sienten. Mira las brechas. Es que todo se llevan, desde siempre. No dejan nada. Las visitas se preguntan por qué no hay joyerías o trabajo del oro; porque desde siempre se han llevado todo. Primero, llegaron los ingleses. Ahora son canadienses y brasileños. Es una rabia infinita al ver el saqueo, la contaminación, la deforestación; siempre es una guerra entre mi sentir pacífico y mi sentir rebelde de estar ante esa amenaza. Nos quitan el agua, mancillan la tierra, la perforan. Mi sentir es de rabia y de impotencia. Es una rabia continua que explota a veces por las empresas y es una rabia que explota a veces por la indiferencia de mi gente. Hay personas que sí luchan, manifiestan; pero cuando ven la oportunidad de gritar, de decir, de mencionar; pero no lo hacen. Entonces yo siempre me pregunto si esta tierra dio personas tan valientes, que se fueron a una revolución por defender precisamente la tierra, ¿por qué nuestra generación vive en ese ausentismo, conformismo? A veces expreso mi rabia, mi dolor... también a las piedras.

—Y si hablaran ¿qué cree que le dirían a usted?

—Pues sí dicen y dicen: “pobrecitos, que no han entendido aún el trasfondo de la riqueza de una piedra, no únicamente para darte dinero, sino para albergar poder, otro tipo de poder.” El poder que realmente tienen las piedras es mágico y ellas están ahí para cuidarnos, para protegernos, de cierta manera amarnos y nosotros no hemos entendido. Ellas dicen “haz algo por mí, para que me respeten, para que no me sigan destruyendo. Para que ya no me sigan manoseando, para que nosotros podamos seguir viviendo, como somos”. Hay piedras que te pueden dar magia, de

conexión con nuestra madre que es la madre Tierra. Y es de gran ayuda, para que despertemos nuestra conciencia. Para que entendamos que esta tierra no es nuestra, que nosotros estamos aquí de prestaditos. Esas piedras tan hermosas están ahí para otra cosa. No para hacer una guerra de poder, dicen “ayúdame y yo te voy a ayudar porque soy magia”

Don Beto se mueve inquieto en el banquito, con la mano en el jade de su collar y la escucha puesta con Rosa Iselda.

—Esto es cruel. Los minerales, atraen el magnetismo. Si jalo un rayo y le quito su magnetismo, no es nada. Si me hablaran dirían: “Déjame aquí, no me muevas. No puedo vivir sin un cuerpo.” Creo que eso dirían los minerales si hablaran. Yo creo que sí tienen vida. Cuando llueve salen muchísimos animales que no vemos. Pero ahí están. Así pasa con los minerales, no hay porque moverlos, tienen derecho a existir y ya. Si el oro y la plata pensarán, ellos no tienen la culpa de lo que nosotros hacemos. Ellos están ahí por algo. Todo está interconectado. Si a mí me cortan una vena el riego ya no va para el otro lado “¿me entienden no?”

\*\*\*

Seguimos hablando sobre las fotografías y al poco llegan Emmanuel y Marisol. Compartimos el día y salimos a pasear por los pueblos mineros abandonados que están cerca. Antes de irnos, nos abrazamos deseándonos vernos pronto y tomamos la carretera, con la urgencia de llegar antes de que se nos haga de noche. Estamos a una hora de la milpa de don Beto, por lo que vamos algo apurados. No queremos que nos vuelvan a encerrar las camionetas con hombres armados como hace unos días.

Llegando, abrimos unas chelas antes de que se calienten. La noche está templada. Prendemos las velas que hay sobre los muebles en la cabaña. Don Beto aviva la lumbre y cocinamos unas quesadillas mientras compartimos recuerdos de Monterrey, ciudad en la que casi todos vivimos un tiempo en diferentes décadas. Estamos animados y escuchamos alguna que otra canción que tenemos guardada en el celular. El primero en retirarse es don Beto, y con razón, es el que más madruga. Nos quedamos platicando hasta que caemos en cuenta que ya es tarde si al día siguiente queremos acompañar a Marisol a tomar muestras. Se puso más frío conforme la negrura de la noche avanzaba, así que me pongo doble calcetín antes de acostarme. Prendo el celular, como de costumbre, aunque no tenga señal. Envío mensajes, sabiendo que en algún momento de la caminata de mañana les llegarán. Pienso que es como enviar cartas, con esa espera en la que te imaginas el encuentro futuro, de la otra, con las palabras. Pongo una alarma, aunque sé que me levantarán los gallos y las chivas nada más parta el alba y se asomen los luceros. Como todas las mañanas. Me asusta un poco dormirme, el desierto tiene el capricho de hacerte soñar de manera intensa y curiosear en los rincones de las personas. Poco a poco, respiro más profundo mientras

me arrulla el eco de los arbustos rozándose y los sonidos intermitentes de otros animales pasando cerca. Dejo este conjunto altamente organizado de minerales, llamado celular, en el piso. Antes de cerrar los ojos, miro la pirita que se asoma de mi bolsa, la que me regaló Rosa Iselda. La luz de la luna ilumina toda la cabaña y se refleja de una manera particular sobre las esquinas de la cuadrada piedra. Espero que se aparezca en mis sueños y me hable, como a mi querida amiga le hablan los minerales que la guardan.



Fig. 76: Render de la publicación ORO y PLATA, HIERRO y PLOMO, YODO y LITIO  
Fuente: Bea Millón



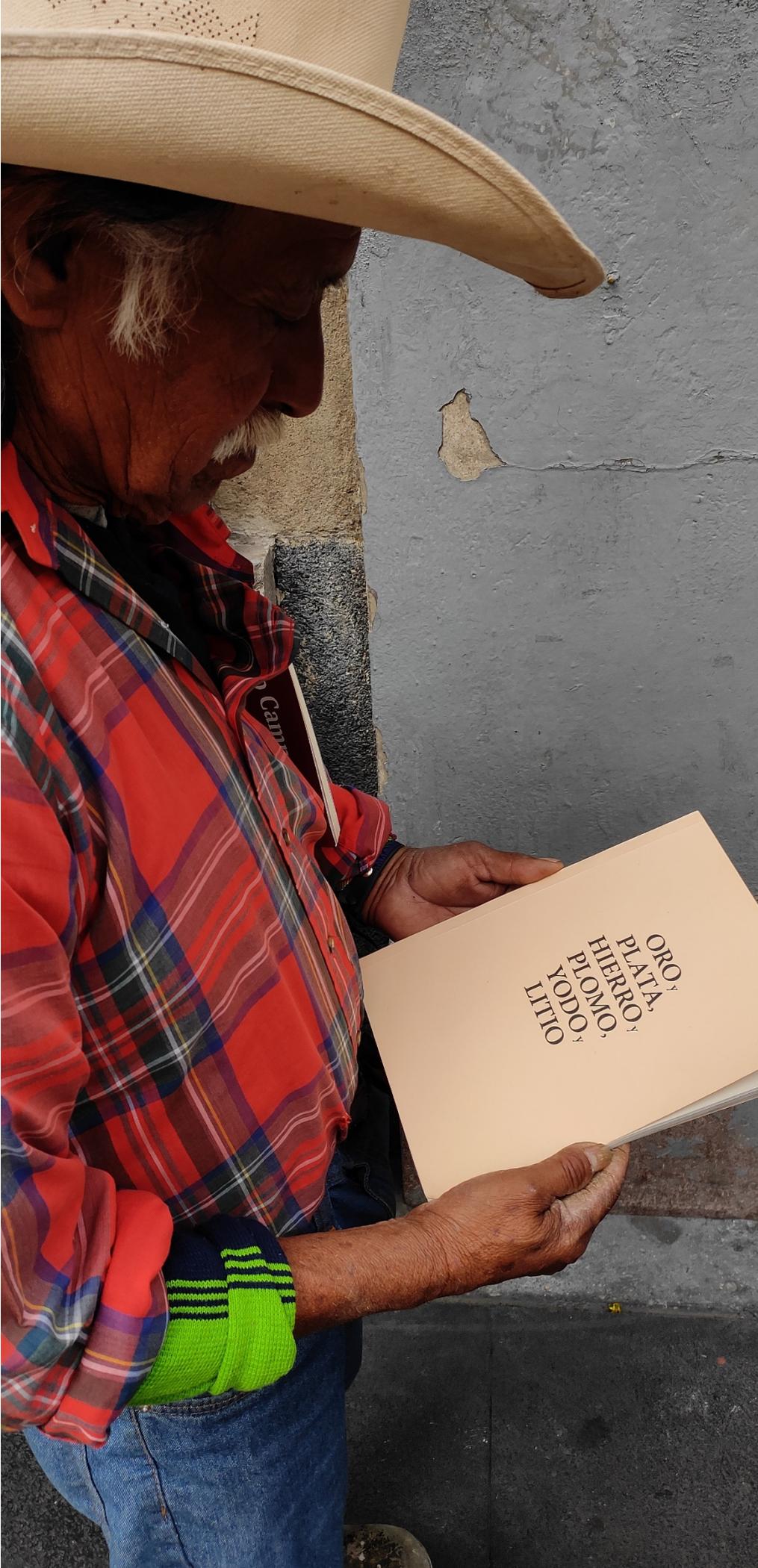


Fig. 76: Roberto de la Rosa revisando la  
portada de la publicación: ORO y PLATA,  
HIERRO y PLOMO, YODO y LITIO

Fuente: Bea Millón

Por el momento, realizamos una primera presentación, el 23 de marzo de 2023 junto a todos los participantes, vía presencial y online en el espacio de *Volcana Lugar Común*. Anterior a esta presentación, a finales de noviembre del 2022 realizamos un primer acercamiento a la investigación del libro titulada *Minería y colonialismo en Latinoamérica y sus cielos*, en la que participaron Sebastián Terrones, Claudia Ramos y Grecia García del Observatorio Zacatecano de conflictos mineros. Exceptuando a Grecia, la cual me asesoró durante la investigación y proceso creativo, Sebastián Terrones y Claudia Ramos participaron en el libro.

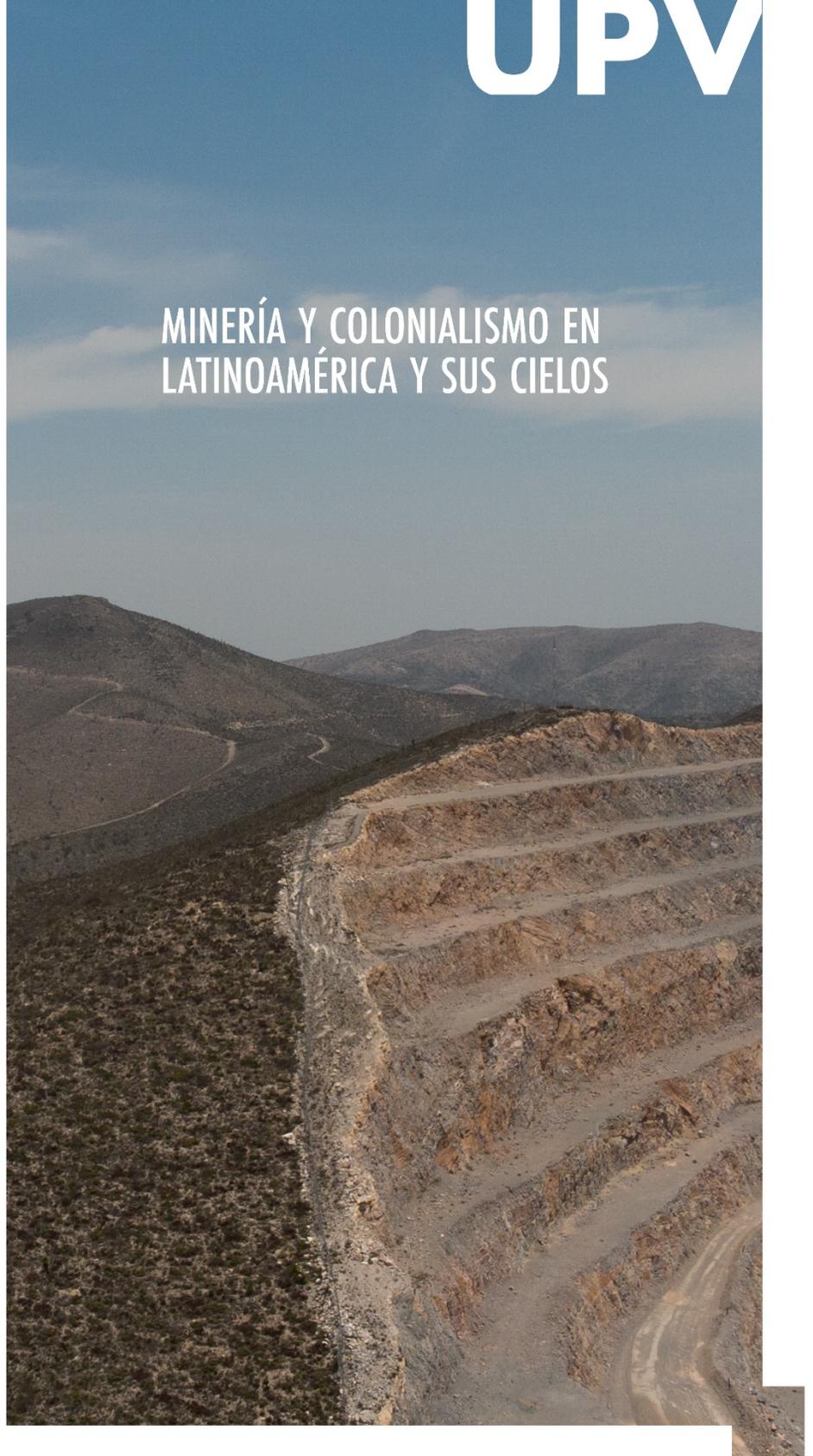


Fig. 77: Cartel del evento.

Fuente:  
Universitat  
Politècnica de  
València

30 de noviembre a las 18.30 h – México 10.30 h

Roza y Quema

Sebastián Terrones

Claudia Ramos | Reentramados para la vida,  
defendiendo territorios

Grecia Rodríguez | Observatorio de conflictos  
mineros de Zacatecos

Conferencia online

[bit.ly/3XuSeAd](https://bit.ly/3XuSeAd)

(Clave de acceso: 128309)

## 6.4 Proyectos en proceso avanzados

### 6.4.1 MATERIA PRIMA (2018-2023)

Materia Prima es un ensayo audiovisual rodado en cuatro contextos diferentes: la mina de oro más grande de Latinoamérica, en Zacatecas (México), la casa de Roberto de la Rosa en Salaverna, Zacatecas (México), el enclave minero más importante de la historia, en Potosí (Bolivia), el yacimiento minero más conflictivo actualmente, Atacama (Chile). A través de estos lugares y la narración de afectados por la minería, geólogos y expertos en la materia exploramos la materialidad sobre la que se sustentan nuestras sociedades, desde un sólido planteamiento conceptual. Este mediometrage explora la belleza y el poder de la tierra que compone estos yacimientos a través de un discurso crítico.

Por el momento contamos con la filmación en México. Para el próximo año, con la ayuda de varias subvenciones (de las cuales aún no podemos exponer de forma pública) realizaremos un viaje entre Chile y Bolivia para poder concluir y pasar a la postproducción, en la que contaremos con la colaboración de Manuel López, a partir de una pieza sonora compuesta para el mediometrage.

A continuación, dejamos un enlace de un pequeño fragmento de la filmación en México:

Fig. 78: *Materia prima*, Teaser 1' 0"

Fuente: <https://www.instagram.com/p/CUdT-PDFavb/>



#### 6.4.2 TERRITORIOS ENCARNADOS (2021-2023)

Serie de retratos realizados a defensores ambientales en contra de las mineras que ocupan sus territorios. Estas fotografías se encuentran horadadas con el dibujo de la silueta del tajo a cielo abierto al que se oponen, observado desde una perspectiva aérea. Detrás de ellas, se encuentra una capa de arena del lugar en donde habitan en permanente conflicto.

Por el momento contamos con dos de los tres retratos realizados de forma digital.

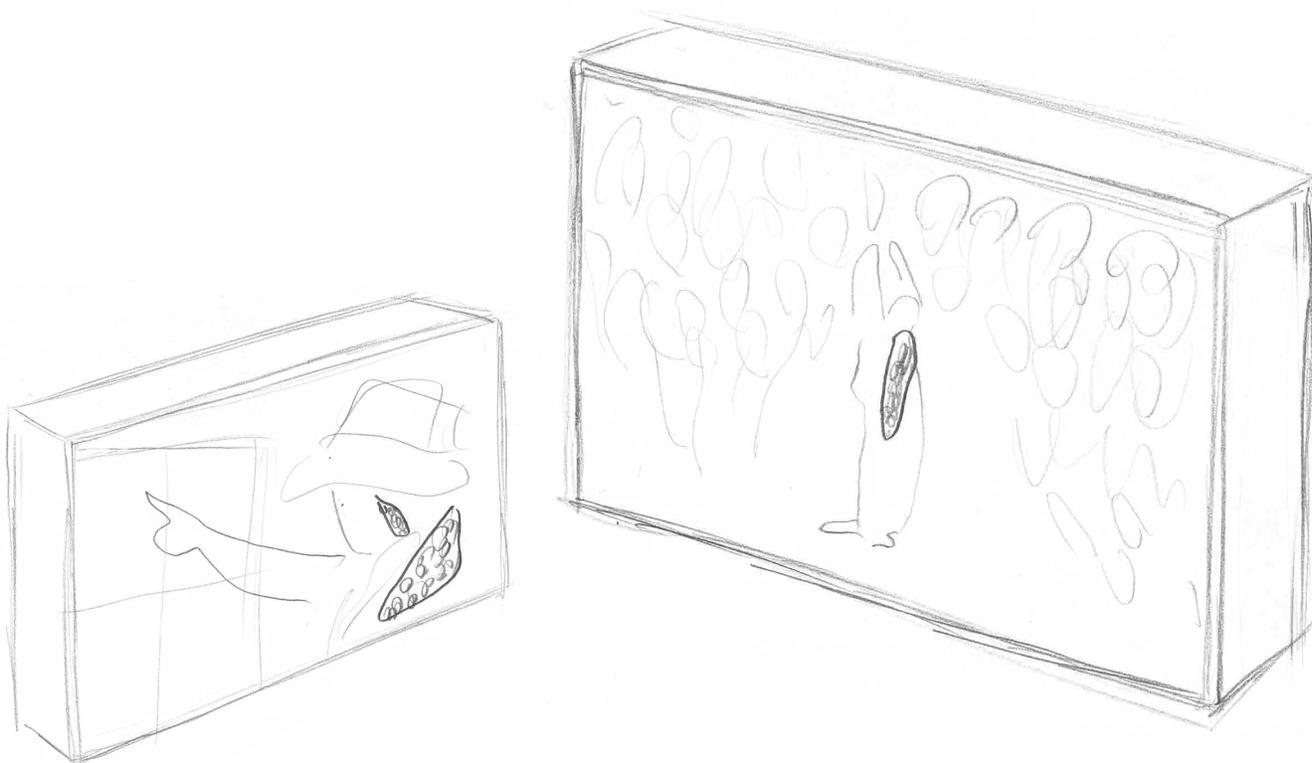


Fig. 79: Boceto de *Territorios Encarnados*  
Fuente: Bea Millón



Fig. 80: Fotografía de *Territorios Encarnados* Fuente: Bea Millón



## 6.5 Proyectos en boceto

### 6.5.1 LO QUEDEJARON (2023) Co-autoría con Roberto de la Rosa

Díptico formado por dos escombros. Sobre uno de ellos, el cual corresponde a su antigua cocina, don Beto dibuja el plano de su casa. En el segundo de ellos, yo dibujo un mapa simbólico de la región.

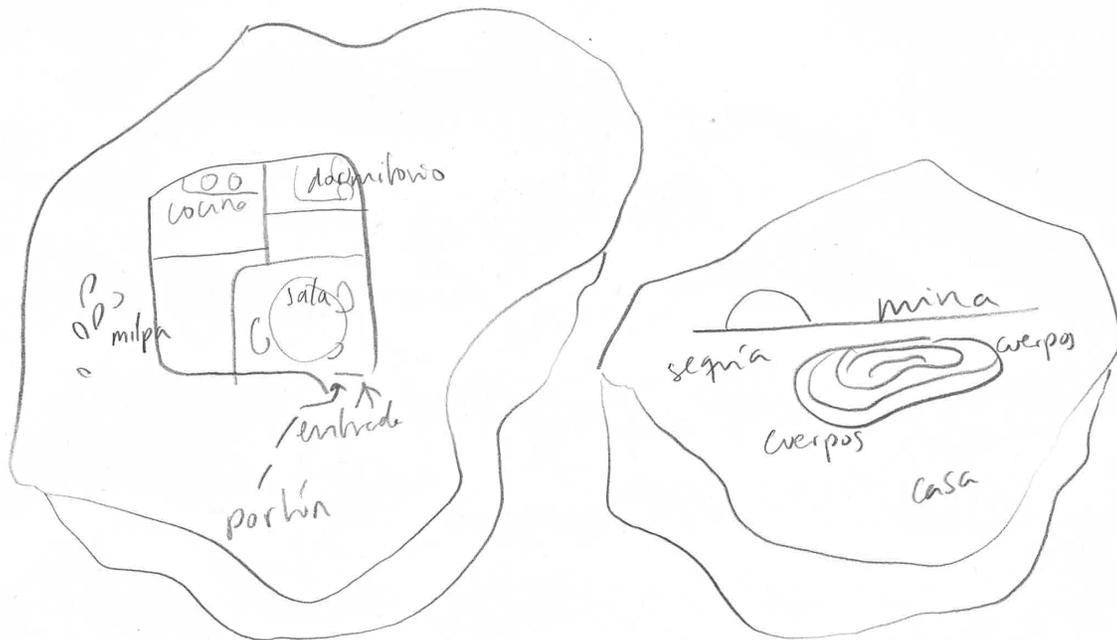


Fig. 81: Boceto de *LO QUE DEJARON*

Fuente: Bea Millón

### 6.6.2 A tus ojos, nuestra orilla (2023)

Escultura sonora. Sobre la pared se encuentra una placa de cristal, encima de ella un montón de tierra procedente de la minera Peñasquito. La pieza inicia con la tierra extendida y cuando comienza a sonar un audio, se comienza a trazar sobre la arena la silueta de la visión aérea de la mina, que tantas veces ha dibujado don Beto. El audio, grabado por un minero desplazado por la Minera Tayahua, en Salaverna, registra la detonación en uno de los niveles más profundos de la mina. Una vez finaliza el audio, el cristal vibra, se sacude de manera mecánica y el paisaje de arena vuelve a estar intacto. Tras unos segundos, comienza de nuevo y sigue en bucle.

Fig. 82: Roberto de la Rosa tomando un pedazo de tierra de la minera Tayahua  
Fuente: Bea Millón



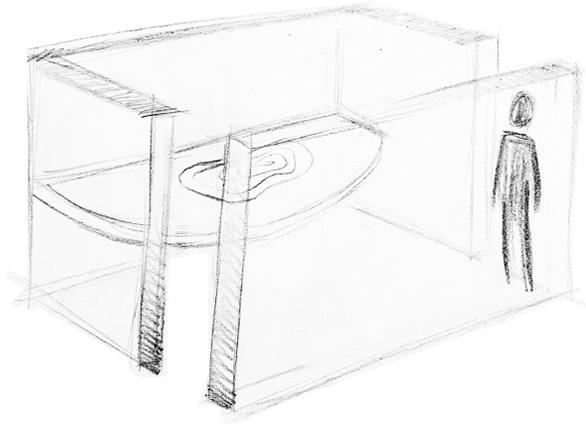


Fig. 83: Boceto de *A tus ojos, nuestra orilla* basado en el paisaje de Mazapil y Zacatecas  
Fuente: Bea Millón

Fig. 84: Boceto realizado con don Beto en Febrero del 2023. Aprovechamos para hablar de las piezas a desarrollar juntas, ya que se encontraba en la capital con motivo de dar seguimiento a un amparo y una auditoría en la Secretaría de Economía, donde gestionan las extracciones mineras del país.

En esta propuesta que realizamos, juntamos nuestras dos formas de ver Salaverna. Yo, con la cámara del drone y él, con su trazo en el suelo, forma en al que siempre cartografía el lugar a la hora de socializar la defensa territorial. Ambas son visiones aéreas de un mismo territorio. La arena del boceto, son escombros triturados del pueblo.





Fig. 85: Concha del Oro, Zacatecas.  
Fuente: Bea Millón

## 6.6 Referentes

Antes de emigrar para México, tuve la suerte de conocer el proyecto de Maria Thereza Alves, *El Retorno de un Lago* (2012) en una ponencia en el Centro Cultural Dos de mayo, en Madrid. Al llegar a México pude conocer la comunidad en la que se situaba el proyecto, los catálogos de la pieza y el libro que forma parte de la misma. Me interesa especialmente el compromiso de la artista y cómo este se desarrolla en diferentes plataformas para poder hablar de la problemática ambiental e intentar romper las dinámicas de *sólo de visualización* a través del arte. Si bien ella, al igual que Tania Bruguera y otros artistas clasificados como *artistas políticos*, usan grandes instituciones para alcanzar objetivos o la noción de *obra de arte* para ensalzar y accionar contextos, esto es algo que dado el status de mi carrera y de contactos, es bastante lejano y no he tomado esa vía de trabajo, pero sí la multidisciplinariedad y el compromiso que imprime Maria Thereza-Alves en su trayectoria y muy en especial en este trabajo:

Un inmigrante español quería que la tierra debajo del lago se sumara a sus posesiones: se convertiría en el segundo hombre más rico de México. Este evento catastrófico en 1908 provocó el colapso del comercio de la región de Xico y afectó negativamente el sustento de 24 pueblos y ciudades indígenas.

Este desastre provocado por el hombre en Chalco continúa teniendo efectos adversos que aún plagan la región con inundaciones, agua contaminada, hundimiento de la tierra y la consiguiente destrucción de infraestructura como tuberías de alcantarillado, grandes grietas que dañan cientos de casas, falta de agua potable y terremotos más recientes. En 2009, Alves comenzó a trabajar con el Museo Comunitario del Valle de Xico, quienes solicitaron que se visibilizara esta historia. El retorno de un lago consta de tres elementos. Hay una instalación que es un modelo contemporáneo del proceso colonial en el Valle de Xico.

Un segundo elemento de la obra es la recreación de una chinampa. (Una isla artificial diseñada por indígenas para la hidroagricultura altamente productiva. Antes de la invasión española en el siglo XVI, veinte millones de toneladas de maíz se producían anualmente en esta región chinampa que alimentaba a una población de 170.000 personas). La recreación de la pre -La chinampa hispana que realizó el artista y la comunidad local del lago Chalco no es solo el desentierro de la historia de la América indígena sino también de su cultura que sigue sepultada por la cultura española dominante. [...] Lo que está regresando no es solo un lago, sino la posibilidad de una forma de vida que incluya un compromiso social y ambiental que pueda permitir una cultura floreciente en el desarrollo sostenible.

El tercer elemento es un libro que es un intento solidario e investigativo del artista, a petición de la comunidad que quiere que se reconozca su historia. El libro ha sido coordinado por Alves como una compilación de las diferentes voces, la suya (como artista brasileña que anteriormente vivió en México durante ocho años) pero principalmente de los habitantes del Valle de Xico y Tláhuac, y de los activistas comprometidos, académicos, científicos e historiadores que, a lo largo de los siglos hasta el día de hoy, se han resistido a la eliminación de la herencia social y cultural indígena de las Américas y sin el legado europeo permanecerían patéticamente incuestionables. Como libro de artista, muestra cómo la práctica artística puede trabajar para expandir el campo del conocimiento y develar versiones tradicionales e incuestionables de la historia que continúan emergiendo a través de prácticas políticas corruptas y en detrimento de comunidades enteras.



Fig. 86: El retorno de un lago, 2012

Fig.87: La Milpa de *El retorno de un lago*, 2012

Fuente: Museo Universitario de Arte Contemporáneo



El lago, ahora conocido como lago Tláhuac-Xico (los nombres de las dos comunidades que conforman el área donde el lago está regresando), ahora está regresando porque las aguas pluviales están siendo captadas por una depresión que se ha formado como resultado del hundimiento de la tierra. y el consecuente descenso del lecho del lago por el excesivo bombeo de las aguas subterráneas que se envían a la Ciudad de México. *El retorno de un lago* cuestiona la noción de moda de la “poscolonización” con una investigación sobre cómo las prácticas coloniales, como la apropiación continua de las tierras, la cultura y los medios de vida de los pueblos originarios, continúan vigentes como una realidad cotidiana para las comunidades indígenas y obstruyen la posibilidad de un futuro viable y ecológicamente sostenible para todos los miembros de la sociedad mexicana. ([www.mariatherezaalves.com](http://www.mariatherezaalves.com) )

Otro de los proyectos que ha dado sentido a las piezas (realizadas, en desarrollo, o sólo pensadas) sobre minería ha sido el *Museo Guggenheim de Aguascalientes*. Uno de los choques culturales que tuve al conocer la escena cultural mexicana (y, por ende, latinoamericana) fue la fijación con la noción de archivo y las políticas culturales basadas en el testimonio y la memoria. Como europea y bajo mi prisma eurocéntrico no entendía el constante interés tanto de las instituciones públicas como de los espacios independientes, artistas, curadores... por la noción del archivo. Tras vivir años en México y entender que la historia y sus testigos son nociones totalmente occidentales, los cuales son usados y pensados bajo las lógicas del poder, el capital y la colonialidad, entendí que cuando perteneces al sur global, cuando vives y eres el sur global sabes que debes dejar un testigo, porque o bien tu memoria y la de tus semejantes no tendrá valor o porque será ninguneada por la blanquitud. Comprendí bajo esta lógica (personal, no queiro realizar totalizaciones) a las centenas de catálogos de exposiciones de los principales museos europeos y estadounidenses como genealogía del arte contemporáneo, mientras las instituciones públicas latinoamericanas difícilmente pueden permitirse reproducir catálogos de sus exposiciones. Vemos enmarcado hasta el boceto de una servilleta de Picasso y desconocemos el arte de acción del *Grupo CADA* o la importancia del Arte Correo.

Esta es quizás una observación meramente personal, pero siento que hay un halo de responsabilidad en las prácticas contemporáneas artísticas llevadas a cabo por artistas emergentes de tejer un legado propio y no dejar esa suma responsabilidad a otros. Por ello, el Museo Guggenheim de Aguascalientes me parece sumamente importante, tanto por esta noción de autonomía como de visibilización de los lazos sanguíneos de la industria extractiva con el arte contemporáneo.

El proyecto llevado a cabo por Rolando López revisa y expone de forma crítica la “tóxica herencia que dejó en la ciudad de Aguascalientes el empresario estadounidense Solomon Robert Guggenheim (1861-1949), quien logró amasar parte de su fortuna gracias a que en 1894 [...] instalando en la capital aguascalentense la Gran Fundición Central Mexicana.” (<http://www.guggenheimaguascalientes.com/>). El medio empleado es principalmente la ideación de un museo creado con la escoria que se encuentra en la ciudad. Sin embargo, el proyecto ha tomado diversas formas como performances, instalaciones, esculturas fotografías, acciones e intervenciones artísticas... Conectando la riqueza de la familia a partir del despojo de ciudad que dejó la familia Guggenheim a costa de la minera.



Fig. 88: *Museo Guggenheim Aguascalientes*, 2012 Fuente: Rolando López

Ensayo fotográfico que se compone de tres imágenes, las cuales corresponden a tres tiempos distintos de un mismo lugar. El sitio al que nos referimos es el poblado de Nueva Rosita en el estado de Coahuila, México. Lugar en el que la Asarco (Guggenheim) sobreexplotó los recursos de carbón que esta tierra les brindó.

Las dos primeras imágenes corresponden a un edificio del centro de este poblado, la primera de ellas muestra cómo esta construcción en la actualidad es utilizada como un gimnasio de box; la segunda imagen muestra cómo este mismo edificio fue años antes utilizado como el recinto que albergaba el “teatro obrero”. Finalmente, la última imagen corresponde a la denominada “Caravana del

hambre”, que consistió en la caminata de 5,000 mineros desde Coahuila hasta a la ciudad de México, a lo largo de 1,100 kilómetros, los cuales recorrieron por un periodo de tiempo de 30 días. Acciones desarrolladas a partir de la huelga que se gesta en esta región del país en contra de la Asarco en 1951 [www.guggenheimaguascalientes.com](http://www.guggenheimaguascalientes.com)

Por último, y aunque sólo he podido consultar la exhibición de forma digital y a través del registro que hay en páginas webs, catálogos y tesis, la *exposición Principio Potosí ¿Cómo podemos cantar el canto del Señor en tierra ajena?*, supone un referente a destacar en tanto a curaduría militante. En esta exposición, llevada a cabo en el Museo Nacional Reina Sofía, en el 2010, fue acompañada por varios seminarios y acciones en espacios afines políticamente. Reunió a artistas como Ben Saymour, María Galindo, Silvia Rivera Cusicanqui, Jesús Carrillo... La exposición fue coordinada por Cristina Giménez y Céline Brouwez, y desde junio del 2009 por Francisco Godoy. En 2011 se movió a la Haus der Kulturen der Welt de Berlín y al Museo Nacional de Arte y Museo Nacional de Etnografía y Folclore de La Paz. “Principio Potosí es un proyecto que pretende repensar el origen y la expansión de la modernidad a partir de la pintura colonial barroca y de los procesos de colonización.” (<http://www.museoreinasofia.com>)

## 6.6 Exhibiciones y difusión

Al ser un proyecto que se encuentra en producción, a pesar de tener varios resultados ya realizados o casi acabados, pocos han sido los espacios de difusión para el mismo. La primera exhibición, fue una muestra del proceso en el 2019 en el Centro Cultural Border en el cual realicé una intervención en la pared del espacio expositivo en la cual dibujé una serie de logos de empresas mineras con las piedras que habían sido expropiadas a las mismas empresas. De esa forma los logos de Blackfire S.A, Goldcorp, Tayahua México, estaban dibujados y esgrafiados con minerales como plata, titanio, grafito, entre otros.



Fig. 89: Bea Millón realizando la intervención, 2019

Fuente: Edén Bernal



Durante los meses de Julio a Octubre del 2021 realizamos una residencia artística en el *Centro Cultural Laguna*, en la Ciudad de México. Accedí a la residencia por convocatoria pública y pude contar con un estudio donde exhibir todos los documentos, piedras, bocetos... En un formato de show-room a la vez que se me facilitó un espacio de trabajo. Pude invitar a curadores, compañeros, investigadores, que accedieron al proyecto en marcha y se generaron propuestas colaborativas a partir de estos encuentros.

Como final de la residencia, exhibimos parte del proceso de la investigación, en la cual propuse el *Archivo de piedras robadas a mineras* (2018 – 2022) y una serie de fotografías documentales acompañadas de textos y tierra recolectada de zonas mineras en Zacatecas.

Fig. 90: Muestra de los procesos en el Centro Cultural Laguna

Fuente: Bea Millón

Más adelante, el espacio independiente de *Volcana Lugar Común*, tras realizarles el mural que da entrada al espacio, me invitaron a realizar una exposición con algunas de las piezas que ya había mostrado. Fue la primera y única exhibición hasta la fecha y nació bajo un interés de crear lazos con espacio y públicos diferentes a los propios del arte contemporáneo. *Volcana Lugar Común*, fue anteriormente El *Centro Cultural Casa de Ondas*, un espacio de encuentro para colectivos y asociaciones de pensamiento crítico. Ahora, este centro social funciona como librería de corte político, llevado a cabo por tres editoriales (*Bajo Tierra ediciones, de México; Tinta Limón, de Argentina; Traficantes de Sueños, de España*). El espacio fomenta y produce y amplifica reflexiones y estrategias en favor de lo común. El espacio se centra en la distribución de textos críticos editados por proyectos independientes de América Latina y España, y también acoge una programación constante de actividades de difusión, reflexión y construcción de lo político. Desde su apertura, *Volcana* se ha convertido en un espacio barrial y un punto de encuentro para activistas, luchadores sociales, académicos y artistas, de toda América Latina.

A la par de la exposición, realizamos una serie de visitas guiadas y un encuentro nacional sobre Arte, Territorio y Ternura. La intención de este encuentro que tuvo varias fechas entre Marzo y Mayo del 2022 fue reunir a artistas latinoamericanos (pero principalmente Mexicanos) para abrir la conversación sobre cómo acompañar, representar, incidir, penar... En la defensa del territorio desde el arte contemporáneo. De esta forma se realizaron 5 encuentros:

- *¿Es el extractivismo una enfermedad tropical?*  
Sofía Acosta-Varea (Ecuador), Diana Barquero (Costa Rica) y Juan Carlos León (Ecuador) 15 de Marzo del 2022, en un formato presencial
- *¿Cómo conversar con la herida?*  
Naomi Rincón Gallardo, Miguel Fernández de Castro, Museo Guggenheim Aguascalientes (México) 30 de Marzo del 2022, en un formato virtual
- *¿Qué murmura el paisaje?*  
Tania Ximena y Edgardo Aragón (México)  
26 de Abril del 2022, en un formato virtual
- *¿Qué arrastran los vientos?*  
Fernanda Barreto (Brasil) y Sebastián Terrones (México)  
24 de Mayo del 2022, en un formato presencial
- *¿Nace en lo común nuestro horizonte?*  
Museo Comunitario de Sierra Hermosa y Colectivo Amasijo (México)  
28 de Mayo del 2022, en un formato presencial

Mi intención al realizar estos encuentros fue perseguida sobre todo ante una falta de comunalidad dentro de los artistas que nos dedicamos a estas problemáticas. Si bien otras áreas de la defensa y los movimientos sociales como el feminismo o las disidencias sexuales tienen un gran apoyo y una solidaridad constante, horizontal, hacia sus semejantes, en el ámbito de la defensa ambiental o el trabajo sobre procesos naturales es mucho más disperso. Quizás por las diferentes latitudes, pero me interesaba poder abrir una conversación y abrir la posibilidad de reconocernos y espejarnos.



marzo - mayo  
2022

# encuentro

*arte, territorio y ternura*

formato híbrido  
online + *Volcana* lugar común

 **Volcana**  
librería | lugar común

Fig. 91: Cartel y fotografías de tres sesiones del *Encuentro: Arte, territorio y ternura*



Fig. 93: Registro de la exposición en *Volcana Lugar Común*. Fuente: Bea Millón

Parte de las piedras se trasladaron a Chile y a España, para una exposición colectiva curada por Álvaro Aroca que reflexiona sobre el cambio climático y las dinámicas coloniales detrás de ello. La exposición: *Pinacoyas Memorias Resistentes* viajó por diferentes sedes, entre ellas el *Centro Cultural Tomé* en Chile y el *Museo de Historia de Concepción*, en el mismo país.

Este mismo año, pude ofrecer una charla en la *Qgallery* de la Universidad de San Francisco de Quito (Ecuador) sobre mi proceso de trabajo relacionado con la minería, incidiendo en cómo generar multitud de cruces por un lado entre la investigación teórica y práctica y por otro la capacidad de cruzar múltiples disciplinas y compromisos sociales.

Así mismo, Miguel Errazu y Alejandro Pedregal me invitaron a formar parte del Seminario: *Ecologías en Movimiento* realizado en el Centro Cultural de España en México. En una de las sesiones que me fue asignada, pude compartir todo el proceso de las piezas y las reflexiones suscitadas como artista-investigadora en la producción y post-producción de estos proyectos.

En marzo del 2023, fui invitada a la exposición *Hábitat Presente: Arte, territorio, tecnodiversidad* en el espacio de *La Clínica*, en Oaxaca, curada por Isabel Dehesa. En dicha exposición, mostré algunas de las piezas de *Archivo de piedras robadas* (2018-¿?) Y unas piezas en proceso de *Territorios Encarnados* (2023) y *A tus ojos, nuestra orilla* (2023).

## **Conclusiones**

## Conclusiones

*La solidaridad es la ternura de los pueblos*

**Gioconda Belli**

Honrar la solidaridad.

Formar parte de ella.

Tratar de encontrarnos ante los balances rotos que nos rodean.

Entusiasmarnos aun cuando no hay certeza de que nada vaya a cambiar.

Preguntarnos si es posible sostener la salud mental, ante tanta muerte.

Escuchar.

Llorar.

Llorar juntas.

Hundirnos.

Seguir los halos de la esperanza en una marcha, al coro de la materialidad de miles de voces.

Acuerparnos.

Emocionarnos con una nueva amiga. Una nueva compa.

Reconocernos en el otro.

No olvidar disfrutar lo que defendemos.

Imaginar más comunalidad, más ternura y brechas más pequeñas...

Bajo la poesía de la nicargüense Gioconda Belli, estos son algunos de los sentires que me emergen y que podrían resumir gran parte de mis conclusiones internas de este proceso de investigación. Un proceso, que más que respuestas efectivas e indexadas, me brindó la oportunidad de mirar a mi entorno y entender que lo que veo es una superposición de historias, presentes, pasadas, futuras, que se fagocitan ante las estructuras de poder que las sostienen. Y antes-después de la mirada, este proceso devino en un accionar colaborativo, en pro de activar más miradas, más reflexiones, más sentires, más compartires.

“Vivimos en sociedades que despojan para vivir.” (Cruz, 2020, p.14) La colonización, el estado-nación mexicano, el neoliberalismo y el capitalismo gore traen consigo ensayos perpetuos de despojos a las vidas de los territorios y las personas que los co-habitan. Se reproducen día a día en forma de opresiones, silenciamientos, feminicidios, precariedad, mercancías, transnacionales... Encarnan graves violencias que bajo la política sistemática del olvido que implica la historia lineal; se ciernen sobre cuerpos feminizados, bienes naturales, culturas intrínsecamente relacionadas con la tierra... Expropian y privatizan la energía de estos cuerpos-territorios: en la milpa, en el agua, los minerales, la vivienda, los convivios, los chismes, los caminos... Pero también en los pensamientos, las ideas y las palabras. Una de las primeras necesidades de esta tesis fue ir en busca de estas últimas. Busqué desarrollar y cimentar las bases de un marco teórico que visibilizara (primero hacia dentro, luego hacerlo exterior y común en la medida de lo posible) el proceso de la construcción del despojo territorial, sus tránsitos y transformaciones en las últimas décadas en el territorio mexicano. Sin embargo, la lectura y escucha no se fue dando de forma separada a la producción de conocimiento, se yuxtapuso el conocer y el producir de forma rizomática, dando pasos hacia estrategias y acompañamientos artísticos. Esta situación me movilizó por espacios que me permitieron seguir aprendiendo. Pero también desaprendí historias, me critiqué y critiqué el sistema del arte y los estados de bienestar del norte global. Muchas veces perseguida por la culpa y la fragilidad blanca.

Me focalicé en imaginar, proponer y compartir una práctica artística. En ciertos momentos guiada totalmente por la investigación, otras por la urgencia del momento y en otras por disfrute colaborativo con las comunidades que me pensaban desde la solidaridad. Busqué lenguajes críticos. Evité encasillarme en conceptos como *Estética relacional*, *Arte Público* o *Arte Político*. Ya hay decenas de investigadores que trabajan en ello y mi aportación no deseaba que fuera desde la categorización, sobre todo al crecer desde los interrogantes y no desde las afirmaciones. Esta enseñanza la aprendí en la comunidad gitana del *Clot*, en Valencia, especialmente de mi querida Gloria García. Algo que me recordaban constantemente, de este lado del océano: Amada, Claudia, Rosa Isela, Alejandra, Bettina y Marina; como mujeres que se dejan la vida ante el reforzamiento de la estructura patriarcal que nace del despojo territorial, que propaga la masculinización de los territorios y no deja espacio para interrogantes: sólo para afirmaciones y una particular afirmación de la vida. Donde la afirmación recae en tenencia masculina de la tierra, la militarización y el paisaje de la guerra cómo única posibilidad de existencia.

El fin último de esta tesis es el de explorar diferentes estrategias creativas para acompañar y visibilizar procesos de defensa territoriales en México desde una perspectiva ambientalista,

crítica y propositiva. A continuación, retomamos los objetivos específicos para desarrollar su puesta en práctica:

- **Emplear la investigación artística como vehículo de duda, comprensión, sociabilización. Generar una praxis artística a través de la acción, la denuncia y la concienciación de forma colaborativa y/o colectiva que entienda múltiples formas de creación e investigación**

A través de cuatro series, reformulamos las relaciones con el territorio, accionando proyectos críticos, anti-coloniales y ecologistas en diálogo con realidades corporales, materiales, y ambientales diversos. Estas series, que devienen en múltiples proyectos desarrollados principalmente en contextos extractivos, ampliamente narrados en las anteriores páginas, son a su vez investigaciones que producen otros saberes, sensibilidades y estrategias que retroalimentan la lucha por los bienes naturales desde el arte contemporáneo.

El diálogo entre metodologías y saberes diversos se materializa, por ejemplo, en *Tourist Information* (2017-2020) al abrazar el performance, las tácticas de guerrilla de la comunicación, el diseño gráfico y la narración audiovisual, todo en un mismo proyecto, confluyendo y colapsando las disciplinas y generando un proyecto híbrido. Todo ello tejido con una multitud de colectivos, espacios autogestivos, organizaciones no-gubernamentales, activistas de base.... Insisto una vez más que este proyecto, esta tesis, estas ideas, surgen de la acumulación, transmisión e intercambio de acciones y conocimientos colectivos. No creo de hecho que exista la producción individual, de absolutamente nada. El arte, la academia, la ciencia, tienden a encarnar en una agencia individual los resultados de cualquier acto-pensamiento y así se sostienen, negando la influencia constante de todo hacia todos. En esta tesis hay metodologías, técnicas, procesos, piezas, que nacieron en determinados contextos y con determinados colectivos, pero que espero puedan ser inspiración y ejemplo para otros y así continuar creciendo en la creación de lo común (sean proyectos artísticos, epistemologías...). Considero importante que nos entendamos como genealogías, en perpetuo devenir, en pro de la disolución de la autoría (sin dejar de lado el reconocimiento de la fuente de aprendizaje y sin apropiarnos de otros).

En todo este tiempo en el que he investigado-producido he podido observar la potencia de aproximarnos desde este hacer en el que no importa tanto el explicar sucesos, contextos, sino cómo proponer maneras alternativas de mirarlos o comprenderlos.

- **Aplicar los conceptos y aprendizajes de la ecología política a la práctica de investigación artística.**

Es de una corta memoria y de una tremenda mirada eurocéntrica pensar que el movimiento ecologista comienza en los 60 y con él, las manifestaciones artísticas que miran hacia la defensa del territorio. Quizás, este movimiento tuvo su auge de forma más masiva y visible en las ciudades europeas y estadounidenses, pero llevaban siglos ocurriendo en otros contextos, que se escapan a la *historia del arte* o la *historia de los movimientos sociales*. La Ecología política me ha hecho entender no sólo este hecho, también que es casi imposible hacer generalizaciones...ya que cada territorio, cada sujeto, cada horizonte, es diferente al horizonte vecino, al sujeto vecino y al territorio vecino. En una escala tan, pero tan reducida, que, aunque sí hay situaciones comunes que tejen reflejos entre todos; lo que vemos, creemos, sentimos, es situado. Hacer enunciaciones tan globales como: *Es necesaria la ganadería para sostener las comunidades humanas*, es falso. Hay que atender y comprender los bienes, procesos, de cada territorio, atendiendo a los que llevan reproduciendo y sosteniendo la vida por generaciones para ver qué enunciados sí pueden ser posibles. Hablar de la situación de la gentrificación urbana en la ciudad de México y decir que todo México tiene un problema con los nómadas digitales, pues poco aplica para Concha del Oro, en Zacatecas, o en Uruapan, Michoacán.

En lo que respecta a las esferas del arte contemporáneo y sus espacios institucionales museísticos, ha habido un boom en los últimos 15 años de introducir artistas con un enfoque hacia la ecología política, pero con generalizaciones. Si bien antes podíamos ver un arte con un corte más naturalista, ahora las exposiciones en temas ambientales florecen y muestran, aparentemente, un espectro bastante amplio de artistas del sur global. Enfatizo en lo “aparente”, ya que después de conocer de cerca a artistas referentes en mi construcción como artista profesionalizada, he sentido que son pocos los artistas que están realmente comprometidos con los delicados contextos que trabajan. En la mayoría de ocasiones, opera más la apropiación cultural que otro tipo de expresión, donde ya si el artista (bajo una jerarquía muy clara) abre la participación de su obra a otros, esto será un éxito seguro y una muestra de colectividad. No creo que esto aplique para todos, repito, es mi experiencia y cómo tal, es situada. Pero si me ha decepcionado a la hora de encontrar una colectividad, junto a otros artistas, con la que tejer y construir.

He tratado de alejarme de estas nociones, aun sabiendo que me estoy capitalizando culturalmente de las comunidades que he trabajado y que para formar parte en las dinámicas artísticas contemporáneas debo de poner mi nombre bien grande, como si el contexto del que trabajo importase, sólo porque yo he estado ahí (ya sea filmando, accionando, hablando o escuchando).

- **Estudiar el potencial de la creación ante las múltiples crisis del *Capitaloceno*.**

Considero que esta investigación ha indagado en diferentes posibilidades dentro de las amplias posibilidades de los lenguajes creativos, siempre dispuesta a aprender para continuar creciendo. Desde aprender a realizar instalaciones eléctricas de grandes dimensiones, generar vídeos copiando las estéticas promocionales estatales, aprender diseño web, usar estrategias tradicionalmente no creativas como el robo, la co-autoría con personas que no se dedican profesionalmente al arte, abrir los procesos a otros, la búsqueda por el enriquecimiento común... Sin embargo, me he visto muy limitada a la hora de poder compartir estos proyectos en formatos expositivos. Siento que los mecanismos del sector de las artes visuales refuerzan prácticas individualistas, competitivas, fetichistas y espectacularizadoras, que no siempre quieren abrazar prácticas que se encuentran en contextos violentos y por lo tanto exigen una actitud diferente a quienes lo observan. Por no hablar de formas colectivas, horizontales y comprometidas (en mi caso, la gran mayoría de piezas tienen una jerarquía e intenciones personales que no son ni tan horizontales ni tan colectivas como desearía). La frustración de generar otras lógicas en un sistema muy, pero muy capitalista, como es el del arte contemporáneo, me ha hecho preguntarme si merece la pena seguir estudiando el potencial de la creación, en un sistema tan refinadamente elitista y lujoso, como dice Horacio Machado:

El lujo. El lujo —que habla del hambre. El esplendor —que tapa la muerte. “La sangre y el vino”. El lujo es esa forma refinada de violencia que, como puño sutilmente armado, golpea por los ojos y repercute en el alma. Siempre acompañado de cerca por el hambre, provoca resentimiento, una especial forma de dolor, extraña; en el límite contradictorio entre lo insoportable y lo seductor.

Por el lujo, el colonialismo se transforma en colonialidad, y ésta opera la conquista plena, ya total, que pone a los sujetos, de cuerpo y alma, incondicionalmente disponibles para hacer el esfuerzo que se les exige. (Machado, 2014, p.179)

- **Analizar proyectos artísticos colaborativos que tengan confluencia con el activismo socioambiental en el contexto mexicano. Estudiar sus metodologías, estéticas y herramientas.**

Son tantas las referencias que me han atravesado, que decidí por cada proyecto creado, crear un apartado en cada capítulo en el que abordar proyectos artísticos para cada caso. Muchos de ellos, rebasan los debates de la autonomía de la estética que tanto ha guiado la producción eurocéntrica en los últimos años, reinventando estrategias de independencia, desenmarcándose en ocasiones de la mercantilización del objeto de arte y de la instrumentalización ideológica de la práctica artística. Muchos de ellos, entienden el arte como experiencia. En esta línea, Naomi Rincón Gallardo ofrece una descripción de su trabajo que me resulta inspiradora:

Más que tratar de descifrar un sistema sexo-género ancestral precolonial idealizado libre de las dinámicas de dominio y control patriarcal sobre las mujeres, lxs sujetos cuir y las infancias; me interesa iluminar repertorios, epistemes y prácticas que apuestan por formas de relacionalidad recíproca e interdependiente entre personas y otros seres inhumanos, que fomentan la simultaneidad de formas múltiples de pensar, sentir, gozar, vincularse, habitar el tiempo, sanar, organizarse colectivamente, de habitar el planeta, más allá del modelo de modernidad heteropatriarcal colonial y capitalista de cuyo colapso somos testigos, rehenes y partícipes. (Rincón Gallardo, 2020)

- **Anclar nuestra práctica creativa personal a la reflexión teórica y el aprendizaje de la ecología política. Proyectar posicionamientos anti-coloniales y ecologistas en las fórmulas de creación específicas de cada proyecto.**

Para este punto, me gustaría compartir una serie de producciones académicas que han teniendo en cuenta mi trabajo, hablando sobre esta proyección deseada hacia posicionamientos anti-coloniales y ecologistas en pro de generar reflexión y aprendizaje, con la ecología política de fondo. Por un lado, contamos con los siguientes artículos académicos que han reflexionado sobre la serie *Todo es luz* (2017-2020) en especial *Neocolonialismo* (2017): *La práctica del dibujo desde*

la *cosmosis*, de Verónica Perales Blanco ([https://www.academia.edu/40077194/La\\_pr%C3%A1ctica\\_del\\_dibujo\\_desde\\_la\\_cosmosis](https://www.academia.edu/40077194/La_pr%C3%A1ctica_del_dibujo_desde_la_cosmosis)); *Cartografías Artísticas e Territorios Poéticos* de Martín Groismar y Cleomar Rocha ([https://www.academia.edu/27737361/Cartografias\\_Art%C3%ADsticas\\_e\\_Territ%C3%B3rios\\_Po%C3%A9ticos](https://www.academia.edu/27737361/Cartografias_Art%C3%ADsticas_e_Territ%C3%B3rios_Po%C3%A9ticos)); *Trabajando desde el museo con y para la comunidad. El proyecto Animalia y el Museu de Lleida* de Clara López ([https://www.academia.edu/37374166/Trabajando\\_desde\\_el\\_museo\\_con\\_y\\_para\\_la\\_comunidad\\_El\\_proyecto\\_Animalia\\_y\\_el\\_Museu\\_de\\_Lleida](https://www.academia.edu/37374166/Trabajando_desde_el_museo_con_y_para_la_comunidad_El_proyecto_Animalia_y_el_Museu_de_Lleida)); *Exposicion de motivos, disidencias desde el sistema* de Alberto Sarcedo (<http://pdfs.semanticscholar.org/a613/e681cfd1db1e77eb7efe2260701aa92132c2.pdf>), *Espacios culturales en Oaxaca (México) durante la pandemia: hacia nuevas experiencias de creación y encuentro* de Daniela Ojeda ([https://www.academia.edu/87156471/Espacios\\_culturales\\_en\\_Oaxaca\\_M%C3%A9xico\\_durante\\_la\\_pandemia\\_hacia\\_nuevas\\_experiencias\\_de\\_creaci%C3%B3n\\_y\\_encuentro](https://www.academia.edu/87156471/Espacios_culturales_en_Oaxaca_M%C3%A9xico_durante_la_pandemia_hacia_nuevas_experiencias_de_creaci%C3%B3n_y_encuentro))

Los libros *Entre la crisis, la resistencia y la creatividad. Los diez últimos años del arte valenciano contemporáneo* (2008-2018) de Mijo Miquel ([https://www.academia.edu/93777242/Entre\\_la\\_crisis\\_la\\_resistencia\\_y\\_la\\_creatividad\\_Los\\_diez\\_%C3%BAltimos\\_a%C3%B1os\\_del\\_arte\\_valenciano\\_contempor%C3%A1neo\\_2008\\_2018](https://www.academia.edu/93777242/Entre_la_crisis_la_resistencia_y_la_creatividad_Los_diez_%C3%BAltimos_a%C3%B1os_del_arte_valenciano_contempor%C3%A1neo_2008_2018)), *Imaginar la transición hacia ciudades sostenibles*, coordinado por Chiara Sgaramella ([https://www.academia.edu/89167896/Imaginar\\_la\\_transici%C3%B3n\\_hacia\\_sociedades\\_sostenibles](https://www.academia.edu/89167896/Imaginar_la_transici%C3%B3n_hacia_sociedades_sostenibles)); *Los pueblos indígenas de México: la lucha por la justicia climática desde el cosmopolitismo subalterno e insurgente* de Lola Cubells ([https://www.academia.edu/87884513/Los\\_pueblos\\_ind%C3%ADgenas\\_de\\_M%C3%A9xico\\_lucha\\_por\\_la\\_justicia\\_clim%C3%A1tica\\_desde\\_el\\_cosmopolitismo\\_subalterno\\_e\\_insurgente](https://www.academia.edu/87884513/Los_pueblos_ind%C3%ADgenas_de_M%C3%A9xico_lucha_por_la_justicia_clim%C3%A1tica_desde_el_cosmopolitismo_subalterno_e_insurgente)); *Te seguirá la ciudad: historias de libros, foto-libros y no libros* de Javier Pérez Iglesias ([https://eprints.ucm.es/id/eprint/58457/1/Laciudad\\_Def.High.pdf](https://eprints.ucm.es/id/eprint/58457/1/Laciudad_Def.High.pdf));

Así mismo se han referenciado algunos proyectos en las siguientes tesis: *Performance por la lejana muerte de mi padre: Autoetnografía artística y descolonial desde mi cuerpo migrante* de Odette Fajardo Montaña (<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/118803/Fajardo%20-%20Performance%20por%20la%20lejana%20muerte%20de%20mi%20padre:%20autoetnograf%C3%ADa%20art%C3%ADstica%20y%20descolonial%20de...pdf;jsessionid=0EC9AB40DF2E3B3A22806B1659C73F6E?sequence=1>); *La joyería como lenguaje plástico. Una propuesta artística trazada a través del objeto joya y su relación con el cuerpo y el espacio* de Mar Juan Tortosa (<https://riunet.upv.es/handle/10251/149396?show=full>). Destaco esta tesis en la cual la

investigadora Eugenia Rojo elige a cinco artistas, entre los cuales tengo la fortuna de estar, para establecer una genealogía del arte ambientalista en Valencia. Destaco, las entrevistas que me realizó que reflejan el cambio en mis procesos creativos: *Arte y ecología en el arte Valenciano actual* (<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=300748>).

- **Privilegiar autores latinoamericanos, de preferencia feminizados, para construir la base teórica de la investigación.**

Comprendí desde el inicio de la investigación que al contar con pensadores e historiadores occidentales como mi aparato teórico central, no podría llegar a propiciar un pensamiento subalterno propio, por lo tanto comencé a privilegiar y hacer espacio declaradamente a otras lecturas y en especial de mujeres y cuerpos feminizados. También a los saberes populares, para construir racionalidades alternativas en la metodología. Esta pelea por abrirme en pensamiento, hablando, viviendo e investigando desde y con Latinoamérica, me hace pensar en lo necesario que son los espacios decolonizados al interior de la academia. Pero es bastante difícil dada la soledad y la individualidad de la producción teórica. Algo pendiente fue encontrar comunidad dentro del ámbito universitario, ya que me sentí sola sin colectivos de pensamiento que corazonaran y acuerparan posicionamientos anti-coloniales.

- **Desarrollar una práctica interdisciplinaria que entienda todo el proceso de acompañamiento, no sólo el de los proyectos, como parte indisoluble de la solidaridad responsable y del compromiso con la lucha ambiental comunitaria.**

En los proyectos reflejados en esta tesis, estos acompañamientos artísticos, han sido acompañados por la confianza depositada por todos los que colaboraban en ellos. La credibilidad y el tener palabra, es algo que aprendí como herramienta colectiva de verdad y ninguno de los proyectos que están expuestos hubiesen sido posibles si no hubiese habido un trabajo activista que me hiciera ser considerada una compa con palabra, en la que confiar para hablar *con*.

Como he mencionado en cada uno de los proyectos hay todo un proceso de creación de vínculos que inicia mucho antes de los proyectos artísticos. En algunos casos devienen amistades y hasta familia elegida. En otros, se ciñen a solidaridades puntuales y no sostenidas más allá en el tiempo.

Esto también se debe, a que conforme iba avanzando e iniciando nuevos acompañamientos, la distancia, la urgencia de otros, iban tomando más partido. Y hay que ser honesta desde el principio, es imposible apoyar a todas las comunidades, por siempre, con las que me he relacionado. Ha habido momentos en los que el vínculo era mucho más estrecho y los apoyos eran constantes. Pero sostener, apoyar, por siempre, decenas de colectivos, es imposible. Esto también me ha hecho ir entendiendo mis límites a la hora de producir. No es humanamente posible (y menos con la precariedad que implica ser artista emergente) tener las herramientas de acompañamientos siempre disponibles. Ya sea creación de contenido digital, textos, registrar eventos, hacer murales, acompañar a los procesos jurídicos, revisión de textos de amparos... He de decir que, de todos los proyectos, he desarrollado amistades, que hoy en día siguen siendo compañeros de vida, con les que seguir imaginando futuros posibles.

- **Cuidar los vínculos afectivos que nacen más allá de la labor investigativa.**

Antes de conectar desde el arte, conecté desde la solidaridad, con paciencia y serenidad. Todas las comunidades con las que he trabajado necesitan detenerse y respirar entre batalla y batalla que abre la arena de la defensa territorial. Persistir significa agotarse, debilitarse. Las luchas son largas, de vidas enteras, de varias generaciones, por lo que hay que procurar la salud mental individual y colectiva para seguir en ello. Mi total admiración para cada una de las comunidades con las que he trabajado. A les campesines que por defender la milpa, se la pasan entre policías y papeles en vez de estar sembrando, olvidando a veces que si defienden, es por que aman radicalmente su territorio.

Ninguna de las comunidades-territorios con las que he trabajado están en mejores condiciones vitales que cuando las conocí. En el Istmo de Tehuantepec enfrentan hoy, además de los parques eólicos que siguen resistiendo, la construcción de un tren transísmico, parte del proyecto del *Tren Maya*. En Zacatecas, la situación de Mazapil, Salaverna, Concha del Oro es inhumana. En Chiapas, el narcotráfico y el crimen organizado ha entrado con toda la potencia, además de la violencia generada por las políticas internacionales antimigratorias en la frontera sur. Tal es el recrudecimiento de la violencia, que es el eje político (del país, no sólo de este estado). “La violencia y su especularización constituyen un modelo por antonomasia de interpretación de la actualidad. La violencia es categoría interpretativa con distintas transversales en las cuales destaca el hecho que está íntimamente relacionada con la acción; es decir, ... incluye el ejercicio fáctico y cruento de ésta como su relación con lo mediático y lo simbólico” (Valencia, 2016, p.38).

Y pasan los meses, los años y van a peor. No entiendes cómo pueden seguir resistiendo en un estado de guerra continuo. Conforme han pasado los años, los vínculos con estas personas y su

resistencia han sido toda una referencia de resiliencia. Pues la energía con la que comencé la tesis, la esperanza de poder hacer algo, poco a poco se desdibuja y entra la frustración, la rabia, el llanto... Aun siendo sólo testigo, o sólo siendo afectada de manera mucho menos directa que quienes viven diariamente la violencia. He testificado a lo largo de este documento alguno de los eventos violentos que me han ocurrido y tantos otros que no reflejo por cuestiones de seguridad. La depresión y la crítica, la salud mental propia y de los activistas cercanos, aunada a la frustración de sentir para qué dejarse tanto la piel en algo que no cambia, en un sistema de arte totalmente corrupto y elitista, es, cuanto menos, desesperanzador. Una de las conclusiones que emana de la experiencia de estos años, es seguir los pasos de los defensores territoriales. Si hay oportunidad, hay que pausar. Hay que tomar espacio. Tratar de relacionarnos desde el afecto a los territorios, no dejar que se pisoteen nuestras sensibilidades y poéticas. Sabiendo que nuestras aportaciones, aunque sean mínimas, suman.

- **Seguir una metodología parecida a los estudios de caso dentro de la sociología para profundizar en la complejidad del enfoque procesual de la práctica colaborativa en contextos específicos de despojo.**

En todos los proyectos hemos podido desarrollar una metodología inspirada en los estudios de casos, aunque la palabra estudio de caso se queda corta, pues hemos establecido un trabajo y implicación desde la cercanía. El último proyecto cronológico, que abarca múltiples piezas en contextos mineros, me ha permitido profundizar en el análisis de experiencias significativas en los contextos extractivos mineros. Esta aproximación me ha permitido describir detalladamente y explorar en profundidad del tema seleccionado. Si bien las conclusiones no se pueden generalizar debido a la indiosincracia y a la especificidad de cada caso, sí creo que se pueden extraer reflexiones de la diversidad de metodologías. Mi intención con ello era desestabilizar la mirada, en pro de un conocimiento mucho más situado y profundo del extractivismo minero, ayer, hoy y mañana.

- **Propiciar una ética investigativa/creativa dentro de los espacios en los que formo parte que comprenda la deuda histórica tenemos ante las excolonias. Difundir, socializar los proyectos gestados en la medida de nuestras posibilidades.**

En este punto me gustaría hacer énfasis en la puntualización “en la medida de nuestras posibilidades”. Conforme la investigación iba avanzando, iba siendo más consciente de las

limitaciones que tenía para cumplir mis objetivos. Entre ellos las posibilidades económicas. Todos los proyectos han sido financiados por mi sueldo como contratada investigadora, exceptuando los seis meses que conté con una estancia de investigación en la Universidad Veracruzana. Puedo afirmar que el 85% de todos los gastos relativos a traslados, equipo, material de producción, post-producción han sido financiados de mi sueldo, por lo que tuve que extender en ocasiones los proyectos a lo largo del tiempo para poder asumirlos económicamente. Esto me dio mucha autonomía, pues no tendía que rendir cuentas a ninguna institución, pero me hizo precarizarme también, como a tantos otros estudiantes predoctorales.

• • •

El cuerpo articulado en la resistencia social ha constituido a lo largo de 500 años acciones que se enraízan y responden a las dolorosas situaciones que describimos, que siguen existiendo bajo la actual izquierda desarrollista en México. Responden ante eventos extremadamente traumáticos, apuestan por la defensa jurídica, la acción directa, la articulación y la coordinación con otras organizaciones y poblaciones en resistencia. En este caminar desgarrador ocurren rupturas, cuestionamientos, autodeterminaciones, asesinatos de compañeros, nuevas experiencias, momentos también donde se activa la memoria. Una memoria colectiva, que late cuando el pulso se acelera para gritar ante un gobernador, que solo entiende de opresiones y violencia. Que construyen alternativas a la minería. Que honran la solidaridad. Que forman parte de ella. Que nos hacen encontrarnos ante los balances rotos que nos rodean. Que nos hacen entusiasmarnos aun cuando no hay certeza de que nada vaya a cambiar. Con las que escuchamos, lloramos y nos hundimos. Con las que seguimos los halos de la esperanza en una marcha, al coro de la materialidad de miles de voces. Con las que nos acuerpamos. Con las que nos reconocemos: ante el colapso ecológico global, fruto de siglos de extractivismo, la solidaridad y la reciprocidad social se imponen. Emergen desde los pueblos y las miles de personas que resisten.

Duele, como dice Delmy García Cruz, saber que “Vivimos en sociedades que despojan para vivir”. Y a pesar de los proyectos de muerte y la necropolítica que acompaña, se generan respuestas y pequeñas fisuras de esperanza en nuestros paisajes externos e internos. Animamos *a ser con* quienes luchan por los territorios, quienes alimentan las ciudades y preservan la vida y las culturas en las zonas rurales. Plantean algo tan humilde como es el bien común. Construido desde posiciones reflexivas y autoafirmadas, en colaboración con otros, fomentando espacios y formas de estar, sobre todo, en relación. La integración de la heterogeneidad, ya sea en el arte o

en la investigación académica, conlleva conflicto y sólo el conflicto activa la posibilidad de crecimiento y construcción en lo múltiple, en pro del bien común. Seguiremos en el camino, hablando con las heridas de los territorios y propiciando también, desde el afecto, una nueva/vieja embestida para labrar un horizonte común que permita la reproducción de la vida humana y no-humana, más allá de los pasos sobre los que caminamos. Seguiremos en el camino, hablando con las heridas de los territorios y propiciando también, desde su afecto.

## **Bibliografía**

## Bibliografía

- Acosta, A. (2009). *La maldición de la abundancia*. Abya-Yala.
- Acosta, A. (9 de septiembre de 2015). La economía verde no salva al capitalismo. *The Guardian*.  
<https://rebellion.org/la-economia-verde-no-salva-al-capitalismo/>
- A.f.r.i.k.a, Blisset y Brünzels (2000). *Manual de Guerrilla de la Comunicación*. Virus.
- Agua para todos (14 de noviembre de 2018). Contaminación y miseria dejó mina de Frisco en Zacatecas.  
<https://aguaparatodos.org.mx/contaminacion-y-miseria-dejo-mina-de-frisco-en-zacatecas/>
- Aguilar Gil, Y. E. (2019). “Resistencia. Una breve radiografía”. *Revista de la Universidad de México* (abril de 2019), 20-27. UNAM  
<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/80ee3de7-f0fc-4a8d-a97ec97d32c0beb6/resistencia>
- Alimonda, H., Toro, C. y Martín, F. (Coords.) (2017). *Ecología política latinoamericana: pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica*. Vol 2. CLACSO.  
[https://www.academia.edu/43757596/ECOLOG%C3%8DA\\_POL%C3%8DTICA\\_LATINOAMERICANA\\_H%C3%89CTOR\\_ALIMONDA\\_CATALINA\\_TORO\\_P%C3%89REZ\\_Y\\_FACUNDO\\_MART%C3%8DN\\_Coordinadores\\_Pensamiento\\_cr%C3%ADtico\\_diferencia\\_latinoamericana\\_y\\_rearticulaci%C3%B3n\\_epist%C3%A9mica\\_VOLUMEN\\_2](https://www.academia.edu/43757596/ECOLOG%C3%8DA_POL%C3%8DTICA_LATINOAMERICANA_H%C3%89CTOR_ALIMONDA_CATALINA_TORO_P%C3%89REZ_Y_FACUNDO_MART%C3%8DN_Coordinadores_Pensamiento_cr%C3%ADtico_diferencia_latinoamericana_y_rearticulaci%C3%B3n_epist%C3%A9mica_VOLUMEN_2)
- Alves, M.T (2014). El retorno de un lago. Museo Universitario de Arte Contemporáneo.
- Alves, M.T (2017). El Largo Camino a Xico. / The Long Road to Xico. Maria Thereza Alves: 1991-2015. Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla. Sternberg Press
- Alÿs, F. (2006). Todo lo que vi, escuché, encontré, hice o deshice, entendí o malentendí. En *Diez cuadras alrededor del estudio en el centro Histórico de la Ciudad de México*. Antiguo Colegio de San Idelfonso.

- Ancira, A. y Rincón Gallardo, N. (2020) Una trilogía de cuevas. Entrevista con Naomi Rincón Gallardo. Plataforma de Imágenes Contemporáneas (PICS)  
<https://pics-ci.com.mx/fluido/3/trilogia-de-cuevas.html>
- Armas, M. (2010) (Ready) media: hacia una arqueología de los medios y la invención en México. Laboratorio Arte Alameda.
- Avilés, M. (febrero de 2021). Entrevista con Yásnaya Aguilar, lingüista y comunicadora mayamixe y columnista en *El País*. Módulo 3.  
<https://journalismcourses.org/wp-content/uploads/2021/02/Mo%CC%81dulo-3 - Entrevista-con-Ya%CC%81snaya-Aguilar-lingu%CC%88ista-y-comunicadora-maya-mixe-y-columnista-en-El-Pai%CC%81s.pdf>
- Barragán, A. (31 de diciembre de 2021). México cierra un año negro con más de 3.000 mujeres asesinadas. *El País*.  
<https://elpais.com/mexico/2021-12-31/mexico-cierra-un-ano-negro-con-mas-de3000-mujeresasesinadas.html>
- Barría, C. (16 de septiembre de 2021). Qué es el "capitalismo gore" y por qué se le asocia en especial con América Latina. BBC News Mundo.  
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-58522348>
- Bartra, R. (2007). *Territorios del terror y la otredad*. Pretextos.
- Blázquez, M. y Cañada, E. (Coords.) (2011) *Turismo Placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y El Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico*. Editorial Enlace.
- Brytanny Chávez, D. (2014). Quisieron enterrarnos, pero no sabían que éramos semilla. *Emergency Index*  
<https://emergencyindex.com/projects/2014/360-361>
- Cabnal, L. (2019). El relato de las violencias desde mi territorio-cuerpo-tierra. En Rosalba Icaza, R. y Xochitl, L. (Eds.) *Tiempos de Muerte. Cuerpos, Rebeldías, Resistencias* (pp.113-126). CLACSO.

- Campos, L. (12 de enero de 2018). Cancelan plan hídrico Monterrey VI; piden transparentar recursos para nuevo plan. *Proceso*.  
<https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2018/1/12/cancelan-planhidrico-monterrey-vi-piden-transparentar-recursos-para-nuevo-plan-198122.html>
- Canales, P. y Moreno, M. (2016). *Los claroscuros del debate. Pueblos Indígenas, Colonialismo y Subalternidad en América del Sur. Siglos XX y XXI*. Ariadna Ediciones.
- Cañas Cuevas, S. (2016). Pueblo trágico: gubernamentalidad neoliberal y multicultural en el sureste mexicano. *Revista pueblos y fronteras digital*, 11(21), 3-30.  
<https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2016.21.6>
- Castillo, A.P. (2015). *Las mujeres y la tierra en Guatemala: entre el colonialismo y el mercado neoliberal*. Serviprensa.
- Ceceña, A. E. (2004). Militarización y resistencia. *Revista Osal* (15), 33-44. CLACSO.  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110308111913/4cecena15.pdf>
- Ceceña, A. E. (2010). Modernización neoliberal en México Nueva valoración del territorio y sus recursos. En Sader, E. (Comp.) *El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas* (pp. 51-73). CLACSO.
- Cisneros, A. M., & Close, R. (2018). Contagion as Method: Generating stages of enunciation. *Performance Research*, 23(6), 90-92.
- Close, R., & Cisneros, A. M. (2019). Cómo escribir una enfermedad tropical/Cómo escribir un manifiesto.  
<https://research.aalto.fi/en/publications/c%C3%B3mo-escribir-una-enfermedad-tropical-c%C3%B3mo-escribir-un-manifiesto>
- Composto, C. y Navarro, M. L. (2011). Territorios en disputa: entre el despojo y las resistencias. El caso del Frente Amplio Opositor contra la Minera San Xavier en San Luis Potosí, México. En *IX Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Composto, C. y Roig, D. P. (2012). Presentación. Trazos de sangre y fuego: ¿Continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai*, I-XXII (26).

- Concheiro, L. y Núñez, V. (2014). El “Buen vivir” en México: ¿Fundamento para una perspectiva revolucionaria? En Delgado, G. C. (Coords.) *Buena Vida, Buen Vivir: imaginarios alternativos para el bien común de la humanidad* (pp. 185-204). UNAM.
- Cruz Hernández, D. T. (2020). *Nosotras como mujeres que somos: entre la desposesión, la insubordinación y la defensa de los cuerpos-territorios* [Tesis de Grado de Doctora en Antropología Social, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social]. Archivo Digital <https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1015/1035>
- Cruz Hernández, D. (2020) *Cuerpos, Territorios y Feminismos. Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas*. CLASCO
- Cusicanqui, S. R. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis*. Tinta limón.
- De Las Casas, B. (1527-1559). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (Ed. 2013). Fontamara.
- Delgado, G. C. (2011). Sociología política y ecología del (neo)extractivismo. *Acta Sociológica* (54), 10-18. FCPYS-UNAM.
- D'Souza, R. (2014). Las cárceles del conocimiento: investigación activista y revolución en la era de la “globalización”. En Sousa, B. y Meneses, M. P. (Eds.). *Epistemologías del Sur. Perspectivas* (pp. 121-143). Akal.
- Dussel, E. (1992). *1492: El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad*. Nueva Utopía.
- EJAtlas (Mapa Mundial de la Justicia Ambiental). (12 de julio de 2021). *El Pacto Ribereño en contra de la Explotación Petrolera en Tabasco, México*. <https://ejatlas.org/conflict/el-pacto-ribereno-un-conflicto-por-la-explotacion-petrolera-en-tabasco-mexico/?translate=es>

- Enlace Zapatista. (26 de febrero de 2013). *Ellos y nosotros, VII. L@s más pequeñ@s, 3. Las compañeras. El muy largo camino de las Zapatistas.*  
<https://mujeresylasextaorg.com/2013/02/26/ellos-y-nosotros-vii-ls-mas-pequens-3-las-companeras-el-muy-largo-camino-de-las-zapatistas/>
- Estrada Michel, R. (2006). *Monarquía y nación entre Cádiz y Nueva España, México*. Porrúa.
- Federici, S. (2010). *Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva*. Traficantes de sueños.
- Flores Cruz, R. (2020). El Istmo de Tehuantepec en disputa. El camino de la Asamblea de Pueblos del Istmo (APPIIDDTT) frente al expansionismo de las energías renovables. *Revista Mexicana De Estudios De Los Movimientos Sociales*, 4, 97-120.  
<http://www.revistamovimientos.mx/ojs/index.php/movimientos/article/view/158>
- Freire, P. y Escobar, M. (1985). *Paulo Freire y la educación liberadora*. Dirección General de Publicaciones.
- Fusco, C. (2002). “La otra historia de la performance intercultural”. En Nouzeilles, G. (ed.) (2002) *La naturaleza en disputa. Retóricas del cuerpo y el paisaje en América*
- García Rojas, I. B. (2006). Poder y territorio en México. En *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España*, (pp. 1402-1423). CEEIB.
- García Rojas, I. B. (2009). *Historia de la visión territorial del estado mexicano representaciones político-culturales del territorio*. Universidad de Guadalajara.
- Geocomunes, (2021). El litio: La nueva disputa comercial dinamizada por el falso mercado verde.  
[https://geocomunes.org/Análisis\\_PDF/Litio\\_Informe\\_Final\\_Enero2021.pdf](https://geocomunes.org/Análisis_PDF/Litio_Informe_Final_Enero2021.pdf)

Geocomunes, REMA (2023). Explotación de litio en México: ¿Interés público o extractivismo transnacional?

[http://geocomunes.org/Colaboraciones/Informe\\_Litio\\_REMA\\_MWC\\_2023.pdf](http://geocomunes.org/Colaboraciones/Informe_Litio_REMA_MWC_2023.pdf)

Greenpeace (3 de diciembre de 2021). *La luz por las nubes (III): El oligopolio y la concentración de poder.*

<https://es.greenpeace.org/es/noticias/oligopolio-y-concentracion-de-poder>

Grosfoguel, R. (2007). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tareas* (125), 53-74. CELA.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Panama/cela/20120718102251/descolonizacion.pdf>

Guzmán López, F. (2016). *Economía política del despojo territorial. Megaminería a cielo abierto en Zacatecas bajo el capital global 1982-2014* [Tesis de Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas]. Archivo digital.

[https://estudiosdeldesarrollo.mx/wp-content/uploads/2021/04/Federico\\_Guzman-Lopez.pdf](https://estudiosdeldesarrollo.mx/wp-content/uploads/2021/04/Federico_Guzman-Lopez.pdf)

Hemmer, L. (2006). Pulse room.

[https://www.lozano-hemmer.com/pulse\\_room.php](https://www.lozano-hemmer.com/pulse_room.php)

Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Akal.

Hernández, F. H. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio siglo XXI* (26), 85-118.

<https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641>

Korol, C. (2010). Resistencias populares a la recolonización del continente. *Nueva Sociedad*,

[http://nuso.org/media/articles/downloads/\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/_1.pdf)

Korol, C. (2016). *Somos tierra, semilla, rebeldía. Mujeres, tierra y territorio en América Latina*. América Libre.

- Kueva, F. (2019) Archivo Alexander von Humboldt México  
[https://static1.squarespace.com/static/5d48a5326a78c600010b371d/t/61a0342c89c7674ceb6a311/1637889096318/PROGRAMA\\_15\\_JUNIO\\_OK.pdf](https://static1.squarespace.com/static/5d48a5326a78c600010b371d/t/61a0342c89c7674ceb6a311/1637889096318/PROGRAMA_15_JUNIO_OK.pdf)
- Lagarde, M. y los Ríos, D. (2003). De la igualdad formal a la diversidad. Una perspectiva étnica latinoamericana. En *Anales de la cátedra Francisco Suárez*, 37, 57-79.
- Lewis, L. y Maslin, M. A. (2015) Defining the Anthropocene. *Nature* (519).
- Locke, J. (1689). *Tratado del Gobierno civil* [Ed. 1898]. Imprenta de la Minerva Española.
- López de Gómara, F. (1552). *Historia de la conquista de México* [Ed. de E. O’Gorman, 1977]. Porrúa.
- Machado Aráoz, H. (2012). Los dolores de Nuestra América y la condición neocolonial. Extractivismo y biopolítica de la expropiación. *Revista Osal*, XII (32). CLACSO.
- Machado Aráoz, H. (2015). Ecología política de los regímenes extractivistas: de reconfiguraciones imperiales y re-ex-sistencias decoloniales en Nuestra América. *Bajo el volcán*, 15 (23), 11-51.
- Machado Aráoz, H. (2018). *Potosí, el origen. Genealogía de la minería contemporánea*. Mardulce.
- Machado Aráoz, H. A. C. (2020). La minería colonial y las raíces del Capitaloceno: Habitus extractivista y mineralización de la condición humana.
- Malpaís (2014). Turismo industrial y consumo de lugares exóticos (1) 55-68. Malpaís
- Mann, Ch. C. (2006). *1491: New Revelations of the Americas Before Columbus*. Vintage Books.
- Marcial, D. (31 de mayo de 2021). México acusa a Zara de plagiar diseños indígenas. *El País*.  
<https://elpais.com/mexico/2021-05-31/mexico-acusa-a-zara-de-plagiar-disenos-indigenas.html>
- Mbembe, A. (2020). *Necropolítica*. Melusina.

Millón, B. (Coord.) (2022). ORO y PLATA, HIERRO y PLOMO, YODO y LITIO (2023). Roza y Quema.

Mora, D. de la (13 de octubre de 2021). Es falso que la gran mayoría de los hogares paguen más que las grandes empresas por electricidad. *Cuestione*.  
<https://cuestione.com/nacional/reforma-electrica-falso-hogares-paguen-mas-que-grandes-empresas/>

Nájar, A. (11 de septiembre de 2016). La marcha "sin precedentes" en México contra la legalización del matrimonio gay. *BBC News Mundo*.  
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37331685>

Navarro, M. L. (2014). Luchas por lo común contra el renovado cercamiento de los bienes naturales en México. *Bajo el volcán*, 13 (21), 161-169.

Navarro, M. L. (2017). *Territorios en disputa: despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. Bajo Tierra Ediciones.

Olivares, E. (21 de agosto de 2019). Se ha extraído 5 veces más oro en este siglo que en toda la Colonia. *La Jornada*.  
<https://www.jornada.com.mx/2019/08/21/sociedad/036n1soc>

Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. En *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*, CLACSO.

Reuters (2022). Vulcan Materials acepta acuerdo para que planta en Playa del Carmen sea un parque natural y turístico: Segob. *El Economista*  
<https://www.eleconomista.com.mx/politica/Vulcan-Materials-acepta-acuerdo-para-que-planta-en-Playa-del-Carmen-sea-un-parque-natural-y-turistico-Segob-20220422-0037.html>

Romero Caballero, B. (2015). La colonialidad de la naturaleza. Visualizaciones y contra visualizaciones decoloniales para sostener la vida. *Extravío. Revista electrónica de literatura comparada* (8), 1-22.  
<https://ojs.uv.es/index.php/extravio/article/view/4528>

- Rossel, P. (1988). *Turismo: La producción de lo exótico*. Iwgia.
- Sánchez Albarrán, A. (2004). Del movimiento ¡El campo no aguanta más! a las movilizaciones sociales en la cumbre de la OMC en Cancún. Dependencia o soberanía alimentaria: ésa es la cuestión... agraria. *El Cotidiano*, 19(124), 41-56. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32512405.pdf>
- San Román, T. (1977). *La diferencia inquietante: viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos*. Siglo XXI.
- Santos, M. (1979). *Espaço e sociedade: ensaios*. Vozes.
- Segato, R. (2008). La faccionalización de la república y el paisaje religioso como índice de una nueva territorialidad. *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*, 41-81.
- Segato, R. L. et al. (2011). *Feminismos y poscolonialidad: descolonizando el feminismo desde y en América Latina* (Vol. 1). Ediciones Godot.
- Segato, R. (2017). La estructura de género y el mandato de violación. En Caballero, Edith, de Santiago, A. y González, G. (Eds). *Mujeres intelectuales: feminismo y liberación en América Latina y el Caribe* (pp. 299-332). CLACSO.
- Serna, E. (2009). De sobrevivientes y guardianes. Luchas campesinas en México. *Revista Rebeldía*, 8 (68), 24-36.
- Sousa Santos, B. y Meneses, M. P. (Eds). (2014). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Akal.
- Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Calas.
- Svampa, M. (2013) El consejo de las Commodities y los lenguajes de valorización. <https://www.nuso.org/articulo/consenso-de-los-commodities-y-lenguajes-de-valoracion-en-america-latina/#footnote-1>

- Svampa, M. (2012). Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales. ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas? En Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo (Ed.), *Más Allá del Desarrollo* (pp. 185-211).
- Tejeda, A. G. (24 de febrero de 2022). Ganancias récord de Iberdrola en auge de pobreza energética. *La Jornada*.  
<https://www.jornada.com.mx/notas/2022/02/24/economia/ganancias-record-de-iberdrola-en-auge-de-pobreza-energetica/>
- Toledo, V. *et al.* (2001) El Atlas Etnoecológico de México y Centroamérica: fundamentos, métodos y resultados. *Antiecológica*, VI (8), 7-41.  
[https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/cambiodemografico/atlas\\_etnologico.pdf](https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/cambiodemografico/atlas_etnologico.pdf)
- Toledo, V. M. “Latinoamérica crisis de civilización y ecología política”. *Gaceta ecológica* (38).UNAM.  
<https://paot.org.mx/centro/ine-semarnat/gacetas/GE38.pdf>
- Torres Ribeiro, A. C. (2005). Território usado e humanismo concreto: o mercado socialmente necessário. En Silva, C. A., Bernades, J.A., Carvalho Aruzzo, R. y Torres Ribeiro A.C. (Coords.). *Formas em crise: utopias necessárias*, (pp. 93-111). Arquimedes Edições.
- Valencia, S. (2012). Capitalismo gore y necropolítica en México contemporáneo. *Relaciones internacionales* (19) 83-102. UNAM.
- Valencia, S. (2016). *Capitalismo gore. Control económico, violencia y narcopoder*. Paidós.
- Velázquez García, M. A. (2016). Recursos del Estado mexicano contra los movimientos sociales: las distintas manos de leviatán. *Estudios sociológicos*, 34(101), 247-272.
- Viadel, R. M. (2011). La investigación en educación artística. *Educatio siglo XXI*, 29(1), 211.  
<https://revistas.um.es/educatio/article/view/119951>

Viera, P. y López, Á. (2021). La invisibilización del movimiento zapatista actual. *Cuadernos de Turismo*, (47), 277-301. Universidad de Murcia  
<https://doi.org/10.6018/turismo.474111>

Villavicencio, S. (2018). La excepción racial: El reverso del relato republicano de la nación. En S. Villavicencio y E. Rueda (Eds.). *Modernidad, colonialismo y emancipación en América Latina* (pp. 181–206). CLACSO.  
<https://doi.org/10.2307/j.ctvfjd106.11>

Wallerstein, Immanuel (2005), *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. Siglo XXI Editores.

